El anarquismo revolucionario es un sueño sentimiento moral. V. MUJICA

Verba Roja

AÑO V N.º 47 — Órgano de la Agrupación Anarquista — Precio 20 centa

PIDAN Y PEDIDOS DE ADMINISTRADOR, AL ADMINISTRADOR, M. A. SILVA.—COPIAPO 7.8 — Santiago de Chile, La Quincena de Junio de 1923 — CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN Y CANJES, A Casilla 3081.—«VERBA ROJA». Correo 1

POR ESTA LUZ, COMPAÑEROS

En nuestra hoja llama tridiscente que jamas debe extinguirse. Su lumbre debe ser alimentada, robustecida y disfenizada con la fuerza insurjente que mana rauda de nuestras almas tremolantes de fervor humanitario.

Si compañeros, este pebetero, del cual asciende triunfal el sacro y purificador perfume de silenes redentores, no debe permanecer ni un solo instante huérfano de su resina inenvilloso.

Nuestros brazos, tenaz y avertos, deben mantener encumbrada, embriagándose en la azulosidad purificante de lo alto, esta orifiama de combate, esta acusadora lengua de fuego, escarnio de los malvados que pululan siniestros ensangrentando el corazon del mundo, y reconfortante álivio para los agobiados con la cruz de todos los martirios.

Debemos engalanar de frutos dulcificadores este bello arbusto de nuestra obra revolucionaria.

El peregrino quejumbroso y abatido, sangrante las plantas, vencido la fe en el recorrido áspero y doloroso de este nuestro vivir misérrimo, beberá el nectáreo zumo de esta pulpa espiritual y se poblará su alma exangue de la armonía de nuestros cantos sugerales.

Compañeros, compañeras: de nuestra pluma, cáustica y serena—bisturí implacable y rosedal fraternno—brota un reproche bondadoso y severo: dejais languidecer, apagarse y morir esta fogata crepitante y justiciera, que hace revivir al toque de su luz y de su tibieza, conciencias altergadas, señalando a la faz dolorida de los hombres, todo el horror, toda la infamia y toda la angustia que roe y despedaza las entrañas de la humanidad esclava.

VERBA ROJA, no posee esa rítmica continuidad necesaria a toda labor constructiva de humanos valores: carece de ese vigor que deben depararle a su recta y gran mision la voluntad bullente y la prístina conviccion de los anarquistas veraces.

Su vida es accidentada, sufrida, pujadora; está llena de paréntesis desoladores, donde sus hojas, siempre estallando en ideas atrevidas, ni claman por la verdad ni apostrofan el latrocinio; ni apedalean la malla de iniquidades que atauden el mundo ni resplandecen aureolando la vida de los pregoneros caidos.

Amamantada al nacer con la vitalidad de un espíritu heroico, atormentado en el ardor bregante por el bien colectivo, tirada al rostro de los protervos que ofician de cuacales cual una tromba oceanizadora de ideios nefandos y cobardías esclavizantes, no debe morir, ni empequeñecerse su audacia primeriza, ni la bastilladora pujanza que le marca destino liberador.

En vosotros finca compañeros que esta mujer adolescente adquiera las líneas impecables e incitadoras de hembra jocunda y apetecible.

Recordemos siempre la palabra rutilante y gallarda de ese gaucho magnífico que ha poco se alejó de nuestra hermanante compañía: nuestros periódicos son aves de alas majestuosas que surcan desafiadoras y altivas el azul inmenso del espacio, por arriba los picachos erizados donde se engarfian los torreones trájicos de la maldad.

Los periódicos burgueses, en cambio, son paquidermos sebosos, pesadlentes y zaíos,—que rezumaz vileza y podredumbre, que a su paso hollan las florecillas delicadas de lo bueno que empiezan a irrumpir gloriosas en los prados renegridos y áridos del mundo.

Pena y alas, si compañeros: hojas patentizadas las unas en el prejuicio y el encubrimiento mercenario, y las otras, hojas santificadas y humanizadas con el beso luminico de una grande aspiracion libertadora.

V. Y.

Sábado 9 de Junio

GRAN VELADA PRO IMPRENTA VERBA ROJA

Local Centro Estudios Sociales D. Gomez Rojas

MAIPU NUM. 840

Baltasares en las Repúblicas

Los instantes anteriores a una Revolucion Social, se caracterizan siempre, por el desconcierto absoluto de los usufructuantes de los privilejios disminuidos.

Se diria que los Césares pierden en tales ocasiones la direccion de las fibras sutiles y sabias con que la razon vibra, se extremece y palpita.

La Aurora Roja que despunta en horizontes musicales y estremecientes de vida, deslumbra y acobarda a todos los simios de los Tronos.

Los soles de las revoluciones cierran los ojos de los hombres-cerdos del Poder.

Por eso todos sus actos son calderadas de vapor que estallarán en sus propias moradas, con estremecimientos de sangre y con entonaciones de barricadas.

Por eso, en lugar de hacer mas lejana la catástrofe inevitable, amontonan, amontonan solícitamente, las pajillas y la leña de la soberbia luminaria, en donde se quemarán, en donde se harán cenizas, todos los códigos, todos los amo , todos los dioses y toda la sangre del Régimen de la Explotacion.

Los vientos que golpean a las montañas, se dejan oir con rujidos de amenazas y con explosiones de revueltas.

Y los tiranos pierden el sueño, se enloquecen y hacen jestos ridículos de monos embriagados.

Se les podria tomar por una manada de animales perdidos en el bosque, todos desorientados, en presencia de los anuncios de la cercana tempestad.

Así están hoy los dirijentes de la tierra.

Han perdido el timon de sus naves. Van y vienen, sin saber por donde.

Sonámbulos culpables, ejecutan todos sus actos estúpidamente, criminalmente.

¿Quién duda de que ellos mismos acercarán, en un dia que ya se siente, la pajuela encendida al propio maderamen social?...

¿Quién lo duda?...

Pero mientras tanto, allá van desatentados y temblando.

Ya no se preocupan del cerebro. Solo funciona el estómago.

Viven pensando en saraos, banquetes y robos.

Han hecho de la corta existencia que les queda, una perpetua y repugnante bacanal.

Nuevos Baltasares, continúan idiotizados de festin en festin, de farra en farra, en tanto llega la hora de que modernos Ciros derriben a fuego y hala las torres de tantas manchebas.

Así viven los dirijentes.

Los ojos los llevan en el ombligo.

Miden el placer por el volumen de la gusta.

Como no pueden contener el avance impetuoso de los libres, gozan y gozan, antes que llegue el estremecimiento purificante de la rebelion necesaria.

Sus goces son los goces mas bajos, los mas groseros, los mas cercanos a los goces de las bestias.

Están en el Poder y no atinan a obrar.

Sus tropas mercenarias los abandonarán a los primeros resplandores del incendio.

Cartago, Babilonia, Bizancio y Roma, tuvieron sus dias de esplendor, se prostituyeron despues, y entonces fue cuando pasó por ellas el grito de destruccion.

Y cayeron devoradas por sus propias infamias, traicionadas por sus mismas cohortes de esclavos uniformados.

Así caerán tambien las ciudades del vicio del mundo burgues, sepultadas en sus propias y escandalosas orjias.

Los parias de hoy, los que nada poseen, los que todo lo dan, levantarán en ese dia solemne, las nuevas ciudades del Amor, y cantarán a la Vida, a la Vida, nerviosa, inquieta, chispeante y libre.

Ya está cerca la hora del jigante trastorno.

¿Por qué no saltan las piernas?

¿Por qué estan los brazos caidos?

¿Por qué no marchan los hombres?

¿Tiemblan?

¿Son cobardes?

La vida sin amos ha de ser obra de los resueltos, de los convencidos, nunca de los pusilánimes y lacayos.

Fuerza es marchar a la conquis-

ta de la Libertad, a la destruccion de toda autoridad.

¿Dudan los miserables?

Sufran entonces los azotes de los déspotas.

¿Qué tienen cadenas en los brazos?

Córtenlas!

Los pedazos que queden colgando de las muñecas amoratadas, serán espléndidas para castigar a los discípulos de Nerón y de Calígula.

Córtenlas.

Porque la conquista de la Libertad no es un juego, ni una aspiracion de petimetres.

Los revolucionarios de cartón y de moda, que brillan como corderos entre la incertidumbre del porvenir, que piensan con las tripas, no encontrarán jamas el momento oportuno para desafiar a los opresores.

Son los inquietos y atrevidos, los poseidos por la luz del Ideal, los que se liberarán de los yugos deformadores.

Los mansos, los resignados, representan los puntales de los magnates corrompidos.

La Revolucion Social ha de ser obra consciente de todos los esclavizados.

La Revolucion Social!...

¿Y para qué?..

Para suprimir definitivamente todos los gobiernos y para suprimir la propiedad particular de los medios de produccion.

Ni zaristas, ni jeremas, ni presidentes, ni soviets.

Ese debe ser el objeto de la Revolucion. Ese el principal de los objetos.

Y ahora, ¿qué hacen los parias?...

¿Limpian con lágrimas sus cadenas?

Es hora de levantarse con el reto en los labios: ¡levántense los esclavos!

Es tiempo de ir lejos en busca de la justicia: ¡que marchen los explotados!

Es demasiado un minuto de tardanza: ¡yérganse los proletarios!

La esclavitud es humillante: ¡independícense los siervos!

La esclavitud es la Muerte.

Es necesario hacer la Vida.

¿Y donde está la Vida del miserable?

Está en las barriadas!

JULIO NAVARRETE

MI ANARQUISMO

Me basta el sentido etimológico: ausencia de gobiernos. Hay que destruir el espíritu de autoridad y el prestigio de las leyes. Eso es todo.

Será la obra del libre exámen.

Los ignorantes se figuran que anarquía es desorden, y que sin gobierno la sociedad se convertirá siempre en el caos. No conciben otro orden que el orden exteriormente impuesto por el terror de las armas.

Pero, si se fijaran en la evolucion de la ciencia, por ejemplo, verian de que modo a medida que disminuia el espíritu de autoridad, se extendieron y afianzaron nuestros conocimientos.

Cuando Galileo, dejando caer de lo alto de una torre objetos de diferente densidad, mostró que la velocidad de caida no dependia de sus masas, puesto que llegaban a la vez al suelo, los testigos de tan concluyente experiencia se negaron a aceptarla, porque no estaba de acuerdo con lo que decia Aristóteles. Aristóteles era el gobierno científico; su libro era la ley. Habia otros lapidadores! San Agustin, Santo Tomas de Aquino, San Anselmo. ¿Y que ha quedado de su dominacion? El recuerdo de un estorbo.

Sabemos muy bien que la verdad se funda solamente en los hechos. Ningun sabio por ilustre que sea, presentará hoy su autoridad como un argumento; ninguno pretenderá imponer sus ideas por el terror. El que descubre se limita a descubrir su experiencia, para que todos repitan y verifiquen lo que él hizo. ¿Y esto qué es? El libre exámen, base de nuestra prosperidad intelectual. La ciencia moderna es grande por ser esencialmente anárquica. ¿Y quien será el loco que la tache de desordenada y caótica?

La prosperidad social exije iguales condiciones.

El anarquismo, tal como lo entiendo, se reduce al libre exámen político.

Hace falta curarnos del respeto a la ley. La ley es el obstáculo a todo progreso real. Es una nocion que es preciso abolir.

Las leyes y las constituciones que por la violencia gobiernan los pueblos son falsas. No son hijas del estudio y del comun acuerdo de los hombres. Son hijas de una minoría bárbara, que se apoderó de la fuerza bruta para satisfacer su codicia y su crueldad.

Tal vez los fenómenos sociales obedezcan a leyes profundas. Nuestra sociología está aun en la infancia, y no las conoce. Es indudable que nos conviene investigarlas, y que si las logramos esclarecer, nos serán inmensamente útiles. Pero aunque las poseyéramos, jamas las erijiríamos en código ni en sistema de gobierno. ¿Para qué? Si en efecto son leyes naturales, se cumplirán por si solas, queramos o nó. Los astrónomos no ordenan a los astros. Nuestro único papel será el de testigos.

Es evidente que las leyes escritas no se parecen, ni por el forro, a las leyes naturales. ¡Valiente mijestad la de esos pergaminos viejos que cualquier revolucion quema en la plaza pública, aventando las cenizas para siempre! Una ley que necesita del gendarme para imponer el nombre de la ley, no es tal ley: es una mentira odiosa.

¡Y que jendarmes! Para comprender hasta que punto son nuestras leyes contrarias a la índole de las cosas, al jenio de la humanidad, es suficiente contemplar los armamentos colosales, mayores y mayores cada dia; la mole de fuerza bruta que los gobiernos amontonan para poder existir, para poder aguantar algunos minutos mas el empuje invisible de las almas.

Las nueve décimas partes de la poblacion terrestre, gracias a las leyes escritas están derrengadas por la miseria. No hay que echar mano de mucha sociología, cuando se piensa en las maravillosas aptitudes asimiladoras y creadoras de los niños de las razas mas «inferiores», para apreciar la monstruosa locura de ese derroche de energía humana.

Estamos dentro de la ley como el pie chino dentro del brodequin, como el bued dentro del tiesto japonés. ¡Somos enanos voluntarios.

¡Y se teme el «caos» si nos desembarazamos del brodequin, si rompemos el tiesto y nos plantamos en plena tierra, con la inmensidad por delante. ¿Qué importan sus formas futuras? La realidad las revelará. Estamos ciertos de que serán bellas y nobles, como las del árbol libre.

Que nuestro Ideal sea el mas alto. No alto. No seamos «prácticos». No intentemos «mejorar» la ley, sustituir un brodequin por otro. Cuanto mas inaccesible aparezca el ideal, tanto mejor. Las estrellas guian al navegante. Apuntemos en seguida al lejano término. Así señalaremos el camino mas corto. Y antes vencerémos.

¿Qué hacer? Educarnos y educar. Todo, todo se resume en el libre exámen. ¡Qué nuestros niños examinen la ley y la desprecian!

RAFAEL BARRET

MATRIMONIOS

Estaban frente a frente, recostados en sendos balcones, al pie del balcón medio entornado.

Ella le sorbe con serenidad augusta. La habitacion iba llenándose de sombras y el silencio de los dos cónyuges se hacia mas hostil a medida que las sombras avanzaban.

Impusose una suplicacion.

—¿De manera—dijo él—que yo soy uno de tantos?

—Un cafó.

—Contesta.

Ella permanecia callada, con el mismo silencio inquietante de las sombras que la envolvian.

De pronto se irguió en un arranque de soberbia.

—Sí...

Recorrió la habitacion, pisoteando el suelo, como si quisiera aplastar algo contra él.

—Sí...—volvió a decir.—Eres uno de tantos. Nada mas que uno de tantos.

Y cerrando el balcon tornó a sentarse en la butaca, serena, decidida, como aguardando la respuesta del esposo.

—Pero... tu estás loca, hija mia, irremisiblemente loca—exclamó él.

Ella soltó una carcajada y cambió de postura. En la sombra, el marido solo veia la fosforescencia de sus ojos, aquella estraña fosforescencia que le hacia temblar.

Así estuvieron un rato, esperando ella, esperando tambien él.

Por fin, él se decidió; arrimó su butaca hasta unirla a la de su esposa; agarró a ésta por las muñecas y exclamó:

—Yo soy tu marido ¿sabes? Tu marido.

Ella volvió a retirar, con rita nervioso que explotó en el silencio como una protesta.

—¿Y qué?

La indignacion del hombre llegó a su grado máximo.

—¿Y qué? Que yo soy tu amo; entiéndelo bien infame! Que tú creas, solo tú, y que no puedes entregarte a otro. Lo que vienes haciendo desde que nos casamos te cubriria la cara de verguenza si fueras una mujer honrada.

Ella respondió tranquila:

—No lo soy.

—¿No lo eres?

—No lo soy.

Y luego, con ira, repuso:

—Tu tienes la culpa.

Se levantó, sentándose inmediatamente. Estaba furiosa como una gata encerrada.

—Tú eres la culpa. Yo no te quería a ti. Quería a otro que no era rico, y creo que si fuera rico no le querria tanto. Le querria tal como era, pobre y delicuento. Tal vez le querria por delicuento y por pobre; que el amor se siente y no se razona. Mi cuerpo y mi alma le hubiera dado al comprender que esto pudiera alegrar un solo instante de su vida. Mi cuerpo, limpio de todo amor carnal. Mi alma, que ningun deseo habia mancillado.

Tú me compraste, halagando, con tus riquezas, el agotamiento de los que mandaban en mí. Nos casamos. La primera noche gocé contigo la satisfaccion de todos mis anhelos. Pero yo no te veia a ti en aquellos instantes. Lo veia a él. Su recuerdo era lo que espiritualizaba el placer carnal que yo sentia, impidiéndome desfallecer de náuseas entre tus brazos.

Despues...

El acercó sus labios a los de ella, como si quisiera absorber sus palabras antes que las pronunciase.

—¿Despues...?

—Despues me diste asco, amigo mio, igual que antes, igual que ahora...

—¡Infame!—gritó él.

—Es inutil que grites. No me harán efecto las injurias que me pueda dirijir. Ademas, el momento no es a propósito para declamaciones teatrales. Y luego te pones tan ridículo cuando te irritas! Tu indignacion es altamente cómica, amigo mio: es una indignacion como la del asno apaleado.

El se apretaba los puños, iracundo.

Ella siguió:

—Me daba asco y sentí verguenza de mi debilidad. Ya que no podia unirme con mi hombre, entregúeme a todos los hombres que tuve a mi lado. Así conseguí dignificarme en cierto modo ante mi mismo. El goce libremente, aunque no fuese goce verdadero amor, indemnizábame del goce obligado contigo que se me habia impuesto. He ahí la clave del enigma. ¿Te satisface?

El levantó un puño amenazante. En seguida se dejó caer sobre la butaca, aprisionando la cabeza entre las manos.

—¡Mi nombre!—sollozaba.—¡Mi nombre manchado así, por una mujer indigna!...

—¿Tu nombre? Pobre nombre el tuyo, cuya limpieza depende de mí. Tú ha sido igualmente. Cifraste vuestra honradez en la honradez de vuestras mujeres. Bien se conoce que la honradez es una palabra hecha por vosotros a vuestro antojo.

Callaron.

De la calle subian murmullos alegres, que hacian pensar en una humanidad feliz. Y el murmullo de felicidad que emerjia de la calle indignaba a aquel pobre hombre, incapaz de sentir mas placer que el suyo.

Con voz ronca, murmuró de impresion:

—¡Pobre de mí!

Ella sonrió.

—¡Pobre de ti! Has bebido el placer en todas las copas. Te has ido con todas las

mujeres que te han gustado. Y me reprochas a mí por haber hecho lo mismo con los hombres que mil veces me placieron. Si no fueras un imbécil te diría que eres un canalla.

Sonó el timbre de la habitación. Abrióse la puerta y apareció un lacayo:

—¡Señorita! ¡El señor Fernández.

—¡Ah! ¿Ah! está Fernández? Que pase—dijo el marido.

Y encendió la luz.

—Conque estilos ¿eh? ¡Pero que delicioso la vida de ustedes!—dijo Fernández cuando hubo entrado.

—No muy apriorista; pero, por lo menos, no somos como esos matrimonios que se tiran a todas horas los trastos a la cabeza.

—Lo mismo digo yo—repitió Fernández, un hombre de redondeado abdomen.

Y para sus adentros:

—Si éstos supieran.

Juan Castro

Plumazos

Debemos ser incansables en nuestra siembra anárquica.

La vida, renovada incesantemente por la acción del pensamiento, nos ofrece a cada momento goces intensamente armónicos.

¿Y que es la vida sino un tremendo enigma, asaz incitador del músculo y del cerebro, que pide a gritos que desgarren sus entrañas para que mane el agua o el hierro, o para que una nueva estrella se desgrane del maravilloso sistema astral?

¿Qué sería el ser humano si algún día encontrara la meta del más allá?

El goce de la vida, en sus múltiples manifestaciones, está solo en la lucha, lo mismo que se monta una hembra...

Colón, luchando contra los dimes y diretes de los mediocres o contra los azares de la vida, encontró su Himeneo descubriendo la América.

El psicólogo, o el astrónomo, después de infantes balbuceos y cálculos, logran encontrar lo que anhelan, disfrutan el mundo cerebral y nuevamente se entregan a sus nuevas hipótesis.

Cuando el macho siente pasión por la hembra, la sacha a cada paso y, llegado el momento del delirio, satisface en gloriosa orgía sus naturales apetitos. Después... un infinito cansancio le permite un paréntesis.

El anarquista debe hacer lo mismo que Colón, que el astrónomo o que el macho cuando monta la hembra....

Conquistando un triunfo, una huelga, corona que derribe, prejuicio que barra o ídolo que destruya, debe, cuando mucho, paladear al instante la miel de su esfuerzo para entregarse de nuevo a buscar en el océano inmenso de la vida.

Así me parece que debemos ser los anarquistas.

Federico Sorrano Vicencio

Fíjaos bien en el dibujo, él representa la Rusia actual, tal cual es después de haber estado cinco años sometida al rejimen de la «Dictadura del Proletariado», mejor dicho, la Dictadura de Lenin y su camarilla: el Partido Comunista. Sobre el suelo de Rusia, regado con la sangre de centenares de millares de vidas, que sucumbieron luchando por la libertad, se levanta tétrico el monumento de la tiranía roja.

Y en lo más alto, flamea al viento el emblema del comunismo autoritario, sostenido por una bolsa de desvalorizados rublos una cruz de la iglesia roja y un cañón del ejército del mismo color; esto es, el Capitalismo, la Religión y el Militarismo; instituciones parasitarias que se desarrollan a la sombra de todo gobierno rojo o amarillo. Son el robo, el crimen y el fanatismo, formando un todo con el Estado comunista.

El Estado para afianzar su autoridad ha organizado instituciones de represión que nada tienen que envidiar a las que existían durante el imperio de los zares. El ejército rojo persiguió hasta exterminarlos, a los comunistas libertarios makhnovistas de Ukrania, que en 1920-21 combatieron y derrotaron a los ejércitos mercenarios de Wrangel y Denikin, en circunstancias que Trostki era impotente para detener el avance de esos ejércitos; este mismo ejército rojo, ahogó en sangre la revolución libertaria de los obreros y marineros de Cronstand y arrasó los clubs anarquistas de Moscou. La Checa (sección pesquisas) es la moderna inquisición, encarcela y asesina a los anarquistas y demás revolucionarios por el delito de no pensar como piensa el Santo Padre (Lenin).

Los comunistas, ocultando sus ambiciones políticas tras una careta de falsa intransigencia, se encaramaron sobre el pueblo ruso, le pusieron freno para dominar sus rebeldías, y le vendan a los piratas del capitalismo internacional. Al denunciar ante los trabajadores a los asesinos de la revolución rusa, lo hacemos para que no caigan en las redes que con el sebo de la dictadura del proletariado les tienden los políticos comunistas de este país.

Finalmente declaramos que luchamos y lucharemos por una transformación total de la sociedad, que suprima para siempre las instituciones que degradan al ser humano: la Autoridad, el Capitalismo y la Religión. Y terminamos de acuerdo con Malatesta en lo siguiente: «Nosotros queremos abolir radicalmente la dominación y explotación del hombre por el hombre; nosotros queremos que los hombres hermanados por una solidaridad consciente y voluntaria, cooperen todos espontáneamente en el bienestar de todos; nosotros queremos que la sociedad se constituya de manera que pueda proveer a todos los seres humanos de los medios para alcanzar el mismo bienestar material, el mayor desarrollo moral; nosotros queremos para todos: Pan, Libertad, Amor y Ciencia».

CENTRO ESTUDIOS SOCIALES "LUZ Y ACCION"

Lea Ud. "Claridad"

LA MUJER

La mujer es esclava, desde los primeros tiempos. Será libre despues. Algunas ya van a su liberacion. Ya hay mujeres anarquistas, es decir, mujeres libres.

La mujer es considerada eterna menor de edad, y por su ignorancia es esclava de las leyes, de los hombres. El divorcio ya no es remedio para los sufrimientos femeninos y siempre debió haber existido. Aun cuesta para que lo dicten en las cámaras, porque los lejisladores son casados tambien, son propietarios de mujeres. El hombre dice hoy «mi mujer» y la mujer no tiene costumbre de decir «mi hombre». Solo entre los libertarios se igualan los sexos con la palabra «compañero». La libertad de la mujer no vendrá, pues, de arriba. Llegará con una revolucion completa, que no será otra que la anarquica. Son armas inútiles los partidos políticos femeninos, y peor si son oficios. Los socialistas, ademas, socializarán a la mujer, la harán un objeto del Estado...

La mujer es solo inferior en fuerza muscular; pero eso no importa. La fuerza vencerá con el tiempo solo en el escudo chileno. Si la mujer tuviera marca de inferioridad los hombres irian sintiendo dejenerados. Pero la ciencia adelanta. Algunas buscas verdades en todos los estudios. Y lo mas claro de todo es que hay mujeres que acompañan a los hombres en el estudio. ¡Y llegarán todas a la luz, y entonces se acalorá la palabra «afeminado».

Es famosa la opinión que sobre las mujeres tienen esos viejos brutos llamados «padres de la iglesia». Los frailes capuchos del Cristo mitolójico fueron a votar en un concilio sobre si la mujer tenía alma o no. Si las almas son lo que vale para ellos—como que inventaron el negocio de salvarlas—¿Qué valia para ellos la mujer si no tenia alma? ¡Por eso la llaman «carne de pecado»! Los gobiernos, que son religiones nuevas, tienen en las prisiones celdas especiales para la mujer pobre.

Los borrachos critican tambien a otros borrachos, los ladrones rechazan como robo nuestro razonado comunismo, y los hombres embrutecidos, alcoholizados dicen que la mujer es inferior... Y lo curioso, lo que me ha hecho reir, es que los hombres que hablan mal de la mujer se refieren a su propio caso... Y en casi todos esos casos he visto que la mujer es inteligente, mas ilustrada que el marido, y es hasta la que gana el sustento de la familia.

En esto de la inferioridad femenina hay tanta falsedad como en las baladas maldades de los anarquistas o las certificadas virtudes de los burgueses. Por la pequeñez de la discusión, muchas veces no he querido citar casos personales en que los maridos estan caros para mozos de «sus mujeres». Hoy declaro en este artículo—elevando el problema a su plano—que en Chile, por ejemplo, brillan mas las mujeres que los hombres.

Entre los pobres, los hombres dasan embrutecidos por el alcohol y solo ahora van consiguiendo que sus compañeras los acompañen en sus vicios. En las otras clases sociales, hay escritoras mas notables que cualquier escritor burgues. Las directoras de escuelas normales y liceos aventajan a los directores de escuelas normales y liceos. Y los poetas chilenos—plejadores en su mayoría de Rabindranat—rinden homenaje a la poetisa Gabriela Mistral, es decir, a la profesora Lucila Godoy.

Es tan horrible la vida que espera a la mujer, que yo quisiera multiplicar los hombres que corrosco, para salvar mas mujeres de la esclavitud matrimonial o de la bestialidad de la prostitucion. Por la pobreza inmensa, las mujeres venden sus cuerpos, y hasta las entregan antes de edad. En la aldea donde trabajo, las alumnas de Silabario se asoman al tamaño de sus órganos jenitales.

Antes de la esclavitud del esposo, los padres o hermanos ejercen una vijilancia injusta e inútil sobre las niñas. En los internados le violan la correspondencia. (¡Si hasta la violan en las escuelas normales de hombres!)

La intelijente escritora sueca Elena Key, declara que la mujer actual tiene que escojer entre estos dos caminos: ser mantenida por los padres o vendida al hombre! Por esto da pena que las mujeres no vean ni sepan que son esclavas. Las preceptoras—gasto barato de los visitadores—(con escepciones que no alcanzan a consolar) llegan a la demencia de negar su esclavitud!

Ya es tiempo que la mujer sepa que es injusto y brutal que su cuerpo y todas sus cosas sean de un hombre eternamente, porque en un dia de cariño lo negocio) firmaron en una oficina. Que sepa que es naqueroso soportar al marido; convertido en verdugo poco despues de unirse. Que es ridículo y costoso la sepa acion de cuerpos usada en algunos paises, porque ninguno de los dos puede amar de nuevo publicamente. ¡Por suerte algunas casadas vagamente libertarias repiten a las solteras la sentencia «¡Cásate y verás»!

Un hombre libre y fraternal quiere que todos sean como él. Entonces, solo el libertario trata a la mujer como compañera, y la agrada sin a costa de su felicidad. No se imajina un hombre libre que trate como tirano a sus amigos o parientes.

Es tiempo, ademas que estudien la conveniencia de tener pocos hijos. Hay medios para esto. Y al que halle criminal este recurso, recordémosle, que es mas criminal criar hijos para que se mueran de hambre y de frio. La mujer sabe que el anarquismo le dará libertad, porque los odiados anarquistas queremos libertad para hombres y mujeres. El estudio produce pensamientos, y los pensamientos producen adelanto. Si una mujer no ve claro como es el amor libre, será mucho mejor, porque mas pensará, y al ver que en todas partes hay cadenas, será revolucionaria, ayudará cambiar todo.

A las mujeres que me regalen el honor de leerme les indico la Anarquía como salvación de la Humanidad.

MANUEL MARQUEZ
EX-PROFESOR

Ruin.

CRONICA

Por nuestra imprenta

El Sábado 9 de Junio, a las 8 30 P. M., en el local del Centro de E. S. D. Gomez Rojas, Maipú 890, se efectuará una velada pro adquisicion de una máquina para nuestra pequeña imprenta.

La colectividad anarquista de la capital debe compenetrarse de la importancia que reviste este propósito.

VERBA ROJA carece en la actualidad de una prensa. Ello es causa de que su aparicion sea irregular, tarda.

Para la propaganda de nuestros postulados emancipadores, se precisan herramientas eficientes: la imprenta es una de ellas.

Convencamos a este aserto, los que leen y llegan por la circulacion amplia de esta hoja, esperan ser reunida una noche a la familia anarquista como demostracion elocuente de que se contribuye y se siente la necesidad imperiosa de coronar con el éxito tan bella iniciativa.

Esta es la primera de una serie que se organizarán con tal propósito en distintos locales obreros.

El programa confeccionado para esta velada es por demás atrayente, figurando en ella una interesante conferencia dictada por el compañero Julio Navarrete.

En el feudo de Leguía

La juventud universitaria peruana ha sido villanamente atacada por los concertinos que resguardan los probandos capitalistas de aquel país.

Mientras se efectuaba una manifestacion promovida por los estudiantes para protestar de la consagracion del Perú al Sagrado Corazon de Jesús—monstruosidad inconcebible para este siglo intelijente e iconoclasta—la jauría uniformada al servicio del tirano Leguía hirió sobre un mano a la civil muchachada estudiantil que manifestaba en esos instantes su repudio a la tiránica ¡jefe hoy la cual jamas ese pueblo hermano.

La burguesía peruana pueda mostrar orgullosa esto nuevo falsedad a su infame haber de crímenes.

Lecciones duras deben las falanjes estudiantiles que aun no habían experimentado en pellejo propio el látigo inmisericorde del bárbaro y democrático estado.

La mas rotunda condenacion florece en nuestros labios para este delictuoso suceso que de nuevo que constituyen el flagelamiento de la humanidad.

La Agrupacion Anarquista La Tierra insta a los trabajadores a que manifiesten en esta ocasion su franco descontento por el cobarde motivo de que han sido víctimas los muchachos estudiantes en la tierra que infamo los tiranos del Rimac.

Del Ecuador

Aunque tarde, pero no así oportuno y justiciero, es el dar a conocer al proletariado de esta rejion la horrible masacre realizada por la milicada ecuatoriana entre los trabajadores de Guayaquil, congregados en comicio de protesta el 15 de Noviembre del año pasado en dicha capital.

Segun refieren las crónicas reseñadoras de este luctuoso suceso, el número de víctimas asciende a la espantosa cifra de 800.

Tras esta sangrienta jornada, donde los cancerberos uniformados, demostrando todo su arrojo y valentia ensañáronse con fiereza sobre una multitud pacífica e indefensa, se han entregado a una rabiosa persecucion contra los mas destacados militantes revolucionarios de aquella rejion.

Luego de ser torturados en pomudos encierros han sido confinados a un pueblo ubicado en el extremo de la rejion ecuatoriana, donde se encuentran a merced de la implacable ferocidad de los cabiros que les custodian, lejos de sus familias y compañeros, aislados para toda fortalecedora ayuda, víctimas tan solo del verduguismo exacerbado de esa nacion.

Los gobiernos tiránicos de América parecen entregados a una loca carrabanda reaccionaria, que debe padecer el proletariado esclavo. Vislumbrando con certeza el fin catastrófico que les aguarda, se entregan a una frenética e implacable racha de amordazamiento.

No se aperciben que con ello trabajan y aceleran su ruina fatal y definitiva.

Nosotros, angustiados y anardecidos de cólera ante este nuevo cercenamiento de vidas proletarias, intensificamos y tornamos diario nuestro diario y perenne protesta por los que caen junto y lejos de nuestro lado, en la lucha tremenda por la libertad y el bien.

BALANCE DEL MES 45

ENTRADAS

Donaciones—Luis Jara $ 5.00; Un libro de Bisagra de Padre 1.50; venta en Santiago 76.50.=Total $ 83.00.

SALIDAS

Déficit anterior $28.45; impresion de 1000 ejemplares 20.00; composicion 40.00; papel 21.00; expedicion 4.00.—Total $ 113.45.

Salidas 113.45=Entradas 83.00=Déficit 30.45.

BALANCE DEL MES. 46

Entradas

Por venta de folletos de Centenario 13.80; Saldo pro-jira de Pacheco 19.40; Venta en Santiago 57.40.—Total 91.60.

Salidas

Déficit anterior 30.45; Papel e impresion de 4 páginas, con papel 80.00; Impresion de las 2 páginas del medio, sin papel 16.00; Media resma papel 11; Composicion 45.00; Un cliché 30.00; Expedicion 4.55.—Total: 216.00.

Salidas 216.00.—Entradas 91.00—DEFICIT 124.00

El sentimiento revolucionario es el noble sentimiento del arte. V. HUGO

Verba Roja

AÑO V N.º 48 Órgano de la Agrupación Anarquista La Tierra Precio 10 centos

Santiago de Chile, 2.a Quincena de Setiembre de 192

Valores anarquistas

Sin duda alguna un soplo de negligencia ha invadido el espíritu de los anarquistas. Se escribe casi nada, se habla muy poco de anarquía.

Aquellos que en un principio desplegaron gran actividad en la propaganda antiautoritaria y antireligiosa hoy los vemos embutidos en los sindicatos industrialistas contribuyendo al reforzamiento del lema marxista: «Todo al poder a los sindicatos».

Esto que constituye la negación de la propaganda libertaria, no debe amilanar a los pocos anarquistas que no se han dejado absorber por los novedosos sistemas de lucha económica.

Debemos realizar una intensa propaganda en la masa del pueblo a fin de hacerla comprender que el ella misma no trata de libertarse de todos los yugos políticos y sociales es inútil que espere de la organización A o B su mejoramiento social.

El estar afiliado a un gremio o departamento industrial revolucionario no le conduce a ningún fin libertario, si cada individuo no se posesiona del rol moral que debe desempeñar en la vida.

Sabemos muy bien, por los periodos de efervescencia que hemos vivido dentro de las grandes masas obreras, que estas se forman en idólatras de caudillos y de doctrinas a quienes profesan una ciega y obstinada pasión.

Los términos rimbombantes de fraseología manoseada y almanera, los discursos latosos e insustanciales son los que acostumbramos escuchar años y años en las organizaciones que solo luchan por las conquistas materiales.

Se dirá que la lucha por el pan es lo principal y que sin este requisito nadie se organiza. Y tendrá razón sólo a medias.

Si bien la lucha por el pan es lo principal, esta lucha cuando se carece de lógica y no se tiene un concepto definido de las transformaciones sociales que preconizamos los anarquistas, caen siempre en el eterno círculo vicioso del reformismo, dando vueltas y vueltas sobre la redondilla del salario siempo que aprovechan los capitalistas en aguzar más y mas sus afiladas garras.

Quienes estudien el desarrollo de los procesos económicos en los países de más pronunciada elevación industrial, advertirá bien pronto, que los masas productoras marchan paralelamente a sus amos, haciendo remedos con sus organizaciones basadas en la aislante conquista del mayor salario.

Pueblo cogido por el engranaje salariado y obrerista es pueblo grosero y rebelde, apto sólo para exigir migajas del patrón.

Necesitamos hoy y mañana entendernos libre, clara y sinceramente para conquistar los elementos que darán vida y felicidad a los seres humanos: la tierra y los instrumentos de trabajo, de arte y de ciencia.

Pero, para conseguir todo esto tan bello y benéfico no se necesita sólo proclamar ¡Unión y Revolución! ni hacer gala con sistemas industrialistas más o menos acabados, se necesita sólo percatarse de que abolido el principio de autoridad que consagró la explotación del hombre por el hombre y abolidos los prejuicios sociales que jerarquizan a los humanos, se entra lleno, difinitivamente a practicar el libre acuerdo, el hermoso concepto de solidaridad que permite la convivencia armónica de todos los que laboran por la grandeza y dignificación de la humanidad.

Trabajar, pues, por el libre acuerdo, es trabajar por la anarquía y ojalá, desde hoy no olvidemos que todas nuestras energías debemos consagrarlas a este ideal que sutiliza el espíritu y renueva la vida.

FEDERICO SERRANO.

FACILITA LA VIDA... HERMINIA C. BRUMANA

Hay mujeres que son pesado lastre en la vida de un hombre, sirviendo solo a entorpecer la marcha de éste.

No hablo de las mujeres hermanas o compañeras que inspirando una gran pasión, ponen en peligro el porvenir y la vida del enamorado.

Hablo solamente de las mujeres comunes; de las mujeres que llaman ya al compañero para su vida.

Y me refiero precisamente a las mujeres que aman a su compañero, a aquellas que, en determinado momento son capaces del más grande sacrificio por el ser querido. A esas mujeres me refiero, y por esas escribo, que a las otras—las que viven sin amar junto a su marido—nada esto les pesa decirles, ni nada se puede hacer por ellas....

Hay mujeres que, amando y siendo amadas, bien pronto hacen la vida del hogar insoportable para su marido.

Como la mejor acción matutina, toda mujer, al levantarse, debe pensar: *Si el amor de una mujer es fuente de vida del amado, espero que sea....*

¡Facilitar la vida! con la rudeza de nuestras manos, con la torpeza de nuestro lenguaje, con la mezquindad de nuestros sentimientos, la mas descuidada, espera, ésta, en la melodía del vivir. Facilitar la vida equivale a facilitar la muerte, que el que vivió sin sobresaltos sabrá morir serenamente... ¡Y tan sencillo, los pequeños esfuerzos que requiere eso para una mujer amante de su hombre!

Hay muchas mujeres tristes en la vida. Están *las que tienen la manía de las enfermedades*: de sus nervios debilitados: la enfermedad histérica, neurastenia, que atacan las mujeres ociosas a fuerza de no hacer nada más que pensar en enfermarse). Las mujeres han creído que la vida es ser nerviosa, y con esa creencia lamentable confundan nervios debilitados con irascibilidad de carácter. Así se da el caso de mujeres que solo tienen nervios para enojarse, para llorar, para gritar y nunca para emplearlos en algo de provecho. Estos nervios tienen siempre algo enfermo, abruman al marido con el relato de sus dolores, y si este (que en un principio atendió al) no hace caso, recibe el calificativo de mal hombre, desconsiderado, sin corazón.

Otra es, y no menos grave, la *ambicioso*. Siempre descontento de su situación pecuniaria, nada suyo es bueno: nunca se encuentra presentable para salir, su cuarto jamás está bien tampoco: hoy necesita un mueble, mañana un adorno... El sueldo del marido no sabe para esas *exigencias*, pero ella, como buena ama de casa económica y con ello arregla su cuita. Un encanto de mujer, piensan muchos, menos su marido, pues para economizar empieza por suprimir la sirvienta, se cose la ropa... y así fregando todo el día, nerviosa, cansada, no le queda tiempo para sentarse junto a su marido, la cabecita en el pecho del compañero, oyéndole charlar... Para como mirar no va junto de pronto, al teatro o por ahí, colgada del brazo de su marido—como dos novizitos otra vez—riendo de todo, despreocupados. Ni se permite el lujo de esperarlo a él un día con la sorpresa de una golosina... Ambiciosa, descontenta, sus ha con los *muebles de tres cuerpos, ropa de broche*... «Mi como se un nido» dice hablando de la suya—contento porque se da ellos—la maestra de las mujeres amorosas, la poetisa Ibarburó.

También está la *quejona*, siempre protestando de los chicos, de la sirvienta, de los vecinos, contándole al marido lo que hizo el niño, lo que hizo mal la sirvienta, *el de* abajo que le infirió la vecina... Y el pobre hombre piensa, antes de entrar a su casa, primero con horror, luego con indiferencia, en todo lo que va a *decirle* su mujer y que se lo sabe de memoria...

Pero hay otra peor aún: *la celosa*, la celosa absurda, que tiene visiones y ve sombras.

Los celos son para el amor lo que la sal a las comidas. Sin ellos resultan amores insípidos y en demasía—como la sal—dejan pasados y enferman. Los celos son necesarios (menos todo que al hombre le halagan su amor propio de chiquitín que le cuidan, le celan). Pero de ahí al extremo de la celosa—que no de fé a la palabra del amado, que deja a su imaginación tejer fantasías e inventar aventuras, torturando la vida de aquel—hay diferencia. También los celos se curan.

Las mujeres tristes hacen un enorme mal. A veces estas pequeñeces bastan para hacer fracasar una vida de hombre.

Facilita la vida mujer, reprime tus nerviosos, calma tu ambición, cura tus celos, sé suave y serena, desinteresada y alegre, que se lo agradecerá tu amado.

En el camino de su vida—mira que un hombre es algo más grande de lo que tu imaginas—no vas arrastrando, le detengas o le hieras si para el mango fresco, suave silencioso siempre, para que vaya sin trabas pierna y también para que repose en la hora de la fatiga.

Los Camaleones

Los camaleones nos están metiendo la cola en boca. Y ya debemos protestar. No me referiré a casos típicos de cobardía, como el de los inteligentes jóvenes Luis Araya, Oscar Bruna y Luis Gutiérrez, ni a esa podredumbre llamada «anarquistas catequistas» o «inteligentes obreros».

Hasta aquí, solo han sido consecuentes los que han dado orientación a sus ideas. Hay jóvenes que se llaman «anarquistas», que dicen que adherirse a una doctrina es limitarse, igualarse a un conservador. Ellos están por encima de todas las ideas no toman ninguna para explotar en todas. Pulen prostituyen ideológicamente. A veces nos hablan de individualismo, de frente único... El frente único les parece que juntará los lodos.

Los hombres que han influido en el mundo han sido los definidos. No han sido camaleones ni hermafroditas.

En el campo anárquico hay cometas y estrellas errantes. Cuando hay reacción, desaparecen. Cuando pasa, vuelven. La cantidad sube. La

calidad Deja. Otros revolucionarios se aclimatan en los empleos, se hacen rádicales o demócratas, y algunos se convierten en pequeños petreos. Los anarquistas viejos quedan solos. Los acompañan algunos jóvenes que no han querido vendarse.

El señor Haya de la Torre—cuya elocuencia tambien admiré, y que alguien despues tildó de masón—se ha declarado en contra de la Anarquía. Es claro que los otros estudiantes mejor lo hicieron, pues uno de ellos que estuvo en Santiago era patriota. El profesorado de la Universidad «Gonzalez Prada» ha descubierto! Pronto pasará o mismo en la U. P. de Chile, que lleva el nombre del tipo del político cochino! Ademas, hay que aclarar que la campaña anti-clerical desvia al proletariado de la lucha total contra el Capitalismo, y que parece que la ejitan con ese fin.

Es claro que los compañeros del Perú no se atreven a censurar a sus profesores camaleones, por cobardía o por la sorpresa que produce el rompimiento de un cariño. Los obreros nos deslumbramos con la sabiduría hueca.

El señor Vicuña Fuentes—defensor y defendido de los anarquistas—dice en su respuesta de «Claridad» del 21 de Julio:

Todo sistema de elecciones, no solo llega a resultados falsos, sino que es la consagración del mas anárquico y desquiciador de los principios: la designación de los superiores por los inferiores».

Los socialistas—que parece que entraron en su totalidad a la Masonería—en su nuevo periódico «El Combate» dicen que los frailes hacen una obra criminal y anárquica. El periódico se publica anti-clerical, y han inventado una «Unión de Libre Pensadores», imitando a los religiosos puristas de la secta de de Emerson. En fin, los socialistas no dejarán de sorprendernos. Ayer convirtieron en revolucionario a Manuel Rivas Vicuña, a Edwards Matte, al secretario de la Presidencia, al Ministro de Méjico, y hasta a S. E. lo convenez publicamente el inclasificable comerciante Bunster. Por su parte, los «preceptores revolucionarios» convirtieron a Salas Romo...

Muchas sociedades crepusculares, o inventadas, se reunen en la Fed. Nac. de Estudiantes...Parece que la Masonería invade todo... ¿Cuándo hallaremos masones en la W.?...Los preceptores de provincias—por unanimidad rara—ingresaron a la sociedad de preceptores.

Es justo declarar que los que están independientes son los católicos.

Algún adversario inteligente podría decir que padezco la manía de culpar a la Masonería—igual que un fraile secundario de la novela «Roma» de Zola, que la padecía por los eternos jesuitas.

Francamente, creo ver en todo la mano retráctil de la Masonería cobarde. ¡Ojalá todas las miserias fueran ilusión mia!

Por eso, al ver los avisos de las sociedades nuevas, busco con afán el nombre de algun compañero en las listas de adherentes, para convencerme si es sociedad sana o malvada.

El profesor M. Marques—Bolo

LA ANARQUIA Y EL CRIMEN POLITICO

Cuando se perpetra un crimen político, es costumbre de gritar URBI ET ORBI que el criminal es un anarquista. Hasta parece de buen tono y de sensata propaganda, aunque carezca de honradez positiva, confundir la Anarquía con la doctrina del crimen político, y de tal modo se ha extendido esa hábil malicia, que se oye repetir a muchos que creen expresar una gran verdad: la Anarquía es el robo, el asesinato, el crimen en todas sus manifestaciones.

El crimen político, no obstante, lejos de ser una especialidad anarquista, ha existido en todos los tiempos en lo pasado y durará aún hasta no se sabe cuando en lo porvenir; lo han practicado todas las religiones y todas las sectas, jesuitas y protestantes, frailes y filósofos, realistas y republicanos, revolucionarios y reaccionarios, todos han rivalizado en la propaganda y en la comisión del crimen político, y los gobiernos han glorificado a los criminales políticos que les han servido y han castigado severamente a los que les eran perjudiciales. Los ejemplos abundan con exceso, y el curioso encontrará una multitud inmensa en LES DU CRIME, por C. Détré, editado por L'HUMANITÉ NOUVELLE. No citaremos ninguno, la elección sería difícil.

Además, el crimen político, no solo no es especial a la Anarquía sino que tampoco es específico; muy al contrario, está en oposición con la doctrina anarquista.

En efecto, la esencia de la Anarquía es la libertad. No puede quererse la libertad para ir sin quererla para los demás; lo contrario sería el más absurdo autoritarismo: luego la Anarquía implica esencialmente la ausencia de toda coacción, de condenación de castigo y de pena.

Ahora bien, ¿que hace el criminal político? Juzga, condena y ejecuta el mismo una o varias personas, obra en sentido opuesto a la doctrina anarquista, por que condena y castiga, lo que aquella rechaza.

Si el criminal político se supone anarquista, obra en contradicción con la doctrina que dice profesar haberse creido ser anarquista cuando no ha pasado de simple rebelde; el espíritu de rebeldía ha dominado en él sobre toda otra tendencia. Su amor a la libertad se ha ofuscado ante la explosión de la rebeldía. Únicamente los principios anarquistas ha podido comotor el crimen.

Matando el anarquista no obra de conformidad con sus principios.

A. HAMON

A INSCRIRSE...

Así os dicen los sirvientes de todos los partidos (incluido el comunista) y lacayos del gobierno. ¡A inscribirse...a inscribirse a los rejistros electorales! A cumplir los deberes sagrados del civismo, del ciudadano! os repiican por todos partes y en todos los tonos. Y tú, proletario, ¿qué haces? Lo de siempre, Agachas las orejas y manso como un burro te llevan de la jeta a las manoeblas, primero; a votar, después.

Habeis pensado lo que habeis hecho? Si no, yo te diré: te habeis clasificado como carnero auténtico.

Proletario, no seas carnero, no te clasifiques.

Escupe la cara a todos aquellos que con palabras empalagosas, dulces, almibaradas, te incitan que a partícipes en las burdas comedias llamadas elecciones, estercolero donde se mata la individualidad y donde te pones la soga al pescuezo designando a tus verdugos.

Huye de esos bichos inmundos, asquerosos. Mira que te pueden alcanzar su baba envenenada y puedes caer en sus redes que sirven para cazar incautos o tontos que todavía creen en mentiras.

Desconfía de todo aquello que huela a burguesía. Entre la burguesía y tú no debe haber mas relación que esta; lucha a muerte.

Si quieres ser libre. No elijas amos. No delegues tus derechos.

Conquista tu mismo tu emancipación. Tu mismo. ¿Entiendes? Tu la puedes conquistar. Conquistala. Nadie te hará libre. Si tu no lo haces, otro no lo hará por ti. Tú eres el interesado, tu serás el beneficiado... ¿Qué haces que no la conquistas? Esperas oportunidad?; no, no la esperes. Los cobardes nunca la encuentran! No seas cobarde. No esperes oportunidad. Todos los dias, todas las horas y todos los minutos son bellas oportunidades. No la pierdas. La burguesía no pierde un minuto, ni ninguna ocasión para explotarte mas y mas y apretarte el dogal.

Dime, proletario, puede alguien por muy ducho que sea, interpretar tus mas pequeños deseos? ¿puede otra persona satisfacer tus necesidades? No. Pues bien, no designes representantes, aunque se te se presenten con blusa de obrero.

Los representantes que habeis nombrado te han dado algo? ¿han cumplido lo que te prometian cuando, como vulgares prostitutas, te acariciaban, pidiéndote tus votos? No. Al contrario. Cuando podías—mas bien dicho mendigabas—un pedazo de pan para nutrir tu escuálido estómago, en comicios, presentaciones ¿qué has recibido? Insultos, desprecios—esto es en el mejor de los casos—y no otras ocasiones cuando mas te apucan las necesidades y gritas mas ¿que te han dado? ¡Bien lo sabes! Palos...palos y mas palos. Tienen sobiros que te propinan azotinas sin compasión. Esa es tu recompensa.

Bien hecho que te hagan por bruto y babieca.

Sigue, asalariado, nombrando representantes que harán tu felicidad como hasta aquí te han hecho.

Te habeis preguntado, proletario, ¿por qué tanto empeño en que te inscribas y votes? Si no te habeis pensado, hazlo, y bien. Mira el asunto desde todos los puntos de vista, desapasionadamente, sin prejuicios y trata de penetrar todo su inmenso alcance hasta los mas lejanos y deja que tu pensamiento vuele libre por los arcanos del infinito escudriñando las proyecciones mas vastas aunque estas se parezcan absurdas o necias.

Proletario, forma tu propio criterio. No des crédito a las palabras mas o menos armoniosas de los políticos tartufos y mangudos. Son cantos de sirena para perderte y llevarte como manso borrego a las urnas electorales.

No aceptes nada hecho. Cualquiera idea que llegue a tu cerebro examínala, descuartízala, tómala de todas partes, estrújala y si la encuentras buena, hazla tuya, dotándola y pregónala por todas partes.

No te importe lo que digan los cobardes o señoritos.

Déjalos atras y sigue cantando tu verdad.

Asalariado, no te inscribas, no votes, no elijas amos ni des privilejios.

Se tu mismo.

Arregla tu mismo tus asuntos.

Conquista tu total liberación.

Lucha siempre y piensa que vas a triunfar.

La victoria es tuya.

Se libre. Sin amos, ni dioses y pronto a la brecha. No pierdas el tiempo; mañana puede ser tarde.

¡A luchar hasta morir o vencer

¡A conquistar tu libertad!

Libre o esclavo.
Elige.

Si no eres capaz de conquistar tu libertad.

¡Revíéntate, mátate...!

Los esclavos son cosas muertas que andan.

Elige.

Esclavo o libre.

G. DONOSO ROMERO.

Los adoradores de Sansón

Día a día se denota mayor entusiasmo por presenciar espectáculos donde se rinde culto a la fuerza y agilidad del músculo.

Esto constituiría un gran estímulo de sana cultura si se ejercieran solo para dar a nuestro cuerpo elasticidad y vibraciones armónicas, pues sabemos demasiado que el ejercicio físico es saludable propulsor de las actividades psíquicas y natural vivificador de las energías dormidas...

Pero...de aquí a considerar sano y culto los grotescos espectáculos del box, de las riñas de gallos, de las carreras maratón, etc., y aún más de rendir homenaje de héroes a fulano y perengano porque le dió una guantada y lo dejó aturdido, o porque un gallo le clavó su afilada estaca en el vientre a otro gallo, o porque tal pedestre llegó primero a la meta mientras los demás llegaron casi cortados o porque fulano filarmónico bailó vals durante veinticuatro horas y hubo que llamar al médico y el magnata para volverlo...es una soberbia brutalidad. Ahora bien, considero a los cultores o adoradores de semejantes espectáculos unos cuantos carboneros o azuzadores de las masaeres individuales y colectivas, hábiles consejeros del retorno primitivo y cavernario, fervientes devotos de la garra y de la guerra, de la flecha y de las narizas con argollas que contemplarían con un poquito de roja satisfacción la cómoda postura de aquel Caupolican, heróico y bravo que nó sintió el más leve estremecimiento al clavársele una pica hasta lo machondo de sus entrañas...

¿Que no es verdad que aquello ocurre? Abrid cualquier revista o periódico deportista, especialmente cuando han pasado un día o dos de algún match de box de sonada competencia y leerels frases como estas: "El campeón X. se encuentra gravemente postrado a causa del golpe que le diera cerca del corazón su adversario Z. Los médicos creen que quedará imposibilitado para seguir boxeando"¿Que quiere decir esto? ¿No acaso dichos espectáculos sólo escenas terroríficas dignas sólo de las épocas del circo romano?

Periodistas medioceres y poetas de larga melena (Sansones modernos) ávidos de popularidad en esta época en que se rinde culto a lo fofo y trivial en prosa ámpula y sonora o en versos alejandrinos les cantan odas y loas a tal o cual Goliat que en la arena del ring ha puesto knock-out en el primer round a su adversario. ¡Regio! ¡Es una aneralladora humana! Es un toro salvaje. ¡Estupendo! ¡Maravilloso! Esto nos recuerda a la Grecia en todo su esplendor! exclaman a voz en cuello los rebuznadores oficiales o cuchareros de todo trilla.

Si alguien se atreve a hacer una crítica a estas tarzanas de sangre, exclaman muy furongos: "¿Que quieren? ¡Esto ha inspirado a Maeterlink, a D' Annunzio a Berstein...! ...Y ustedes habría oído decir que los grandes genios de todas las épocas han ensalzado el culto de la fuerza. ¿No han leído ustedes la Iliada! ...

Con estos argumentos se baten siempre los fonógrafos del arte y de la prensa...

Mientras tanto, la gran masa social laborioso y boquiabierta a todo lo que es concierto político gobierna mental olvida sus deberes de familia para concurrir a esos actos donde se pervierte todo sentimiento humano.

¡Como si la clase productora no realizara día a día hazañas más estupendas y productivas! Mientras los atletas derriban hombres en el ring o mientras los encumbrados políticos derriban ministerios, el sub hombre derriba montañas para extraer el acero y el cobre que han de ocuparse en los miles de artefactos que mueven lasiadas tras modernas. Así como los adoradores de Sansón utilizan los puños de los atletas para que sus espíritus cavernarios experimenten sensaciones así tambien estos caníbales utilizan el submarino y el aeroplano para contemplar impasibles las destrucciones de pueblos, el llanto y miseria de sus víctimas.

Así, querido lector, tejen la comedia de la vida los hábiles interesados en mantenernos aferrados a la rutina y a la barbarie. Piensa, medita bien, y si acaso tú eres uno de los asistadores de espectáculos macabros donde se vierte sangre o relincha la bestia, serenate, reconcentra un poco tu espíritu y te darás cuenta que el que esto escribe, sin hacer grandes gestos ni gesticulaciones, sin mirar de fiera y sin hacerte derramar una gota de sangre, te he dicho con la más absoluta sinceridad que no debes, que no puedes seguir amparando el fraude escandaloso que cometes con la humanidad, los que siempre quisieran verla manchada de lodo y de sangre, los que no sueñan siquiera en que podría vivirse sin hoz, sin riñas, sin ejércitos, sin cures y sin ladrones solo con un poquito de amor y de buena voluntad....

FEDERICO SERRANO V.

Baldomero Lillo

Espíritu independiente, vigoroso y selecto, contenido en el vaso de una carne frágil y semirriada. Hombre altivo, que supo forjar páginas de belleza donde palpita la realidad que encierra hondas tragedias humanas.

Carácter inadaptable a las bellaquerías de la época malsante porque atravesamos, vivió retraído, alejado y asqueado de los círculos oficiales donde se incienca la barata mediocridad.

Su obra lleva el sello perdurable e indeleble de una humana intensidad; su vida, un colorario de ésta: sencilla, entregada toda a un laborar prolífico y sacrificado.

Con pupila zahori—acaso en el mirar y piena en el sentir—descendió al fondo del torvo y traidor venero, empapóse del drama formidable que constituye la vida del minero, fijador anónimo del inapreciable elemento que vivifica y brinda conformidad a los humanos.

Sufrió también como ellos la dura jornada de labor bajo el acecho perfido del grisú implacable o de la inmisericorde explosión. Cargó sus pupilas con el cuadro lacerante de angustias que es el vejetar minero; supo de como se aniquilan esos rudos organismos en la cíclopea tarea de purificar la valiosa materia que será luz bienhechora y nutricio calor.

Todo ese abigarrado trenzamiento de sensaciones potentes y conmovedoras, lo volcó con acierto de artista y amor de humano, en páginas cálidas y magistrales.

Describió y realzó con acento revelador, más el lumeneo dolor que martiriza a los noctílopes de las lóbregas galerías mineras.

Trazó, con seguridad y exactitud admirable de percepción, el carácter abúlico, taciturno, miserable del hombre que vive y arada la rica corteza del sub-suelo, dejando gajas de su carne en las filosas aristas de los oscuros pasajes, remozando con sangre el corazón del venero, cuya pulpa asegura la holgazana de los ahitos y despedaza la vida de los que arrojan a la superficie el negro tesoro.

SUB-TERRA, es la culminación en belleza y emoción de su fibroso acopio literario. En ese conjunto de fuertes narraciones, vibra el alma dolorida del apir y el barretero; se siente allí el ambiente infernal que estruja y reduce a una cosa mínima y despreciable la vida del perforador esclavo y silencioso. Hay trazos de una fuerza emocional cautivadora, que retratan lo gigantesco de la labor, lo asesino de la agobiante tarea.

No se olvida jamas el alto simbolismo que palpita en ese relato titulado «Caballo viejo», donde ese lamentable animal cargado de lacras, vomitado como objeto inservible desde el vientre de la mina, es un trasunto fiel y grandioso del epílogo trágico que aguarda a esas otras bestias humanas que exprimen sus existencias en el acopio de la ajena riqueza.

Todo su acerbo literario, toda la gama de su valiosa producción, es un reivindicativo retrato de los sufrimientos que empozoñan la vida de los humildes.

Hay un acre sabor de verismo en todas las escenas descritas; transportó con fidelidad a sus libros el borbotante chorro de angustia que calcina el alma y envenena el cuerpo de los parias, huérfanos a toda espiritual exaltación, a todo esfuerzo superador.

En sus actos de hombre, no desmintió jamas las líneas de carácter que campean en sus escritos. No se dió en él la vergonzosa dualidad que caracteriza a muchos hombres de pensamiento. Caso admirable el suyo, de la conformidad a las mujezas de esta hora laxa y turbia llena de indignas apostasías y asquerosos reverenciamientos. Su franciscana pobreza, desdiadora poco antes de morir, prueba en él la repudio a toda pecha de servilismo.

Una confirmación de sus arraigadas convicciones, es el siguiente hecho: Próximo a morir, se sentó ante su lecho de muerte bando, la consabida ave negra de la suerte, con la pretensa idea de convertir al irreductible heroe, al soberbio leonaciasta, valiéndose de esa hora de debilidad en que las ideas bembolean y pierden vigor y luminosidad frente a la incógnita del mas allá. Sereno, lúcido, iluminado de una serática y dulce energía, rechazó al gavilan tenebroso con las siguientes profundas frases: «No es ésta hora de muerte; es hora de transformación».

Bello jesto, inédito a este siglo cobarde y egoista, donde se hipotecan las ideas en aras de un ambopanesco buen pasar. Toda un fulgente broche con que cerró el camino de belleza y emoción que abriera a su paso en la tierra.

VICTOR JARA.

La Cabalgata de los Cuchillos

En una nueva noche, una noche más; la primera noche de los que no quisieron abrir los ojos sobre los rostros abotagados de lujuria, de sociedad, de egoismo y desprecio,—las pupilas fatigadas de los adormecidos, de los narcotizados por el tintineo del oro,—los que no quisieron abrirlas y ver y escrutar en la noche de "los otros", (esa noche, la última noche de los otros), iban los puñales, en ristos, acerados, punzantes, envainados, apretados fuertemente dentro las manoplas de los puños recios, de los rudos, de los puños callosos, de los puños serios...

Iban en filas, en suspenso sobre el camino, cobre la línea de sombra del horizonte como una cerca rutilante al pié de la gran ola del espanto...

Iban los puñales, silenciosos en la noche, centellantes; fondulando vagamente junto a las cornisas clamorosas, aullantes como de la llanura...

Y van hacia las gargantas...

Hallá, abajo, junto a los palacios ennegrecidos por las sombras, erguidos, apocalípticos sobre raudales de sangre; bajo los venenosos resplandores de las órgias que la prudencia y el miedo ocultaban tras turbias persianas, se abrió, disañándose mórbida, sexual, provocativa, obscena, la línea de las gargantas (de los otros) —de los que viven en los palacios flotantes en los lagos de sangre... Las gargantas mórbidas de harías go, glutinosas de lujuria serpentarias, contraídas, aplastadas de pavor, unás contra otras al pié de los negros palacios en la espera atroz del paso de los rutilantes puñales enhiestos, envainados en las férreas manoplas... ¡El paso de la línea de puñales, triunfales, centellantes...

Que, al contar el despavorido tropel de las gargantas glutinosas como pulpos iran abriendo vías de sangre, de bolada, de azulada sangre de reptiles obscenas...

Y el tropel de las gargantas como una gran arteria; la lívida yugular obscena, repleta de vicio, de infamia, de venenos amarillos como un cauce de ponzoñas, de este gran mundo que agoniza de miedo junto a los negros palacios que flotan en charcas inmensas de sangre... Y las cabalgatas de los cuchillos, firmes en las contraemanoplas, abrirán a su paso en la línea de las gargantas reptilescas, burguesas, vías de pus, de fango de lívidos vapores, por donde entrará la vida y saldrá la muerte...

BRUMARIO.

Teodoro Antilli

Cuando supimos por los periódicos anarquistas la muerte de Antilli, una fuerte conmoción se apoderó de nuestros espíritus.

Ello era muy humano y muy justo.

Anarquistas de la talla de Antilli no se improvisan de la noche a la mañana. Las montañas soberbias y los árboles gigantes que tanto admiramos, han recorrido un largo y vasto proceso de elaboración para petrificarse y desarrollarse.

Recio temperamento, voluntad y perseverancia a toda prueba, convicción clara y nítida, pluma avezada para hacer vibrar en el papel todas las inquietudes y renovaciones del pensamiento, tal fué la vida del rebelde que partió a confundirse con la eterna fecundadora y renovadora de la vida: la Naturaleza.

«La Antorcha», semanario que dirigió y vivificó Antilli hasta su muerte, se extinguió con él, parece que el natural enervamiento que produce la desaparición de luchadores de esa talla, paralizó zaza por determinado lapso las actividades libertarias.

Pero nó! Antilli mediante su ejemplo luminico, consiguió severos adeptos para nuestra causa quienes si no pueden colocarse a la altura moral e intelectual del compañero que se fué...al menos pueden encender de nuevo «La Antorcha» que iluminaba a todos los párias de la tierra invitándonos a que practicáramos el Comunismo Anárquico.

«Verba Roja», con la muerte de Antilli, abandona su acostumbrada apatía, y se lanza con mayores bríos a desparramar la semilla que ha de fructificar mañana como anuladora y renovadora de todos los valores que traen de moldear e imprimir rumbos a los torrentes tumultuosos e inextricables de la vida.

El Amor

La organización social burguesa ha desplazado al Amor.

En tierra del metal, de las especulaciones y de las intrigas sucias de un puñado de bandoleros, no puede haber otro amor que aquel que se postra, y especula tambien a la sombra de las cajas blan cas.

El mundo es una feria.

El Amor no ha podido apartarse de ese ambiente mercantilista. Lleva el sello de cotización en partes bien visibles.

No se gritan las mujeres en las Plazas públicas como una mercadería cualquiera. No se hace este negocio a la luz del día. Se urden mañas para disfrazar la venta.

Pero el remate existe. Existe con todas las seguridades de un negocio.

Todos sentimos el mal. Le palpamos a cada paso.

Por las avenidas, por las calles, por los teatros, se pasean, mas pululan los matrimonios originados, no en el Amor, sino en el comercio del amor.

Preguntad a la joven obligada a casarse con un viejo millonario si ama a aquel desecho de carne.

Os responderá con la amargura en los labios y el martirio en sus ojos: No.

A esa otra, unida por prejuicios de familia, pedidle sus impresiones de amor.

Y al abrir sus labios, cual pétalos rojos de sacrificio, se le escapará la verdad, y dirá:

«Jamas he sentido el amor. Me casé con este hombre, porque mi familia lo exijió.»

Prejuicios religiosos, prejuicios sociales, todo una malla poderosísima de imbecilidades, se han conjurado en contra del Amor.

Ya no se ama: Se aparenta amar.

Ese amor que es afinidad de sentimientos, ese amor que es perpetuación de la vida, que es como la unidad de dos almas, anda errante y proscrito.

Dejo jeneralidad de los corazones ha sido expulsado.

Ya casi todas las mujeres le han perdido de vista. Todas sus aspiraciones matrimoniales son cálculos del Debe y el Haber. No conocen los verdaderos impulsos del amor.

El amor anda muy lejos de la Tierra.

¡Busquémosle!

¿Como?...

Destruyendo los obstáculos que lo ahuyentan.

Despedazando el Réjimen Burgues, única causa de la comercialización de los sentimientos.

Fuerza es que alguna vez veamos al amor libre sobre la tierra, ajeno a prácticas religiosas o civiles.

Mientras tanto preparemos los caminos por donde ha de venir a nosotros.

JULIO NAVARRETE

CRÓNICA

Nuestro periódico

El retardo de la aparición de nuestro «Verba Roja» se debe únicamente a la demasiada confianza que teníamos en los compañeros que prometían comprarse una imprenta de ocasión en unos pocos miles de pesos.

Como sabíamos de antemano que el sacar el periódico era botar solo dinero para engordar a los paqueteros creíamos que aguardando un poco de tiempo los compañeros prometedores presentarían la imprenta lista para desparramar la Verba Roja»...

Pero...la experiencia nos demostró una vez mas que no debemos confiar en otros nuestras aspiraciones, sino juntarnos buena o malamente los pocos anarquistas para obtener la prensa libre que ha de fustigar acremente tanto a capitalistas y gobernantes como a los sindicalistas autoritarios y a los sindicalistas industrialistas que son otros frailes rojos con alforjas, departamentales.

¡Compañeros! Nos hemos propuesto sacar Verba quincenalmente. ¿Nos ayudaréis?

¿Revolución en España?

Hemos sabido por la prensa que se ha orginado en España un movimiento revolucionario militarista; encabezado por uno de los subditos de Alfonso, militar y pechoño de remo y lama.

Sabedores de la acción valerosa y decidida que realizan los hombres que revolucionan sinceramente las conciencias adormecidas por la estupidez estatal, capital y religiosa en beneficio de la gran masa social creemos que el tal movimiento revolucionario no es mas que el fascismo petrificado en los cerebros jesuíticos de esos audaces usurpadores, para detener el avance de de las ideas libertarias que luchan por librarse de las garras de todos los gobiernos que viven siempre a costa de todos los que producen.

La Revolución, pues en España, es solo una mascarada teatral para afirmar mas el trono fatídico de Alfonso XIII.

¡Hacha con él!

De Mejico

Segun cifra recibida de Puebla (Méjico) sabemos que el 12 de Junio fué arrestado en esa ciudad el infatigable compañero Enrique Flores Magón, por discursos pronunciados en contra del Capitalismo.

BALANCE

ENTRADAS

Benjamin Frias (Iquique)	$10—
María Arriaza (Rancagua)	4.50
De Linares	3,—
Venta en Santiago	20,—
Venta de folletos	3,—
Donaciones:	
Manuel Briones	1,—
Juan de la C. Niño	11.60

SALIDAS

Impresión 2000 ejm.	20—
Papel	21—
Composición	50—
Espedición	14.40
Compra de estampillas	3—
Salidas	98.40
Entradas	59.10
Déficit	39,30

Pic-Nic

Pro Verba Roja

Se ha fijado el 1o de Noviembre próximo para la realización del Pic Nic que organizará la Agrupación Anarquista, con el fin de reunir fondos para adquirir una máquina Impresora.

La virtud es el arte de hacerse feliz con la felicidad de los otros.—Lafitte.

Verba Roja

El hombre es libre como el pájaro en la jaula: puede moverse en límites determinados.—Lavater.

AÑO V N.º 50 Órgano de la Agrupación Anarquista La Tierra Precio: 10 centavos

Santiago de Chile, 2.a Quincena Diciembre de 1923

NUESTRA PALABRA ANARQUISTA
frente al embrollo dictatorial

La dictadura es significación de un morboso y extremo espíritu autoritario, recurso desesperado y postrero a que apelan los hombres y organismos gobernantes para continuar imponiendo a los pueblos normas de vida caducas y desvalorizadas, estrecheces y sofocantes para los anhelos auchurosos que alientan las colectividades modernas.

El predominio incontrapesable de un hombre sobre los destinos de un pueblo, necesita en los actuales momentos tener por base una fuerza de dictadura, constituída siempre por la violencia de las armas.

Ella es la ruptura de todos los cauces democráticos en que hasta ahora se habían mantenido las corrientes esterilizadoras de la autoridad. Es la anulación de todo organismo deliberativo con tendencia a marcar pautas a los hombres que ejercen funciones directivas en los gobiernos.

Parece ser la fase última y más sangrienta que haya adquirido la reacción autoritaria en el curso de los siglos, contra el creciente e incontenible espíritu libertario que agita a los pueblos.

De esencia puramente violenta, a pesar de los revestimientos reformistas que exhibe en su período embrionario, inapelable y absolutista en sus bárbaras decisiones, impositora de absurdos derroteros a la marcha progresiva de los pueblos, no lleva en sí el más leve aspecto de bondad ideológica, ni la más mínima fuerza de impulsión civilizadora. Como antaño el poder monárquico se asentaba sobre el beneplácito de una deficia divinidad, la dictadura de nuestros días pretende justificarse en una absurda e imposible conveniencia popular, que no es otra cosa que el silencio de las muchedumbres ignorantes y el triunfo del machete militar sobre los que pudieran manifestar su desconformidad.

Es la barrera suprema que ha encontrado el capitalismo para entrabar la marcha de los hombres hacia el porvenir y asegurar la prevalencia de sus privilegios económicos.

Alza la dictadura su poderío asfixiante sobre una reliza de despojos humanos, agigantada hora tras hora por los que han puesto ese pedestal al alucín troglodítico del autoritarismo desenfrenado.

El característico de este país el obrar por espíritu de imitación, hábito que invade todos los planos de actividades.

Como lógica consecuencia a este aserto, la racha dictatorial, que barrena todos los principios liberales en Europa, parece tiene ya imitadores en esta desgraciada república. Aunque las causas que determinaron ese movimiento esporádico en la vieja Europa no sean ni remotamente cercanas a las que trabajan idéntico resultado en este suelo, el histrionismo y desvergüenza que cargan los dirigentes nacionales, ha venido a suplir este factor.

Una encenada lucha política de asquerosos intereses de círculo, pretende precipitar el acontecimiento de un poder absolutista.

El apoyo capital para la fortaleza de este nuevo estado de cosas, estaría significado en el ejército, fuerza única, disciplinada y poderosa que existe en el país.

Ante esta situación arbitraria e indigna a que se pretende someter al pueblo, ante la grave amenaza que para las mínimas libertades públicas significa el hacer depositario de amplias facultades ejecutivas a un personaje inescrupuloso y cruel, el cual puede bien convertirse mas tarde en un marionete fácilmente manejable por las fuerzas mil veces, cabe trabajar una resistencia enérgica, levantada y sostenida, contra el bárbaro evento que amenaza desencadenarse, cual un diluvio de infamias, sobre las ya agobiadas espaldas de los productores.

Y todos los hombres que comprendan la inaudita felonía que significa este junto audaz, interesado y villano, deben sumar sus energías al crecimiento de esta corriente de descontento contra el golpe autoritario que encierra las más negras posibilidades de reacción antilibertaria.

En todas las mentes debe levantarse el siguiente interrogante: ¿qué imprevistas proyecciones puede tener un hecho de esta naturaleza donde la fuerza militar constituye el factor virtual, decisivo en su acontecimiento?

No debe olvidarse nunca que el ascendiente militarista arbitra el destino de un pueblo, es motivo de postración dolorosa, de regresión a estados primitivos de incivilidad y barbarie.

La Historia es rica en hechos elocuentes que hablan alto del vía crucis padecido por las colectividades bajo la férula del militarismo. Hay una huella de sangre y dolor que atraviesa el corazón del pasado, marcada por la bota de los ejércitos asesinos.

Hoy tenemos el panorama desolador y trágico de una España opresa bajo la pezuña de la bestia galonada. Las heridas que se ha abierto el flagelo militarista son demasiado estrenibles para no provocar el horror de todos.

Los anarquistas, en esta ocasión, y como siempre, exhibimos a los ojos del pueblo, que parece ignorar la gravedad de estos acontecimientos, toda la bestialidad que hay en el fondo de esta dictadura en ciernes, todo el canibalismo encerrado bajo el oropel de las sonoras declamaciones de un mentido reformismo, sabo asquerosa que tan diestramente arrojan los traficantes políticos para desviar y explotar el caudal de sus energías generosas, que jamás sabe emplear en la cristalización de su propio bienestar, y sí, servir siempre de carnada a la ambición desmedida de los fascinerosos que disponen sin cortapisas de sus existencias.

Con esto no hacemos sino conformar nuestra acción al criterio clarísimo que mantenemos de repudio y negación a todo género de dictadura, incluso aquella revestida de encendida roja, cuyo fracaso estrepitoso en la remota Rusia, es el mejor argumento a su condenación.

El patriotismo, como los demás sentimientos ficticios que caracterizan a nuestra época, es un pretexto para todas las instituciones que declinan.—S. Faure.

¡Jóvenes, haced la vida buena!

¡Jóvenes, dignificad la vida! Hacedla buena porque hoy es mala. Amable porque hoy es áspera. Diáfana porque hoy es sombría. Excelsa porque hoy es ruin ¡Llenadla de cantos de ensueños y de belleza! ¡Transformadla, en una palabra!

Procurad que el soplo sublime de la renovación se infiltre en todos los espíritus a objeto de que florezca el amor a la ciencia y a la verdad, allí donde sólo fructifica el error, la mentira y el vilipendio.

En la plaza o en la cárcel; dondequiera que estéis, gritad, cantad ¡oh jóvenes! el nuevo verbo de la redención humana!

Latiguead al réprobo, al tirano, a todo el que usufructúe del trabajo ajeno, sumiendo en el dolor de la miseria al triste huérfano del patrimonio universal.

Trabajad porque los corazones se bañen en la fraternidad y en el bien; obrando en esta forma, el alma colectiva del pueblo vibrará al generoso ritmo de un extraño deseo de liberación y de justicia, dándose con esto un vigoroso paso hacia el comunismo anárquico, bello mirage del hombre en su marcha ascendente a través del tiempo y el espacio

—¡—

El que sea la vida un oasis de paz, de amor y de justicia; el que el nefasto régimen capitalista llegue a su ocaso, tornándose en realidad el soñado bienestar para todos, todo del voluntarioso empuje de la juventud depende. ¡La maravillosa lámpara de Aladino siempre ha estado bajo el claro designio de los jóvenes!

De los viejos, poco o nada se puede esperar. Cuando mozos, quizás fueron paladines ardorosos de causas nobles, elevadas, pero ahora, salvo raras excepciones, el espíritu se les ha arrugado como el rostro; sus almas no se incendian de ideales. Son terrenos yermos, estériles. Entes refractarios a todo renovatriz intento.

Sois entonces, vosotros los jóvenes, los llamados a trabajar por el triunfo definitivo de la libertad humana. ¡Demostrad que se puede realizar aquí en la tierra lo que la mentira religiosa ha puesto allá arriba, en el cielo ..!

—¡—

La lucha por la transformación de la vida será terrible, propia de titanes, dura y tragedíos. La patria, el estado y la religión es la trilogía fatídica contra la cual tendréis que romper, fabriles y alaneros las lanzas del ideal anárquico. Y esa trilogía tiene fanáticos defensores, engañados algunos, mercenarios la mayoría.

Empero, si sois perseverantes y precavidos, si sabéis asociar con arte la idea con la acción, el triunfo será de vosotros, porque es ley de la vida el que venza el osado, el viril, el resuelto. No siempre prevaleció la fuerza bruta sobre la razón. El pequeño David venció al gigante Goliath.

—¡—

No olvidéis que sois vosotros,—¡oh jóvenes!, savia fecunda del árbol social, los llamados a sellar los destinos del mundo!

L. U. C.

LOS QUE SE ALEJAN...

Sucede a menudo, especialmente en las agudas crisis económicas o en las graves agitaciones políticas, que los espíritus empapados de un sano idealismo y de una convicción doctrinaria profunda y veraz, ceden ante los halagos de los arribistas del poder o se ofuscan ante el rumor alejante de los enervos de la política que enseñan con apoderarse del gobierno para dictar leyes benefactoras al pueblo.

Verdaderamente, no nos explicamos el brusco cambio que experimentan esos espíritus nobles que nos acompañaban en nuestro divino bregar por las carreteras del ideal

Sin duda alguna, la gris monotonía de nuestra palabra afónica y vocinglera, nuestro tardo y tambaleante paso, la rusticidad de nuestros modales, la ninguna sutileza en el pensar y en el decir, en otras querellas e insolencias, los guijarros y las espinas del camino..., la inmensa trayectoria que hay por recorrer para vislumbrar pálidos destellos de la nueva aurora, nuevas rutas o fugaces deslumbramientos prometedores de días de paz y de armonía, en fin, infinitas perspectivas que se les ofrecen a sus pupilas insaciables de eternidad: eso, todo eso, contribuye a que los compañeros se alejen de nuestras tiendas de campaña para buscar tibio abrigo con otras almas más densas...

Eso nos duele hondamente y sentimos un no sequé de pesimismo y amargura que invade nuestro espíritu.

¡Los creemos ya muertos! ¡Que en paz descansen! repetimos .. Pero no; no están muertos, están siempre vivos, más vivos aun que cuando nos acompañaban... Existe un notable cambio en sus pupilas; las que ayer se clavaban rectas ante el enemigo invasor, las que ayer nos sonreían dulces como fuentes de agua viva, hoy se tornan tiernas y mansas para con nuestros enemigos, huscas e indiferentes para sus compañeros de ayer...

Esto nos duele y nos hace manar sangre. Pero subleva nuestro espíritu y convulsiona nuestros nervios, nos hace erguir más la frente, elevar recta la mirada y apretar más los puños. ¡Qué importa! repetimos... ¡Qué importa! «¡Un cadáver más qué importa al mundo!...»

Nuevamente, redoblamos nuestras energías, agitamos más fuerte, aceleramos más nuestros pasos. Hasta cantamos al sentirnos solos y fuertes en el inmenso bosque que se inunda. ¡Anarquía. Anarquía! repetimos y un dulce y leve relampaguéo de sol acaricia nuestros rostros!

A veces, cuando nos detenemos a la vera del camino a contemplar a nuestros compañeros de obrar, con la vista gacha, el rostro morado y las piernas tambaleantes, como el regimen que defienden, volemos exclamar a lo Víctor Hugo

«¡Compañeros, compañeritos de ayer, nos hemos de ver muy pronto.. en las barriendas!...»

Federico Serrano Vicencio

Mirando hacia el futuro

Y el buen ciego temblorosa, habló a la Amabilidad de este modo:

«Perdí la facultad de contemplar el mundo: perdí todo al perder este precioso órgano, sin el cual la actividad física útil, el trabajo, es punto menos que imposible. Mi pobre ciencia adquirida a fuerza de sacrificios, de nada me sirve; de nada me sirve mi pobre práctica aprendida en los azares de una vida estrecha y afanosa. Vivo en la soledad de las tinieblas, orientándome entre las gentes por el tacto vacilante de mis manos. Estoy solo consigo mismo, sin luz, sin esperanza.

Pero allá en el fondo de mi ser, en las horas de mi callada soledad, brota dentro, muy dentro, una claridad vivísima; brilla una estrella radiante, fulgura algo indefinido que me ilumina de modo que vosotros no podéis comprender, con una luz singular que no es la luz de éter que vibra con el ritmo del rojo o con el ritmo del azul. Allá muy dentro de mi organismo surge la visión seductora del mañana, en la que gozo y me baño a mis anchas y de la que no hubo reminiscencia alguna en los dichosos tiempos en que mis ojos veían, escudriñaban el horizonte, como ahora escudriñáis vosotros el porvenir en que soñáis despiertos. Y en esta visión interna ya no veo al hampón viejo tirando fatigosamente de la carreta, que se atasca en el fango de la gran ciudad; ya no veo al mozalbete que alarga la mano al transeunte que trata de adelantar por la avenida en busca del dinero mendrugo; ya no veo a la encorvada anciana que rueda bajo las patas del bruto que arrastra el coche del gran señor, como el viejo impotente tiende del carretillo desvencijado por los tambaleos de la miseria; ya no veo a la jovencita semihambrienta o hambrienta del todo brindar sus carnes a la sociedad del macho degradado; ya no veo los sexos invertidos puercamente, canallescamente; ya no veo las sedas en que se envuelve la livianidad ni los andrajos en que se arrebuja la inocencia; ya no veo el hartazgo de los holgazanes y la famélica desnudez de los laboriosos; ya no veo a los hombres con disfraces de dioses o de servidores de dioses, con disfraces de muerte o de instrumento

de la muerte; ya no veo al vil mercado donde se cotiza lo más mo las virtudes que los vicios, lo mismo las cosas que las personas; ya no veo el mar la injusticia el dolor, ese inmenso dolor que la Humanidad arastra constantemente a través de los siglos, llenando el mundo de desdichas, de inapelables desdichas.

Ya no veo nada de aquello que antes de mi fatal ceguera pasaba muchas veces a lado de mi indiferencia o al lado de mi ira.

Ahora todo es plácido. De las tinieblas del exterior ha brotado la luz interna, la luz de las luces. La tierra es inmenso hormiguero de hombres laboriosos, se trabaja con placer, se gozan con exquisita ternura, se investiga, se estudia, se embellece el mundo con la maravillosa espontaneidad de la fe ciega sagrada.

«Llanto, pesares, desgarraduras del alma! Pena del amante que pierde al ser amado, llanto que riega la tumba del padre, del hijo, de la esposa, desgarraduras del corazón lacerado por el dolor agudo de una desgracia grande, grande, ¿quién borrará vuestras huellas? El amor cotidiano de los humanos, el cariño inmenso del amigo leal, de compañero noble. Al lecho para consolar al que llora a que sucumbe al dolor de sus dolores. ¡La soledad espantosa del alma de muerte miserable, sucia, infecta, se horribilizó! Se ha disipado el dolor de una dichosa dosis de la mejora ad ferencia del profundo. Horrible el actual espejo de la bestia que se yergue brutalmente en el momento supremo del dolor, de la amargura sin nombre que atosiga su sufrimiento desvalido, al desamparado.

Ya no, ya no existe nada de esto ni en el espectáculo de la sociedad humana.

Ahora todo es plácido. No se vanagloria la fiscalidad entre el todo del todo. Los ricos no se nombra la riqueza; tres los pueblos de la infancia no se [illegible] la seguridad propia en el juego actual de mis asuntos; no se mata, no se roba, no se chupa la sangre del hombre para que viva el hombre. Al conjuro de una hermosa igualdad que tiene pan para todos, luz para todos, goces para todos, los hombres se ayudan, se aman. Al conjuro de una libertad sin tasa que para todos tiene ancho campo de acción, la humanidad florece como un perfumado jardín. Al conjuro de la suprema justicia que proclama al hombre igual al hombre, se considera la felicidad humana por el esfuerzo generoso y espontáneo de cada uno, y el trabajo tórnase gran fiesta de amor de belleza, de ciencia. ¡Alborozo e himnos, alegría inexpresable, placer de dioses! A trabajar, hijos fecunda de la felicidad lograda.

Y el buen ciego, agitando convulso los brazos en el espacio, gritó.

«Amigos míos: cerrad los ojos y que esta mi luz interna os ilumina, que esta mi luz interna sea como el faro de vuestras acciones.

Y si alguno os dijere que el mundo siempre será la obra del mal, por el mal y para el mal, cazadle como a una fiera o arrancadle los ojos, que talvez en la soledad de las tinieblas brille también para él esta mágica y dichosa visión del porvenir.»

R. MELLA

HABLAN LOS REOS

Robé un pan. No tenía hogar ni lecho
ni ropa ni jergón
¿Quién va allí de uniforme, con gran cruz en el pecho?
—Un ladrón.

Soy criminal. Con un golpe de maza
quitóme la razón destino fiero.
¿Quién pasa allá arrastrando por días potros de raza?
—Un retero.

La crápula maldita
me puso en la mi celda —y me ha vendido.
¡Qué espléndido palacio radiante! ¿Quién lo habita?
—Un bandido.

Viola, seduce, roba y asesina
y miradle ¡es un rey!
¡Qué prostituta canta, fábrica, en la esquina?
—La ley.

GUERRA JUNQUEIRO

En la montaña

Penosamente ascendemos por la montaña en demanda de las crestas cumbres, elevadas soberbias a lo infinito. Aquí o allá sobresalen peñascos calcáreos, que parecen adquirir figuras de hombres o de animales fabulosos, esculpidos allá en remotos siglos con el cincel gigante de algún extraño escultor, en las rocas negras, testigos silenciosos de la historia terrestre; cada piedra, cada roca es un libro abierto donde el geólogo encuentra el pasado del planeta.

Avanzamos por los caminos tortuosos y en forma de zig zag, nos dirigimos más alto, aspirando el hálito del infinito e impresionados ante el horrible esplendor de la belleza de la montaña, hay por doquiera flores de variados matices, ora en ellas por las laderas, ora en grados de los peñascos gigantescos ora, en ellas formando sus tiernas redes de formas y colores maravillosos; de las encumbradas selvas de árboles surge el trinar armonioso de los cantores alados y se eleva como un himno musical, entonado al amor y a la vida.

Ante la magnificencia montañesca nosotros nos sentimos pequeños en nuestra pequeñez material: si somos frómos delante del cubano, delante lo inconmensurable, pero llevamos siempre encendida en nuestra alma la lámpara del pensamiento y el ensueño.

A medida que avanzamos el horizonte se dilata hasta lo infinito. Allá abajo, las llanuras fajen fantásticos cuadros de cementos; las alamedas con sus geométricas filas de árboles, parecen regimientos soldados petrificados.

Aspirando la libertad de las alturas, nos desprendemos de todo el lado, de todo lo contaminado de las abyectas muchedumbres; nos sentimos libres en espíritu, sediento de perfección divina y de un mundo mejor, ideal; cual si leyéramos un poema de Wilde o una prosa sutilmente espiritual de Emerson, se nos cumbre el alma en su deseo de bondad y de nobleza.

Ya en lo alto, pensamos en lo de abajo. La sociedad caduca y los hombres podrídose en ella atados a una sedeqpera de prejuicios, de odios y venganzas, en lucha eterna por los bastardos intereses; divididos en castas infamantes, doe de todo lo puro, noble y puro es viendo ¡Sociedad! ¡Qué sarcasmo! ¡Qué ironía! El hombre fratricida de su hermano; las instituciones creadas para matar la vida, las terribles entidades llamadas Capitalismo, Religión, Militarismo. El primero esclaviza económicamente a la mayor parte de la humanidad, la segunda le ancena el pensamiento y el tercero, sostén principal de la sociedad burguesa, le asesina el cuerpo y el espíritu.

Las pupilas hundidas en los vastos horizontes, a través de los ensueños ardientes y visionarios, vemos el panorama luminoso del futuro, a la humanidad redimida bregando en pro de la justicia y la confraternidad universal.

¡Futuro! cómo tus vientos nos azota las frentes con su caminar de eternidad; en tu seno se forjará el hombre íntegro, entonces cada YO será una fuerza dinámica creadora de energías y pensamientos! Pero para llegar a esta meta es preciso enhestar insurreccionadora la bandera púrpura de la rebelión. Amasando los dolores anónimos del pueblo hagamos con ellos las barricadas de donde han de brotar los rayos que fulminarán las infamias del presente régimen social.

¿Ensueños? ¿Inquietudes espiritus es! No lo sé. Pero vibra en nosotros un dolor concentrado, un arranque rebelíonico que nos tortura atrozmente. Los hombres nos dan asco. Su miseria, su servilismo ¡qué odiosa! Soportan mansamente la cadena!

* * *

¡Oh nuestra soledad en la cumbre de la montaña! Más lejos de los hombres y más cerca de las estrellas, trémulas pupilas de oro que parecen llamarnos!

ARTURO SILVA

COSAS NUESTRAS

LA PRENSA HISPANOAMERICANA

A excepción de «El Sembrador» la prensa anarquista de Chile muestra una vida fatigada, raquítica. Su carencia de energías y su orfandad de constancia dan en el aparecer es algo resignante desesperante.

A ver si algún hoja emerje vigorosamente y se dirige enhiesta blandiendo de cuando en cuando el mazo y dobregado espíritu proletario.

Su aspecto en nos regocija. Se nos lanzha el alma de optimismo. Número a número seguimos la noble y bella labor cotidiana que realiza. Le damos de nuestro y en lo que podemos dar.

Pero luego consultamos [illegible] los que su vida se ve [illegible] a la vida de las masas, en vez de elevarse con su luminosa carga de ideas y enseñanzas la falta de perseverancia y la desidia abrumadora por parte de los paqueteros y deudores pronto la hunden en el abismo del no ser.

Otro de los factores que contribuyen a la inacción de los periódicos es el malévolo de subvencionar los al arbitrio de la mayoría.

Si una agrupación numerosa mantiene un periódico de sus aspiraciones ideales, debe ponerlo en manos de los más capaces, de los más inteligentes al sacrificio de los que no se inmolan sino ciertos de ninguna especie.

Los demás si en realidad desean

triunfo de la justicia y la verdad, pueden trabajar en bien del partido en este o en aquel sentido.

Pueden, por ejemplo, vender ejemplares, hacer ambiente, abrirse erogaciones, conseguirle suscripciones en el campo; en fin, tantas otras cosas.

De este modo, todos tendríamos un puesto en el combate por la sostenida aparición de una hoja libertaria.

Y mientras no empiecen desde ya a trabajar en este sentido.

Se precisa sacar la mentira política y la mentira religiosa.

Se hace necesario arrancarle el velo a la carroña social, para que el pueblo vea el foco donde está el génesis del malestar que lo corroe y desangra.

Por ello lo repetimos una vez más, hay que crear con mas constancia un periódico rebelde.

Los que se precian de revolucionarios tienen la palabra.

AGRUPACIONES AFINES

Resulta deplorable el confusionismo que reina entre nosotros en lo que a agrupaciones por afinidad se refiere.

Por ello nos parece necesario pedir a los elementos libertarios den su concepto que con respecto a estas entidades se hayan formado.

Urge poner a contribución el pensamiento de todos para saber a ciencia cierta lo que deben ser los núcleos de propaganda ácratas.

Aquí en Chile los grupos afines no han dado el fruto esperado.

Sin presumir de doctos, a nosotros nos parece que esto es debido, en primer término, a que no hemos sabido constituir los ideales grupos.

Nos hemos preocupado del número y no de la calidad de los individuos destinados a realizar esta o aquella obra.

En la Argentina, en el Uruguay y todos los países donde existen entidades idénticas a las que nos ocupan, éstas son pequeñas, reducidas, mas a veces se circunscriben a tres o cuatro camaradas. Y esto es lógico.

Un numeroso conglomerado de hombres al juzgar un problema, sea este de orden que se sea, podrá estar de acuerdo en el fondo, pero no en la forma.

Talvez no haya nada tan variado y complejo como el pensamiento humano.

Por esto no tiendamos en declarar que las agrupaciones deben ser reducidas, exiguas, sobre todo si el eje central de sus actividades es la propaganda escrita.

Cuanto menos militantes en los grupos, tanto mejor.

Así el trabajo será mas viable y más eficaz, por cuanto habrá más comprensión y menos choques de pareceres.

Obrar de otro modo es confundir la finalidad desentrañadora de la agrupación, con el espíritu centralista del Sindicato.

Y esto no está bien.

LEOPOLDO CONTRERAS

El principio de autoridad

He aquí un cuadro alegórico que espero tiene este objeto.

El tronco del árbol representa el principio de «autoridad» punto de partida de todas las instituciones. De origen a tres principales troncos que representan las tres grandes iniquidades económica, política y moral. De estas ramificaciones importantes brotan las ramas secundarias.

La propiedad individual, el salario, la división del trabajo, el comercio, la esclavitud, la concurrencia, la centralización capitalista, el agiotaje, ramas cuyas hojas y frutos se llaman explotación, quiebra, miseria, prostitución, vagancia, robo, mendicidad, suicidio, despoblación.

Del tronco «Gobierno»: el parlamento, la legislación, el funcionarismo, la magistratura, la gendarmería, las cárceles, el militarismo, y como hojas y frutos: la opresión, la mentira, la corrupción, la injusticia, el odio, la guerra y la insurrección.

Del tronco «Moral»: la religión, la familia, la educación, la enseñanza, la opinión pública, la prensa, tres ejes por flores y frutos los prejuicios, la hipocresía, los celos, los crímenes.

Toda esta frondosidad incontrastable—tan grande es el crecimiento de los troncos y el enlace de las ramas—y en la que he arrojado algunos rayos de luz para hacerla visible, es el dolor universal.

Nada se conseguiría con podar por un lado, cortar por otro; el árbol fatal ganaría en robustez; sería inútil hacer caer el hacha sobre algunas partes del árbol: la savia empozoñada se repartiría mas vigorosa en las ramas restantes.

La segur del podador debe alcanzar el tronco mismo para derribar al gigante; debe penetrar al gigante debe penetrar a las profundidades del suelo para arrojar las raíces al fuego a fin de que desaparezca para siempre ese coloso vegetal a cuya sombra hace cuatro siglos se han extinguido las generaciones y perecido nuestra raza.

SOMOS UN PUEBLO FELIZ...

No cabe la mas simple duda: somos un pueblo enteramente feliz. Algún incrédulo amargado dirá que ello es mentira. Su afirmación está nada de la afirmada sobre un desconocimiento supino de la realidad circundante, sobre una ceguera completa ante las manifestaciones elocuentísimas que confirman el aserto de la felicidad popular.

Lo hemos palpado; estamos también viviendo dentro el torbellino del regocijo popular, desbordante, clamoroso, único.

El triunfo de un boxeador chileno en el extranjero, «aun motivo para el exaltamiento de la masa proletaria, para que el regocijo cobre los características de un paroxismo inusitado.

Las trompadas mas o menos bestial y certeramente aplicadas por un «gallo» bajo del país sobre las narices de un pájil extranjero, hinchan el pecho colectivo de orgullo y hace estallar un frenético y loco placer en la multitud. El patriotismo, decaído y maltrecho, revive, se sumerge a la epopeya grotesca del pañolazo magnífico y logra mantener su imperio sobre el ánimo de las masas.

La situación se torna permanente, mantenida por el embonamiento de victorias que día a día se anotan los cultores del salvaje y productivo espectáculo boxeril. Y la atención del pueblo pasó de ese hecho «glorioso»; su preocupación unica, aterrorizante y estúpida, amenaza de «perdurar» aumentada interesadamente por la prensa rufianesca, que se deriva de ese acontecimiento pueril.

¿Pero es posible, se dirá, que el pueblo se anestesie, se torne insensible y tapiado a los crueles zarpazos de la diaria explotación, bajo el «solo» influjo de tan necio y grotesco motivo? ¿Todo el enorme peso que gravita como una maldición bíblica sobre sus espaldas de, miserable proscrito, no lo siente, lo olvida, ante la fascinación risible e inaudita que provocan el espectáculo primitivo, cavernario, de dos gorilas que se rompen las entrañas por una bolsa de vilas monedas?

Pues sí, por sobre todo eso y mucho más, él afirma su felicidad. Andrajoso, pestilente, roído por mil lacras infamantes el río, se entusiasma, enloquece de animalidad y patriotismo. Toda esa alegría, toda esa tensión de ánimo, todo ese olvido del hombre negro y rugiente que succiona su vida, es necesario para sentir solamente el grito aullador de los instintos satánicos, de las pasiones ancestrales que danzan desbocadas y triunfantes sobre su miserable carne.

La plebe romana tenía pan y circo; poseía el derecho del bocado para mejor gozar ante la arena donde se estrellaba la furia y la carne de los gladiadores. La plebe moderna tiene sólo lo segundo; se retuerce diabólica e impúdica, frenética de animalidad y exterminio, ante los que se abofetean en los ringes, pero hambrienta y estragada, con la osamenta roída por asquerosos morbos.

Es la felicidad, la fraudulenta felicidad que abastece el ansia pasional de un pueblo en ruinas, con el cuerpo desgarrado por las lacras y el alma seca, árida, huérfana de sentimientos, de ideas, de propósitos que lleguen a plasmar una relativa felicidad.

De la lucha obrera

La huelga Franke—Julian

Desde el jueves se encuentran en huelga varios personales de la firma Franke Julian y Cía.

Aunque hicieron tentativas reaccionarias, este movimiento no causaron la menor escaramuza entre el proletariado militante. Casi sin ser trabajada la facultad del descontento, ésta se viene mas fuerte entre los obreros constructores de edificios, en vistas actos de protesta y rebeldía, como una respuesta a la desmedida explotación de que son los hace objeto por parte de los capitalistas.

Actualmente hay dos personales en huelga, todos el de la firma arriba nombrada. Además día a día se vienen sumando los de otras obras. Se vé que en la conciencia se abre paso. De continuar así, el triunfo será un hecho. Aun cuando la Asociación de Trabajo toma carta, tratando de sobornar a los compañeros mas activos, o realizando el rompimiento, si la decisión y la perseverancia se mantiene, la compañía tendrá que acceder íntegramente a las peticiones hechas por los operarios.

Para mayor eficacia se piensa extender el radio de los movimientos; con este propósito se han enviado camaradas de reconocida moral a Valparaíso, Viña del Mar y Talca, llevando la consigna de promover, si posible fuera, la rebelión y la solidaridad a través de todo el país.

En el próximo número insertaremos un bien meditado trabajo sobre la explotación de los niños, debido a la pluma de Antonio Acevedo Hernández.

LEA Ud.

Al Correr de la Pluma

Cuentos por Federico Serrano V.

Aparecerá proximamente

BALANCES

Por falta de espacio en este número, publicaremos en el próximo los balances del Pic-Nic pro imprenta y de los N.os 48 y 49 de «Verba Roja».

Verba Roja

Órgano de la Agrupación Anarquista "La Tierra"

Santiago de Chile [illegible] de Mayo de [illegible]

[illegible] 20 [illegible] 1 de Mayo

Los eternos Mártires

Los que estamos convencidos de la verdad de nuestros ideales libertarios caminamos erguidos y serenos ante la fatídica y espectro de prejuicios políticos y religiosos que retardan el libre paso de la verdad.

Queremos pensar por nosotros mismos y trazar lo que dicta nuestro pensamiento sin ningún obstáculo todo nuestro programa de lucha.

Combatimos a nuestros adversarios con todos los que queremos vivir como y como mamente agonos a insultos y calumnias propios de los que no saben combatir con armas nobles y dignas.

La religión especialmente la católica que vivía esperando del Gobierno y que se mantenía merced a la gran renta de los creyentes, la repudiamos enérgicamente porque el constante renovamiento de la ciencia y la filosofía nos permite distinguir lo bueno de lo malo, sin necesidad de que emisarios de la divinidad pretendan dar frenos los signos de la ignorancia.

La propiedad privada sostenida por la religión y alimentada por todos los Códigos del mundo, en que el genuino rico y el hampón, monarca y el esclavo la repudiamos enérgicamente y desplegamos todas nuestras energías para hacerla desaparecer cuanto antes de planeta y reemplazarla por una sociedad en que cada ser humano tenga derecho a la tierra como tiene derecho a gozar de los rayos del sol y del aire que respiramos.

El Estado es el conjunto de nombres astutos que se creen los directores de los pueblos por haberse encaramado en el Gobierno merced a la política engorrosa de voto cohechado o la promesa mentirosa. Lo repudiamos enérgicamente ya que el pueblo podrá gobernarse armónicamente cuando sepa relacionarse con sus compañeros de trabajo en los asuntos económicos y morales, sin esperar de que los nombres tales o cuales les traigan de antemano su porvenir.

Hay compañeros que creen sinceramente que el pueblo siempre necesita de dictadores para caminar porque [illegible] es tan fácil [illegible] por [illegible].

No [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible]

Si luchador recuerda que las [illegible] de los trabajadores se de[illegible] la energía desorganizada y que la vida es fuerza y materia y esta se transforma en sensación, en sentimiento y amor.

4.º—Cumple la palabra empeñada cuando lo que cuesta.

5.º—Hacete de muchos amigos para descurrirlos el manto de lo que les cubre la vista con la mentira teológica y que aprendan a conocer la verdad de las cosas y [illegible] de la [illegible] que [illegible].

6.º—No te amedrentes nunca de hacer el bien y [illegible] y no hagas caso de los necios y cobardes que se burlan de ti.

7.º—No tengas la ambición de acumular dinero, porque es el principio de la esclavitud; sólo ten lo necesario para vivir.

8.º—Pasa la vida estudiando que el estudio es la base de Progreso de los pueblos y recuerda que son grandes los que estudian.

9.º—Mira [illegible] Optimista en el triunfo del ideal y habría paz en [illegible] mundo y sólo perdurarán las cadenas que te sirvan.

10.º—Mira que te organices de una cada día más y respetado y si no siempre la gloria de su [illegible] fundándolo entre los hombres.

¡Adelante! Idealistas de la humanidad hasta dejar a la nada.

J. M. T.

Conmemoramos

Treinta y seis años que conmemoramos la fecha nefasta, que originó el amanecer y levante de los pueblos dormidos.

1866, fecha inmortal para todo corazón cívico, fecha gran[illegible] y solemne que ha quedado grabada para siempre en nuestras mentes y en la historia del proletariado del mundo entero.

1866 nos trae de año en año el recuerdo de sacrificio de los mártires que dieron el primer grito de emancipación económica y social.

Grito potente, en alerta y protesta que abrió nuevos horizontes a los pueblos, que bajo la tiranía explotación de gobiernos y capitales de día en día más se sublevan más a la interminable cadena de esclavos.

De las tumbas erguidas hasta cadáveres, de la sangre que produjo la guillotina norte americana debía nacer la idea redentora, y fijar nuevos rumbos en la lucha económica y social del proletariado despierto, y su divisa debía ser las tres grandes y nobles aspiraciones humanas: Libertad, Igualdad y Fraternidad.

La idea fecundó en nuestros corazones, se hizo fuerte y nuestras [illegible] en nuestro derecho, y nuestra pluma y nuestro verso dejó todo lo que escribía, sembró la idea y se multiplicó por todos los pueblos y [illegible].

Es por esto, que no nos alcanza y de pié en marcha hacia el porvenir seguros de mejores días.

SOMA

Carta al Ministro y Gobierno Español

Santiago de Chile Marzo 29 de 1936.—Al Directorio Mi[illegible] [illegible] de [illegible].

Los trabajadores organizados de Chile protestan enérgicamente por una medida tomada por el rectorado contra el célebre filósofo y literato español don Miguel de Unamuno y demás miembros del Ateneo que este rectorado ordenó clausurar.

Consideramos que dicha medida es un atentado criminal contra la Cultura, al propio tiempo que una violación a [illegible] humanos.

No permitiremos que ningún gobierno apoyado en la fuerza y escudado en el orden destruyan de una sola pluma, una de las más grandes lumbreras de la Humanidad como lo es el Ateneo de Madrid, gloria de España.

Apreciamos los hombres por sus obras y no ver por sus [illegible]. Suena ya la hora de la justicia que nos ha de traer Amor y Paz y no violencia y odio.

Mientras no sea derogado este decreto, no descansaremos de agitar a pueblo hasta conseguir la completa libertad de todos los miembros del Ateneo, junto con su respectivo.

Queremos al mismo tiempo hacer llegar hasta ese Directorio nuestra más enérgica protesta por la persecución a clérigos y a clero de [illegible].

En tiempo ya que cesen los crímenes y barbarie la barbarie [illegible] signo de su lucha y penas no podrán ser apagadas con el sable y la tolvana como en los tiempos de la Inquisición.

Ap[illegible] dad para enviar a nuestros hermanos de España un fraternal saludo y nuestra adhesión a la causa de la justicia.

Por el C. F. P., por C. S.—Por la F. de P. y R. S.—Por la U. [illegible] de Estudiantes A. A. y R. S. en Aconcagua. Unión de A[illegible] Ayudantes y R. S. [illegible] de Imprenta.

LEA USTED:

"Claridad" del Primero de Mayo

"Verba Roja"

"Acción Directa"

"El Sembrador."

La Mujer a través de los tiempos

Poco importa decir que la mujer ha estado esclava en todas las épocas de la historia, porque hasta el hombre es esclavo todavía.

[illegible] que es más que un [illegible] en el caso. En la India las mujeres tienen que ser [illegible] que entender. Aun hoy en Turquía las casadas viven [illegible] que andar con la cara tapada con un velo. Sólo se descubren en su casa, para que sólo las vea el marido. Existe en ese país la poligamia. La monogamia es algo almanado para los Turcos. Hace poco [illegible] que pidieron la [illegible] [illegible] Hubo un tiempo en que el hombre dejaba con [illegible] la apertura mental de la mujer, en [illegible] la guerra o la [illegible]. Así creía asegurar su honor y su propiedad. Hoy, no es más el [illegible] sino que muchos quieren [illegible]. Siempre es [illegible] amando [illegible].

Actualmente el ser no [illegible]. Los hombres primitivos sólo [illegible]. Tomaban la herencia a la fuerza, sin consentimiento en cualquier sitio, como los animales. Los indígenas nos enseñan algo parecido a esto, porque entre ellos se compraban o se robaban las mujeres. En la busca de mujer triunfaba la fuerza hasta. ¡Hoy estamos muy adelantados, la mujer es respetada en teoría siquiera!

Poco también importa decir que en algunos países haya gozado algo la mujer, o el hombre.

En Egipto hasta mandó algo la mujer. Fué muy considerada la mujer entre los hebreos, los [illegible] y otras tribus. Entre los [illegible] [illegible] de [illegible] ser [illegible] a poder [illegible] bajo el manto de una mujer, diríase que pasa bajo tu protectorado! En Roma las mujeres alcanzaron la respetable situación de [illegible] consejeras de sus maridos, y con su pura presencia impidieron aprobar una ley contra el lujo que había propuesto Catón.

La mujer es doble esclava, porque es propiedad del hombre, que es [illegible]. Y hoy es algo libre, es porque el hombre se va libertando algo. Por esto la libertad conquista para los dos sexos, y debe ser conquistada por los individuos sanos de los dos sexos.

La mujer libre es una inmensa fuerza de reserva para el mundo. Y con que aparezcan las [illegible] no sea degenerado hay que [illegible] y apoyarlo a [illegible] que no [illegible] que los de los hombres, como ya lo han logrado algunos.

M. M.

Al margen

DE LAS CONFERENCIAS SOBRE LA EDUCACION Y TRABAJO DE LOS NIÑOS

(Continuación)

Dentro de este concepto se comprende que estos padres no [illegible] el [illegible] rudimentario [illegible] de la responsabilidad. Si los tienen hijos, los que en no son poseedores legítimos ni de su cuerpo. Cuál van a sus hijos [illegible] la misma dedicación que ocupan en cebar un cerdo o en amarrar un buey. Edad en [illegible] la inclinan en los vicios [illegible] como embriagarse, fumar [illegible] y consiguiente [illegible] luego se obligan a [illegible] para ellos, para eso no [illegible].

Jamás [illegible] comprenderán que [illegible] por su voluntad. Jamás comprenderán que deben [illegible] a aquel hijo como tributo a la evolución ascendente, todo lo bueno que sean capaz de atesorar.

Así es como la ignorancia y el [illegible] [illegible] causas de voluntades vence [illegible] a través de los [illegible].

He recorrido las calles de la capital, los centros del país, en todas partes he visto al niño abandonado, al niño que no sabe de ternuras, al que está al margen de todas las perdiciones.

Los he visto educarse para la vida, los he visto manejar las armas y el cuchillo en muy tierna edad y los he visto partir desgraciados. La miseria sin quemarse, desfallecer siguiendo al simbólico buey bajo el azote de un verdugo rural, aspirar de la [illegible] en un campo de cultivo.

En los reformatorios lo he visto decaído, recogido de las calles para ser "corregidos" y convertido en un ser útil a la humanidad. ¿Habrá como los corrigían en la metrópoli europea. Concepción?

Lo he visto correr, a correr [illegible] y cuando desde [illegible] con manos [illegible] a fin de que se [illegible] a los mismos.

Muchos salen desfallecidos, [illegible] a causa de no tener como [illegible] al honorable Prefecto de Policía de Concepción.

[illegible] el Reformatorio no tiene medios para reformar, [illegible] hay medio que pueda hacerlo. En estos puestos hay uno que otro que tienen preparación, los demás tratan a los niños con el concepto que merecen los pa[illegible]

[illegible] que la flamante sociedad [illegible] su seno.

Que es [illegible] hacer [illegible] los, recogerlos y enseñarles a pertenecer [illegible] el Bando de Libertad.

¿Qué pensarán los [illegible] una parte que no tiene para ellos una sonrisa y que cuando los recoge lo hace con el gesto cansado del que le una limosna, las uniformes y los obliga a [illegible] en fila?

[illegible] no fue [illegible] de sus padres y hombres [illegible] para el mundo? A aquellos [illegible] que [illegible] y [illegible] en sus vidas no [illegible] pueda pensar, [illegible] pa?

¿No es bastante que roben?

¿Qué [illegible] los huerfanitos que viven de sus para la [illegible] educación se grande de [illegible] a dar gracias a Dios por la [illegible] le [illegible] que les [illegible].

Es verdad que se llamarán, en una y de la sombra [illegible] y de animal domestico. Ellos son [illegible] de [illegible] que [illegible] [illegible] la [illegible] [illegible] [illegible]

En España hubo una vez un profeta...

España es viaje eterno, el país donde nociera don Quijote el país de las grandes epopeyas, descubre hoy el lido que manchego que ha sabido prolongar su gloria hasta estas edades modernas en que hasta se ve la pena de muerte por medio de la electricidad.

Alvez dice Alonso Quijano se representa ya a nada española [illegible] no la ha representado jamás: ha solamente medrar los mercaderes digalo si no Busco Indias y ve la gloria de la hoja se [illegible]

[illegible]

Talvez en España cargada [illegible] en España que [illegible] vísceras esparcidas de la humanidad, se cerca al reflejo cegador de la gran [illegible] que vivirá los hombres dentro de una armonía fecunda y para [illegible] [illegible] trata por todos los medios [illegible] de la aurora que [illegible]

Hace poco derramaba la sangre generosa de esa raza una legión de malos políticos que gobernaban en nombre de Dios y que siempre en su nombre se han hecho los grandes crímenes. El último terrorismo de los Moros derramó en su acción sobre la España, donde más ambula al alma caballeresca de Don Quijote y la [illegible] más dignamente.

Pero un aventurero gobernado aventurero como los conquistadores que mataron al Inca rebelándole su oro, se apoderó de la España [illegible] Este aventurero fue Primo de Rivera.

El hombre sabía comprar [illegible] de su marcha, la opinión no tuvo más remedio que aplaudir el salvador de la Patria. Los plumíferos que, muchos abandonaron a un hombre célebre, dieron a pluma a [illegible] su coro en elogio del [illegible] que venía a [illegible] a España.

Yo no conocía el ejemplo de [illegible] que [illegible] libertad; sé si el caso del ciudadano que conquista con la espada su [illegible]

España bajo el yugo de Primo de Rivera se sintió bien: solo había cambiado de amo; por consiguiente de yugo.

Hay que recordar que esta España que ha sido dueña de un mundo ha tenido mandones que en toda época han tratado de ahogar en sangre la libertad. Prescindo ahora el recuerdo de Pizarro.

Pues bien dije al empezar que en España hubo una vez un profeta que heredó el nombre legendario de don Quijote que en vez de espada tenía ciencia y que por fin no era un dios o no un hombre de voz apagada que siempre pensaba fuerte y expresaba con voz de tempestad. Ese hombre era Miguel de Unamuno.

De nuevo, digo, a su fuerte que el eremita, de verbo fácil siempre [illegible] hasta a mas rotunda afirmación.

Su voz tuvo de rayo y de aurora es la voz de [illegible] clarín que anuncia la vida que [illegible], es precursor de la día en que jamás que vivirá España que ha sido amordazada por los aventureros descendientes de los que robaron su oro a Inca [illegible] [illegible]

Es profeta [illegible] en su hora [illegible]. Su voz fué [illegible] [illegible] de España [illegible] [illegible] mandones que pensaban con su [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

Y el mandón destierra al profeta, manda otro, otro, [illegible] donde el anunciara la verdad [illegible] la buena nueva.

Este profeta que vive los más [illegible] vamos, vendrá [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

Y ¿qué le daremos nosotros? ¿Qué le ofrecemos? ¿Será bastante nuestro afecto, será bastante la carta que pusimos que tanto [illegible] [illegible] a mandones [illegible] [illegible]?

¿Será bastante nuestra fé, nuestra juventud y [illegible], nuestro [illegible] de amor, nuestro pendón rojo de lucha?

El cable nos dice que también se ha destituido al maestro que acompañó a Unamuno y que se procesa a once catedráticos más.

Pienso con dolor que en iguales condiciones dentro de nuestro régimen del amor, también se les procesaría en Chile.

A. H.

El movimiento último de la construcción

De gran actualidad y motivo de muchos y muy variados comentarios, es el movimiento habido últimamente en la Construcción por el que me preocupo de él y expongo en estas líneas la forma cómo se generó que muy poco sé que me es [illegible] [illegible] de cerca por la situación que me ha cabido en él.

Los trabajadores de la firma Soy y Vial organizados en el Departamento de Construcción de la I. W. W. y [illegible] [illegible] [illegible] organizaciones, no pudiendo por su necesidad y precisamente por la mezcla [illegible] a sus patrones [illegible] en los [illegible] y disminución de la jornada de trabajo. Los [illegible] como de costumbre [illegible] de minería creada a los trabajadores por el trabajo [illegible] de las especulaciones del boliche y como [illegible] de [illegible] en la baja del cambio, lo que encarece los papas y las [illegible], el trigo y demás artículos de consumo, y a más de [illegible] los impuestos, otro robo que nos hace el ESTADO [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] vegetamos y en general todas las [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

Que tiembles ante ti, lo que has nacido
para vivir de infamia y servidumbre
los que son en su espíritu has sentido
ninguna cosa de los que les alumbre.

Los que al infame yugo acostumbrados
cobardemente tu piedad imploran
no que no temen verte desvanecido,
porque hasta el nombre de honor ignoran.

Yo tengo sobre mi espíritu apretado
la humana bota del esclavo, me ardiente
Ama la libertad más que la nada
y no he nacido para doblar la frente.

Por eso estoy aquí, de altivo y fuerte
tu falta espero con serena calma,
porque si puedes derribar mi suerte,
nunca podrás amedrentarme el alma.

¿Muere? Ya tengo en mi pensión cumplido
lo hice ahora de mi nombre por conquista
¿qué me importa no ver la luz del día
si tengo en mi conciencia luz del día?

Qué me importa que estos muros y cerrojos
la luz del sol le hiere el mi vista:
si veo cálido clarídad más ojos,
si hay algo en mí que me endulce mi puesto!

Si hay algo en mí más puro que la vida
algo que sobre después de mi muerte
y que no puedes nunca tu verdugo
de [illegible] que ignorantes y débiles [illegible]

[illegible]
[illegible]
[illegible]

[illegible]
[illegible]
[illegible]

Nada me importa tu horrible suplicio
[illegible] un día,
si muchos debían antes de la frente,
por ahora orgullo en levantar la mía.

Y te hacen pasar por buenos ¡bandido!
Mi, que a las horas en crueldad iguales.
Mi, que al pueblo herrado has corresponde
con tu alianza de silbos que enhaces.

Tú que [illegible] en los [illegible]
Mi que en medio de bajuelas placeres
cobarde [illegible] y criminal [illegible]
no inocente [illegible] y matares.

Tú que al [illegible] y [illegible]
el hombre del hogar al hombre herrado
Mi [illegible] tu [illegible] Mi que mi [illegible]
has merecido la horca por [illegible]

Tu conciencia: Mañana que a tu oído
con impaciente [illegible] demandará
Negar [illegible] que [illegible]
[illegible] en la conciencia [illegible]

Mañana, que los mares [illegible]
a reclamar [illegible]
y que la [illegible] pregunta [illegible]
al [illegible] mundo [illegible]

Es menos que [illegible] que hay [illegible]
[illegible] el dedo inflexible de la historia
le marcará [illegible] a Nerón, infame

[illegible], de [illegible] entre [illegible],
donde [illegible] y [illegible]
[illegible]

De [illegible], [illegible]
por [illegible] de [illegible]
[illegible] entre [illegible] y [illegible]
[illegible] de un pueblo [illegible]

Con [illegible] [illegible] prolongado
[illegible] la infamia [illegible]
[illegible] será [illegible]
para [illegible] una [illegible]

En [illegible] [illegible] despota [illegible]
[illegible] la libertad [illegible] la vida
[illegible] es mejor [illegible] muda,
muta y [illegible] en sangre fratricida.

Mira. Calla, la sangre que derramas
sobre [illegible] de [illegible]
[illegible] infame, el manto de [illegible]
[illegible] a manchar la frente de tus hijos.

Aquí tienes también la sangre mía,
sangre de un corazón joven y bravo
No quiero [illegible] perdón, no [illegible],
mejor prefiero ser a ser esclavo.

Mírame a mí, que [illegible] tuyo,
ah que con crueldades inhumanas
me dejaste escarnecer al padre mío
sin respetar sus años y sus canas.

Quiere que vean que tu horrible arsenal
y sin temblar que aguantar me vieas,
para [illegible] una [illegible]
y decirle al mundo [illegible]

El Estado

El Estado el parasitismo y todas las religiones, sacerdotes y beatas en la ignorancia de los esclavos del interior, son la causa de los más grandes infortunios. Mientras el hombre [illegible] y [illegible] sobre los hijos de los hombres, llamados convencionalismos, el Estado les impone nuevas cargas u obligaciones y los arrastra a las guerras fratricidas en nombre del patriotismo y banderas [illegible]

[illegible]

Y cuando [illegible] se [illegible] se [illegible] se [illegible] en sus [illegible] y hasta sin [illegible] un pingüino o sus hijos en carne de [illegible] [illegible] [illegible]

Verba Roja

AÑO VII — PUBLICACION ANARQUISTA — Precio: 20 Cts. - N.° 53

Correspondencia: a LUIS A. SOZA - Correo 1 | Santiago de Chile, 1° de Mayo de 1925 | Giros al administrador: R. CONEJEROS - Correo 3

PALABRAS

El genio divino y diabólico del Dante eternizó al conde de Ugolino en el Infierno de su «Divina Comedia» emparedado con sus hijos los devoró antes que muera de hambre.

Hoy el Estado tiene aherrojado al pueblo al cual le mienta desnudo y el hambre roe las entrañas. Y a trueque de comer se le quiere hacer perder la libertad. «La autoridad es está para», se le dice.

¡Pan recibido a través de rejas y cadenas no es pan!

¡Vida conservada como precio de la libertad no es vida!

La carne de los hijos del conde de Ugolino impregnó la boca del padre, quien no podía comer sin sentir los restos de sus hijos entre los dientes.

Peor sería el suplicio del pueblo, quien sentiría la férula del Gobierno en todos sus actos.

La tortura de la razón luchando con los instintos feroces crispa todos los cuerpos. ¡Seamos superiores a la bestia que se asoma en cada rostro voraz y mezquino en la contienda, siempre que se salve el comunismo anárquico!

IVAN

El día de la protesta

En el correr continuado y monótono del tiempo y de la vida, pocas fechas tienen la virtud de levantar más voces, de mover más hombres que el 1.º de Mayo.

Este es el día de la protesta, el día de la rebelión, el día del sufrimiento y del dolor.

Todos los arrapientos, todos los andrajosos, todos los descamisados de la tierra, salen ese día transcendente del arrabal o del suburbio inmundo cantando la canción de la miseria y cantando himnos de afirmación y de esperanza.

Y esa canción cuyos ecos se pierden en el infinito, es el clamor revolucionario de los seres que sienten en carne propia la opresión, la injusticia y la tiranía.

Por eso es grande esta fecha, ella une en un sólo ritmo de rebelión las voces de los proletarios todos del mundo; esa voz es la protesta por el asesinato ignominioso de aquellos hombres que en Chicago demostraron con sus vidas un poco más de felicidad para esta vida de penas y miserias.

DIAZ TRIVIÑO

Respeta el orden establecido, mientras no te lo pidan los hombres necesarios para los cambios, y entonces, entonces, ataca.

¡Camina, compañero!

¡Hombre, camina! Tú eres la inagotable fuerza que todo lo crea, la fuente inexhausta de la creación. Tú haces nacer los dioses y los héroes, y si los parásitos roen descaradamente tus miembros, sacúdelos a tiempo de tu cuerpo, a fin de que no te penetren astutos y áridos, en tu pecho.

No te vuelvas, ni siquiera para escupir, con desprecio a esas almas áridas y viles. Tu propia saliva sería honor y nutrición para tus parásitos.

Camina! Todos los templos sobre la tierra surgieron por obra de tus manos. Camina para erigir el templo de la Justicia, de la Libertad y de la Verdad.

Camina, compañero!

MAXIMO GORKI

Nuestra labor

Los acontecimientos últimos han dado ocasión más que suficiente para gritar la corrupción ambiente, para demostrar lo inicuo e ignominioso del actual estado de cosas.

Por un lado los golpes militares de Setiembre y Diciembre cuyos dirigentes lanzaron fardos de decretos-leyes que a nadie sacaron del pantano, demuestran la inutilidad de las leyes y lo torpe de los gobiernos al pretender, como cree la mayoría, dar bienestar, lo que no lo harán nunca.

Por otra parte la vuelta del hombre tan esperado, tan deseado, el enviado como se decía en uno de los diarios serios, ha demostrado también su intotal capacidad como todos los gobernantes para hacer nada como no sea hablar como estuvieron y prometer lo que nunca cumplirán.

Porque, ¿qué es lo que deseamos? No hay duda deseamos bienestar, libertad, ciencia, etc.

Pero el bienestar no se ve en ninguna parte, cada día es mayor la miseria y la dificultades de obtener cómo subsanar los gastos diarios.

Hay infinidad de niños, mujeres y hombres con hambre porque les falta el pan, ese pan de cada día tan deseado.

Ni hay de hablar del jardín de flores que llena el corazón como vestido, ni me refiero tampoco a ley de habitaciones para obreros con los centos de casas que nos iba a edificar un señor Ministro, etc., etc.

Podemos ver claramente los beneficios tan grandes que nos dan los gobernantes y sus leyes.

Y si los gobernantes no sirven de nada ¿cual es el objeto entonces de estar creyendo en ellos? Ya es hora bueno que pensemos en aventurarnos de otra manera sin que tengamos nada que ver con ningún gobierno.

Junto con pan queremos libertad, toda la libertad posible y como los de arriba son tan amantes de la libertad, pretenden imponer la ley de imprenta para taparnos la boca y si protestamos por el o aquel que están los paces y los milicos con sus sables, carabinas y lanzas? ¿Se creerá por ventura que es para hacernos cosquillas bajo el régimen del amor?

Ultimamente para aflojar la cadena se hacen incripciones electorales para seguir en la misma pampina de siempre.

¿Y cuál ha sido nuestra labor frente a estos acontecimientos?

No hay duda que la labor individual y aislada ha sido mucha y que ninguno de nosotros fué indiferente para cobrar la simiente, pero la labor colectiva no se ha visto, parece que fuéramos enemigos a colaborar con otros camaradas y a causa de esta no cooperación hemos visto como desde tanto tiempo ni siquiera ha salido en época oportuna (salvo alguna excepción) ninguna hoja que da a conocer nuestros ideales.

¿Acaso entre los que hablamos de buena voluntad no seremos capaces de sacar siquiera un quincenario?

Nunca más que ahora es ocasión oportuna de demostrar nuestro pensamiento no tan sólo verbalmente, sino por medio de la propaganda escrita.

PINTO

Comprendamos nuestro deber

En un libro, Anatole France, cuenta, que un rey consciente de su papel, quiso conocer la Historia Universal, a fin de gobernar a sus súbditos conforme a las enseñanzas de la historia. —Un consejo de ancianos le redactó una biblioteca, más, las ocupaciones del reino le absorbían todo su tiempo y pidió se la condensaran lo más que pudieran; entonces uno de los ancianos le sintetizó toda la historia de los hombres en lo siguiente: nacieron, sufrieron y murieron.

Estas palabras cristalizan toda la vida del hombre en esta injusta organización y los hombres, con una ceguera completa, han seguido siempre metidos en ese angosto camino en que los encerró el capitalismo; y con un desconocimiento absoluto del papel que deben desempeñar en la vida, sirven por su inercia de sostenedores a esta organización social, cuando su verdadero rol es ser una piedra, aunque sea pequeña, para que la sociedad siga su camino ascendente hacia la felicidad humana.

No es posible pasar la vida así no más, comer, dormir y trabajar, cuando tenemos un gran papel que desempeñar; las generaciones futuras nos reprocharán el cercenamiento del mal que nos arrasa, no perdamos todo nuestro empeño en encontrar el justo remedio, en la formación de una sociedad más justa, más humana, donde el supremo bien del hombre sea el trabajar en beneficio con ún.

Hoy, que se conmemora el martirologio de los héroes de Chicago, fecha ésta que recuerda en todo el mundo, la rebeldía y los impulsos de reivindicación del proletariado, debemos levantar nuestra voz y hacer un firme juramento de contribuir aunque sea con un grano de arena a la felicidad humana.

En este día en que los harapien-

REAPARECEMOS

Después de un largo año de letargo obligado, y después de vencer circunstancias múltiples que han estorbado el camino puro y limpio de nuestro ideal volvemos nuevamente a la cruda batalla de la vida, a la lucha por la emancipación del hombre.

Reaparecemos a la faz del mundo en el día de las augustas rebeldías del proletariado: el 1.º de Mayo, y revivimos con la misma bandera de combate roja como nuestra verba.

Hoy 1.º de Mayo, día de resurrección de los espíritu ya muertos, en que se mueven y palpitan los corazones en quietud; hoy en que el volcán humano erupciona al unísono, de un confín a otro del mundo, haciendo temblar al venusto parasitismo, volvemos a la arena del circo como nuevos gladiadores a batirnos contra las acaradas legiones del enemigo común, el bamboleante régimen social que ya debe morir porque impregna al mundo de miserias, porque impregna al mundo de miasmas asfixiantes. Sí, contra ese ente putrefacto iremos, por representar la rencorón, y la tiranía.

Volvemos hoy a la plaza y a la calle en el día de la gran protesta mundial, en que los trabajadores todos izan sus pendones de guerra contra la explotación infame del capitalismo y volvemos bien dispuestos a socavar las bases en que descansa esa explotación del hombre por el hombre, que hace del robo y de la ociosidad una virtud y un privilegio; que hace del trabajo un estigma y una esclavitud! Por eso es que quisiéramos que nuestra verba fuera dardo envenenador para herir de muerte al vampiro que se adormece chupando sangre proletaria en el campo, la mina, la fábrica, el taller y la pocilga.

Volvemos a la vida en el día de una infausta fecha no a ofrendar incienso, como idólatras a los precursores de la jornada de las 8 horas—que fueron mártires en Chicago—sino para que esa obra titánica, que irradia diamantinamente en la historia del proletariado, sirva de inspiración y de enseñanza a los titanes y futuros mártires que han de caer vociando que la propiedad privada es un robo y que la tierra debe ser patrimonio de la humanidad, de esa humanidad que brega ardorosamente por la igualdad, la armonía y el amor universal.

Volvemos a la vida a combatir a los mercaderes de una democracia estulta y mentirosa, que promete «amor fecundo», siendo meretriz que sólo «engendra» la maldad y el vicio.

Volvemos a la lucha, pobres como siempre; pequeña en formato nuestra hoja, crecerá y su vida será mensual o quincenaria, eso dependerá de las circunstancias; somos pobres en número en cooperadores y camaradas afines, pero somos grandes y ricos en propósitos y firmeza en el ideal, no nos doblarán así no más los vendavales ni nos amedrentarán las iras de la tiranía; no nos embriagará el espejismo de la figuración ni nos engañará el político con su florilegio de cocodrilo y su canto de sirena.

Bien vemos que con esta pauta de lucha en la nueva vida, pronto caeremos; pero eso de caer, no nos importa ni cuando ni donde ni como.

Saludamos a nuestros colegas anarquistas y a los irredentos del mundo.

L. A. S. C.

LA LIBERTAD

Los pronunciamientos militares habidos últimamente en la región chilena han provocado la aparición de una de las reacciones más siniestras, oscuras y amenazantes en que pudiera pensarse.

Los constructores del nuevo Edén han empezado por destruir lo poco bueno que concibieron las mentalidades reaccionarias de los peluconas de 1891.

E nos escribieron en su obra un poco de libertad; y ese poco de libertad que los gobernantes hicieron efectiva masacrando trabajadores que inquietaron, ahogando sus voces de hombres dignos y bregando en otras ocasiones, ha sido totalmente despedazado por uno de los hombres que por su juventud y su sentimiento parecían estar destinados a ser uno de los forjadores de una «Nueva Nación», como dicen por ahí los políticos que ya empiezan a cacarear su cadena interminable de mentiras.

No otra cosa que un atropello, que una negación de la libertad significa el decreto ley que reglamenta la libertad de imprenta y que castiga el abuso de esa libertad.

Reglamentar una libertad tan transcendental como ésta es sencillamente negarla.

Castigar el abuso de una libertad ¿Quién y con qué derecho va a determinar donde comienza este abuso? ¿Qué intención se oculta bajo este sofisma siniestro?

Cualquiera que sea la justificación que se dé a esta medida tiránica, nosotros no aceptamos que por ningún motivo se restrinja un poco de libertad que los hombres han conquistado regando con su sangre generosa la tierra fértil de la humanidad.

Por el contrario, antes de repudiar ese último grado de que nos dejaron los mártires de esta gran cruzada estamos dispuestos a seguir adelante hasta conseguir la total y absoluta emancipación del hombre.

T.

La libertad no es nunca demasiado grande al frente de la igualdad. Cada libertador la ve, en cada paso, cada progreso de la civilización es otro dado contra las leyes consagradas por el conservadurismo enemigo del adelanto.

---

tos y los desheredados de la fortuna, entonces inquestionablemente a la calle a los cuatro vientos y al mismo tiempo sus ideas es decirnos prometeremos enteramente llevar a cabo la gran empresa en bien de la humanidad para que [illegible] la gran sombra, cuando se nos abra la puerta de la casa podamos decir: he cooperado aunque sea con un grano de arena a la libertad de la humanidad.

NÉSTOR

CONTROVERSIA
ENTRE
Colomer y Han Ryner
SOBRE EL TEMA
"Por o Contra la Violencia"

De *Tiempos Nuevos* de París

Con extraordinaria concurrencia celebróse el Domingo 15 de Febrero, en la gran sala de la rue Grange aux Br les, la controversia organizada por la «Obra Internacional de Ediciones Anarquistas» entre Han Ryner y Colomer, compañeros y defensores respectivamente, de la violencia revolucionaria.

Designado por la mesa, como en primer lugar hablara Han Ryner quien comienza diciendo «La controversia fraternal que celebro hoy con mi amigo Colomer, tiene, a nuestro juicio, algo de trágico. Si los métodos de violencia no logran ser contenidos, yo por la violencia misma, yo por la no violencia, parece que continuamos, no como se ha predicho tan frecuentemente, como la predecía Cervantes en su «Don Quijote», como la expresa Alfredo de Vigny en «Grandeza y servidumbre militar», como yo mismo tanto el dolor me inspira de oírlo repetir hace algunos días en el Club de Faubourg, hoy a la destrucción de la guerra, sino hacia el suicidio de la humanidad.

Sí, con las invenciones recientes y las que están en uno proyecto, esas invenciones que permiten a un aeroplano incendiar o sublevar a una ciudad entera, no llegamos a suprimir la guerra, será entonces suprimido el hombre mismo. La violencia puede tener un efecto eficaz cuando se trata de luchar contra una violencia determinada. Si nuestra vida está en peligro y no podemos salvarnos más que matando al enemigo, estoy en caso de legítima defensa; tenemos derecho a matar al enemigo y el medio conserva su eficacia. Pero guardémonos de no extender demasiado el principio de legítima defensa.

La ineficacia de la violencia

Hay violencias constructivas que nos vamos forzados a conocer. Los gobiernos, que Tolstoi daba á como violencia organizada, el gobierno es especie de fascismo [illegible] y a los [illegible] que [illegible] que temen ser [illegible] por [illegible] [illegible] violencias que [illegible] cierto desorden algo duradero que, a causa de su duración relativa, se llama generalmente el orden.

¿Podemos oponer a esas violencias constructivas del de orden verdadero y de la libertad? Ha ahí el punto preciso que Colomer y yo debemos dilucidar.

Por mi parte, yo no lo creo; yo no creo que los métodos que pueden crear el instrumento del [illegible] y la gratitud, puedan crear también la libertad. Si he creído recordar, los repetiré la frase que Ghandi repite siempre a los violentos: «Si creéis [illegible] en la potencia constructiva de la violencia, aprendedle el manejo de las armas». Pero yo no le digo con la misma seriedad que Ghandi, sino que pongo en este consejo una ironía dolorosa para la ciencia del manejo de las armas no basteria para obtener la victoria. Armad usted cien hombres que se tiran entre sí más que tienen ideales y colocadlos frente a una columna de 2.000 soldados. Si querría triunfar será preciso que preocupeis la disciplina [illegible] de mandar y de obedecer. Pero, cuidado cuidado: aprendiendo a mandar o a obedecer habréis matado en vuestra una manera libertad que pretendéis salvar al mundo. Si los ejércitos de hombres que la violencia convierte en vencedores siempre a todos los vencedores y habrá siempre una nueva violencia organizada contra la antigua violencia.

Reflexionemos. ¿Qué es lo que queremos? La supresión de la autoridad, la supresión del gobierno, pero qué es lo que constituye el gobierno y la autoridad? La violencia gubernamental es [illegible] uno de los aspectos de la violencia, pero también las violencias antigubernamentales, la violencia legal, pero también las violencias antilegales, casi de orden criminal o casi rebeldías de la ciencia comprendida, para el gobierno casi siempre vencedor en esas luchas, más formidable por la victoria y por el peligro que algunos creyeron correr.

Practicemos la no cooperación

No, la liberación no se obtendrá por la violencia.

El único medio de liberación que podrá salvar a la humanidad, es el método de *no cooperación*. ¿Cómo debemos practicar la no cooperación? De una manera metódica y progresiva. Debemos negar al gobierno las cooperaciones más voluntarias e incluso las colaboraciones más odiosas: no ayuda en los empréstitos, no pago de impuestos, no compra el nuevo banquero que le suministra el uso del tabaco. No comprendo que se recurra al gobierno o que haya gentes que acepten sus favores entretanto ingenuamente condescendientes que no acepten los servicios de policía y tribunales.

Y es en justificar estas cooperaciones voluntarias rechazo con mayor motivo las cooperaciones más odiosas, comprendo muy bien que se sirva al ejército y a la guerra, que se forjen armas o se fabriquen gases asfixiantes. El día en que seamos bastante fuertes y numerosos para negarnos a ir de acto de guerra, habrá en los países semi-derrotados, una inquietud que hará difícil que puedan hallarse los hombres para fusilarnos.

Cuando la atmósfera se haya purificado por cierto número de estas abstenciones, cuando haya en todo en la conciencia universal un poco de claridad, se pasará a otro método de la no cooperación, es más entonces hacer la huelga general [illegible] que no se puede decidir hoy. Si ya tuviera el poder de decidir esta noche la huelga general, por ejemplo, que fuera el primer consejo por el gobierno, no la declararía porque de las violencias que traería consigo y que, una vez que la violencia se mezcla, el movimiento casi determinado a ser vencido o excomulgado por los jefes que hacen eficaces y disciplinadas esas violencias.

El movimiento a continuar fracasó por su espíritu de disciplina y subordinación. Diferente «Cuando el jefe ordena, nosotros sabemos es el que debe ordenarnos lo que hemos de hacer». Y el colectivismo se perdió. Su pueblo de mártires admirable se ha transformado en un pueblo de borregos.

Precisa es que aprovechemos esta lección de la historia precisa es que sus palabras sean aprovechadas. Y nadie «decid como se digo y haced como yo hago» [illegible] [illegible] [illegible]

Los anarquistas en el sindicatos

Dos razones fundamentales dan los ácratas para no actuar en pro en la vida de los sindicatos obreros que los agrupaciones [illegible] proporcionan un campo propicio a la propaganda ideológica, el cual por la disputar a la acción de los comunistas que tienden a sobre marcar a los partidos políticos en la primera razón. Y que hay que atendiendo la lucha contra el capitalismo dando a la organización específicos que a combatir en la segunda.

Nosotros creemos que no podemos hacer a hacer estas afirmaciones, pero que no es cierto en ahora de acuerdo con a que se sostiene.

Hemos dicho en repetidas ocasiones que el sindicato revolucionario es una reacción tanto del capitalismo y que debe seguir la una formación histórica de hoy [illegible] en estructura y con medios de lucha según la forma que le dé a la organización del trabajo el régimen de explotación que hoy impera; y que la organización sindical desaparecerá junto con la clase del capitalismo ya que es sólo un instrumento de los trabajadores para destruir sus víctimas.

Agregaremos ahora que el sindicato tiene definitivamente [illegible] ideológicamente a una estructura que no [illegible] de anarquista, ya que mal puede anarquizarse un órgano sindicalista que ha sido denominado el instrumento del capitalismo y con [illegible] en cada [illegible] propósito de [illegible] y no de aquí.

De ahí a notar que de encontrar que los ácratas a confundan en un sindicato a de [illegible] a pesar de que éste sea [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] el riesgo de abandonar la propaganda ideológica [illegible] para [illegible] a [illegible] de la lucha de clases.

[illegible] que esto [illegible] mayor [illegible] los [illegible] que proponían a abolición del gobierno y de sus [illegible] representativos [illegible] apoderarse de los puestos directivos y se agrupan en [illegible] que pretendían [illegible] se agrupaban y [illegible] para [illegible] adoptar acuerdo [illegible] con las ideas de sus compañeros. Esto —además de producir resultados nulos en la acción— tiene la desventaja de crear una atmósfera de desprestigio a la doctrina anarquista ya que se ve a los anarquistas actuar en forma pequeña de sus energías de [illegible] que vencerán los principios autoritarios y condenan los burocracias.

Es indudable que el resultado de la propaganda es [illegible] por el número de nuevos adeptos sino por la calidad de estos. Sin embargo parece que hay predominio a [illegible] debió en formar un ejército de [illegible] que, en su [illegible] de anarquismo [illegible] compañeros, antes que formar individuos que conocemos de la que dicen y consecuentes en nuestras [illegible] por no poder [illegible] [illegible] [illegible] [illegible]

Guerra a los agitadores profesionales

Por fin nuestros inteligentes gobernantes han dado en el clavo, es necesario combatir a los agitadores profesionales. ¡Claro que es necesario! ¿Hasta cuándo hemos de estar tolerando que estos elementos corrompidos y desquiciadores continúen en su obra perniciosa? Ya es tiempo de empezar. Pero como la obra será encomendada al criterio un poco estrecho de los policías, quiero facilitar su labor señalando algunas características de estos malos, más que malos, criminales elementos.

Unos los más conocidos, usan trajes de hombre y de mujer a la vez, no tienen oficio conocido y se ocupan de corromper a la niñez, inculcándole supersticiones y vicios antinaturales. A los adultos les inculcan creencias en dioses y santos y los hacen ser mansos y fáciles de explotar, también se dedican estos mismos a arrendar habitaciones a subidos precios para mayor gloria de dios y mejor llenar ellos la tripa. A estos agitadores otros gobiernos los han expulsado de su país, pero en éste se les da gran parte del presupuesto. Por eso yo estoy completamente de acuerdo en que se reprima sus actividades de agitadores.

Otros, son de la misma raza de los ya señalados, pero éstos sólo usan ropa de hombre colero o longo. Estos tampoco tienen oficio, sólo se dedican a explotar a los campesinos en sus haciendas y en las ciudades a los trabajadores en las fábricas y en las ciñes o conventillos que les arrendan. Se dividen en varias secta: conservadores, radicales, unionistas, aliancistas y tutti quanti. Estos agitadores en ciertas épocas se convierten en una calamidad, llenan las murallas de grandes carteles con sus figuras repulsivas, atruenan el aire con músicas destempladas y atormentan los oídos con discursos chocarreros y faltos de sentido común. Algunos, nos llaman pueblo soberano, otros, ¡chusma querida; el demás allá, ciudadanos conscientes, y todos dicen querer nuestra felicidad. Pero otra es la realidad una vez que se han servido de ese pueblo para hacerse diputados, senadores o ministros empiezan por hacer leyes disparatadas y en vez de nosotros, sólo nosotros hemos de cargar.

Guerra, pues, a estos perniciosos agitadores profesionales!

Otros éstos usan blusa y melena; se dicen nuestros compañeros y también imitando a los otros, se dividen en sectas: demócratas populistas, socialistas y comunistas. De éstos, algunos tienen oficio, pero como han visto a los otros vivir sin trabajar, quieren imitarlos y se dedican a explotar el alcoholismo y la emplomenia y ahí tenemos a los que se llaman nuestros compañeros convertidos en la burocracia de ojota y chalaila.

En su afán de obtener puestos representativos y remunerados descuidan las actividades de los sindicatos o se sirven de ellos para subir. También emplean los mismos medios que los otros para asegurar un sillonsito de diputado o un puesto en el Tribunal de la vivienda, con la agravante que arrastran consigo a los pobres trabajadores que no entienden de esas triquiñuelas. ¡Guerra también a los agitadores politiqueros proletarios!

Existe también otra clase de agitadores profesionales, y son los más peligrosos. Estos visten de colores chillones con adornos metálicos y lo que es más grave por razón lógica de su oficio usan a la vista de todo el mundo: sables pistolas, revolvers y lo que les da la gana para imponer su propaganda. Hablan a la juventud, que de antemano ha sido recluida por la hacienda o por la mala en los cuarteles, de amor a la patria, de honor nacional, de disciplina, de veneración a la bandera, y por este medio convierten a los hombres que allí fueron en un maniquíes obedientes a cuanta patraña quieran meterles en el cerebro.

Allí aprenden los hombres a ser delatores, matarifes, instrumentos de represión de sus propios hermanos, seres abyectos y serviles, que toleran los pontapiés de cualquier mangote con galones y que se prestan gustosos a servir en los menesteres más degradantes. Como también han querido estos agitadores convertirse en gobernantes, debemos combatirlos con más ardor porque serían doblemente peligrosos.

Aun hay otros tipos de agitadores. Estos están repartidos en todos los diarios burgueses y proletarios. No tienen un color definido; tan pronto son furibundos radicales como se convierten en fervorosos estólicos, según sea el color del amo que sirven.

Pero invariablemente siempre "a donde estén hablan de orden de disciplina y atacan y desacreditan los movimientos populares y acusan a las autoridades contra determinados grupos de individuos.

¡También hay que combatir a éstos!

Y en tanto continuemos nuestra labor de destruir prejuicios y prácticas absurdas que estos malos elementos van arrastrando por el mundo y mostremos a los hombres nuestra doctrina de solidaridad humana la más justa la más sabia.

Cuando los hombres desentendiéndose de agitadores que siembran el odio en la sociedad laborea libremente para todos habrá terminado el reinado de los gobernantes y mandatarios, vergüenza de este siglo.

I. CAMEDES V.

Movimiento Revolucionario

La Secretaría de la Unión Local de esta ciudad, ha enviado a las Uniones Locales de provincias, la siguiente circular:

Santiago, Abril de 1925.—Compañero secretario general.

Al revisar la correspondencia que mantiene la Unión Local de ésta con las diversas organizaciones obreras del país y del extranjero, he podido apreciar con cierto asombro la falta de contacto íntimo y relacionador que existe entre los miembros de una organización que, como la nuestra, está empeñada actualmente en una ardiente y apasionada lucha con la clase gobernante y capitalista, la cual no cede un ápice en su inicuo sistema de injusticia y de infame explotación económica y moral.

Creemos que los I. W. W. son ésta, conocen al detalle la situación en que se encuentran los camaradas de Estados Unidos, España, México, Perú, Bolivia, Argentina, etc., en su aspecto económico y libertario, e ignoran en absoluto lo que acontece en las minas o campos de Chile, donde por el voraz apetito industrial, nuestros compañeros se convierten en un simple tornillo de máquina de explotación y de miseria.

Creyendo firmemente que para que exista un internacional como basado en la justicia y en la libertad, es menester que cada pueblo conozca en su propio y natural rol de vida y sus proyecciones ideales, ruego a Ud. participe a los compañeros de esa región que mantengamos constante relación, demostrando en nuestra correspondencia el pasado actual de la organización los acuerdos que mantienen, las pequeñas que fueren, con el número de nuevos adeptos, todo lo que sea propaganda de vida y de matar el vicio de nuestros principios de paz y de fraternidad social.

Espero lo pues que a vuelta de correo se reciba una extensa respuesta suya.

Lo saluda cordial y sinceramente.—FEDERICO SERRANO VICENCIO, Secretario General — Correo 3, Casilla 5076.

ACUSAMOS RECIBO — Hemos recibido del compañero Hilario Alarcón la cantidad de 20 pesos, que él recibió de varios compañeros de Punta Arenas, a beneficio de «Verba Roja» y de su Imprenta. EL ALMI[illegible]

Imp. Libertad, Santiago, 1925

Verba Roja

AÑO VII — PUBLICACION ANARQUISTA — NUM. 54

Correspondencia: a LUIS A. SOZA - Correo 1 | Santiago de Chile, Junio de 1925 | Gerente administrador: S. CONEJEROS - Correo 1

«EL AMOR NADA ENGENDRA» Y «SOLO EL CAÑON ES FECUNDO»

Precio: 20 Cts.

Causas y Efectos

A pesar de la conspiración de la discresión propiciada por la prensa burguesa—que ha dado como cifra exacta la de 59 muertos, en los sucesos de la pampa—a nadie ha escapado la enorme mortalidad de obreros sacrificados en aras de los intereses del capitalismo extranjero amparado por el gobierno nacional, dando vidas de chilenos para defender las libras esterlinas de los accionistas de lejanos países. Se desangró al pueblo de Chile en una guerra que conquistó riquísimos territorios para beneficio de los poseedores y gobernantes, lógico—dentro de este régimen feroz—es sacrificar miles de vidas de compatriotas para amparar los intereses sangrientos de los dueños del salitre.

Estas paradojas que ponen en ridículo a los que hablan de la existencia del patriotismo como de una realidad tangible, emanan del régimen mismo en que vivimos y ponen de manifiesto su corrupción a fé como el hedor delata la presencia de los cadáveres.

A un observador sereno no deben escapar las causas múltiples que han determinado este hecho delictuoso. Múltiples decimos, pero enunciaremos sólo las principales.

A raíz de la decisión del árbitro de Washington los obreros del norte enunciaron un postulado socialista aplicable a la emergencia del plebiscito, amenazando con no participar en la votación de Tacna y Arica porque a ellos les era indiferente la nacionalidad de dichos territorios, ya que la tierra tiene por enorma de la división de las patrias, la división de las clases sociales en explotadora y explotada, única separación que interesa reconocer a los trabajadores. Esta actitud inquietó al gobierno de Chile quien pensó castigar duramente tal dislate.

Luego después, la creación de los sindicatos industriales por la ley del trabajo puso a los capitalista en la dura necesidad de reconocer el derecho de los obreros a federarse y exigir colectivamente mejoras inmediatas en las condiciones de vida y trabajo en la pampa salitrera. Como los que hacen las leyes son los mejor capacitados para burlarlas, los patrones decidieron esterilizar la acción proletaria lanzando a la calle a todos los directorios o representantes de los organismos obreros. Estos hicieron la resistencia recurriendo a las armas que da la organización funcional, tal como la huelga parcial o regional, y dieron un segundo pretexto para justificar la represalia gubernativa.

Otro factor no menos decisivo, consistió en el porcentaje enorme de obreros comunistas que se inscribieron para sufragar en las próximas elecciones parlamentarias, municipales y presidenciales. Toda la burguesía norteña, a pesar de ser una mezquina minoría, temió que los obreros tomasen la representación de la región y dio la tercera causa para que el ejército cañoneara a los productores del salitre.

Con esta barrida se creo haber apagado el germen de la revolución social en Chile, pero esto es un error que se pagará caro, pues matando a unos dos o tres mil obreros hambrientos no se mata el hambre que asoma su cara fatídica de un extremo a otro del país.

Fatalmente la burguesía confesará el fracaso del régimen militar así como confesó el fracaso del régimen civil para justificar el nacimiento de aquél.

Afortunadamente el proletariado está aprovechando estas dolorosas lecciones y en la próxima voltereta del régimen no prestará a nadie su concurso y sabrá permanecer neutral—como se lo hemos siempre aconsejado—hasta poseer la fuerza suficiente para destruir el actual estado social, reemplazándolo por otro más libre y más humano.

J. GANDULFO

Compre Ud. Verba Roja

DISERTACIONES VULGARES

Cuando la Revolución Francesa hizo una realidad de las palabras de igualdad que diecinueve siglos antes había predicado el «Maestro», estos conceptos, descolorados por la práctica diaria y estólida de la Iglesia fueron ahora tenidos como un peligroso revolucionario.

Como antes, en los tiempos del Galileo, los nuevos reformadores fueron violentamente combatidos. Y hoy, como entonces, estas nuevas ideas, incorporadas a los cánones fundamentales de las modernas repúblicas, tienen el mismo valor negativo de siempre e inspiran el mismo temor de la reacción gobernante. ¿Serán, pues vanas palabras esa igualdad o estarán condenados a ser perpetuamente burlados los derechos del «verdadero»? Voy a explicarme. Se refuta esto hoy la igualdad porque se la interpreta mal. «La igualdad, dice el Bufete, es el imperio de la naturaleza, y la sociedad no ha de torcer sus reglas en honor a la debilidad de dos».

En una sociedad primitiva, la agilidad, la fuerza y la destreza eran los factores decisivos de bienestar y riqueza de cada cual. El salvaje que era capaz de disputar o conservar más mujeres—que era más apto—podía dejar más descendencia y sus hijos aumentaban seguramente el círculo de los aptos y bien dotados para la vida, sin lo cual, ninguna perfección de la especie es posible.

Y, bien, los salvajes pensativos—recordémonos a la tribu nómada—carecían de todo bien hereditario: enfrentaban la lucha por la vida contra una sociedad más tarde percibió o persiste según fueron o no bien acondicionados para vencer en la batalla natural. Hasta la igualdad, libre de la naturaleza. Y esto sólo es posible y lo que quieren en el plan en la sociedad, porque no es justo que, el hombre superior esté al mismo nivel que el hombre inferior de es decir que el noble de sentimientos obtenga el mismo cargo del perverso.

Pero esa igualdad de derechos no se ve en ninguna parte en nuestras

sociedades, esa desigualdad natural está hoy vilmente desmirjada y explotada. El derecho del «verdadero» no se respeta. No se da las mismas oportunidades como en el estado primitivo a todos los individuos y las generaciones descendientes de un «verdadero» mantienen por muchos siglos su poderío aún cuando se corrompan o embrutezcan. Merced a la «sabiería», el capital se acumula en manos de aquellos que no son siempre los más aptos y en cambio despojan a gran número de seres que lo son por el solo hecho de apropiarse por medio de la herencia de bienes que son el producto del esfuerzo y que en realidad no les pertenece con más derecho que a cualquier otro individuo.»

Y esa capital barrera fuera para ofrecer las mismas oportunidades a todos los individuos porque todos «nacen iguales». Todos tienen derecho a cultivar el desarrollo de su más alta esperanza—como lo pide Nietzsche—y es que esa superior a los demás, el «verdadero», debe ser reconocido y ayudado.

Esto es la igualdad en la sociedad en que se la movimiento pueda dar realidad a su más alta esperanza y aprovechar el resultado total de su capacidad.

Y el único medio de alcanzar a juzgar de este «tempo» es «abandonar» totalmente la «ciencia de hombres», muy distinta en verdad de la hace el de carácter biológico y psicológico con que defienden a la primera los herederos de sus más rígidas capacidades.

ARTEMIO GARIN

Lea usted Verba Roja

El ocaso del charlatanismo

Los que a menudo procuran estudiar e investigar en las fuentes de la sociología y la historia se ha dado que el grado de fenómenos sociales en sus diversas fases, tienen que rozarse, fatalmente, con una marada de «pisaleches» que, a pesar de ser incapaces de descifrar y exponer el fundamento de sus «revelaciones apreciaciones», pretenden ridiculizar a los hombres versados en ciencias, artes, etc., tildando de «charlatanes», «fanfarrones», «ignorantes» en fin, sólo porque se rechazan de pano las mil aberraciones que manan de sus cerebros atrofiados por lecturas mal interpretadas y peor digeridas.

¿Quién al ver a estos «super hombres» de cara seria grave y mirada escabunda, tranco de cuado y entrecejo en el decir, no supone que deben ser predestinados por la naturaleza para transmitir los valores «sacra»?

Sin embargo, no es así... A poco que los observe, descubrirás en ellos sólo un leve barniz de conocimientos en las materias que dicen ser versados.

Critican a Marx, a Darwin, a Nietzsche, a Kropotkine, ignorando también que sus estudios magistrales sobre economía e historia natural, descubren a los Nietzsche, sólo porque se han apropiado de los conceptos algunos «aspectos de Zaratustra» de Federico II, Hasta de Einstein, el ilustre sabio, inventor de la teoría de la relatividad, que para la mayoría de los cerebros cultos es un rompecabezas estos flamantes «genialoides» dudarían a más no poder como a «la textura del problema de los tranvías o de la caída de un monasterio».

A propósito de las conferencias que dieran en Madrid y como la entrada «sólo unos cuantos elegidos». Eduardo de Guzmán escribió textualmente: «Que Einstein no lesiona sobre esto sabían en [illegible] Entre [illegible] «Es muy difícil que comprendan en tres días la relatividad, que los que se tengan a su estudio sin la cabeza [illegible] doctrina, difícilmente [illegible]».

Y es y pensar que la mayoría de nuestros «intelectuales» desconocen los más elementales principios [illegible].

Así y que veros cuando oigan sobre los grandes genios que ha tenido la humanidad. Se considerarán herederos o divulgadores de sus doctrinas.

Además, como no se pueden estudiar en el sitio en que se dan, sospechan que hay «elementos que pueden hacerles» [illegible] argumentos de [illegible] se concretan a escuchar y memorizar a cabezas: al recomendar que son personas de «cierta preparación» [illegible] en alcanzar [illegible] y un [illegible] de proteccionismo literario. Los abruman con pesadas [illegible] gobernados [illegible] aprendizaje en libros de [illegible] célebres.

Pero... [illegible] vosotros, [illegible] lectores, a [illegible] donde hay [illegible] a que [illegible] y la [illegible], con [illegible] a fondo del rol que desempeñaron [illegible] lo cual [illegible] [illegible] que pueden [illegible] exponer de repente sus teorías y los [illegible] [illegible] mente protestando cualquier argumento arequinesa.

Ahí entonces sí que pal decen, tartamudean sus labios y hasta con ceño grotesco repudian a tales consagrados maestros. Semejan la faz de ladrón cuando se ve acosado por el índice de la justicia.

Ellos se tienen la consagración de su egoísmo tonto, de su snobismo ridículo y pueril y de sus modales absurdos a fuer de estudiosos.

Finalmente, la humanidad, harta ya de sofismas y especulaciones estériles, entra en la vida de estudio serenos y concienzudo atiborrada de elementos apropiados para realizar una obra de fecunda.

Así es de cerrar este desordenado artículo [illegible] decirles a los que se gusta criticar obras y personas de valer, sin poseer primero un bagaje efectivo de talento y de cultura, que la pedantería y el charlatanismo son un gravísimo mal para ellos mismos y son un peligroso obstáculo para la renovación de nuestra moral y espíritu en.

Revolver desconocimiento o ignorancia sobre materias científicas o filosóficas es un error y justo lo que hay que procurar es que esa ignorancia sea barrida de los cerebros sanos y nobles para preparar la marcha hacia aquella sociedad donde a nuestra vez, el trabajo [illegible] y [illegible] las [illegible] físicas y morales sean sustituyas por el esfuerzo de la investigación y la verdad, en la confianza de que así no nos [illegible] a otros y nada [illegible] y que marchemos en el tiempo y en la historia un paso más [illegible] y profundo.

FEDERICO SERRANO VICENCIO

DIVAGACIONES

Alejado voluntariamente de la vida de cadente y agitada de los mercados, se llega a una situación de espíritu en que se vaga en cierto prevenirse sobre los entusiasmos de la lucha cotidiana de realizaciones prácticas, pero en el fondo sin ninguna trascendencia.

Y la meditación serena y el razonamiento decidido nos llevan a conclusiones de [illegible], pues allanarán [illegible] en nosotros, para enmendar [illegible] errores cometidos y para tomar a los hombres «hermanos» en la vida [illegible] propugna la del [illegible] sin [illegible] de [illegible] y demás de cualquier movimiento de rebelión.

Es evidente que hasta hoy la propaganda anarquista no se ha hecho o se ha hecho en forma tal que los [illegible] no [illegible] a la [illegible] propósito a los

esfuerzos realizados en más o menos 20 años de propaganda revolucionaria.

No pretendo en realidad sostener que los resultados serían maravillosos si el número de militantes fuera enorme, bastaría que fueran unos cuantos; pero que trataran de dar a la vida sindical la moral y la cultura de la vida anárquica; que supieran ver los fenómenos sociales con máxima intensidad lúcida; que estudiaran el origen, las fuentes de cualquier movimiento de rebelión y que trataran de dar a estos movimientos con una propaganda inteligente y continuada los caracteres propios de un movimiento libertario.

Pero, nada de esto se ha hecho ni se hace; los elementos anarquistas no se han reunido jamás en esta región para conversar sobre los métodos, para revisar las técnicas, para ordenar la propaganda.

Muy por el contrario, la vida sindical se ha hecho antipática para muchos por la falta absoluta de un ideal superior; en los últimos tiempos la vida sindical se ha desarrollado en el lodo y en el fango, unos hombres engañan a otros hombres, unos hermanos empequeñecen a otros hermanos, se levantan caudillos, aparecen hombres con pretensiones infinitas de sabios doctos y eruditos, y en medio de tanta pequeñez y en medio de tanta desorientación, rara vez se levantan voces que den a esa vida organizada el verdadero significado de la vida conceptuada dentro del pensamiento anarquista.

Los trabajadores en esta situación se hastían, aprenden a repudiar la vida sindical y se retiran; mientras los caudillos piensan y razonan, la multitud los escucha y los aplaude. Con esto se consigue sólo anular las lealtades y dualidades que militan dentro la organización; los hombres con caudillos no piensan, los hombres con abogados no se defienden, y se persigue, precisamente, lo opuesto: que todos los hombres razonen, que todos los hombres sean capaces de analizar los fenómenos sociales.

Corresponde a los anarquistas que actúan dentro de los sindicatos elevar la vida de la organización, no colocarse en situaciones que los hagan aparecer contradiciendo sus convicciones antiautoritarias, combatiendo a los caudillos que de repente aparecen en los sindicatos, señalando los errores y desviando hacia una finalidad libertaria cualquier movimiento de rebelión de las multitudes.

CAIN

Amar a una idea, pero no ser fanático de ninguna idea. Hombres e ideas pueden convertirse en tiranos.

Sólo la humanidad es eterna, sólo el ideal es imperecedero.

Política de humillación en el exterior, de represión en el interior.

Estamos a la órdenes de algunas embajadas extranjeras. Esto no es ya un misterio para nadie, y nadie ignora tampoco que horas antes de que se desarrollaran las inauditas matanzas del Norte, un alto diplomático extranjero se acercaba a la Moneda a impartir órdenes precisas y terminantes, recibidas a su vez, de un grupo de capitalistas igualmente extranjeros, algunos de los cuales tienen su asiento principal en Lima.

Todos los hombres, sin distinción de colores políticos o de confesión religiosa, que conservan todavía un átomo de dignidad y de honradez, todos han comprendido la enormidad de este hecho, la inadmisible de esta capitulación, y han protestado a tiempo, primero fué la voz del presidente del partido Demócrata, Luis E. Concha, quien interpretando el sentir de todos los demócratas sinceros en sus doctrinas y probos en su conducta, estigmatizó estos actos de represión, crueles e inútiles, estos actos odiosos, que constituyen una triste regresión a la barbarie, una negación de todo nuestro pasado republicano, una prueba indiscutible de nuestra indigente cultura política.

Después han sido la Junta Central Radical, la Asamblea radical, el Centro de propaganda del mismo partido, el cual declaró que la actitud del gobierno en los dolorosos sucesos del Norte, no se debió a la necesidad de reprimir un movimiento subversivo, sino que al doblegamiento a las imposiciones del capitalismo extranjero. Estos acuerdos honran a sus autores, demuestran, contra lo que aparecía hasta ayer, que la tradición de los ilustres fundadores del partido, no está completamente extinguida a pesar de los esfuerzos de los nuevos ricos y de la filosofía pantagruélica tan en boga.

Después han sido algunas raras voces aisladas, que, en medio de la cobardía de los que no se atreven a hablar o a escribir sobre estas cosas de los que tienen miedo de solidarizarse siquiera sea en pensamiento con las víctimas inocentes, han aparecido como discordantes y han sido fácilmente ahogadas, y ¿por qué medio?

Hay quienes creen posible que el gobierno, que la clase capitalista, de acá y [illegible] internacional llegue a sindicar a los verdaderos culpables o responsables de estas matanzas en masa de trabajadores absolutamente inocentes de todo crimen o de todo delito. Se nombraría para ello una comisión compuesta de funcionarios del gobierno, a quien se supone gratuitamente imparcial a pesar de su papel de rompe huelgas que ha asumido en las últimas huelgas marítimas, y de representantes de la clase obrera.

¿Cree alguien que esto dá un resultado positivo, que haga avanzar algo en el esclarecimiento de la verdad?

Por mi parte, fiel a la dialéctica materialista y a las enseñanzas de la historia, niego todo valor social a las comisiones parlamentarias, que no benefician en nada a los grandes culpables, o más bien, a los instrumentos de que se valen el régimen capitalista para mantener su ya decrépita existencia y que se aprovecha de la ocasión para autootorgarse un certificado de conducta irreprochable.

La gran masa tendrá que vivir siempre en las tinieblas. La verdad no puede ser dicha por el actual régimen social, cuya base fundamental, cuya piedra angular de su infernal edificio, es la mentira, todas las formas de la impostura y del engaño. Su Universidad, su prensa, su Iglesia, sean planta nociva de electricidad del conservantismo, los tres más eficaces instrumentos de opresión intelectual, están encargados de mantener al conjunto social en un estado de perpetua paralización y de engaño, propicio a los designios de los explotadores.

Así se discutirá durante mucho tiempo las causas inmediatas u ocasionales de la masacre del Norte, el cierre del «Despertar» y «El Sembrador», la huelga que le sucedió, la actitud del Intendente de Tarapacá, de los políticos, las leyes sociales, la propaganda obrera, etc.

Pero la conciencia humana juzgará tarde o temprano, que estas cosas sucederán siempre, mientras sea una ínfima oligarquía financiera la que maneje a la sociedad a su antojo, con el exclusivo objeto de sacar el máximum de beneficios comerciales, no retrocediendo ante ningún crimen, no titubeando ante el exterminio de poblaciones enteras (el ejemplo de Marruecos y de las colonias está vivo en la conciencia de todos, ¿y no somos nosotros una colonia de imperialismo yanqui o inglés?) con tal de apoderarse de algunos puñados de oro.

La oligarquía financiera habla por boca de sus embajadores y se impone con el fantasma de sus acorazados, y la realidad de sus

ni. lones Y la burguesía, criolla a pesar de sus protestas de patriotismo y de liberalismo, incapaz de resistir como á hecho la mexicana adopta servilmente una política abiertamente antinacional que le sugieren los agentes imperialistas y que la lleva a considerar los problemas sociales de la época actual, con un criterio de negros, con un criterio de traficantes de esclavos.

Y así ella va hasta los últimos límites del furor antiobrero, para demostrar ante el capital extranjero regocijado, su excelente espíritu de clase.

No hay ejemplo, en efecto, desde los orígenes de la República de represiones tan brutales, tan numerosas, tan inhumanas

¿Persistirá el gobierno en esta política desastrosa, y, sobretodo, estará dispuesto el país, que no ha renegado formalmente de su pasado republicano y democrático, a soportar por más tiempo a tolerar por más tiempo este admirable «orden» interno? He ahí la incógnita.

RAMÓN FESCUTI M.

Santiago, 24 de Junio de 1925.

NOTA DE LA D.—*Damos a la publicidad este artículo a solicitud del señor Ramón Fescuti M., y lo hemos admitido—a pesar de su línea política—por resulta una exposición de hechos y no por acuerdo honrados y sinceros de dicho señor, quien declaró que la prensa toda de Santiago, incluso «Justicia» se negaba rotundamente a publicarlo, olvidando su misión de vocerío y de liberalidad política y social; nosotros lo publicamos y nos asociamos a la protesta en pro de nuestros hermanos trabajadores tratados en el Norte.*

L. D.

Amar al hombre, pero no ser esclavo de ningún hombre.

LIBRE EXAMEN

LA EVOLUCION

Nuestro planeta ha llegado a ser lo que es en la actualidad, a consecuencia de transformaciones sucesivas. El hombre ha aparecido cuando su vida ha sido posible. Desaparecerá cuando su vida sea imposible. Después del período humano, la tierra agregado de moléculas, continuará transformándose hasta que esas moléculas sean disgregadas y dispersadas en el espacio

He aquí una evolución. Es la esfera, he aquí hechos inalterables que nuestra voluntad y nuestra actividad no pueden modificar

¿Qué es un hecho histórico?

Un hecho histórico es la resultante de la actividad de los hombres que habitan el globo en el mismo momento Si esta actividad se dirige en cierto sentido, los hombres hacen determinada historia; harían otra diferente dirigiéndola en otro sentido.

La evolución de la sociedad no es, pues, de la misma naturaleza que la evolución cósmica, no escapa a nuestra influencia. Resulta de ella.

Si los hombres no hacen nunca los movimientos indispensables al establecimiento de una sociedad razonable, la vida humana haya conocido la edad de razón.

Estos movimientos indispensables al establecimiento de una sociedad razonable, se trata de «determinarlos y no de esperarlos», puesto que la evolución de la sociedad depende de LA ACTIVIDAD HUMANA.

DIOS

No es razonable afirmar la realidad de una abstracción salida de la imaginación de los hombres

Dios, según Laplace, es una hipótesis inútil. Nosotros añadiremos «absurda».

En efecto, la idea de divinidad procede del deseo de explicar nuestro origen «El mundo, se dice, no ha podido crearse por sí solo, ha sido creado por un «Sér supremo» La réplica es fácil: «¿Quién ha creado al Sér supremo?»

La concepción de un creador es, pues absurda, puesto que da un retroceso a la cuestión sin resolverla.

Si se siente necesidad de remontarse a las causas primeras, no puede imaginar una hipótesis más en relación con el estado actual de la ciencia.

Todo se transforma, pero jamás se ha visto a nadie crear lo más infimo sin algo. No es pues, innecesario suponer que la energía materia no ha sido creada, ha existido siempre.

(Conviene no dar a la energía materia el nombre de «Dios», porque ese nombre despierta la idea, no de una fuerza concreta, sino de un espantajo todopoderoso)

La hipótesis metafísica (eternidad de la energía materia) una vez hecha, es prudente no ocuparse ya al no de la realidad; es decir, del mundo y del HOMBRE.

LA PATRIA

Las agrupaciones de hombres que habitan ciertas porciones de territorio sometidos a las mismas leyes se llaman patria, naciones.

Dos naciones tienen o no los mismos intereses En el primer caso, hay paz, pero sentimientos menos favorables hacia los hombres de otras naciones, hacia los extranjeros, ya que en los nacionales existe solidaridad. En el segundo caso, hay malevolencia hacia los extranjeros, proteccionismo, paz armada, guerra, todo eso dificulta el desarrollo individual.

Se ve que la idea de patria implica inevitablemente sentimientos menos favorables hacia los hombres de los otros países, odio posible, probable o positivo.

Odiar una masa de hombres a quienes no se conoce personalmente, odiar a desconocidos, correr el riesgo de verse en la obligación de matarlos o de hacerse matar por ellos, es absurdo. Los nacionalistas, los patriotas son, pues, locos peligrosos.

Los que desean la paz universal deben desembarazarse radicalmente del nacionalismo, del patriotismo y suprimir las naciones, las patrias.

El interés común a todos los hombres está en favorecer el desenvolvimiento completo del individuo, una sola agrupación tiene probabilidades de realizar este ideal, la agrupación de todos los hombres, LA HUMANIDAD

LA LEY

Las acciones útiles o perjudiciales a la Sociedad son juzgadas tales, no según el parecer de una parte de los legisladores. Nada impide a estos establecer reglas absurdas y vejatorias, siempre que esas reglas sean votadas y promulgadas según el uso establecido.

No siendo la ley otra cosa que la apreciación por ciertos hombres (mayoría) de una apreciación que ponen en duda otros hombres (minoría), esta apreciación puede ser o no correcta. No lo es necesariamente porque se ha convertido en ley La verdad puede hallarse al lado de la mayoría, de la minoría o fuera de ambas.

Imponer apreciaciones por la fuerza es tiranizar. La ley es la opresión suprema, la opresión legal, el derecho del más fuerte.

Los derechos de un hombre no pueden depender de la apreciación más o menos desinteresada de otros hombres

Estos derechos existen o no

Si existen deben determinarse por LA LÓGICA

LA AUTORIDAD

Hasta el presente todas las sociedades han sido establecidas sobre el principio de autoridad Aun lo que sin razón se denomina «socialismo» es una forma del mismo principio. Delegar sus poderes a algunos encargados de repartir mejor lo de la colectividad (colectivismo) equivale a abandono de sus derechos. Los compañeros repartidores serán privilegiados, gobernantes, opresores; los otros serán gobernados, explotados y oprimidos.

No pudiendo nadie admitir que se le oprima, tampoco puede autorizar

la opresión de otro. El individuo lógico llega necesariamente a la concepción del comunismo libertario.

Y no se diga: «El peligro de la falta de gobierno es la lucha con los hombres no razonables», porque puede responderse: «El peligro del gobierno es la lucha de los gobernados razonables con los gobiernos no razonables.»

Si se afirma que por la falta de gobierno se necesitarían hombres razonables, puede afirmarse del mismo modo que se necesitaría ser gobernados si se probase: 1.º Que los gobiernos son y serán siempre perfectamente razonables; 2.º Que su interés personal no estará jamás en lucha con su razón.

Se ve, pues, que un buen gobierno implica, tanto como la falta de gobierno, la razón en todos los hombres.

De dos cosas una:

—O los hombres son irracionales, y entonces la sociedad es irracional con o sin gobierno.

—O los hombres serán razonables, y entonces no hay necesidad de gobierno.

La razón conduce a LA ANARQUÍA.

PARAF JAVAL

No hay otro remedio

Se nota algo de desorientación en los productores, especialmente en estos momentos dolorosos, en que los obreros de Tarapacá recibieron otra vez sobre sus cuerpos el hierro y el plomo de la pseudo justicia capitalista.

Aun no cesan muchos dirigentes obreros en eso de andar exigiendo o esperando del gobierno algún reparo por las víctimas que ocasionara la sedadera de general de La Guerra.

¿Qué se puede esperar de un gobierno que ampara a terratenientes y que felicita a los autores de tan bárbaros sucesos?

Lo que debe hacer la clase productora en esta dura prueba de sacrificio y de sangre, es no permitir que ningún caudillo político o revolucionario, por muchas simpatías que tenga en el seno de las muchedumbres, intente siquiera relacionarse con ningún gobernante, presidente o ministro, para exigir o pedir favores que avergüencen la dignidad de los hombres.

Andar de aquí para allá codeándose con los tiranos después que en la víspera los escupieron y los abofetearon en pleno rostro, no es sólo acto propio de un individuo falto de dignidad, sino un pordiosero de la libertad o un lacayo esperante a dictador.

Ayude Ud. a Verba Roja

Sepan bien esto los trabajadores para que no se vean envueltos en tónicos infectados cuando pretenden cubrirse con sanos ropajes de semilla.

Combatamos a los gobernantes, organizándonos en sociedades sin gobierno para darles prueba de que sin ellos viviríamos felices, ya que el ejército y la marina, el clero y todo ese enjambre de jueces, abogados, municipales, presidentes, monjas, son una carga para nosotros y un estorbo para el desenvolvimiento de la humanidad.

Esto es el único medio de acabar con todo tiranuelo de horca y cuchillo.

DE LA GUARDIA

Periodistas o Lacayos?

¡Cuánto dolor deja en el alma de los hombres honrados la actitud de los mercenarios y rastreros!

¡Cómo se ríen y se burlan de nuestros eternos enemigos los gobernantes! ¿Y quiénes son los que así proceden? Los agitadores profesionales, que ocultos tras el seudónimo o dos letras y espaldados por las explotadoras capitalistas de las empresas periodísticas, cobardemente insultan la vergüenza de los elementos libertarios. Causa asco, que cubiertos reconocidos propicios el fascismo desde una conocida revista y que hombres que hasta ayer fueron nuestros compañeros colaboren y hagan corro a individuos sin dignidad.

Estos desgraciados, fracasados de todas las actividades se refugian en los diarios y por miserable paga escriben y atacan lo que no conocen ni entienden.

Hablan de orden, pero ¿qué orden es el que defienden? El orden que les permite vivir adulando a los poderosos, ocupando a reprimir los actos de los hombres que verdaderamente quieren un orden sin mandones, sin ejércitos, sin esclavos; donde los hombres no necesiten vender su conciencia ni sus brazos para vivir; donde no tengan que servir los hombres de perros de Guarda de la propiedad.

Hablan de patriotismo. ¿Cómo lo entienden ellos? Que los hombres se maten defendiendo intereses que no tienen, que sirvan a la burguesía y capitalistas para afirmar sus privilegios, que defiendan la posesión indebida de la tierra, que a la vista de un trapo de colores doblen el espinazo y sirvan de instrumento para todas las fantochadas a que los lleven a servir?

Hablan de amor al pueblo. Pero a qué pueblo se refieren? ¿A los que se prestan gustosos a servir de rompehuelgas? ¿A los que se venden en las ferias electorales, a los que llenan los hipódromos, a los bailarines, peleteros, bailarinas, aduladores y cuanto elemento no se preocupa de la cuestión social?

A ese pueblo hablan en la esperanza de sacar de ahí elementos para el ejército fascista.

Pero, frente a ese pueblo inconsciente de sus deberes está el nuestro: todos los que además de producir para sostener nuestra familia y que se nos quiere obligar a sostener gobernantes, militares, policías y frailes, los que organizados fuertemente, demostraremos cuanto sea necesario que somos la única fuerza que barrerá con tiranos y mandones.

Y entre tanto, privémonos de contribuir a sostener una prensa canalla y castigamos a sus escritores con nuestro desprecio, porque éstos no son tales periodistas sino lacayos y perquilsas.

B. CATIERES V.

La [illegible] de la [illegible] es la [illegible] [illegible]

¡Arrendatario! ¡alerta!

He aquí nuestra vieja conocida de combate por el 50%, y por la total big entrada y en abrirla de ahí y convenientes.

En esto, un llamado a la lucha y una voz de alerta.

Se va venir, compañeros y compañeras, un caso grave. Bien pronto, dentro de dos meses más, empezará el pago de los seis meses, durante los cuales [illegible] de las viviendas, lo que equivale a decir que cesará para los arrendatarios el disfrute del 50%.

En ese entonces si no existe una ferrea y compacta organización de arrendatarios, ocurrirá un caso terrible: los propietarios lanzarán, si les da la gana, a los arrendatarios a la calle sin contrapeso ni miramiento alguno, puesto que se van garantidos por una de las disposiciones de la nefasta ley de la vivienda.

Ante esta situación que se va venir y que ocasionará dolorosas complicaciones en los hogares proletarios, ¿continuaréis, camaradas, dominados por la inercia y el bobino indiferentismo? ¡Nó! ¿No es cierto?

No creemos que llegaréis a esa vergüenza. Costó demasiados sacrificios la conquista del 50% para creer que dejéis que vuelvan los propietarios por su antiguo camino de explotación y de lucro, sin que vosotros no os mostréis viriles, enérgicos, rebeldes.

¿Qué se debe de hacer entonces?

En primer lugar, preciso es que todos los arrendatarios que se han echado, duermen sobre los laureles del 50% conquistados mediante el esfuerzo y la perseverancia de la Liga, vuelvan

de nuevo a la brega, fortaleciendo con sus energías y con sus inteligencias la labor que siguen desarrollando los componentes de la Junta Central y de las comunas que aún se mantienen firmes en su entusiasmo.

Hay que mantener muy en alto la bandera de la Liga de Arrendatarios de Chile. Si no, los propietarios que roncan despiertos, nos lanzarán sus zarpas y nos vencerán. ¡Y qué fuerte nos harán morder el polvo de la derrota! ¡Los vampiros nos cobrarán las hechas y por hacer!

La propaganda de nuestro ideal debe extenderse, a base de acción directa por ciudades, pueblos, aldeas y villorios; por cuáces y conventillos, envolviéndonos a todos en una onda de fraternidad y unión.

Camaradas; vuestra presencia, así como la de vuestras esposas e hijos, se precisa, se hace necesaria en los mítines, en los recorridos en las personas y en todos los actos a que os convoquen ya sean las Juntas Centrales, o ya los comuna de cualquiera parte del país.

Para intensificar la acción, y para orientar la campaña en la forma más clara y eficaz se recomienda a los arrendatarios, en donde quiera que sea, celebrar asambleas, mítines y concentraciones, para así llegar a preparar las masas hacia la conquista de la tierra o sea llegar al fin de la propiedad privada.

Y ahora, camaradas, que nadie desoiga esta cantinela nuestra! Que todos (hombres, mujeres, niños y viejos) corran a hacer número en las Ligas de Arrendatarios y no esperen nada del mutualismo y sindicalismo, marmotas, en que sólo hay palabras, palabras! ¡Mucho julepe, y... muchas veletas!

Bajo la bandera púrpura de la verdad y la justicia hay que luchar por el advenimiento de una convivencia social más humana, en la cual el productor, por el hecho de acrecentar la producción útil, disfrute el derecho a la vida en todas sus manifestaciones. El arte y la ciencia, la lumbre, el alimento el vestido y la casita clara y limpia—como una mañana primaveral—sólo serán patrimonio del proletariado cuando éste se organice revolucionariamente a través de todo el país.

Arrendatario, lee bien y razona el alcance de estas líneas y dad una prueba de ello concurriendo a la gran manifestación que la 8.ª Comuna llevará a efecto el Domingo 5 de Julio en el Teatro Esmeralda, en donde mutuamente nos daremos el grito tonificante y sonoro de: ¡Arrendatario! ¡Alerta!

UN VOLANTE

Propague Ud Verba Roja

El Diablo vendiendo cruces

Los políticos, especialmente los demócratas, se han hecho notar en estos últimos días por sus fotos e Arturo Alessandri, el Presidente de Chile.

¡Cuánto cinismo y qué descaro!

Ellos, que muy rara vez han fundado un diario, dado y conferencias al pueblo; ellos que sólo favorecen y adoran el garito y la cantina; ellos que andan de Herodes a Pilatos para conseguir un puesto público o servir una candidatura, hablan ahora de ideales sanos, de principios moderados, de leyes benéficas y otras barrabasadas por el estilo.

La masacre del norte, ejecutada sólo por el capitalismo y el gobierno para obstruir la tarea de renovación social que realizan los productores, ha encontrado sólo en los cerdos de la democracia sostenedores de fuego para los agitadores revolucionarios.

¡Pícaros! De algo tenían que valerse los náufragos de la justicia, los lacayos de la aristocracia, los sirvientes de todo gobierno para alcanzar una pitanza en el macabro carnaval electoral que se celebrará dentro de poco, y al que le da los últimos retoques el pseudo sociólogo y tartufo Alessandri Palma.

¡Gozad, seguid gozando; reíd, farsantes de la democracia y de la justicia, en estos momentos en que palpitan los cadáveres de los productores ejecutados por vuestros colegas de levita y cañones; reíd, que no tardará mucho tiempo en que caerán también arrollados por las huestes vengadoras de la juventud revolucionaria.

Bastará sólo con un soplido para que vuestros cuerpos, corroídos por el alcohol y la venalidad vayan a encontrar abrigo generoso en las charcas cenagosas de la infamia o en el lago de Asfaltite donde moran los microbios generadores de todas las epidemias.

DOCTOR SAEZ

CONTROVERSIA

ENTRE

Colomer y Han Ryner

SOBRE EL TEMA

"Pro o Contra la Violencia"

(De Les Temps Nouveaux de París)

ANDERÉ COLOMER INICIA SU ORACION CON LAS SIGUIENTES PALABRAS.

«Cuando se nos ofrecía para hablar en pro de la violencia, es necesario distinguir. ¿Somos pro o contra la violencia? Cuestión que es preciso que se Sr. nos partidarios del individualismo de su manera inmediata de su manifestación. El problema de la violencia se plantea del siguiente modo: ¿Es necesaria la violencia en el estado actual de la sociedad? ¿La necesita el individuo para entablar su lucha?

Concepto del individuo

Como Han Ryner, yo soy individualista, es decir, que considero al individuo como dueño de su realidad y me pregunto: ¿Cuál es la concepción del individuo, no del individuo ideal, del individuo-tipo del individuo Dios, o no del individuo que tú eres que cada uno de vosotros es, que yo soy? ¿Qué es el individuo? ¿Cómo concebimos su actividad? Es ahí donde creo que se halla el nudo de esta controversia.

Pacodoro nos contestará con Han Ryner: el individuo es lo que parece en la vida del espíritu: el individuo es la vida intelectual, la vida espiritual, la vida ideal, etc.

Para Pacodoro nos importan los accidentes, la vida material, poco le importan los sufrimientos, poco le importa que su cuerpo sea tocado con tal que conserve su idea, su pensamiento, sólo le interesa la vida espiritual, la vida de la conciencia.

No es esta nuestra concepción del individuo. Para nosotros la vida material del individuo, es de objeto del individuo, importan tanto como la vida espiritual; para nosotros el individuo no es solamente el cuerpo, el individualismo de Han Ryner es sujetivo. Para nosotros el individualismo, es al mismo tiempo la vida de cuerpo y la del espíritu. Vida material y vida espiritual. Vida para el porvenir.

Y la cuestión es mucho más compleja que para nuestro amigo Ryner, que no piensa en la realidad del individuo más que sobre el plano ideal. No se trata sólo de pensar y pensar bien, se trata también de vivir y vivir bien. No se trata exclusivamente de tener buenas ideas; sino que también de que estas ideas se traduzcan en actos. De donde se infiere que hay dos planos de la actividad: plano espiritual y plano material. Dos medios de realización, dos medios de aspirar al ideal: pensamiento.

El individuo debe poseer ambos para que deba sacrificar su fuerza al pensamiento o al pensamiento a la fuerza.

He ahí el compendio del problema. Para los modernos [illegible] es mucho más simple que para nosotros.

Sin embargo, vamos a intentar concentrarnos en ver con Pacodoro y con Georges Sorel con los que sólo ven el lado espiritual y con los que se interesan sobre todo por las luchas materiales de la vida. Y partiendo de una concepción psicológica a una consideración histórica, de ahí que a través de [illegible] la fuerza del señor feudal y la idea religiosa preconizada por los sacerdotes, aparecen con instituciones como medio de dominación empleados por los hombres que [illegible] el poder, que quieren explotar, que ambicionan bienes materiales.

Necesidad de la violencia

¿Podemos vivir sin violencia en la actual sociedad? ¿Acaso a través de las revoluciones que se han sucedido podemos hallar un estado social que nos permita, como decía hace un momento Han Ryner, desenvolver un régimen, prescribir una norma de vida que haga inútil toda violencia?

Hoy prácticamente, la sociedad no es más que una organización de la violencia. La sociedad de la violencia al servicio de algunos hombres que tienen en sus manos todos los medios de producción que no producen ni crean nada, pero que obligan a los que producen y crean que y crean a soportar su fuerza o su sistema.

¿Puede vivir en la sociedad viviendo en la esfera de la violencia? Escuchad, un ejemplo:

Nace un niño, es enviado a la escuela. Se le impone un sistema de educación por el que son glorificados todos los conquistadores y [illegible] es de estado que en el curso de la historia [illegible] la violencia. El niño aprenderá en la escuela a honrar [illegible] a dios [illegible] a la patria. Se le enseñará la sumisión y la resignación. Después más tarde, al campo o al taller. Y ya como

de camaradas obreros, las condiciones en que se efectúa actualmente el trabajo. ¿No es la representación de la violencia pensando cada día sobre nuestra vida?

Hace un momento leía en el Humanitario una frase angustiosa de los mineros que han sido sepultados en la catástrofe de Dortmund; habían escrito con yeso sobre las negras murallas de una galería: «¡Mueremos víctimas del capitalismo asesino! ¡Proletarios, pensad en nosotros! Vengadnos...»

El individuo debe reconquistar esa fuerza y esa idea que «han arrebatado los hombres que usan el monopolio» debemos combatir por su libertad y su libertad. No es que nos embarque la lucha sangrienta y violenta. Cada uno de nosotros tiene en su alma el amor y fraternidad, pero, a cada paso que damos en la vida respondemos con la violencia y nos vemos forzados, o nos quedamos a ver, o defendernos por la violencia. ¿Ha cambiado la conciencia ante la brutalidad? ¿Se dejará dominar al pensamiento por la fuerza bruta?

Así como una ola de reacción se extiende de país en país a través del universo, nuestra Sociedad ofrece hombres armados en su conducta con amor y rap... a hombres que en nombre de la idea, de la libertad o del bien dos responden con las armas. Van a atropellar hasta su moral hasta su conciencia, hasta su cultura espiritual, a pensadores pacíficos como Mon Ryner. La Inquisición ha empezado con, y la España dictatorial se le conoce igualmente.

¿Es que los hombres que hablan en nombre de la conciencia en nombre de la libertad en nombre del individuo se dejarán dominar hasta el mismo?

No precisamos a menudo la violencia. Si somos partidarios de un tratamiento de ... es para permitir al individuo que se defienda y no ataque.

El fascismo ha dado una famosa lección. Mientras que en nuestros grupos o sociedades pronunciábamos muchos discursos o escribíamos gran cantidad de artículos, el fascismo ha organizado la violencia con esa brutalidad absurda que no se ejercía en nombre de ningún derecho ni de ningún ideal.

¡Ah camarada, es muy bello ser una conciencia para levantar la civilización y la humanidad. Había en ... un hombre que proclamaba la no violencia que tenía puesta su confianza en la civilización y el derecho; este hombre es Lamoche Matteoti. Un día en un municipio de otra ... celebraban reunión los concejales. 15 sociedades conocidas de que a fuerza de libros reformas, de educación y de propaganda, lograrían a conseguir la emancipación de los trabajadores, ... D. es ... negrear hojas de 40 armados bajo las ventanas. Pierden en menos las hacen salir de la sala de sesiones y a la puerta del Ayuntamiento los apalean brutalmente dejándolos casi dos, maltrechos en un estado lamentable. A la mañana siguiente los compañeros se sublevan: toda la población quiere vengar a los no tratados. Matteoti ... camaradas hombres de ... Vosotros ... representantes de la ... Nó hay ... de la brutalidad.

Y los compañeros sublevados en Matteoti, se pacifican. Creen que la cultura, la justicia y el derecho triunfarán sobre el mal. Algunos meses después Matteoti es ... nada. La violencia entonces había triunfado de la conciencia individual.

La violencia anarquista

Mon Ryner que conoce bien los dos anarquistas sabe la diferencia que existe entre la violencia de los ... y la violencia anarquista.

La violencia anarquista es el propósito cierto de legítima defensa del individuo contra el poder, contra la autoridad, la violencia anarquista es la violencia que se opone a la fuerza pública y no se justifica por el derecho, ni por leyes ni dictadas la revolución. Esta violencia es al individuo ... y ... es ... de la ... Y ... todo

Mon Ryner, no ... el día en que los trabajadores, después de haber decretado la huelga general insurreccional se apoderen de la fábrica y de todos los medios de producción. Correrá la sangre y habrá víctimas, pero nunca tantas como las que hemos que deplorar en esta paz social de hoy.

¿Acaso no es posible que algunos hombres surgen en hecho ... por la libertad y la igualdad económica ... que ver los ... y ... que mueren de ... porque se ... obligados a ... en ... gas ... de Belcastle Manchester o otra ciudad de Europa o América, de Chile o de Argentina? ¿No profesó que los mineros de Dortmund del Tenente Luis y Coronel, y demás ... en del mundo ... libre y ... a ... de las minas, perdiendo en la batalla algunas vidas, antes que ver escrito en las profundidades de la mina por un trabajador ... de la ... de la ... que ... de ... que ... ¿Desde ... de algunos ... que ... perseguidos por ... del ... Ha ... por qué ... la ... de la ... que ... ¿Es ... que ... ¿Es ... que ... ¿Es

AÑO VIII — [illegible] — QUINCENA DE MAYO [illegible]

LUCHA SOCIAL

QUINCENARIO ANARQUISTA

Correspondencia: [illegible] | Dirección para Canje: [illegible] | Pedidos a Editorial [illegible]

EL CAPITAL

[illegible] quien [illegible] y [illegible] en la [illegible] [illegible] [illegible]

PROPÓSITOS

Renacemos de nuestras ruinas.

Nuestra pereza culpable casi nos condujo a la muerte; volvemos de ella como el fénix: más jóvenes, más robustos, más fuertes, más sanos; miradnos bien, hasta hemos crecido ¿verdad? volvemos de ella preñados de bellas esperanzas, ansiosos de combate y de pelea.

Hombres hermanos nuestros en la idea nos alientan, y quieren amasar con nosotros el porvenir.

Esto nos aprestá valerosamente a la batalla, batalla contra todo lo malo y contra todos los perversos contra la sequerosa fealdad de la vida, contra la infame injusticia de la sociedad, contra la tiranía insoportable del Estado, contra los apetitos transitorios de los pueblos, contra la maldad vil y despreciable de los caudillos fanatizadores, contra la política pisoteada y vencida por el brioso coro, de Atila; contra Atila simbolizado por el militarismo, sediento de sangre de pillaje y de poder.

No subordinamos, no subordinaremos jamás nuestras opiniones o nuestros juicios al parecer de hombres o de organizaciones: ¡Somos libertos, y nuestras opiniones son libérrimas!

Las organizaciones para nosotros son escuelas, escuelas de producción y de cultura.

No son circos para excitar las pasiones o apetitos de los hombres.

El hombre que no razona por sí solo es una oveja; la oveja es inferior al hombre la oveja será siempre una bestia de manada, el hombre razonador e inteligente lleva dentro de sí mismo el amor de la «Libertad», no necesita amos ni pastores; no lo someterá nada ni nadie.

El compañerismo y la amistad son los grificantes cuando queremos levantar el prestigio de una causa.

Seremos crueles e implacables con nuestros amigos y con nuestros compañeros cuando pretendan enlodar, empañar o trastornar la pureza cristalina de la idea, que es más bella que los hombres.

Para hacer obra de limpieza, no necesitamos descender al terreno miserable y grosero del personalismo; es preferible purificar nuestras filas por contraste, colocando frente a frente la pequeñez de los tránsfugas y traidores a la altura inmaculada de la idea.

No queremos en el terreno ruin y despreciable del halago, para conquistar simpatías.

Mantendremos nuestra rigidez y virilidad de hombres libres, por encima de nuestras propias flaquezas.

Y así en medio de zarzales y de espinas, admirados, discutidos, combatidos o despreciados, trataremos con nuestra obra de acercar, aun que sea un momento, la llegada del día esplendoroso y radiante de la «Libertad» de la Anarquía.

LA REDACCIÓN

PROPAGUE UD.

y les con interés la hoja anarquista

VERBA ROJA

CARTEL

1.º DE MAYO, HOY

Bórrense las latitudes del polo, para que los hombres libres vendimien su heroísmo, y otra vez las manos se reciemplan, sembrando este polen ¡El Pensamiento Anárquico!

En este día, donde las fábricas se petrifican de silencio, y los brazos verdiles empuñan las hecáldicas banderas de la libertad, hagamos de nuestras ánsias un enorme manto, enflocando con nuestras lágrimas, para que cobijemos a todos los pávos de la tierra.

Hermanos en el silencio de cada día, hermanos en el ancia inflamante de cada hora, hermanos en el minuto de protesta, vuelto nudo y vuelto puñetazo, hagamos de cada suspiro una estrella, constelando la Vía Láctea con nuestros pensamientos, para hacer más dulces los niños, más puras nuestras compañeras, más transparentes nuestros actos...

Mezclemos con nuestro dolor las actitudes que vendrán, y coronemos las sienes de nuestros pequeños que cantan hoy ¡La Internacional!

Infundamos con nuestro entusiasmo el alma de los sub-hombres, que nos apuñalean por la espalda, dándoles una conciencia nueva, obsequiándoles un punto aureol para acercar el gran día de la ¡Revolución Social!

MAX GORDIEFF

Bancarrota de hombres

Se caracteriza el estado actual social por su profunda carencia de ideales. Es un producto lógico de la decadencia espiritual a que hemos llegado. Las multitudes huyen de las corrientes doctrinarias, tienen desprecio para los hombres que piensan, y llenan de insultos al maestro que expone, comenta, defiende, una filosofía determinada.

Todos los partidos políticos de este país, están desorganizados, divididos, despedazados, por carencia de amplitudes mentales. La sociedad actual, todas sus organizaciones, todos sus hombres son: rotos, chatos, ineptos, cobardes, de cuerpo y de alma, para salir de los límites trazados por una moral mezquina, con costumbres hipócritas, y perversas, para mirar más allá de la organización social por encima de sus dirigentes, para poder apreciar tanta bajeza que encierra, donde se pudren millones de hombres; para salir de la órbita burguesa, y tender los pensamientos altos, y luego obrar contra todo, y contra todos. Hay actualmente un culto especial, por lo viejo, lo podrido, lo infecto, que aprisiona, hunde, degrada.

Los dirigentes de las diversas entidades políticas, han llevado a la ruina a sus partidos, han pactado al ansias vergonzosas con sus propios enemigos, han traicionado a sus ideas y a sus propios correligionarios. Esos dirigentes, carentes de dignidad, de convicciones, de la realidad social, no pudiendo solucionar los problemas que estaban en sus manos—el capital, y el trabajo—sirvientes o gestores de una casta social, han hecho fusilar a miles y miles de hombres que pedían pan, justicia, libertad.

Entre las filas proletarias, a base de organización libertaria según ellos también ha hecho crisis este fenómeno social. En los últimos años ha aparecido una serie de mandones que han tomado por asalto a gremios y sindicatos, y con el insulto, la calumnia y la bofetada, se han impuesto, torciendo las aspiraciones de los trabajadores, acorralando a los anarquistas, haciéndolos salir en varias ocasiones de dichas organizaciones. No queremos personalizar; no nos importan los hombres lo que nos interesa son las ideas. Cada organización, en Santiago, tiene su cacique que grita, orienta, manda, y—es una realidad completa. Igual cosa sucede en Valparaíso. Allá se resuelve con amenazas, con improperios, con pequeñeces, todos los problemas sociales que se presentan. Los más altos planos de nuestras idealidades, lo reducen a pesos, que se besan, por unos cuantos garbanzos, y un pedazo de pan.

Ha habido tal desorientación de criterios que en la revolución última, hecha por los militares, y en las elecciones últimas, donde los comunistas y otros políticos proclamaron al doctor Salas, algunos de esos dirigentes que se decían anarquistas y sin signos de más—tales—apoyaron a los militares y apoyaron a Salas, ofreciendo las fuerzas libertarias, y hablando en nombre de ellas, las ofrendas para levantar ídolos, amos que mañana, a sabiendas, nos azotarán nuevamente. Actualmente esos manoseadores de oficio siguen al frente de organizaciones que se dicen libertarias, y

Enemigos de la Libertad

Se grita, se gesticula, se chilla en defensa de la libertad; pero en cada acto de la vida se la vulnera, se la acorrala, se la fragmenta. Desgraciadamente los llamados sus cultores no van a la zaga de los dictadores en esta persecución cotidiana. Deshrocaremos el campo echando a un lado a los políticos que se disputan por la libertad de gobernar y que confunden la libertad con el ansia insaciable de meter su manos en la bolsa del pueblo y la vara del capataz en los actos de los demás. Los políticos están descartados hace tiempo de nuestro lado. Son algunos de los que estimamos como compañeros los que nos preocupan, por ahora.

Cada hombre lleva en sí, en una forma embrionaria o completamente desarrollada, la idea de la justicia. Para que la justicia se realice todos tenemos también la noción del deber; no de la imposición externa y violenta de una determinada clase de acción, sino la conciencia íntima de que cada uno de nosotros puede ser fiscal juez de sí mismo en beneficio de los demás; ya que precisa que cada uno dé algo de sí para que la vida nos una, nos pulimente, nos hermane en vez de separarnos, irritarnos y lanzarnos unos contra otros. No exagerar o caer en lirismos, podría decir que la libertad de todos se nutre a expensas de la limitación de los apetitos de cada uno de los componentes de la sociedad. Esta idea nos ha elevado de la bestia sangrienta hasta el hombre civilizado. Esta idea del deber que nos da la conciencia individual, nos lleva camino de la justicia social. —¿No nos repugna el sayalismo y no luchamos contra sus paladines porque ellos están siempre insaciables apetitos a expensas del deber de los demás? Quedémonos en ellos una limitación voluntaria de sus repugnantes pretensiones para que los demás ganemos un jirón en el camino de la satisfacción del hambre y del derecho al bienestar. Y a trueque de caer en la violencia y la dictadura tratamos de imponerles normas de magnificencia—a sus sacrificio por los demás—cuando voluntariamente y por persuasión no lo consiguiéramos.

Sin embargo, hace tiempo que muchos de los nuestros parecen tener visos de seguir la ruta que en los burgueses tanto nos repugna.

Se ve en muchos y diariamente el cultivo del hábito de no controlar sus pasiones y de hacer alarde de si no con peligro de ultrajar la libertad de sus propios compañeros. Se olvidan muy luego que va menoscabando la libertad de uno, peligra la libertad de todos.

Esto mucho se ha hecho crónico en las agrupaciones y en los sindicatos. A pretexto de la libertad de palabra, se despoja hablando un logorrelo a trueque de aturdir a todos los demás que por respeto a esa libertad de palabra sufren la tiranía del orador. En la redacción de los periódicos, el encargado de ello cómo publica sus artículos en nombre de la libertad de pensamiento, sacrificando el sentir y la opinión de los demás en defensa de su libertad de pensar. Y así en todos los actos privados y públicos.

Muchas veces se malogra la escucha no sólo por la acción de los pájaros y gusanos voraces de semillas, sino también por las piedras torpes del que se dice labrador y quiebra los tiernos brotes por presumir de sembrador sin saber distinguir los caminos de los surcos cultivados.

Desgraciadamente esto mal se abonda y se difunde en lugar de desaparecer. Ya es casi imposible hacer comprender que para que un hecho se realice hay que respetar las leyes naturales que interpretan dicho fenómeno. Con muchos compañeros es necesario recurrir, a menudo, a la ironía, como con niños si fuera en muchos casos se les quita por fuerza el dedo de que no chupan para ponerles entre los labios el pezón de la madre y menos así leche y no mugre. Y no por interés únicamente de ellos, sino porque muchas veces se hacen agresivos y el que no se defiende la estropean no sólo el espíritu sino el físico.

Hay que amasar con cada uno de nuestros actos el pan blanco de la libertad, ya que el mal no hacemos cada día justificaremos ante nuestros enemigos lo que ellos apetecen: la necesidad de la dictadura.

J. GANDULFO

Cartas a la compañera

Ciudad de Y..., 21 de Febrero de 1928.

Señorita

Santiago.

Querida compañera:

Comprendo tu enojo para conmigo, he sido demasiado descomedido, pues hace días porque dos meses o que me vino de día y tan no te había escrito. Y he aquí que sólo hay renacido de entre los muertos días —como de entre otros tantos muertos— para consolarte la buena nueva de que aún no me he muerto definitivamente, para romper este silencio de sepulcro, que aún estoy terrenal ahíamente vivo.

A decir verdad no te había escrito de puro flojo, digo mal, de puro despreocupado—tú sabes que conocemos los filósofos somos así: siempre despreocupados. Pero dejemos la broma a un lado y hablemos en serio y por ahora sólo quiero pedirte una cosa: procura descifrar en la mejor forma los geroglíficos escritos de esta ya larga epistolario de silencio.

En una de tus últimas, me expresabas tu entusiasmo por las ideas vertidas en un libro de reciente aparición la «Cuestión Sexual contemporánea», de que es autor el Dr. Iwan Bloch—en la que trata en forma amena, en todo su amplitud, la cuestión del amor libre. Y ya que has tocado este importante tema, cuyo conocimiento debiera preocuparnos a todos nosotros con el apasionamiento que, sobre las cosas que quisiéramos saber ejercer estos problemas de trascendencia y de vital importancia, quiero decirte mi opinión, mis ideas a este respecto. Desde luego, comparto la idea del autor de la «Vida Sexual» de que es preciso educar, informar al muchacho —luego de entrar a la pubertad de comenzar su despertar sexual—en el conocimiento de sus órganos genitales, sus funciones e higiene de los mismos, educación progresiva y racional tendiente en la noble intención de formar individuos idóneos desde el punto de vista de la moral sana, evitándonos desde luego de con otra moral absurda y estúpida que pesa sobre los niños de la corrupción la inserir cables red de prejuicios, de entrelazos y obscurantismos. Puesto es menester que en este terreno debemos poner de una lenguaje y claridad de un moral diáfana, sin tapujos ni de prohibición ni de dudas, como dice uno de los críticos de este libro: suponer los niños con el mismo lenguaje crudo de los tan en de moda es Con semejante educación, que hace extensiva a los maestros de seguro que la sociedad no es equivalente la sociedad como lo dicen se encargará de ir ya cambiar sucesión y ensayos.

En cuanto a la otra gran cuestión el matrimonio único e indisoluble, cuestión ésta escrupulosamente criticada por el Dr. Bloch en su libro y su conversión, juzgando a esta institución como criminal, demás está que te diga que al siguiente cabo comunismo se evidencia salta a primera vista. Pero más que esto apunta a los moralistas del «pecado original» como «inventores» de la moral.

El matrimonio no sólo es una institución criminosa desde el punto de vista biológico, ya que como lo hace notar el Dr. Bloch, el proceso de la «diferenciación dentro de la Naturaleza» es un fenómeno antropológico de la más alta trascendencia sino que también lo es desde el punto de vista de las ideas y de la moral su observancia impera la muerte no sólo del individuo Adán—tarde o temprano, pero seguramente—sino también del individuo moral.

Esta observación encuentra su confirmación en la Naturaleza, hasta observar cómo es que en ella se rehuyen en la posibilidad convencerse, por toda una vida, de dos individuos para los fines de la perpetuación de la especie. La regla es la poligamia y si a veces, nos encontramos con especies monógamas, se trata de especies que están en vía de desaparecer.

A todo esto tu me dirás. ¿pero en el estado actual de cosas, en la especie humana —a despecho de leyes y preceptos—no ha existido una perfecta pareja? Ante semejante interrogar de más vale observar un prudente silencio; la hipocresía en esta sociedad viste las colores más «halagüeñas» para que el ojo avizor no se percate de su adquirente figura: ¿Pero habrá sido esta suerte de poligamia o poliandria como esta la fórmula deseada que logre el mejoramiento individual y por ende el de la especie? Es claro que nó, esto está muy lejos de ser el ideal que en su obra consigna el Dr. Bloch y todos los que de manera análoga pensemos; afirmar lo contrario, equivaldría conceder la razón a los ángulos y a los libertinos. La cuestión es

alguna enseñando a esa hermanos de opresión, en alguna enseñando algo en nuevo, haciendo una obra noble a la libertad de los hombres.

Para subsanar estos vacíos que hacen la fatales consecuencias, es necesario, desde ya, hacer una selección de hombres y ponerlos al frente de cada organización libertaria. Los estatutos, hay que cambiarlos para a chicotazos. Que vayan otros, sanos, limpios, para orientar, unir, levantar las fuerzas productoras, que no tienen derecho a tantas calidas por la impudicia de mandones y de cabezas de puntillas.

TIMOTEO PEDRAZA BALTRA

tribu en que esta libertada quería expresarse, no es el fruto del relajamiento, del hartazgo, de la regla sexual, sino como tan admirablemente la expresa el Dr. Blochchay que dar paso a ese amor-sentimiento que entrega las potencias creadoras superiores que son el producto de la civilización, amor en el que existe el más glorioso intercambio de las fantasías, que no sólo es contacto de los epidermis.

C O R T E S

(Continúa)

Mordiendo el fruto de Adán y Eva

Generalmente existe entre la gente que se llama así misma honrada, el error de considerar a las ideas morales como algo intangible y rígido, siendo que son, en realidad nociones esencialmente proteiformes y sobretodo variables en el tiempo y en el espacio.

El primer criterio, que es el de la mayoría de los hombres, tiene su punto de arranque en la costumbre de creer que el principio moral está subordinado a la idea religiosa y de que ésta lo justifica. Es así como nace la moral dogmática que condena ciertos hechos considerados como delicuentes, ciegamente, sin tomar en cuenta para nada los sentimientos, ni los efectos, ni las ideas, o muchas veces la conformación cerebral y los determinismos orgánicos que impulsan al individuo a la realización del acto. Para los partidarios de este sistema, el Bien e igualmente el Mal son cosas preexistentes y preestablecidas, convenciones abstractas que el hombre adquiere por el simple fenómeno de nacimiento y de las cuales tiene un conocimiento claro, aun que no siempre bien definido. El individuo que atenta contra la moral, por consiguiente, obra a conciencia de lo que hace y su rebeldía ante el Bien se explica ligeramente como un hecho voluntario que merece ser castigado.

En oposición a este sistema de ideas morales a base religiosa, surge el concepto nuevo de la moral natural que es, a la vez, biológica y social, y que nos dice sencillamente que todo aquello que acrecienta las posibilidades vitales del individuo o de la especie es bueno, y todo aquello que las disminuye, malo. Condena, lógicamente, todo el inmenso conjunto de mentiras que constituyen la vida política y económica de los pueblos, la hipocresía aplicada a la vida diaria, y sostiene, por ejemplo, la doctrina del amor libre frente a la monstruosa del matrimonio. Para emitir juicios sobre un hecho cualquiera no toma en cuenta la apariencia aparente, pero sí los factores sentimentales, los estados que generan el acto y en vez de reprimir los estímulos de libertad y de belleza que hace vibrar al hombre en eterna superación, trata de exaltarlos y purificarlos de toda bajeza. El Bien y el Mal no son, en verdad, entidades metafísicas de origen divino que presiden la verificación de nuestras acciones; son, por el contrario, una consecuencia material y palpable de ellas y su valor que dista mucho de ser inmutable consiste en la apreciación superior que hacemos de nuestros actos, considerados en relación a los demás y a nosotros mismos. En resumen, el Bien y el Mal no son, en sí, [illegible] sino un Mal que fluctúan de acuerdo con la opinión general, contradictorias así mismas en su trayectoria y diferentes en cada momento del tiempo y en cada lugar de espacio.

Para terminar, las ideas morales evolucionan con la sociedad y se dirigen a multiplicar las expansiones de la personalidad humana y no a restringirlas. La moral no se justifica por las teologías ni por los prejuicios o ideales de la multitud; su única razón de ser consiste en proporcionar una utilidad ideal para el mejoramiento del individuo y para el porvenir de la especie. Y nada más.

J U L I O C A B E L L O

¡MEA CULPA!

Sesión del Congreso:

¡Fueron políticos los comentes de la culpa de la patria!

¡No! fueron los militares!...

¡Fueron los políticos!..

¡Fueron los civiles!

¡Fueron los militares!...

¡Fueron los frailes!

¡Fueron los curiosos!

¡Fué el Dr. Long!

Llantos, quejas, gritos, rugidos, bramidos, bolidos. Este era el espectáculo radiante de las reuniones en el corral de nuestro grave y sesudo parlamento.

Los que gritaron más desgraciadamente fueron los «políticos comunistoides», ellos tuvieron consigo mismos la generosidad sincera de confesarse unos «cínicos» y juraron en medio de sollozos mujeriles no creerles nunca más a los burgueses ni a los militares.

Corrillos militares:

¡Hagamos respetar la dignidad y disciplina del ejército conquistadas en cien combates gloriosos y en dos revoluciones heroicas y magníficas!

Corrillos políticos:

¡Hagamos respetar la dignidad del parlamento (hay mucha gente que todavía cree en nosotros).

Rugidos de diputados:

¡Yo voy a hablar contra el ministro de guerra!

¡No! Voy a ser yo!

¡Seré yo!

¡Hablemos todos!

¡Mejor no hable nadie! ¿ya?

¡Silencio!

¡Cálmate y come mel

Miedo por parte de los políticos; cobardía, mentiras y hacos.

Insolencia por parte de los militares enfurecidos por el hedor de sus pelajes.

En el fondo de este chiverío, «El Mea culpa» de todos los elementos del capitalismo y del estado.

K A I N

Actividades del 1.° de Mayo

En sus últimas reuniones la Federación Obrera Regional Chilena acordó enviar dos delegados a Valparaíso y Viña, los que tendrán a su cargo las conferencias de propaganda el 1.° de Mayo.

Acordó, además, efectuar sus manifestaciones de protesta del 1.° de Mayo en esta Capital en la siguiente forma: dividir la ciudad en dos sectores: Sector norte (barrio de San Pablo), y Sector sur (barrio Matadero). Las organizaciones del Sector sur saldrán del local de los Panaderos Cuarto [illegible] a las 9 A. M. recorrerán el Sector Matadero. Las organizaciones del Sector norte, saldrán del local de los Panaderos San Pablo 1752 a las 9 A. M.

Ambas manifestaciones se concentrarán en la Alameda, a las 4 P. M.

—LA I. W. W. y el Comité contra la Ley 4054, a las 9.30 A. M. efectuarán un mitin organizado por el Departamento de Construcción, en Avenida Matta esquina San Diego.

A las 4 P. M. se efectuará una concentración en la Alameda esq. de San Martín.

A las 8 P. M., Gran velada teatral en Nataniel 1057, el Cuadro Artístico Maximo Gorky pondrá en escena el drama de Pedro Gori, 1.° de Mayo. Entrada libre.

2 de Mayo, Mitin en el Teatro Esmeralda organizado por el Departamento Oficios Varios I. W. W.

Imprenta Liberta

NATANIEL, NUMERO 1056

En este Taller de Imprenta se ejecutan trabajos concernientes al ramo.

SE GARANTIZA LA SERIEDAD

El nuevo Hogar sindical de los Obreros Panificadores de Santiago

He aquí una iniciativa digna de aplauso y cooperación.

Por resolución de la Unión Sindical de Panificadores de Chile se ha instalado recientemente el Hogar del Panadero.

Esta fundación se funda al calor de un objetivo de emancipación: pretende proporcionar a los panaderos que trabajan en las panaderías mensuales el medio de poder emanciparse del presidio industrial nocturno, en donde revientan sus pulmones de día y de noche en beneficio de sus explotadores.

Toda campaña de propaganda hacia la organización de los panaderos mensuales se estrellaba en la imposibilidad de que estos obreros pudieran abandonar el establecimiento en que se explotaba, porque en él se les proporcionaba un alojamiento infame y una comida inmunda, y los pobres no tienen un techo donde guarecerse para poder entrar en el concierto de los trabajadores dignos.

Para ofrecerles este medio práctico de liberación se creó el Hogar, amplia casa en la cual existe un servicio de dormitorios y de comedores adecuados a las necesidades de los obreros a que unos se trata de redimir.

Con el fin de integrar su obra de dignificación física y moral se han echado las bases de una pequeña biblioteca, con libros donados por personas de espíritu elevado, y se abrirá en breve una serie de cursos de enseñanza racionalista, obra que quieren encomendar los organizadores de la fundación a los hombres de inteligencia y de corazón que deseen cooperar en ella.

Además, como el local cuenta con varias salas adecuadas para la instalación de secretarías de organizaciones obreras, se espera que las colectividades las tomen y funcionen en ellas previo pago de un módico alquiler que servirá para cubrir los gastos que origine el mantenimiento del local.

De este modo, el «local sindicalista» se convertirá en un núcleo permanente de actividades emancipadoras.

Vayan nuestras felicitaciones para los compañeros panaderos por el paso que dan hacia la vía dignificación obrera.

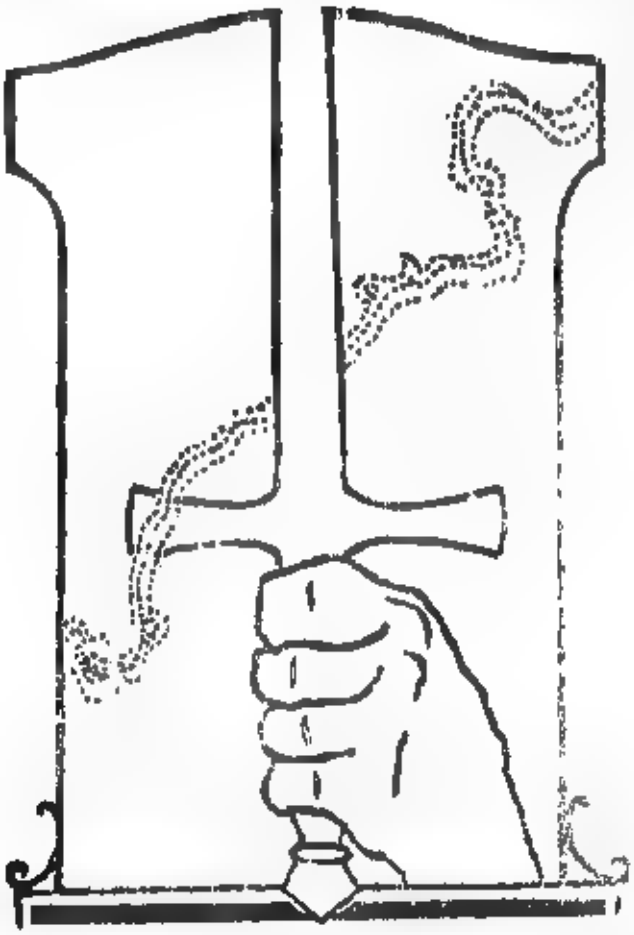
En el próximo número de «Tierra Roja» el lector

Imp. Liberta, Nataniel 1056, Santiago

AÑO VIII — SANTIAGO, DE CHILE, SEGUNDA QUINCENA DE MAYO 1926 — NUM 58

QUINCENARIO ANARQUISTA

Correspondencia: a Luis A. Sera | Dirección postal: Correo 5, Santiago | Valores: a Eduardo Consjeros



Grabado en madera de Max Goedloff

EL TRIUNFO DE LOS BRUTOS

Ha sido nefasto siempre para el desarrollo de los pueblos el predominio de la fuerza armada.

El poder de las bayonetas lleva el signo de la barbarie, el triunfo de los brutos, destruyendo, acogotando los caminos luminosos del pensamiento humano.

El sable sangrante, cansado de segar vidas laboriosas, no podrá nunca, detener, aprisionar, partir, nuestras ideas redentoras, atalayas avisoramtes del progreso, que nunca se detiene, que anda siempre, siguiendo el curso de las leyes naturales.

Las castas degeneradas que labran sus propias caídas, tienen eruptos vesánicos, e implantan el poder de los militares para defenderse, y matar las aspiraciones del pueblo que sufre y que pide.

Tal esta sucediendo entre nosotros.

Al poder del sable en acción, opongámosle las fuerzas de nuestras ideas.

Hombres, ¡viva el pensamiento libre!

Precio: 10 Centavos

Manuel A. Silva

En las entrañas obscuras del pueblo hay un montón de vidas heróicas. Existencias que siguen un rumbo fijo, timoneadas por una voluntad recta. Ellas se levantan como esas columnas de fuego que guiaban en la antigüedad a los barcos huérfanos de costa, cuyas tripulaciones ciegas de terror viraban hacia ellas en busca de la tierra firme donde hallarían techo y pan.

Al morir Manuel A. Silva ha perdido la Anarquía un compañero. Ese querido viejo, a quien familiarmente llamábamos el patriarca, amamantó con su consejo, su amistad y su ayuda a la mayoría de los jóvenes que hoy azotan los cuatro vientos de la montaña al valle y al mar de este país, clamando por la Justicia y la Libertad.

En las asambleas tumultuosas, en los mitines bullangueros, en los grupos estudiosos, se destacaba su perfil aquilino aureolado por una sonrisa infantil, repartiendo folletos, distribuyendo proclamas o dando un consejo substancioso y puro con sus voz opaca y su ademán fraternal. Pero cuando hablaba una claudicación, sus ojos resplandecían y su brazo se levantaba como el de un iluminado, su voz adquiría resonancias de bronce y anatematizaba el error con palabras fulgurantes de fe y optimismo. Era una escuela viva para todos los que se sentían desfallecer ante las escaramuzas de la lucha y su ejemplo rompía como un látigo la inercia de los indiferentes y la vacilación de los claudicantes.

Durante muchos periodos la vida del compañero Silva fué un hilo de plata tendido en el marasmo de las masas obreras, a lo largo del cual se conservó sin mácula la idea libertaria.

Su tenacidad, propia de un verdadero revolucionario, volvió a su primitivo cauce las fuerzas dispersas por los acontecimientos que sacudían al movimiento proletario.

Y su honradez tradicional salvó la propaganda ideológica de todas las escrupulosas que dificultan la marcha a los anarquistas.

Así como fué austera y sencilla su vida de viejo soñador, así debemos despedirlo. Si sus huesos quebrados por el trabajo y la enfermedad pudieran erguir su cadáver devolviéndole la vida, sonreiría con firmeza al encontrarnos inclinados sobre su obra, imitando sus acciones e ideas en pro de la Justicia y la Libertad.

Intensifiquemos nuestras vidas para dignificarnos ante su muerte.

J. GANDULFO

Pequeñas Divagaciones

FRAGMENTO DE LA VIDA VULGAR

Ayer tuve noticias de que una pobre mujer utilizada como cocinera en una casa particular, había dado muerte a un hijo suyo, de pocos días, sintiéndose tal vez incapaz de sobrellevar la carga de este nuevo sér nacido a su vida.

Naturalmente todos los periódicos burgueses censuraban el acto, llamaban a la madre: «mujer de instintos desnaturalizados» y terminaban pidiendo un enérgico castigo de la culpable para impedir la repetición de estos hechos.

Además, en la primera página de esos mismos diarios, aparecía un artículo a dos columnas, firmado por una de esas viejas insoportables de la Unión Patriótica de Señoras, escrito a propósito del mismo tema y redactado en el estilo clásico de sacristía.

Esto me ha hecho reir.

Yo encuentro cómica esta actitud de la gente de buena familia. Es visible, francamente, que las personas que no han amado ni sentido nunca, ni han estado sujetas por a la férrea ley de la necesidad, encuentren criminal el que una mujer se entregue a un hombre, fuera de la legalidad, y que ponga término al hecho matando al fruto de sus amores, por no poder criarlo al manicomio.

Tímidamente, y sin que con esto yo quiera provocar las iras de las solteronas directoras de la Unión Patriótica, me atrevo a declarar que encuentro perfectamente justo y hasta digno de ser imitado, el ejemplo de aquella mujer.

En primer lugar porque conscientemente ella ha realizado un malthusianismo práctico, suprimiendo un futuro esclavo de la sociedad.

En segundo lugar, porque, mirando la cuestión desde el punto de vista sentimental, ella ha muerto a un hombre que, como tal, estaba condenado al dolor; y con este acto ella ha ahogado en su cuna el sufrimiento ajeno, verificando, por consiguiente, una obra de verdadero altruismo.

Y además, por otra serie de razones,

AQUEL VENERABLE SACERDOTE...

Aquel venerable sacerdote había obrado milagros y tenía prestigio de santo en varias leguas a la redonda.

Aquel venerable sacerdote hablaba desde el púlpito con una elocuencia arrebatadora y su palabra quemaba el nido de los pecadores, fulminando las debilidades humanas.

Cuando yo conocí a aquel venerable sacerdote, estaba predicando contra los males de la carne. Me parece que decía:

—¡Hermanos míos, temed a la carne que es enemiga del espíritu. Ella es nuestra más cruel enemiga, porque nos hace marchar de caída en caída y de iniquidad en iniquidad. Guardaos de la guía que despierta en vosotros insaciables apetitos, y cuidaos de fornicar, porque la fornicación mancha el corazón del hombre!

Oyendo a aquel predicador yo sentía una extraña impresión.

Una extraña impresión, porque yo sabía que aquel venerable sacerdote había pretendido a todas sus nombradas sobrinas y era uno de los proveedores más asiduos de la Casa de Huérfanos. Además, yo lo veía rollizo y sanguíneo y me parecía raro que discretase contra la gula.

Aquel venerable sacerdote murió de indigestión.

La gente dijo que había obrado milagros y guardó su recuerdo en olor de santidad.

EL AMIGO QUE YO TENIA

Yo tenía un amigo, aunque no me crean.
Yo tenía un amigo y era un buen amigo.
Era robusto, sano y fuerte; tenía presencia

CARTEL

A LAS MALAS MUJERES

Mujeres de rostros enharinados;
Mujeres de la feria del placer;
Mujeres de la media noche;

¡Salud!

Podíais haber sido buenas con suavidades del lino, y ser cántaro milagroso para sacar los labios resecos de los mineros del escusado, mujeres, mujeres de alma vil, con garras de águilas.

Las siergas del mal, de esta sigla de la sotana, del sable y de la Ley esterlina han anulado y engrillado a los espíritus en los fangosos de la ignominia y, también a ustedes, amiguitas, las han empañado, y vivís así, riendo, para matar la pena.

Ninguna religión os levantará, ninguna doctrina política os liberará, ningún sistema tecnífico os purificará. Las palabras de los taumaturgos de la verdad, frágiles muñequitas del mal, tan sólo han servido para envilecer a las mujeres, desde la edad de la piedra, hasta este siglo XX, donde se compra la virtud firmando cheques, entre las reverencias de eunucos, llamados hombres!

La felicidad que ansiamos—y que anhelamos nosotros los hombres del verbo rojo—no se zampa, ni se vende, ni se chequea. ¡No! Nace de la perfección moral. Retoña en la lectura. Semilla al aire libre, entre el ritmo de los ejercicios físicos. Esa felicidad, que apenas se ven, las tecnocracias del mundo de nuestro sér clavado y crucificado. Aquí adentro, saber encontrarla. Regarla. Todos los días. En cada amanecer...

Mujeres, malas mujeres.

Vosotras, que olíais los ritos del pecado, sembrando la carne, la pus, el dolor, poned un peñasco enorme en el molar de las horas...

¡Sed anarquistas!

MAX GORDIEFF

Perfil del hombre de abajo que se fue

Con fecha 7 de Mayo, el Grupo «Verba Roja» cayó en desgracia con la desaparición del escenario de la vida de un hombre que, bien pudiéramos decir: era un hombre excelencia, por sus bellas modales y sub ura de sentimientos. Ese fué el viejo Marcos A. Silva Vergara. Ese era todo un hombre. Toda una voluntad.

Manuel A. Silva era un pária, era hijo del dolor, de la miseria y del más rudo sufrimiento.

Silva, como la totalidad de los anarquistas, era de origen muy humilde, venía de abajo muy abajo y es por eso que era bueno como todo lo que se produce abajo lindo y precioso, grande e interesante. Abajo en las entrañas de la tierra, tiene su origen el oro, que brilla y alumbra como el sol, y como el sol también domina todo de abajo, de las negras entrañas de la tierra, se extrae el diamante, y abajo en lo más profundo del mar se encuentra la perla, elementos que adornan la vanidad, también nace de abajo la rosa, la azucena y el blanco o morado lirio que con sus aromas perfuman a prado y fortifican la vida, de abajo han florecido los hombres como Sócrates, Copérnico y Galileo y otros soles del mundo científico y filosófico que han humanado, perfeccionado y dignificado a hombre.

Cristo y Mahoma también fueron humildes, de bajo origen y ellos comunes y campesinos, y de siglo en siglo van recibiendo la veneración de las generaciones, como redentores del abajo humano.

¡Tambien el agua cristalina y transparente se toman como espejo las cristalinas aguas de la tierra!

Acerca memoria de Silva, se dice que habrá muchos de arriba que podrán exclamar: ¡en vuestra clase bajas hay lindas joyas sin pulir!

En fin, haré historia para que no se diga que de ese no mis recuerdos.

Yo conocí a Silva, allá por el año 1900, más o menos, propagando contra el alcoholismo a nombre de una Sociedad de abstinencia, que por aquel tiempo era una de las propagandas que más preocupaba a los hombres bien intencionados y de buen sentir, a fin de transportar al hombre al campo de la civilización y hacer de él una personalidad y un sér válido. Por allí nos encontramos.

Y me parece no recuerdo bien si era evangélico, pero sí que era cristiano de verdad.

Y Ágape me preguntará: «Cómo llegó Silva al campo anarquista?» Sencillamente oyendo y leyendo. Propaganda de los pocos que pagaban [illegible] y especialmente por [illegible] en que se ocasionaría a persecución encarnizada y voraz de que eran víctimas las [illegible] anarquistas por parte del famoso [illegible] pretoriano [illegible] ser nos Eugenio Castro, hermano general de la manada de pequeñuelos de aquel entonces que, con el fin de exterminar la idea del verbo rojo que germinaba maravillosamente, sembraba Santiago, por los cuatro costados, de bombas destructoras, y con tan canallesca intriga aprisionaba, torturaba y mataba felonamente en nombre de los patricios del capital. Y, así fué, pues, cómo salió al campo anarquista el austero, serio, gran y valiente Silva, que, como un gigante se erguía contra el tirano a fin de salvar al Nuevo Prometeo que aun gime y voltegeó atado a la roca del Averno, el mundo social burgués.

Silva con [illegible] de campos ideológicos [illegible] que fueran honrados y [illegible] a los [illegible] y [illegible] y en todas partes hacía obra revolucionaria, era de idea y pensamiento libres, era en [illegible] en [illegible] en la Diosa [illegible] y moral del sér humano, era un [illegible]. Y por esos bellos dotes, que él derramaba por doquier se hizo merecedor a la voluntad y al aprecio de todos.

Silva no era un orador ni un agitador de masas, pero era el sembrador modesto, que, con su voz sólida, su «menoito coquetón» [illegible] infantil, [illegible] la semilla de un verbo [illegible] en terreno estéril [illegible] y fructificaba.

Silva entre los anarquistas se fomentó por principios [illegible] y Deportados [illegible] fué administrador del periódico [illegible] «Verba Roja» [illegible] buenos principios [illegible] de la Casa Roja de Pueblo [illegible] a la creación de Centros de Estudios como «Alborada», «Julio Relucente», «José Domingo Gómez Rojas», «Luz y Verdad» y [illegible] del tiempo [illegible] de «Verba Roja». Como sindicalista (libertariamente) fué fundador de la Gran Federación de Zapateros y de la I. W. W., Liga de Arrendatarios de Chile y otras; de casi todas estas organizaciones fué el baluarte económico, él como tesorero, les guardaba sus dineros con una probidad acrisolada y un puritanismo digno de todo encomio, y era así, como Silva, quería plantar en el corazón de todo proletario el árbol de la dignidad y la pureza y es por eso, que, tras sus huellas, seguirán sus compañeros y sus discípulos con una mano puesta en la frente y otra en el corazón—no llorando porque son varones—como iluminados a fin de imitar su obra y sus actitudes.

Esto fué, pues, la vida social, que a medida de mi alcance perfilo del Hombre de abajo que se fue.

Hago sus funerales el Grupo «Verba Roja» y le despidieron en el cepelio los siguientes compañeros y amigos usando de la palabra, luego fundo su vida socialista:

Luis A. Seza, por los anarquistas; Víctor Garrido, por el Grupo «Verba Roja», Federico Berrano, por sí propio; Gotenberg, Ida Martínez Solomayor, por el Ateneo I. W. W.; Manuel Urzúa por los Laboradores en Madera; A. Boleffet, por la Unión Sindical del Cuero; R. Lerzárez, por la Unión de Carroceros; A. Tevino, por la I. W. W.; Campodo, por el Centro de E. S. Luis E. Recabarren; Luis Heredia, a nombre propio. Orden por los arrendatarios del 4º sector de la 10ª Comuna; Isidro Vidal, por los operarios de teatros; Carlos Alvarez, por el grupo. También se hizo representar la Federación Obrera Regional Chilena, cuya representación se abstuvo de hablar.

L. A. S.

---

nes de boxeador, alma de burgués y cuerpo de animal bien amaestrado.

Era mi amigo.

Ya no lo es, sin embargo, porque hoy duermo el sueño más dulce que he dormido en el mundo. Maté de palmeria, cosa que nadie hubiera pensado.

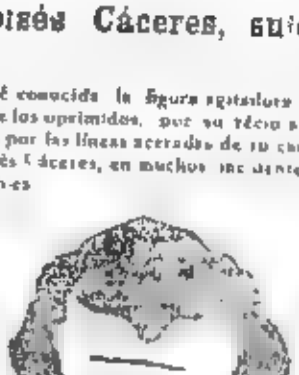
Yo tenía un amigo, y ese amigo me era espíritu porque era tonto.

Mi amigo era tonto, de una tontera tan aguda y de una imbecilidad tan extremada, que aún ahora no me puedo explicar cómo no fué elegido miembro de la Cámara de Diputados o Rector de la Universidad de Chile.

S A C H K A

Moisés Cáceres, suicida

Fué conocida la figura agitadora en la fila de los oprimidos, por su técnica en el ideal, por las líneas acerradas de su carácter Moisés Cáceres, en muchos [illegible] [illegible]



Cuando pedía [illegible] rias la reforma total de la enseñanza, el año 2[illegible] fué expulsado [illegible] con [illegible] dantes, cobrando Cáceres un relieve especial en esa revuelta social, donde pronunció su célebre «Mendicidad» a los Estudiantes repercutiendo en América como la arenga más elocuente, más sincera, más anarquista. Precisado ese movimiento, donde los hombres de arriba y los de abajo se retrataron bajos estomacales, desengañado, mohino, se arrinconó en el silencio y revó con más sólido a Bakunin, Nietzsche, Andreiev y otros grandes maestros del pensamiento en marcha.

Un buen día salió de su urna silenciosa, y se dirigió al norte a dar conferencias, siendo comentadísima una que dictó en

Iquique, donde vino mezcla de cabiros uniformados se oponía, y Cáceres revolver en mano, habló más de una hora, sembrando el espanto entre los policías, y entusiasmando hasta el frenesí a los miles de hombres que le oían.

Su espíritu inquieto lo llevó a París ingresando a la Sorbonne donde cursaba filosofía. Pasó muchas miserias económicas. Una tarde melancólica se dirigió al consulado chileno, a pedir ayuda. Ese agro con charreteras de oro, lo trató mal. Humillado injustamente, a pocos metros del escudo nacional, se despedazó el cráneo de un pistoletazo.

Esa figura intensa, muerta ahora de nuestros brazos. ¡No pudimos darle el último abrazo a su cuerpo helado! Como un homenaje a él, y como un homenaje a la idea que él tanto amó, seguiremos hasta ahora con más ahinco, para acercar la hora anhelada, luminosa y cordial.

J U A N

MOISES CACERES

Conocimos a este muchacho en uno de los períodos más agitados de su vida, en el movimiento de Reforma Universitaria.

Fué él quién sostuvo la tésis más atrevida de Reforma, una reforma hecha por encima de la ley, una reforma hecha contra la ley y contra el Estado.

Fué él quién conmovió más profundamente nuestra estructura. Serena, a veces valeroso se imponía siempre al criterio retardatario de la gran mayoría universitaria.

Su actitud le valió su expulsión de la Universidad. A raíz de este hecho envió una carta abierta al Consejo de Instrucción, carta que no fué publicada por ningún diario burgués y que tuvo que imprimirse en otra parte.

Fué esa carta su última oración más limpia y más serena, que dentro eran los estudiantes de esa época en ella Cáceres afirmaba sus postulados libertarios.

Después Cáceres tomó parte en ese movimiento individualista que rompió a la larga, todas las instituciones estudiantiles que eran terreno fértil en que los estudiantes arrancaban sus hacían mucho por la libertad y contra la rutina social, y que más tarde en gran parte se han rectificado mostrando sus mentalidades apóstatas en el vientre materno de la burguesía y poniéndose al servicio de nuevo amo explotador.

Más tarde, este muchacho inquieto y rebelde, se fué a París tras de nuevos y amplios horizontes.

Y allá, en París, en ruda batalla con la miseria fué vencido, y este muchacho fuerte, fué declinando lentamente hasta terminar trágicamente en el exilio.

M. D I A Z T

La Huelga Minera en Inglaterra

La más vieja que y tal vez la más poderosa de las organizaciones europeas ha sentido que se remocionan a sus instituciones tradicionales han decido oír el crujido peculiar de los muros próximos al derrumbe. Un grupo de hombres, de esos que buscan el corazón de la tierra y van en busca del mineral oculto, se ha levantado contra la tiranía de los patrones, reclamando su derecho su derecho a la vida. El movimiento de los obreros británicos es otro síntoma precursor de la caída de Occidente y muestra la profunda artificialidad de éstos que acostumbramos llamar sociedades contemporáneas y que no son, en realidad, sino conglomerados irregulares de individuos, sometidos a la ley y obligados por la autoridad a respetar ciertas ajenas prescripciones. Los elementos incomexos de la sociedad, contradictorios y divergentes, tienden a separarse y necesariamente esta desintegración política, social y hasta espiritual tiene que dar paso a la creación de nuevos conceptos y nuevos modos de interpretar la vida y de regir las relaciones del hombre con el hombre.

La creciente avidez devoradora de los patrones ingleses quería restringir los precios de los salarios y aumentar el número de horas de trabajo. Esta pretensión a juicio de los mineros ingleses—equivalía más menos, que a la negación de vivir a esa multitud de trabajadores. Es conocida la manera derisiva de trabajo, implantada en las minas británicas, donde se obliga al trabajador a rendir el máximo de esfuerzo y se le entrega como salario cierta cantidad que no corresponde, al lejanamente, a la magnitud inclemente de la labor producida. La ferocidad de esta explotación es innegable y se han visto casos comprobados por comisiones investigadoras, en que pequeños niños, de 4 a 5 años descendían al fondo lóbrego de las minas ganar unas cuantas monedas, a costa del sacrificio total de sus vidas todavía en flor.

La justicia del movimiento de los Trade Unions es indiscutible. Sin embargo nosotros somos escépticos y desconfiamos del triunfo final en caso de que los trabajadores continúen llevando el problema por la vía de las peticiones, sin decidirse a una acción violenta y radical, y decimos esto, porque este movimiento, por su trascendencia mundial y por su enorme significación tiene que producir fatalmente la unión estrecha de los capitalistas del mundo entero que en este punto juegan una de sus últimas cartas, ya que el triunfo de la huelga sería un indicio claro de la debilidad burguesa. Ahora bien, si el movimiento se lleva de manera pedestre e insípida con que se ha llevado hasta hoy, la derrota de los trabajadores sobrevendrá forzosamente, puesto que no cuentan con los mismos recursos materiales, de que echan mano los propietarios para mantener su propia situación.

Sin embargo, la lucha se presenta difícil y con caracteres trágicos. Esperamos el triunfo de los camaradas británicos, aunque abrigamos serios dudas al respecto.

Entre tanto, en pasta, de la poca consistencia espiritual del movimiento, porque las Trade Unions son asociaciones de trabajadores que tienen una tradición antigua que respetar y que oscilicen, casi desde su fundación, el ya anacrónico e ilusorio sistema con Estado. Parece que en los países latinos falta la perspectiva de los dirigentes obreros y en cambio abunda el anhelo de las masas próximas que llaman necesariamente a la realización de un marxismo puramente estomacal.

Con todo, deseamos el triunfo absoluto de los mineros ingleses, no tanto por la grandeza del movimiento en sí mismo sino por los efectos posteriores que provocaría. La derrota del capitalismo británico sería el funeral de la sociedad moderna, el último grito de angustia y el resplandor de la aurora roja que rasga los horizontes envejecidos.

C L A U D I O N E R V A L

IMPRESIONES DEL 1.° DE MAYO

EL MITIN ROJO

Desde varios días antes, se hizo una intensa propaganda para que estudiantes, empleados y obreros, concurrieran al gran mitin en la Alameda. Esperábamos que esa fuerza Avenida se hubiera llenado de fuerzas proletarias para oír el verbo redentor que levanta y purifica. Desilusión. Concurrieron pocas personas, en comparación con el número de camaradas, adherentes y simpatizantes que no mulgan con nuestras ¡Ideas ¿Por qué? ¿Acaso no hay cariño por los mártires que ofrendaron sus vidas por nuestra causa? ¿Acaso no se sentir el chicotazo diario de la explotación? ¿Acaso no tienen la protesta viva en la garganta, gritando los labios indignados? Acaso no son amarguetas de cerebro, de corazón, de puños?

EL MITIN AMARILLO

Allá también fuimos a mirar. Se reunieron en la Avenida para al pie del Santa Lucía. Menos gente que en el rojo. Dedimos que había menos gente para celebrar indignamente el 1.° de Mayo. Comunistas, demócratas, radicales, camaiscos, desteñidos, cuánta basura social que ambula, se detiene, chupa, y vuelve a andar, cobijándose en esta colmena santiaguina. A toques de corneta salían los gramófonos amarillos. ¡Cuánto disparate idiota! ¡Cuánta bilis! ¡Cuánta nuestros! ¡Cuánta fuerza obrera torcida, engañada, por la turba de mamarrachos con ansias de ¡Viva! Movían los aplausos alegrando a esta tiranía sociales. Pobres camaradas. Algún día se desengañarán. Serán de esos que esperan, y la venda sin saber cómo se cae. Y entonces, sus ojos descepcionados, se tenderán hacia nuestros ideales.

TIMOTEO PEDRAZA BALTRA

Balance pro-Guillotina

Lista de M. Ugarte.—Se mandó bienes con su propia [illegible] J. B. Sánchez con [illegible] Ramón U. [illegible] Ramón Centeno D. Rosa [illegible] Espinosa con [illegible] Maximo. [illegible] H. [illegible] Vicente Garcia de [illegible] Carlos Vargas Cárdenas. B. Gonzalez. R. Meyer [illegible] Segundo Alonso. Anselmo Cruz, Manuel [illegible] Quezada. [illegible] López, Rivadeneira [illegible] H. P. Total $ [illegible]

Lista de M. [illegible] [illegible] Alcayaga [illegible] Total $ [illegible]

Lista de [illegible] [illegible] Acuña, [illegible] D. Concha. Total $ [illegible]

Producto de la velada de [illegible] Noviembre $ [illegible] del P. S. Mil [illegible]

Total general de entradas

P. S. M. M.	$ [illegible]
Venta	[illegible]
Lista de Ugarte	[illegible]
Lista de M. [illegible]	[illegible]
Lista de Cárdenas	78.00
Total	$ [illegible]
Impuesto de [illegible] suplementario a Policía M.	[illegible]
Un segundo [illegible]	10.00
Saldo en caja	$ [illegible]

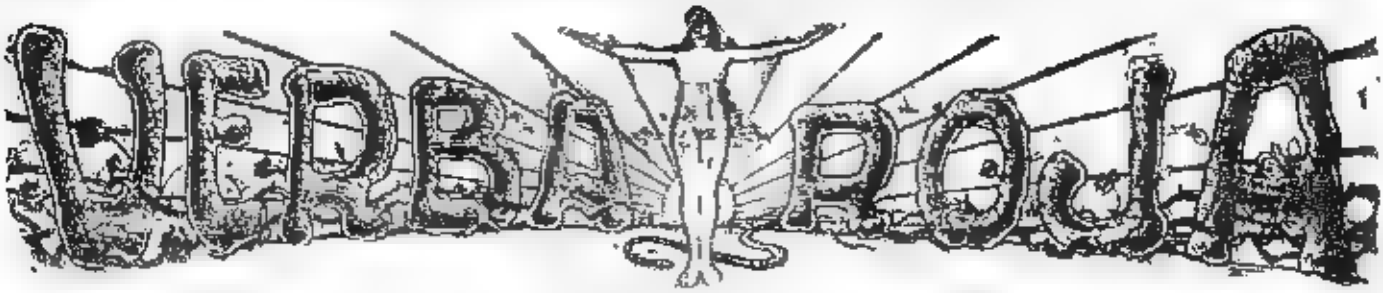
Nota. De la lista de Ugarte se debe [illegible] pesos.

Otra. Nos hacemos un deber de dar a saber a los camaradas que el dinero de que damos cuenta y que fué recogido con el propósito de [illegible] a la Imprenta de una guillotina para [illegible] y siendo así por muchos [illegible] al [illegible] precio de la máquina, a Grupo [illegible] que en vez de esto se publicase *Viera Roja* por el tiempo que se pueda.

El Administrador

Imp. Liberta, Huérfanos 1055 Sucursal [illegible]

AÑO VIII SANTIAGO, DE CHILE, SEGUNDA QUINCENA DE JUNIO 1926 NUM. 57



QUINCENARIO ANARQUISTA

Correspondencia a Luis A. Sera Dirección postal: Correo 3, Santiago | Valores: a Eduardo Conejeros

En la Cárcel

Se parten los siglos, y llueve la tragedia coagulosa de sangre sobre los campos retoñados de anchos mirajes mentales.

Momentaneamente se paralizan las huestes laboriosas, en las filas quedan huecos, los hogares aventados de sollozos, los niños llamando a sus padres.

Algunos hombres han sido arrastrados a las cárceles y doblemente humillados, doblemente azotados, doblemente condenados, porque han predicado ideas de regeneración y de progreso.

Columnas de acero yunquendas y lamidas en el amor humano, nunca han doblegado sus cervices ante los rostros de los tiranos, marchando contentos a la cárcel al destierro o a la guillotina.

Los retrata la noche en sus celdas, sentados, pensativos, acostando su frente angustiada entre las manos impotentes.

Recuerdan a las compañeras lejanas, a los hijitos abandonados, con las manos tendidas pidiendo pan.

Los héroes ignorados de las cárceles.

Las sombras altivas que no caben en la historia porque son demasiado grandes!

El carácter destructor y el carácter creador del Anarquismo Revolucionario.

La evolución de la especie hacia una mayor perfección es innegable. Dentro de esta evolución, la Revolución aparece como un factor necesario, cuando los dirigentes del rebaño han equivocado el rumbo y los errores se han acumulado durante un período de tiempo considerable.

En tales casos, la reacción tiene que ser violenta y adquirir un carácter destructor. Se hace necesario allanar el camino, destruyendo y suprimir los obstáculos que impiden el paso.

Pero es un error juzgar el carácter general de una doctrina, como el anarquismo, atendiendo nada más que a un aspecto preparatorio de destrucción. Si el anarquismo fuera una doctrina puramente destructora no tendría la fuerza de arrastre que posee, puesto que no ofrecería al hombre ninguna posibilidad más allá del simple acto de destruir. Necesita, entonces, tener una perspectiva creadora y esta perspectiva radica en la libertad integral que ofrece al individuo, como condición obligada para permitir el amplio desarrollo de su aptitud creadora.

La sociedad actual es el fruto de una elaboración secular que nos ha conducido a actual estado de cosas. Contrariamente a lo que creía Comte, la especie humana aún no ha pasado de su período metafísico y vive adorando abstracciones de tiranas que no han nacido en correspondencia a ningún hecho real. Pero si bien es cierto que esos conceptos metafísicos no se han formado como efecto de una verdad tangible ellos han dado origen a una serie de derivaciones que, en el curso del tiempo, han cobrado mayor vigor aún que la abstracción de que nacieron. Estos hechos se han traducido en la práctica por la creación de instituciones que complican enormemente la vida sin alguna utilidad efectiva.

Se oye, a menudo, decir que esta crecien-

Precio: 10 Centavos

Ya complicación institucional es un indicio de nuestro adelanto evolutivo, pero esta afirmación no es exacta.

Las leyes de evolución indican una marcha persistente de lo simple a lo complejo, siendo esta complejidad al mismo tiempo un enriquecimiento de las facultades que permiten al ser relacionarse con el ambiente, asegurando la continuidad de la vida. La complejidad de los seres más evolucionados no debe interpretarse, por consiguiente, de que nuevos elementos al aumento número de las células, de los tejidos o de los órganos, sino que su precisa complicación, añadiendo la idea de que ella es una realización armónica que tiene como objeto principal aumentar las manifestaciones vitales que permiten al individuo saberse vivir en mejores condiciones.

Nos cabría ahora preguntarnos ¿la creciente complicación de la sociedad moderna, es decir, la formación de las leyes, códigos, parlamentos, municipios, ejércitos, etc., ha obtenido un resultado del permitiendo la expansión de la personalidad y el aprovechamiento de estas expansiones en beneficio de la especie humana?

O planteando la cuestión de otro modo, ¿la complicación del desarrollo de nuestro estado social es la consecuencia de una evolución verdadera, que ha enriquecido las actividades vitales ofreciendo al hombre mayores oportunidades de superarse?

Para responder, sería necesario estudiar hasta qué punto pueden ser útiles las actividades del conjunto de instituciones que forman el Estado, y conocer cuál ha sido su influencia en el desarrollo intelectual del hombre.

Examinemos el primer punto. La utilidad de las instituciones estatales existe y alcanza solamente a los grupos de individuos que viven parasitariamente sin producir, y que encuentran en el sostenimiento de dichas instituciones un medio para asegurar su propia existencia. Estos individuos, incapaces de estimular el progreso colectivo y que se llaman: frailes, gendarmes, soldados, abogados o qué sé yo, fundan su razón de ser en el sostenimiento de los principios de religión, de propiedad, de autoridad, de penalidad y de las instituciones consecutivas a estos principios. Pero la masa productora que trabaja y que piensa, está fuera de la influencia estatal, aunque en ella precisamente la única que contribuye económicamente a la existencia del Estado.

De manera que los efectos de la organización del Estado consiste en último análisis en la subordinación de una minoría parasitaria a una mayoría productora, que es un lastre para la evolución social. Este efecto no presenta sino ciertas utilidades egoístas y mezquinas a los individuos que aspiran a una vida de orden de cosas, pero no ofrece en conjunto, ventajas utilidad general y mientras o la humanidad en un período determinado. La complicación del Estado moderno ha nacido de la creación de órganos inútiles para realizar funciones nuevas, que van a llamar necesidades imaginarias. Todo esto se consigue mediante la supresión de la libertad y la negación del bienestar para todos.

En cuanto al segundo punto, es decir, la influencia que pueda haber tenido el Estado sobre el desarrollo mental humano, la historia nos demuestra que este desarrollo se ha efectuado, no gracias a los gobiernos, sino a pesar de los gobiernos. Por su carácter restrictivo de la libertad individual, el Estado ha tenido frecuentemente que obstaculizar la expresión de ciertas ideas que le han parecido peligrosas. Si se quiere negar al Estado cierta influencia en este punto, sería preciso reconocer que su acción ha sido negativa, induciendo a explosiones de rebeldía individual frente a las imposiciones de la mayoría. De aquí que los hombres superiores a la mediocridad común han reaccionado contra esta tiranía, dirigiéndose algunos contra los determinantes más inmediatos de la opresión, y elevándose otros hasta la causa primordial, que no es otra sino la autoridad legalizada del Estado.

Como conclusión de todo esto veremos en limpio que la inutilidad de las instituciones del Estado es evidente, y que el anarquismo, negando estas instituciones, tiende a simplificar la vida, alejándola de una complejidad artificiosa que en vez de significar progreso entraña retardamiento.

La Evolución Social ha quedado en reposo desde hace siglos y para volver a encontrar el camino que hemos extraviado, es necesario destruir totalmente los elementos que han detenido el curso de la evolución.

La Revolución Anárquica tiende a la consecución de la libertad humana y del bienestar común, condiciones implícitas en todo progreso real.

N I M I L.

CARTEL

Desde las gradas de la Universidad

Estudiantes,
Obreros
Hombres,
Hombres

No nos cerró esta puerta porque quisimos hacer a obreros, uno de los nuestros con o creyeran engañarnos, sino por culpa de estos mismos señores que nos trancaron esta puerta, y han puesto sus sobrinos uniformados para que nos cuiden, y partan nuestras cabezas con los mismos aceros que utilizan en sus obreros, bicicletas en la fábrica, semi desnudos, a medio comer.

Hombrecitos que entrás a mala cara a estudiar los derechos del hombre, a aplicar las leyes que son dictadas por los divinos monteratos que están en el poder, ya sabéis qué son las leyes, órdenes dictatoriales fabricadas con la punta de sus bayonetas sobre vuestras cabezas o en chorados de telas de araña.

Mientras que se está en el engrandecimiento de nuestra raza, aporreada y agonizante, levantando esta patria de los ricos, ya sabéis a que es nuestra patria, tranca de brutos sobre cuerpos indefensos, cabal es desbordada por entre esta Alameda, que la apellidan Delicias.

Arquitectos en miniatura, futuros doctores de muelas y de dientes, todos metidos malhorros de politicos en gestación, ya habéis visto lo que son los políticos con una cara aprendan nuestros antos y con la otra se ponen de acuerdo con estos graves señores que en vez de usar cabezas, usan calabazas.

Guardianes almas de cabalina enjaqueados, ojos de puchero de los barios, ya podéis otra vez saber, que metidos mandos podrán apagar nuestros anhelos de reforma universitaria, pero nunca estos otros ideales que han volado sus alas en nuestra raza pintada de optimismo, sus de fuerzas arrolladoras, que no tienen cabida aquí las caras arrugadas, sin almas arrugadas.

Compañeros, amigos, siempre sentir por la libertad por nuestra reforma, llamemos nuestro corazón. Armen nuestras mentes rebeldes nuestros cabelos, terminando ¡Raúl! ¡Raúl! ¡Raúl!

MAX GORDIEFF

Pensamientos

de

MENDE BANDERO

La fiesta del mundo tiene una meta general: la esclavitud al pensamiento, al prejuicio secular, que impide al que se rebela pensar libremente, según la razón y la moral. La humanidad está infestada de espíritus de rutina; y los nombres de las dos expresiones manifestaciones de esos mal son la ignorancia y la patria.

¿Si, lo sé lo sé lo sé lo sé lo sé? Sé que, para la mayoría de argumentos y al décimo de cosas especiales en que nos perdemos, nada quebranta la sencillez absoluta con que podemos decir que la ley (mayúscula) es la cual hacen unos ricos y otros pobres y se perpetúa en la sociedad una desigualdad crónica, es una suprema injusticia, sin más fundamento que lo que sueño crecha raíces de cultivar. También sé que el pueblo es la convertido en un sentimiento estrecho y agresivo que fomentará en ellos guerras horrorosas y el agotamiento del mundo; que si el trabajo al la prosperidad material y moral al los son es de fundamento del progreso, al las manos ilustradas del arte, han menester para vivir una situación vergonzosa, y que, por el contrario, con todo ello sufren las crisis. Sé que el mapa de un país se compone de trazos convencionales, las y

PROPAGUE UD.
y los con ti verás la hoja marga de
VERDA ROJA

EL AMOR AL OFICIO

En todas las escuelas socialistas se preocupación constante de los militantes de verdad todo lo relacionado con la producción de la riqueza social.

Aparte algunas desviaciones empíricas según se cree es no hay que preocuparse de este grave problema revolucionario y que sostienen que si se resolverá solo, la mayoría teme que la revolución libertaria se torne en autoritaria— como ha pasado en Rusia—con el pretexto de que se necesita un poder contra dictatorial para mantener el lazo o equilibrio de la producción. Y una experiencia— vieja como el mundo—nos enseña que la fatiga y el hambre colectivas abonan las aberraciones más inverosímiles en las masas desmoralizadas.

Creemos por esto que todo lo que atañe a la producción—principalmente lo relacionado con su perfeccionamiento a la tecnificación—debe ser de preocupación preferente entre los libertarios para impedir que la revolución se desvíe de su finalidad igualitaria y liberadora.

A pesar que en el actual régimen social el individuo se ve constreñido en su desarrollo tanto físico, moral, como intelectual, nuestros en un terreno negativo y fatalista, no reconocíamos que siempre hay un margen para que la personalidad humana se perfeccione y evolucione un horizonte más amplio y bello. Y seguramente cuando la revolución se halle, serán los más capacitados y activos los llamados a imprimirle rumbos y si éstos son la gran total ad de la masa no habrá pretextos en el terreno de la producción para justificar un poder (llámese Gobierno, Junta de Salvación Pública o Comisariado del Pueblo, apellidos distintos que es da al grupo que dispone de la vida y es destinos de los que verdaderamente hacen la revolución.

Vemos a cada paso el desprecio profundo por el amor a la obra que se realiza. Nada importa al productor que lo que sale de su mano sea o no de beneficio para la masa, lo importante para él es ganar el mayor número de pesos, aun que sea a costa de la vida de sus semejantes.

Muchas veces por pura ind ferencia los obreros no reparan en la inutilidad de lo que realizan o bien en el peligro social que significa hacer en mala forma su trabajo; muchas construcciones que se han caído por mala calidad de la mezcla o de la enfierradura no se habrían hecho en forma correcta si los obreros se hubieran negado a colaborar en la malas artes del contratista? Y esto que ha pasado con casas, puentes y pavimentos por mezquindad de contratista, no puede hacer extensivo a todas las industrias.

Natural mente que la producción de estos naturales [illegible] al provecho, [illegible] para producir [illegible] y [illegible] mentalidad. Así que [illegible] extraordinaria [illegible] dores manufactur[illegible] a enseñar [illegible]

Tal estado de cosas [illegible] a Onda Ind [illegible] motivar en [illegible] ciertos elementos de ésta [illegible] fesional. El obrero que se dedica [illegible] únicamente a abrir su empresa [illegible] lícito para su compañero [illegible] ductor [illegible] no un parásito social ya que consume parte de su [illegible] lugar de [illegible] se dedica a [illegible] elementos por, [illegible] a sus semejantes. Se podría agregar por tales individuos al lado de los que fabrican armamentos o bebidas alcohólicas.

Todo hombre que tenga un interés real en que la sociedad se modifique hacia la bondad y la libertad debe tener la [illegible] de perfeccionar su oficio y hacer de él algo útil para los demás.

J. G A N D U L V O

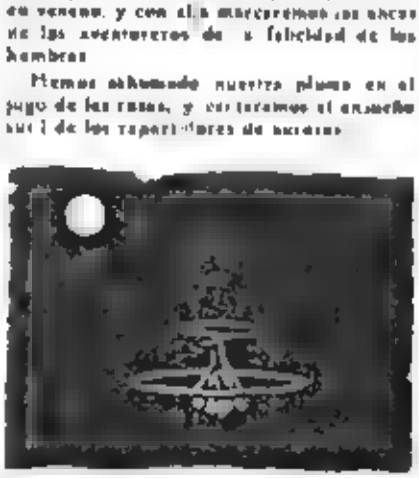
PANORAMAS

TIENDA,

Vagabundo de la emoción, hemos llegado a esta ciudad, y aquí en este periódico plasmamos nuestra tienda de combate de ensueño y de desilusión.

Engrandecido está nuestro plasma, en odio, en veneno, y con ella marcaremos los nuevos de las aventureros de la felicidad de los hombres.

Hemos sahumado nuestra pluma en el jugo de las rosas, y cantaremos el ensueño [illegible] de los trapecistas de [illegible]



Con una mano en [illegible]. Llevamos la bandera de nuestro ideal, y con la otra, estrangulando nuestro pobre corazón.

M cantos dorados! Ja ignos, con bandera roja, de seda, cantaremos con la lira

J U A N G O D O Y

Cartas a la compañera

(Continuación)

Como ves, amiga, hace falta educación, y esto es lo grave del problema, porque a ésto, es una otra de no menos importancia lo cuestión económica, por más que ella parezca fuera de tema, pero es justamente aquí, en el terreno económico hacia donde se debe encaminar el espíritu del sabio y del investigador para la solución de todos estos problemas que, hoy por hoy, preocupan a los hombres.

Bien sabes, cada elocuentes son a este respecto las redas batallas, que a diario tienen que sostener, en el seno de la sociedad de los hogares, las jefas de familia para contrarrestar los embates de esa enemiga invisible, pero no menos real de la miseria. Y es cosa sabida también de que muy pocos son los que alcanzan hasta esos ahorros de grandeza, con gran pena.

Este aspecto del problema, no parece ser considerado por el autor de «La Vida Sexual», acaso no le concede gran valor.

«No se ha dicho lo bastante, no se ha repetido lo suficiente—exclama Reclus— la civilización aumenta con la alimentación y ésta con aquélla. Cuanto más abunde el pan, más abundarán los hombres, cuanto más equitativa sea su distribución mejores serán los hombres. Demos a la palabra pan su más amplia y pura significación».

Mas, si conocemos la causa de nuestro mal y estando de acuerdo en que su permanencia entraña un grave peligro y una amenaza para el organismo social, ¿cómo es que no reaccionamos frente a esta realidad enorme, aplastante? Espera un día, pero la humanidad llena [illegible] en una actitud de espera sólo haciendo como hacemos [illegible] con paso de [illegible], por mera, los hombres conquistado un julón más en la [illegible] que la humanidad hará, cuando a nuevo concepto que ya empieza a generarse haya adquirido conciencia de [illegible] humanidad adulta que espera a la [illegible] transmutar los [illegible] valores—la revolución.

Fraternalmente te saluda un [illegible]

O. C O R T E S

El movimiento de los trabajadores ingleses y el obrerado chileno

Si las proposiciones de la huelga [illegible] por los [illegible] hasta [illegible] del asno de la ofensa va contra el capitalismo nacional o nacional, [illegible] al obrerado chileno [illegible] manifestar no diré que [illegible] económica, sino [illegible] al capitalismo [illegible] los trabajadores ingleses. Bien se ve el achicamiento moral del chileno, su cobardía para lanzar [illegible] o aprovechar [illegible] liberadoras.

Acaso el proletariado mundial tiene en sus manos ahora la posibilidad de un punto de arranque en sus conquistas definitivas. La organización de [illegible] ha [illegible] a los trabajadores hacia un frente común de resistencia contra del patronato [illegible]. La [illegible] del capitalismo [illegible] no podía pasar mucho tiempo mantenida en la fosa de sus ganancias y creyó necesario aumentar sus caudales [illegible] a los [illegible] más horas de trabajo y

nombres mal hechajados, que el amor [illegible] de nosotros mismos nos acerca más al hombre en general que a los individuos que formen parte de un mismo grupo geográfico, que nunca compatriotas, en mayor medida, de los que nos comprenden y aman y se hallan al mismo nivel de nuestra clase o padecen de servidumbre idéntica que de aquellos con quienes nos tropezamos en la calle. Las agrupaciones nacionales, surgidas del universo moderno, son lo que son es concedo. El amor [illegible] a nuestra patria [illegible] y [illegible] depende [illegible] de [illegible] y [illegible] de [illegible] [illegible] hasta la muerte. Por [illegible] de [illegible] esto monstruoso, del sentimiento patriótico [illegible] humanidad se [illegible] la humanidad se mueve y la época [illegible] es una agonía.

ofreciendo menos salarios. Más horas de trabajo establecen mayor producción y, por tanto mayor ganancia para los reyes de la hulla. Disminución de las jornadas significa mayor entrada para el explotador. Ambas pretensiones patronales constituyen nada menos que la abolición de las pequeñas conquistas económicas de los trabajadores. Por eso la actitud de los ingleses no es sino la de defensa, pero una defensa que puede tornarse en acción de iniciativa y reconstrucción. El Capital temo y el Estado no quiere, se vencendo a de este suceso que, si no ceden los trabajadores, puede envolver un signo de aurora y de mayor bienestar para las clases oprimidas. Todo depende de la solidaridad que ejerciten los demás trabajadores mundiales. Por el momento se tienen noticias de la adhesión de los mineros de Inglaterra.

Es cierto que la contienda social inglesa parece tener un color de lucha política en la que juegan sus cartas los partidos tradicionales y los laboristas y demás partidos obreros. Pero no es puede desconocer la profunda realidad social que entraña el movimiento y la gran significación que podría tener si los trabajadores no ocultan las finalidades de las doctrinas revolucionarias. La sociedad no necesita soluciones o parches. No pueden hacerse evolucionar principios sociales como el de la competencia (oferta y demanda) costumbres como las de los privilegios, prejuicios que establecen que los hombres han nacido unos para mandar y otros para obedecer, unos para explotar y disponer de las comodidades y bellezas humanas, y otros para ser entregados en medio de una vida miserable. ¡Nó! No se debe pensar en hacer evolucionar una sociedad organizada sin un transformamiento de los valores morales y principios sociales, se hace preciso revolucionar el espíritu de los hombres para conseguir con firmeza el vuelco de la organización burguesa. En este día es un momento singular en la historia de las reivindicaciones. No es que soñemos la implantación de la sociedad futura a corto plazo o después de definida la actual lucha entre las dos fuerzas. Pero el momento que se presenta puede conquistar el palmo más de derechos humanos, puede acortar la avaricia capitalista e imponer sus intenciones de mejorar las condiciones vitales de los individuos. Todo está en que no se pierda el horizonte revolucionario, que no se llegue a transacciones o componendas que desvirtúen el ideal de los trabajadores. Es notorio que están de por medio muchas pasiones políticas, no debe tampoco esto arrojar de brazos a los trabajadores del orbe, pues sería desperdiciar la magnífica ocasión que el destino ha cruzado sobre la línea tortuosa seguida por los sucesos modernos.

Cada trabajador debe ora ahondar en el significado del movimiento actual, levantar su fe de hombre bien intencionado y alinear su palabra de explotado al lado de la de los otros obreros que ya han corrido en ayuda. Es la ocasión de alzar el puño solidario. Mañana sería tarde para arrepentirse.

DANIEL BAEZA

Se ruega enviar toda correspondencia relacionada con VERBA ROJA, a Natanie. 1057 A. a fin de evitar el extravío que por hoy sufre en el correo. Lea y propague la Hoja.

Pequeñas Divagaciones

PARA LOS HISTORIÓGRAFOS DEL FUTURO

Yo soy el único hombre del mundo que sé la verdadera historia de la subida de Primo de Rivera al poder.

Desde luego, puedo anticiparles de una manera categórica que lo que se ha dado en llamar: el cansancio por la política corrompida, los sentimientos de los españoles honrados o el idealismo de la gente de espada, son factores que no han existido nunca y que, en consecuencia, nada tuvieron que ver con la dictadura de España. Estas patrañas son invenciones posteriores al movimiento, y agenas a él.

El asunto pasó de una manera distinta, de la manera que yo voy a contar.

Estaba Alfonso XIII de caza, acompañado de Primo de Rivera y de numerosos caballeros, y se encontraban todos en medio de los breñas inexplicables de la Sierra Morena. Desde hacía una hora, y tal vez más, andaban en persecución de una pieza, a la que no podían dar alcance.

La bestia acorralada y ladrante, parecía cohibiendo a caer en manos de los cazadores que ya estaban encima de ella, pero en un momento dado se introduce en un espeso matorral y desaparece de vista. Alfonso y su séquito siguen el mismo camino y, luego de haber avanzado un corto trecho, se encuentran con un atajo obstruido por un peñasco de grandes dimensiones que les cerraba el paso.

¿Qué hacer? La disyuntiva era terrible, o salvar el peñasco y pasar al otro lado, o abandonar la caza. En realidad, salvar la piedra, subiendo por sus costados irregulares, era lo más fácil; pero el rey, que es un consejado, no se atrevía a hacerlo y sus servidores no osaban ir contra su voluntad.

Primo de Rivera, enconces, trepó sobre la roca, para descubrir un medio de atravesar el obstáculo y continuar la interrumpida cacería. Agarrándose de pies y manos, llegó a la altura y extendió la vista; pero no vió nada que pudiera solucionar el problema y determinó bajarse. Desgraciadamente, al pretender iniciar el descenso, lo hizo con tan mala fortuna que perdió el equilibrio y cayó abajo pesadamente.

¡El cabezazo que le dió a la roca fué fenomenal! y sonó con más estrépito que una descarga de artillería!

Pero ese cabezazo tuvo un efecto maravilloso. Primo de Rivera quedó intacto; pero el peñasco, no pudiendo resistir el golpe, se partió en dos mitades simétricas, perfectamente separadas. Una vez dividida la dura roca, fácil fué apartar las mitades y abrir una ancha brecha, através de la cual pudieron pasar todos los cazadores, con el rey a la vanguardia.

Este acto de resistencia física, que demostró la dureza craneana del Marqués de Estella, fué una manera segura de conquistar el favor de Alfonso y ganar las reales simpatías.

Por eso, cuando más tarde Primo de Rivera se levantó contra el Parlamento, el rey le recibió con los brazos abiertos, recordando los episodios de aquella caza memorable.

N I H I L

Verba Roja exige de usted su lectura, su ayuda y su propaganda, a fin de impedir que su retardación o desaparición. ¿Qué prefiere?

Balance de la suscripción voluntaria hecha para atender gastos de los funerales del taller de compañero Manuel A. Silva.

Lista 1 (E. Constitución).—Con $ 10; E. Conejeros, Jorge Faver, con 10; Carlos Collao, con 5; Julio Galdámez, con [illegible]; Pasantes, con 0.80; L. Rodríguez, con 0.60; N. N.—Total $ 15.40.

Lista 2 (Trivilín).—Con 1: Clotilde, con [illegible]; Comp. Teodoro, B. P. Rosa Prado, Abrigo, con 10; Juan Vera, con 5; Julia Rubio.—Total $ 31.

Lista 3 (Belofski).—Con $ 3: Luis Rojas, A. B. F. C. Maceyo, con 5; O. Velasco, Víctor M. Garridos, con 10; Oliver, Segundo Aguirre, Lidid, con [illegible]; A. A. V. [illegible] Araya, J. Quitrer, José Salvadores, Tomás Bad. de B. Herrera, con 5; Antonio Pozo, con [illegible]; Sambrano, [illegible] Sells, B. P. de Pedro, Leopoldo Pino, Luis Bravo, Hugo Bayer, J. Vidal, A. López, con [illegible]; José Trincado, con 10; P. Godoy, con [illegible]; Manuel Montoya, con 0.60; G. O. con 1; M. Redó.—$ [illegible].

Lista 4 (Mirel).—Stor $ 1.40. Con 5: Zacarías Soto Rodríguez, J. López, Con [illegible]; V. Abarca; M. Cespedes, D. B. Durán, H. Hernández, Osorio, Con [illegible]; M. Vergara, A. Encina, Un compañero, Domingo Soto, J. Guzmán, Diego Vizcaya, Zorcia, [illegible], Hernández, Generales, Díaz Castro, Con 0.50: A. B. Con 0.60: L. T. Con 0.60, U. J. [illegible] M. N. Con 1.50, Francisco López, Con 1, Ramón Guevara, Con 1: Luis Heredia, Bautista Vera, Con [illegible]; Obrero Anónimo, M. Guzmán, A. Alcalde, M. Riquelme, Con 5: Pedro Francisco, Con 0.50, H. Díaz.—Total $ [illegible].

Lista 5 (Sonny).—Con $ 5: O. Corvalán R., J. Cabello R., J. K. L. C. Zingrillo, A. Peña, Quintanilla, V. Carrasco, A. Bolívar C., O. Baza K., Náger, [illegible] Ríos, A. Blanchau, M. A. Ponce Prado, Salas, con 5: J. Rodríguez, Carrillo B. Rojas, con 0.50, M. Díaz, T. Muñoz, Gonzalez, H. Salas, con 5, A. Tolloni, con 1, Gaez, W. W., José Concha, con 2, Méndez Pinza, P. Gandulfo, con 0.50, N. N. con 0.60, N. N. con 0.40, A. G. H. con 10, Vergara Sánchez, con 0.50, Mardones, con 10, J. Gandulfo, Pablo [illegible], W. W. Juan Araya, con 0.50, Trovador.—Total $ [illegible].

Lista 6 (Fracasos).—Con 5: J. Arévalo, Domingo Arenales, con [illegible]; Antonio A., Víctor Carrasco, Filberto Pinto, Carlos Alvarez, Luis Arredondo, Luis A. Pozo, Gregorio Rico, 10; Santiago Fuentes, Jaime Ringer, con 0.50, Pablo González, con 0.50, Antonio Sepúlveda, con 0.50, Carlos Reyes, Pedro Palomillo, con 5, Salomé Aravena, con 0.50, [illegible] Alvarez.—Total $ [illegible].

Lista 7 (Zimmerman).—Con $ 1: Juan Sierra Sánchez, Branda Fuentes Palma, Maestro, con 4, A. Calles, Cifuentes, con 1, L. Conejeros, 1, Díaz Jiménez, Orella, Arturo Jiménez, con 3, Rivera; con 10, Zimmerman.—Total $ 41.00.

Pero así del Sector, 30 pesos. Brogación Encina y Campillo, 10 pesos. Octavio Contreras, Arrendatarios, 8.00. Brogado [illegible] (telegrama) 17.65; personal Luz Bella, 30. Grupo Verba Roja, 50.

Gastos.—Carrera, traslado y demás servicios 100 pesos; por varias telegramas 6.00; papel, sobres, 12.00; comisiones y la morgue, 17.00. Gastos para café la noche del velorio, 9.40.—Total $ 146.40.

Ingresos.—Entrada	$ 624,05
Gastos	364,40
Saldo para la familia	$ 149,65

IMPRENTA "LIBERTA"

NATANIEL, NUMERO 1057 A

En este Taller de Imprenta se ejecutan trabajos concernientes al ramo.

SE GARANTIZA LA SERIEDAD

Imp. Libertad, Natanieli 1057 A, Santiago 6-26

AÑO VIII — SANTIAGO DE CHILE, AGOSTO DE 1924 — N.º 8, 20

VERBA ROJA

MENSUARIO ANARQUISTA

Correspondencia a Luis A. Boza — Giros postales Cruz 1 Santiago — Valores a la Dirección

CRUCIFIGACION

La idea talada al futuro, lo acorta, en el futuro mismo.

—

La falta de idea, lleva a la decadencia a los pueblos.

—

La ninguna idea de la sociedad primitiva, marcó su característica: su ignorancia, su salvajismo.

—

La idea es el camino por donde se llega a la verdad.

—

Las humanidades los mártires, al dar sus vidas en holocausto de la idea, empujan apresuradamente a la humanidad a una etapa superior.

—

El punto de partida de todas las civilizaciones, es la idea producto del pensamiento, y éste, a su vez, del cerebro creador.

Toda idea superadora, fatalmente, tiene barreras, y, fatalmente, también, tiene la misión de destruirlas.

—

Se crucificará la idea en sus apóstoles, más, la idea seguirá siempre brillando, a despecho de sus verdugos.

—

Contra el acero de los tiranos, se alzan los muralla de la idea, triunfando siempre el poder espiritual, pisoteando, así, una verdad también indestructible.

—

La idea, producto de la naturaleza a veces corrige a ésta, superándola, para hacer más agradable la vida.

Lea Ud. y propague "Verba Roja." Edición de 6 páginas.

Precio: 20 Centavos

LO DEL NORTE

Ya nadie duda que los [illegible] tienen [illegible] los países de, cuya [illegible] dependencia con la [illegible] interna de ellos y que [illegible] guerras son una consecuencia del régimen estadual existente; ya que las guerras no las hacen los pueblos, sino que las preparan y las decretan los grupos que los gobiernan, aunque estos minoría [illegible] representantes del proletariado.

No puede escapar a esta regla nuestra republiqueta y así hemos visto cómo el gobierno alessandrista primero, y el militar después y, por último, el [illegible] civilista han [illegible] a gestión de Tacna y Arica a un amaño, no consiguiendo otra cosa que el empobrecimiento máximo de este país en mínimo de tiempo, para dejar las cosas peor que antes. Y en este pleito no ha salido mal parado sólo Chile, sino también el Perú, ya que el desenlace de triunfo diplomático del gobierno de Leguía no pasa de ser un valedor de lucro para prestigiar a ese tiranuelo y mantenerlo en el poder.

Pero concretándonos sólo a nuestra tierra, hemos comprobado una vez más toda la maldad que son capaces de cometer los detentadores del poder y la fortuna a trasque de utilizar sus bolsas y sus estómagos.

Se ha mantenido a 4.000.000 de hombres a obscuras sobre su porvenir, ya que los rumores de una guerra han sido [illegible] para no siquiera darles una somera explicación de lo que se fraguaba en la sombra. Se ha derrochado el dinero a torrentes para mantener en el terreno en litigio una banda de militares, foragidos y burócratas que no hacía otra cosa que exaltar sus tares tragicómicas para provocar un cuadro armado. Los de [illegible] banda no se [illegible] en sus [illegible] cantibalescas; y por un lado y otro se agitó la brutalidad y la barbarie en defensa de un territorio que no tiene ningún valor real y que si se considera para algo es debido a la mentira oficial de ambos gobiernos que lo han pintado como una tierra de promisión.

Pero lo más [illegible] en este [illegible] es que no son hasta [illegible] por este [illegible] pueblo de degenerados que no tiene ningún respeto por la personalidad humana. Esta es el único fruto obtenido, fuera del farde de [illegible] para pagar [illegible] de los gobernantes y la pereza de los plebiscitos [illegible]

Nada [illegible] los flamantes representantes [illegible] pueblo que han escalado la [illegible] sobre las [illegible] de [illegible] comunistas, anarquistas y demócratas— se han hecho [illegible] con [illegible] o la mal [illegible] las [illegible] perpetrada por el gobierno burgués. Y se han contentado de todos los pseudo antes pregón mientos del parlamento, negándose a proporcionar datos de lo que se dice en ampara, o se fragua en las sesiones secretas de las dos ramas del Congreso.

Esta experiencia de cosa abrirá [illegible] por [illegible] que se hacen [illegible] por los representantes [illegible] que [illegible] que [illegible] que [illegible] que de tapaderas a los burgueses. Y demostrará al proletariado para probarle en el terreno de los hechos que cuando los gobernantes tienen interés en hacer una guerra hablan de ultraje a la patria porque se tapan un ojo a un ciego, o ven por una ventana y cuando no tienen dicho interés se pueden asar a la parrilla a los que [illegible] por los de la otra banda y usar como bandera el escudo nacional sólo que se movilice un no dado para lavar esas afrentas y ultrajes.

De — nos tomar nota de ello para no entusiasmarnos tan fácil [illegible] y hacedantes que llaman a [illegible] por defender sus intereses [illegible], aunque los engañan y disfrazan con todos los [illegible] habidos y por hacer.

J U A N G U E R R A

CARTEL

¡ESTUDIANTAS!

¡Eh! Buenas chiquillas que estudiáis sus carreras, bajo los aires de monóculos, y bajo esos sol uniformes de [illegible], chiquillas, yo os saludo, levantando el ala mi chamberga [illegible], porque vuestras manos blancas han salido dibujar una [illegible], y porque vuestros [illegible] se han [illegible] de la bandera de la protesta [illegible]

¡Diablos! Ya yo sé, que esto de algunas de vosotras [illegible] la marca de los domésticos de visera... Ya sé, ya! Que la voz de los [illegible] ha quebrado el silencio de las aulas [illegible] ¡Ya sé, ya! Que habéis [illegible] la [illegible] de ser [illegible] como a [illegible] Con el [illegible] [illegible] de los [illegible] del saber, que han [illegible] la vergüenza del no haberse sentido hombras!

¡Espera! Ya sé... Unos hombres se juntaron a los hombres de las pocas muchachas que sostienen la reforma educacional. Una sola línea. ¡Luchando! Vuestros hombres... Hombres levantando una llamarada, un gesto, una palabra [illegible] por alguna madre ignorada en el oscuro [illegible]

¡Radiables! Los [illegible] de la moral se han [illegible] ¡Pch. Los hechos [illegible] se han [illegible] ¡Fuera! Por vuestras gargantas [illegible], chiquillas.

Cuando [illegible] vuestras manos al [illegible] [illegible] Así, como [illegible]. Cuando [illegible] impulso de [illegible] que se [illegible] — [illegible] de violencia— y [illegible] el verso azul de la [illegible] Así, como [illegible]. Cuando dando ejemplos de hombría, hacen [illegible] de [illegible] las palmas blancas de sus [illegible] [illegible] Así como [illegible]. ¡Estudiantas, [illegible], [illegible] del [illegible], hay derecho a [illegible] [illegible], y una [illegible] de optimismo [illegible] nuestro [illegible], las chiquillas buenas, hijas de Luisa Michel, nietas de Bakunin!

J U A N G O D O Y

LA HERENCIA

Puede decirse con seguridad que, en la vida humana, todos aquellos fenómenos que van en contra de las leyes biológicas o que, si no las contradicen abiertamente, por lo menos se verifican [illegible] a ellas, son [illegible] a [illegible]. Es oportuno hacer notar que la civilización, en su conjunto, es un [illegible] trabajo de [illegible] de conceptos, y este trabajo ha [illegible] siempre con un [illegible] [illegible] a [illegible] leyes naturales. Desde los primeros tiempos en que [illegible] trataba de explicar los fenómenos ordinarios por [illegible] que no [illegible] [illegible] en la realidad se pasó por grados a las hipótesis en que se [illegible] la [illegible] [illegible] con las [illegible] derivadas de una [illegible] [illegible] observada, hasta llegar finalmente al [illegible] actual en que se trata de [illegible] explicaciones concordantes con los hechos experimentales. No obstante, [illegible] [illegible] [illegible] que en este [illegible] se haya dicho la última palabra, porque los prejuicios [illegible] empujan a [illegible] la [illegible] de los casos y desvían el método de su camino lógico.

Uno de los fenómenos que [illegible] menos justificativos y que sin embargo [illegible] es el de la herencia en la vida [illegible].

No hay ninguna ley natural que nos demuestre la justicia al [illegible] siquiera la necesidad, de que el hombre nazca a su descendencia, hasta límites [illegible] lejanos en el tiempo, una vida de holgazán [illegible] de todo trabajo. La herencia sólo puede interpretarse como la resultante de una observación del instinto de conservación de la especie, [illegible] del arte de reproducción.

Si miramos a la naturaleza y examinamos a las [illegible], vemos que entre ellas el instinto conservador de la especie se manifiesta únicamente hasta el instante en que el [illegible] puede hacer una vida autónoma, [illegible] durante el período de crecimiento los medios de conquistar su pleno desarrollo. En cuanto al animal [illegible] se vuelve de [illegible] en forma independiente, [illegible] los cuidados de sus [illegible] y se ve obligado a poner en juego todas sus condiciones para triunfar en la lucha por la vida, aprendiendo de este modo una verdadera selección. Los individuos más capacitados, provistos de mejores aptitudes, son los que

No hay ninguna ley natural que nos demuestre la justicia al [illegible] siquiera la necesidad, de que el hombre nazca a su descendencia, hasta límites [illegible] lejanos en el tiempo, una vida de holgazán [illegible] de todo trabajo. La herencia sólo puede interpretarse como la resultante de una observación del instinto de conservación de la especie, [illegible] del arte de reproducción.

Si miramos a la naturaleza y examinamos a las [illegible], vemos que entre ellas el instinto conservador de la especie se manifiesta únicamente hasta el instante en que el [illegible] puede hacer una vida autónoma, [illegible] durante el período de crecimiento los medios de conquistar su pleno desarrollo. En cuanto al animal [illegible] se vuelve de [illegible] en forma independiente, [illegible] los cuidados de sus [illegible] y se ve obligado a poner en juego todas sus condiciones para triunfar en la lucha por la vida, aprendiendo de este modo una verdadera selección. Los individuos más capacitados, provistos de mejores aptitudes, son los que

LEA USTED

— y propague la hoja anarquista —

VERBA ROJA

LO DEL NORTE

Ya nadie discute que las ruinas sean internacionales en todos los países del orbe están en íntima dependencia con la organización interna de ellos y que las guerras son una consecuencia de régimen actual existente, ya que las guerras no las hacen los pueblos, sino que las preparan y las dirigen los grupos que los gobiernan, aunque estas minorías opresoras se digan representantes del proletariado.

No puede escapar a esta regla nuestra republiqueta y así hemos visto cómo el gobierno alemandrista primero, y el militar después, y, por último, el llamado civil han manejado la gestión de Tacna y Arica a su antojo, no como quienes otra cosa que empobrecimiento máximo de este país en el mínimo de tiempo, para dejar las cosas peor que antes. Y en esto y a tono hemos sido una pareja sólo Chile, y no también el Perú; ya que el decantado triunfo diplomático del gobierno de Leguía no pasó de ser un volador de luces para prestigiar a sus bravuras y mantenerse en el poder.

Pero concretándonos sólo a nuestra tierra, hemos comprobado una vez más toda la maldad que son capaces de emplear los detentadores del poder y la fortuna a trueque de atiborrar sus bolsillos y sus estómagos.

Se ha mantenido a 4.000.000 de hombres a obscuras sobre su porvenir ya que los riesgos de una guerra han sido más que sin siquiera darles una mínima representación de lo que se fraguaba en la sombra. Se ha derrochado el dinero a torrentes para mantener en el terruño en litigio una banda de militares, foragidos y burócratas que no hacía otra cosa que exaltar esas tierras malditas para provocar un conflicto armado. Los de la otra banda no le iban en zaga en sus manifestaciones cavilosas, y por un lado y otro se agitó la brutal idea y la barbarie en defensa de un territorio que no tiene ningún valor real y que se considera para algo en debido a la mentira oficial de ambos gobiernos que lo han pintado como una tierra de pronto oro.

Pero lo más vergonzoso en esta maniobra trágica es que se nos hace aparecer ante el mundo como un pueblo de degenerados que no tiene ningún respeto por la personalidad humana. Esto es el único fruto obtenido, fuera del fardo de contribuciones que se nos echará encima para pagar las torpezas de los gobernantes y la pereza de los explotadores.

Natural es que los flamantes representantes del pueblo—que han escalado a la cima sobre las manchas de electores [illegible] analfabetos y domesticados—se [illegible] con su silencio [illegible] que ha tenido lugar la maldad, de todas las bellaquerías perpetradas por el gobierno burgués. Y se han contaminado de todos los partidos antes procedimientos del parlamento, negándose a proporcionar datos de lo que se dice se amparó o se fraguó en las sesiones secretas de las dos ramas del Congreso.

Esta experiencia dolorosa abrirá un poco los ojos a los incautos que se hacen matar por los representantes rojos o rojinegros asegurando que servirán de algo más que de tapaderas a los burgueses. Y demostrará al proletariado para probarle en el terreno de los hechos que cuando los gobernantes tienen interés en hacer una guerra hablan de ultraje a la patria porque le tapan un ojo a un cónsul o ponen una bandera y cuando no tienen dicho interés se pueden dar a la pared la cabeza [illegible] por [illegible] de la otra banda y dar como hermanos el escudo que [illegible] sin que se movilice un soldado para lavar esas afrentas y ultrajes.

Debemos tomar nota de esto para no estar acompañando tan fácilmente como lo [illegible] gobernantes nos [illegible] a [illegible] por defender sus intereses mezquinos, aun que los cubran y disfracen con todos los emblemas habidos y por haber.

J U A N G U E R R A

LEA USTED
— y propague la hoja anarquista —
VERBA ROJA

CARTEL

¡ESTUDIANTAS!

¡Eh! Buenas chiquillas que estudiáis una carrera, bajo los agres de manóculos, y bajo esta sol enfermizo de invierno, chiquillas ya os saludo, levantando el vino mi chambergo alto, porque vuestras manos blancas han sabido abrir una ancha, y porque vuestros labios han pisoteado la baba de la protesta oficial.

¡Diablos! Ya ya sé que más de alguna de vosotras tiene el marido de los domésticos de vitrina. ¡Ya sé, ya! Que la voz de los cobres ha ahogado el silencio de las aulas universitarias. ¡Ya sé ya! Que habéis soberado la bajeza de ser tratadas como a malhechoras... Con el aplauso cínico de los círculos del saber, que han mascado la vergüenza del no haberse sentido hombres!

¡Espera! Ya sé. Unos hombres se juntaron a los hombres de los pocos muchachos que sostienen la reforma educacional. Una sola línea. ¡Luchando! Vosotros hombres. Hombres levantando una flameada un gesto, una palabra soñada por alguna madre ignorada en el secreto sexual.

¡Radiantes! Los pecados de la moral se han malogrado... ¡Pues! Los hechos secretísimos se han atrogantado... ¡Vamos! Por vosotros gorgantos viejos, chiquillas.

Cuando se escurría en vuestras manos el desnudo, cabalgando... Así como ustedes... Cuando a impulso de su loco entusiasmo que se desata —cruces de violencia— y siembra el verso azul de la quimera. Así, como ustedes. Cuando dando ejemplos de hombría, hacen caer de rubor las palmas blancas de sus dueños, enriquecidos empresarios... Así, como ustedes. Ilustres, viejos, viejos desencantados del arrabal, hay derecho a sentirse contentos, y con ese de optimismo recorre nuestro ser, las chiquillas buenas, hijas de Luisa Michel, tietas de Bakunin.

J U A N G O D O Y

LA HERENCIA

Puede decirse con seguridad que, en la vida humana todos aquellos fenómenos que van en contra de las leyes biológicas o que, si no las contrarían con abiertamente por lo menos se verifican ajenos a ellas, son aberrantes o anormales. Es oportuno hacer notar que la circunstancia, en su conjunto, es un síntoma trabajo de precisión de conceptos, y este trabajo ha estado siempre con un mayor acercamiento a las leyes naturales. Desde los primeros tiempos en que se trataba de explicar los fenómenos ordinarios por creencias que no tenían ningún sustento en la realidad, se pasó por grados a las hipótesis en que se mezclaba la creencia metafísica con las deducciones derivadas de una realidad superficialmente observada, hasta llegar finalmente a esta de actual en que se trata de alcanzar explicaciones concordantes con los hechos experimentales. No obstante, seríamos ingenuos creyendo que en esta materia se haya dicho la última palabra, porque los prejuicios seculares empañan a menudo la visión de las cosas y desvían el método de su concepción lógica.

Uno de los fenómenos que tuvo menos justificativos y que, sin embargo, nadie se atreve a tocar es el de la herencia en la vida social.

No hay ninguna ley natural que nos demuestre la certeza al tan siquiera la necesidad de que el hombre asegure a su descendencia, hasta límites absolutamente lejanos en el tiempo, una vida de holganza, librándola de todo trabajo. La herencia sólo puede interpretarse como la resultante de una observación del instinto de conservación de la especie, consecuencia del acto de reproducirse.

Si miramos a la naturaleza y examinamos a los animales, vemos que entre ellos el instinto conservador de la especie se manifiesta únicamente hasta el instante en que el hijo puede hacer una vida autónoma, asegurándose durante el período de crecimiento los medios de conquistar su pleno desarrollo. En cuanto al animal joven es capaz de conducirse en forma independiente, cesan los cuidados de sus antecesores y se ve obligado a poner en juego todas sus condiciones para triunfar en la lucha por la vida, operándose de este modo una verdadera selección. Los individuos más capacitados, provistos de mejores aptitudes, son los que

naturalmente encuentran una mayor facilidad para satisfacer sus necesidades, tienen, en consecuencia, mayores probabilidades de perpetuarse en su descendencia y de transmitir sus cualidades a los hijos. Todos los individuos de una misma especie, en esta forma, entran a luchar en las mismas circunstancias y en iguales condiciones, resultando en el curso de la vida un mejoramiento efectivo de la raza.

Distinto es el cuadro si nosotros nos fijamos en las sociedades humanas.

En éstas, el instinto de conservación de la especie se ha hipertrofiado y los padres no sólo tratan de asegurar el desarrollo integral de los hijos sino que—aún más—procuran adquirir los medios suficientes para conseguir que estos hijos se vean en la necesidad de hacer un esfuerzo que todo ser vivo debe efectuar en la naturaleza, y aún más tratan de extender estos respectos beneficios a todas las generaciones venideras hasta las más lejanas. En otras palabras, los padres quieren legar a los hijos el derecho a la ociosidad, el derecho de no trabajar y de gozar la vida vegetando en un parasitismo a ultranza.

Pero la biología nos enseña que el desarrollo exagerado de una propiedad o de un órgano en un sólo sentido, llega gradualmente a dificultar y hasta impedir la vida de un ser cualquiera. Igualmente, la exageración del cuidado paternal, que debiera limitarse a dar una organización capaz de afrontar la existencia es un acto que se vuelve contra la especie y la destruye.

El hecho de que haya individuos que, por el azar del nacimiento, adquieran el privilegio de no hacer nada y de tenerlo todo, tiende a producir un empobrecimiento de las cualidades específicas, por cuanto los alejan de la emulación vital, mutilan sus propiedades a una selección necesaria y aseguran la vida de una posteridad con excesos mórbidos para gozar el privilegio que le han trasmitido los padres.

La herencia determina—por otro lado—un acaparamiento de riquezas que, en la generalidad de los casos, se pierden sin estimular la producción útil, quedando estagnadas en su circulación, estableciendo una distribución injusta de las riquezas, y finalmente, dando oportunidades a los que tienen en exceso de derrochar las riquezas en el consumo de productos superfluos o nocivos.

La mentira de la herencia falsea la vida económica de la sociedad, ampliando su influencia a todos los campos de la economía, tanto a la producción y circulación de los bienes, como a la distribución y consumo de los mismos.

La único lógico en estas circunstancias consiste en, lisa y llanamente, a la abolición de la herencia, elemento perturbador de la vida.

Los defensores de la herencia no pueden alegar a su favor ningún argumento de carácter biológico o económico y se defienden, principalmente, en la consideración de que el egoísmo de los padres en beneficio de la prole es necesario en la sociedad actual para asegurar en alguna forma la existencia de los seres. Este argumento no es ligero a otra cosa que a condenar la sociedad actual con todas sus instituciones y entre ellas, la herencia.

Para terminar repetimos con Barbusse que sin la ley merced a la cual nacen unos ricos y otros pobres y se perpetúa en la sociedad una desigualdad crónica, es una suprema injusticia, sin más fundamento que la que antaño creaba razas de esclavos.

N I H I L

Disquisiciones en torno a la cuestión social

LO QUE ES EL ESTADO Y LO QUE QUEREMOS LOS ANARQUISTAS

La vida en la sociedad está sujeta a dos ineludibles necesidades, convertidas en factores de igual y necesaria solución: las relaciones y la economía—, de ahí que la anarquía signifique la solución de la primera y el comunismo del segundo. Anarquía en lo relativo a las relaciones sociales, y comunismo respecto a la producción y al consumo.

Como el presente régimen [illegible] de brillante desigualdad [illegible] con la lógica y [illegible] de la naturaleza, de la que [illegible] mo arranca la [illegible] derecho de la humanidad, atacando el tronco de todas las injusticias que [illegible] minan el presente y profundo [illegible] versal.

Si los hombres no vegetaran bajo el peso de escalares [illegible] y el los hombres tuvieran un conocimiento exacto del proceso histórico y de todos los cambios que se han operado a través de los tiempos, su rebelión sería incontenible y el derrumbe de todas las tiranías, un hecho.

Pero, desgraciadamente, la inmensa mayoría de los hombres desconoce la trayectoria recorrida, principalmente la que describieron los hombres más crueles y audaces. Cuando el hambre, la miseria y el sufrimiento golpeaban a las puertas del oprimido, una ligera reacción indúcele a meditar sobre las causas de su malestar, pero su mente pronto torna a su habitual resignación y a sus labios nó acude la burda y valiente palabra «qué se va a hacer si el mundo siempre fué así y siempre lo será».

Hombres resignados y mansos como la bestia de carga, y con un concepto equivocado de la historia humana, no pueden acelerar la evolución por la libertad del hombre. Es necesario, por medio de la constante humana y científica pédagogía, pulverizar la falsa moral que burdas enseñanzas inculcaron en la mente de los hombres, demostrarles lisa y llanamente que el mundo no fué siempre así y menos podrá en tal forma perpetuarse.

Mientras los privilegiados se esfuerzan por sostener la falsedad del «mundo siempre fué así», los anarquistas esforzémonos en demostrar lo contrario. Bastará con comentar el proceso evolutivo histórico, en sus continuos cambios y adaptaciones, para evidenciar el absurdo. Los hombres entrarán en vía de reflexión, y por decoro, por dignidad no harán pronunciar a sus labios tan burda [illegible] no pol ún transformarse en motivo [illegible] del [illegible] en cambio [illegible] en su mente un mayor conocimiento del proceso histórico humano, lo cual hará factible un mayor acercamiento, simpatía y afecto hacia los que denodadamente luchan.

Nadie se concreta a ser esclavo por conveniente y expontánea voluntad. Raros excepciones, todos lo son, ya sea por egoísmo, por cobardía o por ignorancia. Hagamos obra ilustrativa y educativa en el pueblo; despejemos su cerebro, iluminemos su mente, inculquemos las vacilantes verdades en que se inspira la «Anarquía», y el mundo de los mortales, seguirá, a pesar de déspotas y tiranos, su marcha indetenible hacia el comunismo anárquico.

La historia nos dice, repite y enseña, que la humanidad ha tenido un comienzo huérfano de toda luz y progreso. El hombre de las prehistóricas edades, habitando [illegible] bosques, cuevas grutas y selvas, vivía desnudo, alimentándose de frutas, [illegible] la caza y la pesca. Del hombre al[illegible] y su progreso, formáronse luego [illegible] y sus opiniones comparecendo [illegible] el planeta, en distintas regiones y [illegible] las que por una necesaria institución, dieronse sus respectivos caciques, y los caciques han venido sucediéndose hasta nuestros días, aunque con distintas apariencias, distintas investiduras y facultades. Hoy imponen su dominio bajo las fórmulas y prácticas denominadas «legales», basadas en lo que se llama «código» o «ley».

Súbditos eran los que soportaban el dominio de cacique. No han dejado aún de ser súbditos los que soportan la imposición del Estado, del militarismo, de la autoridad y del capital. El cacique hacía castigar a sus subordinados, y sólo prestigia el castigo, la tortura y la muerte contra los que conscientemente se insurreccionaban en defensa de sus libertades y derechos.

Los caciques, primeros tiranos de la humanidad, desconociendo la escritura, no pudieron reglamentar su arbitraria imposición. Sólo ejercieron el dictado de su bestialidad con desconsiderada violencia. Los actuales estranguladores de libertades y cercenadores de derechos, refinados audaces, empedernidos déspotas, contumaces hienas simuladoras de buen sentido y bondad, recurren en primer término a reglamentar en letra todos los mandatos que ellos imponen (y que dicen no imponerlos, sino que así lo determina la «ordenanza», el «código», o la «ley»); pero cuando las víctimas no acatan pacíficamente lo que el tirano dispone y la ley expresa, entonces la violencia, el cañón y la metralla suplantan a la ley escrita, para imponer la voluntad de los tiranos de la humanidad.

Al cacique, primitivo degollador de libertades y crucificador de derechos, le fué imposible manifestar en letras de molde su expresa voluntad; pero hoy, lo que la letra de molde no consigue, el fusil, la bayoneta y el cañón o alcanza. Son progresos de la época: crueldad, sinvergüencería y metralla.

¿Quién hipócrita y cínicamente, podrá desvirtuar que en las prehistóricas edades de la humanidad, la tierra no fué un patrimonio común, sin fronteras ni límites? ¿Por qué ese cambio en detrimento de la mayoría de la humanidad? No sólo negando como falsa la falsa hipótesis de que el derecho de propiedad individual data del primitivo hombre, quedaría desvirtuado con sólo decir que no habiendo existido en dicho [illegible] el papel, la tinta, la pluma y la forma de escribir, demuestra sus hecho, que no existió el título de propiedad individual, sino, a viceversa, un derecho común.

Lo dicho evidencia en forma irrefutable, que se llevó a cabo la usurpación del derecho a la tierra, habiendo ello deter-

[illegible] la esclavitud de los desposeídos. Por una serie continua de cambios y conciliaciones, hasta que las multitudes escaparon a sus mandatarios, con arrogación de dominio y facultad de mando, desde ese día, la tierra no tomada y utilizada por los ocupantes, fué declarada del Estado, al cual valería por ella, contra los pobres ciudadanos de otros pueblos o razas.

Los Estados, todos indistintamente una con la tendencia del poder de dominio y posesión de la tierra, sólo necesitaron contener su ávida pretaria para sentirse siempre más fuertes, y los menos fuertes sometidos en indefensos esclavos.

Todas las ordenanzas, decretos y leyes que en Estados proyectaron y sancionaron, propendieron a un mayor afianzamiento del poder de las clases dominantes [illegible] y tan fácil dominar [illegible] con sólo decretar y rubricar la imperio de, dirigiendo «publíquese, comuníquese y cúmplase».

El Estado es un formidable fuerte, en el cual se amparan todos los derechos y privilegios. Su forma debe poder con [illegible] en que los mismos desheredados forman toda las fuerzas necesarias de defensa para ese injusto poder. El pueblo sufre, gime y llora, produce sin cesar, pero no se cuida de la producción. Muerte la palanca de todos los progresos materiales, los cuales son acaparados por los parasitarios clases improductivas. En el desenvolvimiento social una máquina productiva, [illegible] no un hombre colocado en la igualdad de goce, derecho y deber.

El derecho de propiedad sobre la tierra, determinó la esclavitud de la clase desheredada. Y por razones de índole, se hizo una referencia a ser de patrimonio en común. La superchería y el engaño eternizaron dicha usurpación, pero la [illegible] verdad y la razón, se aprestan a reivindicar un sagrado derecho que el egoísmo y la crueldad no pueden ni deben vituperar.

Si [illegible] Estado y el capital pueden [illegible] [illegible] a la [illegible] en la [illegible] de sus víctimas, pero es vano intento, ya no hacen. El engaño ha pasado por un [illegible] [illegible] y se ha [illegible] su más [illegible] [illegible] El mundo es una [illegible] de [illegible] dos ángulos. La servidumbre y la esclavitud no tienen causa de ser, la usurpación de derechos a la tierra dió márgen a la formación de ciertos y enfermos los cuales no pueden perdurar para toda la eternidad.

Hoy [illegible] [illegible] La quietud de las víctimas se trocó en airado reclamo y enérgicas protestas, los absurdos están en desacuerdo y la [illegible] [illegible] su rebelión. La negación de esta [illegible] [illegible] parte de los tiranos no puede [illegible] a [illegible] [illegible] Tienen [illegible] en seguir [illegible] a [illegible] y el anarquismo se propone, y [illegible] la liberación de todos los hombres.

¿Cuáles son los fines que persigue el anarquismo anárquico?

1.° Que la tierra vuelva a ser patrimonio [illegible]

2.° Que los hombres, por égoos y razón, deben aportar su poquito esfuerzo a la producción de cuanto sea útil y necesario, suprimiendo lujos innecesarios y armamentos bélicos.

3.° Que al amparo de la producción en común se ha de a la vez asegurada la existencia de hombre dentro de la igualdad de deberes y derechos.

4.° Supresión de todo gobierno o autoridad, practicando el libre acuerdo, convergente en el común interés.

5.° Supresión de los ejércitos, policías y fronteras, desarrollando los vínculos de la paz universal, el afecto y la solidaridad entre los hombres.

6.° Supresión del dinero, ya que una vez puesta en común la producción y el consumo, el dinero no tiene más que hacer.

7.° Protección y amparo, sin restricción de ningún género, a toda persona inhabilitada para el trabajo.

8.° Constitución de una enseñanza que mejore en todo lo posible las bases con ideas de la comunidad anárquica y el sentimiento de los hombres.

9.° Siendo las materias primas de interés común, aumentar las máquinas en toda su aplicación y cuando las circunstancias [illegible]

10.° Que la [illegible] no practique en su mayor amplitud [illegible] el intercambio de productos entre la comunidad universal del trabajo.

GABRIEL BIAGIOTTI

A LOS DESCONTENTOS

A los camaradas que encuentran deficiencias en la acción desarrollada por el «Ateliar de Imprenta» y la publicación «Verba Roja», debar nos es decirles que esa deficiencia en la acción de la propaganda se debe al hecho mencionado al taller, por una parte, y por otra, a la ninguna cooperación que hay de parte de los descontentos, porque si, en lieu de la publicación «Verba Roja», y que esta ninguna cooperación—que es la negativa lógica al derecho sin deber—de los que se dicen anarquistas, ha defraudado el propósito de algunos compañeros que colaboran o [illegible] [illegible] el periódico, y en cuyo se especulaban algunos «pseudos anarquistas de voltereta» o politicastros amancorados que se introducen en nuestros grupos no con quien pretenden a desbaratar nuestra obra con intrigas calumniosas y perversas como las relacionadas con el «miércoles y enfermo ta ler de solidaridad», en vez de aportar su ayuda para sumar los esfuerzos, a fin de hacer obra eficiente, ordenada y concatenada en pro de la propaganda, hacen obra demoledora que desquicia y divide. En bien, no sabemos de qué [illegible] y en qué número el periódico ha [illegible] su aparición por más de un mes y que desde este número—por cuestiones del momento rueda de chismográfico—aparecerá mensualmente, con seis páginas de lectura, pero al precio de VEINTE CENTAVOS. Esto es cuanto puede hacerse sin ningún auxilio al «aparatoso»—la acción de unos muy pocos camaradas que medios tenemos hacen obra por la misma causa.

—

Pedimos a los camaradas que sólo la gravedad de los casos, que con carácter dos [illegible] en presencia, sean más cuerdos, circunspectos y prudentes, a fin de no desprestigiarnos—y tener cuer en la traición a nuestra causa—porque el enemigo común está a frente, muy bien atrincherado y con muy buenos elementos para hacernos desaparecer, y nos acecha para darnos el golpe de muerte cuando ven que en realidad nos otros mismos empezamos por destruirnos y que damos pruebas evidentes de que la «Anarquía es una utopía y la ciencia de la revuelta, el desorden y toda una mengua dad de sentimientos».

¡Oh, jóvenes y veteranos camaradas de otros grupos! hasta ayer no admirábamos cómo luchábamos denodadamente en vuestro campo según su temperamento y medios al alcance de su empuje, pero hoy que a ese campo del «revolucionario» la ciencia de la vida, la discordia y el personalismo quiere que todo cambiar. ¡Oh, malvado infantil.

—

¡Bueno, camarada «Verba Roja» que decir, con razón al «viejo» como muchos le llaman, podría decirle, sin ambajes ni hipocresías, que él se opone de pié y sin ningún temor, aunque tenga que—sin dejar de ser [illegible]—nada debe a la propaganda ni a ningún grupo y que, por el contrario, se considera acreedor.

—

Pero para tratar la cuestión mencionada es necesario calma y serenidad, no dañamos ni un eslabón de la cadena que por hoy nos une, (aunque vivamos en grupos separados) sino la cimiento, que no es colabón de acero ni de ninguna otra cosa, sólo es cimiento, hierba venenosa y dañina, que no merece más que la incineración para que no enferme y degenere la planta nueva que crece lozana prometiendo sabrosos frutos para el mañana.

—

Y bien camaradas, «Verba Roja» es justo a mirar y tratar las cosas con más parcimonia, y con mayor razón hoy, que Sacco y Vanzetti se encuentran al pie del cadalso, dos hombres mártires que nos reclaman un deber imperioso que cumplir, cual es salvarles de la tiranía de la pantera que ahí saborea sangre de los mártires de Chicago, al gobierno y justicia yanqui, ciscaro de los pueblos chicos y hartazas de la humanidad.

L. D.

VOCES

[illegible]

EMILIO CASTELAR

El amor libre (1)

La transformación de costumbres es indiscutible en un mundo [illegible] igual de mayor perfecto en moral y material, sólo será realizable por la unión de la unión de la completa independencia económica de la mujer con la [illegible] de la sociedad.

Sin a [illegible] de esta forma [illegible] que se convierte de [illegible] más elevado ideal de la moral libre en de [illegible] de los [illegible].

E. Dufresne

El problema del amor libre [illegible] [illegible] [illegible]

Víctimas de la maldad y la culpa

¿A quiénes llamaréis, estimados lectores, víctimas de la maldad? Tal vez a muchos y de distintas culpas, pero yo voy a señalar a algunas que verdaderamente merecen este calificativo.

¿No han encontrado ustedes, compañeros, muchas veces en vuestro camino a muchachitos que por su miserable aspecto dan compasión? Sí, tal vez muchas veces; pero nunca habéis tenido la precaución de conocer su historia, ni sus detalles secundarios, son pequeñeces en los que nadie casi detiene su atención, pero los que hemos tenido esa precaución podemos exclamar: cuánta miseria! ¡cuánta maldad hay en el mundo!

A esos pobres niños descamisados que, cual perros hambrientos trafican por las calles y paseos implorando la caridad, podréis preguntarles: ¿tienes madre? Muchas respuestas serán afirmativas; tienen madre y también un padre que lucha por ellos, muy pobre sí, pero los tienen, en cambio, otros nos miran y aún no comprenden qué significa esa pregunta ¡Madre! ... ¡Una madre! ... jamás la han conocido, no saben esos pobres golfos lo que significa una madre, la más se les llamó hijos, jamás recibieron una caricia; alguien les dió y de alguien les echó al mundo, pero se avergonzó después de este acto que consideró indigno y deshonroso y huyó a esconder su culpa donde ha de quedar ignorada ante los ojos del mundo ahogando tal vez el sentimiento más noble de su corazón el de ser madre... y sin dar ni siquiera un beso al fruto de su amor lo abandona para siempre, y volver así, libre y pura a tomar, ella la posición que les pertenece el lujo, la vanidad. ¡Oh! ¡acerbo de la vida ya te condeno! Y yo pregunto ¿quién es más culpable? El o ella, él, el padre que engendró un hijo por satisfacer su instinto animal, hacienda a la vez víctima una pobre muchacha a la espera de sus actos y sin medios de defensa, dió cabida a sus promesas alagadoras y mentirosas, dió el paso falso y cayó víctima del cobarde que saciado su repugnante deseo no fué capaz de proteger su víctima si mucho menos cargar con el fruto de su injuria.

Esos son los que se llaman hombres, esos son los dignos caballeritos que luciendo bastón y corbata de moda se pasean pregonando a los cuatro vientos sus actos de hombría sin intentar, por un momento, reconocer su deber. ¡Oh, cobardía indigna sobre niños de gran maldición! Y aún pregunto ¿quién es el más culpable él o ella?

¡Pobres golfos! ¡pobres víctimas inocentes! Sólo para ellos no cambian los tiempos. En las manos está, amigos lectores, el remedio para ese gangrenoso mal, y en tu humanitaria voluntad está el resolver esta problema, dándole la importancia que merece, a fin de defender a la mujer y la infancia, es tiempo ya que los hombres comprendan que la mujer no es fruto ni carne destinada sólo a saciar sus apetitos bestiales de placer—sin alma y sin amor—y arrojarla después a rodar por el arroyo, sino que—más que todo—es la hermana de sacrificios, ella, la más fiel compañera en la miseria, ella, la eterna explotada de los patrones y sus compañeros que también la acechan; ya es tiempo que el hombre empiece a estimar y ennoblecer y valorizar sin egoísmo a la mujer a ella, la esclava del hogar y que es también brújula y timón de la prole que ha de ser el baluarte y el heraldo que ha de triunfar en las cruzadas futuras.

Por los mártires Sacco y Vanzetti

De un momento a otro los encargados de ejecutar a Sacco y Vanzetti, ofrecerán al mundo una nueva página de sangre y de vergüenza.

Han sido inútiles las pruebas de inocencia en el crimen que se les imputa, han sido inútiles los antecedentes de honradez y de moralidad en todos los actos de sus vidas, han sido inútiles, en fin, todos los recursos legales que la justicia requiere para demostrar que esos hombres que predicaban contra la guerra, lo hacían obedeciendo a los más altos postulados sociológicos y al sentimiento de solidaridad fraterna que anima a todos los espíritus cultos y generosos.

¿Qué espera la famosa «justicia» norteamericana para pronunciarse definitivamente y devolver a sus hogares a estos compañeros víctimas de las calumnias de los gobernantes y capitalistas?

¿Espera el estallido rebelde de la insurrección? Espera hacer a Sacco y a Vanzetti, por medio de la tortura y el martirio, responsables de un crimen que no han cometido?

Espérase en fin, que todos los pueblos de América conscientes y decididos, apliquen el boicot y el sabotaje a todo producto norteamericano que circule como prueba de potencia y predominio comercial?

Esta última es la labor que debemos desplegar desde luego para arrancar a Sacco y Vanzetti de las garras del imperialismo yanki.

«Boicot y Sabotaje a todo producto que llegue o vaya a Norte a América»

Los trabajadores del mar, del radado, de las minas, campos y talleres deben unir sus voces con las nuestras para realizar un paro general que haga conmovers las conciencias de hierro de la «justicia» yanki.

Debemos unir nuestro pensamiento y nuestra voluntad, a fin de que los obreros desde sus respectivos talleres, boicoteen a todo norteamericano por el sólo delito de callar ante el inaudito crimen que se comete con dos luchadores revolucionarios.

Hace tiempo los compañeros pertenecientes al Sindicato de marinos de Mollines de Buenos Aires, no atendían a ningún norteamericano mientras no diera su firma para protestar contra la famosa «justicia» yanki. Los Choferes y empleados de tranvías, también repudiaban a todo norteamericano, que por su silencio consideraban cómplice de las barbaridades que comete la impúdica «justicia» yanki.

¡Pueblo de Santiago! acudid el 1.º de Agosto, a las 9½ media de la mañana, al Teatro Franklin San Diego frente calle Arauco, para hacer vibrar nuestro grito de protesta por la criminal sentencia dictada por la cancerbera «justicia» de la patria de Franklin y de Washington contra Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, dos apóstoles de la justicia social.

«Verba Roja» periódico de todos los ideales libertadores y defensores de todos los hombres íntegros, brega con todo entusiasmo y convicción porque el proletariado del mundo detenga la mano criminosa que pretende sacrificar a dos inocentes como lo son Sacco y Vanzetti.

Compañeros: ayudad en lo que podáis la solidaridad de los camaradas de Buenos Aires.

LA OBRA DE TODOS

Al mirar en la calle a los niños
que vagan descalzos,
sin amor al familia infelices
de inmundos guiñapos,
al contemplar ancianos y afligen
dolores amargos,
y al por siente vergüenza en el rostro
y en el alma espanto,
de que aquellos que al niño abandonan
nos llamen hermano.

Cuando veo a esos míseros niños
cubiertos de harapos,
tiritar o dormir en los quicios
de grandes palacios
del origen del hombre a mis ojos
se vuelve ¡arcano,
porque el hombre que deja a los degolla
morir sin amparo,
si el viejo antepasado que tuvo
su vida en el drogal
y demuestra que su alma no pudo
vencer de más allá.

Si algún día ese mísero niño
que hoy vaga descalzo,
en la sangre inocente del prójimo
manchara sus manos,
y cegara el terrible delito
subiendo al cadalso,
no creáis que es llevar al patíbulo
un insensato malvado,
no creáis que le quita la vida
la ley con su fallo,
que entre todos la hubiemos perdido
y entre todos la hubiemos matado.

RAFAEL TORROME

Cuando esto se comprenda, tal vez se podrá decir que el tiempo de la verdadera revolución social está cercana, y entonces no habrá golfos ni mujeres—ahogados de dolor—que blasfemen contra los causantes de las «víctimas de la maldad y la culpa»

S I L V I A

Contra la Ley 4054

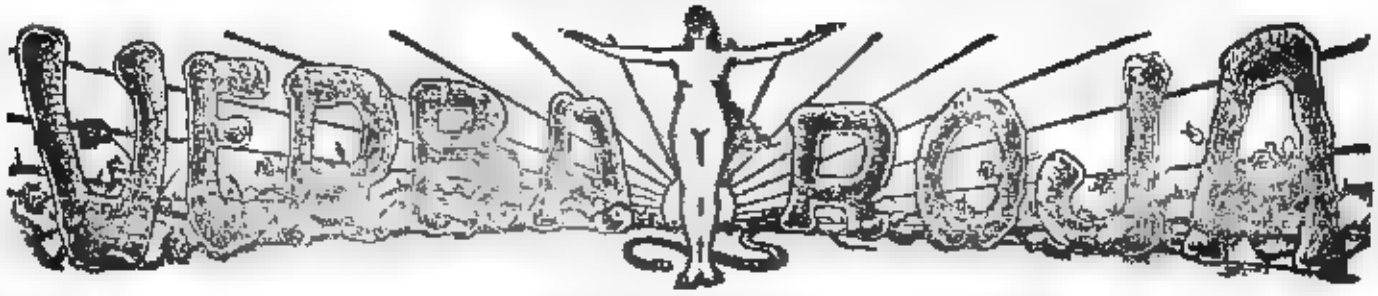
Los trabajadores, sin distinción de credos ni ideales políticos se reunirán el Domingo 1.º de Agosto, a las 9 y media de la mañana, en el Teatro Franklin, en casa de San Diego, frente a Arauco, para acordar el mejor modo o tendiente a hacer nula la infamante ley 4054, que además de cercenar el salario de los productores es un insulto al espíritu de libertad y solidaridad que existe en la clase productora.

Ojalá que ninguna persona consciente deje de concurrir a este noble y levantado manifestación de protesta y de restauración de los derechos libertarios.

Hombres, mujeres y niños, corred presurosos a defender tu pan tu vida y tu dignidad no aceptando la marca de la bestia domada, el carnet obligatorio.

Imp. Libertad, Natalia 057-A—Santiago, 1927 - 26

AÑO VIII — SANTIAGO DE CHILE, SEPTIEMBRE DE 1926 — NUM. 59



MENSUARIO ANARQUISTA

Correspondencia a Luis A. Sanz | Dirección postal: Correo 3, Santiago | Valparaíso a Juan Aravena

Figuras de Barro

Torcidas deterioradas destartaladas, vejetas, o caen, o se levantan reguapando siempre...

Las gredas se han resquebrajado, abriéndose..

¡Ya los cántaros se han quebrado

Monos o títeres, parodiando una vida, sullando, amenando, llorando, gritando entre dientes

Una noche, cien años, tres siglos

Cada vez más vistosos, abollados con alguna patada de algún amo feudal, o llevando en alguno de sus otros bordes la fragancia de alguna muerta margarita, insensibles, caminamos, tranquenmos, sin saber por qué

Hemos sido así. ¡Así! No ha faltado una luz para iluminar nuestras paredes lacrosas, nuestros lacisivos salientes Hacándose hasta en las estrellas ..

Ahora ¡Alto Lavinemos nuestras asperezas Cincelemos nuestras tablas grotescas, esmaltemos nuestra greda con algún signo de espiritualidad

A ver hermanito de greda Ku pi zo Su ha esta noche en alguna tea ardiendo

Acá ... ha tu greda al fuego Co al ... suspiro que no oigan ... Nadie...

JUAN GODOY

Los tres artistas

(«Las 10 parábolas del Bien y del Mal»)

Se hallaron un día los tres artistas frente a Dios: el poeta, el asesino y el pintor

Dijo Dios al poeta:—¿Muy alegre ... que la Creación ... y el poeta, como hombre ... en desilusionarse ... cerró los ojos inflamadamente

Dijo Dios al asesino:—Ama a tus hermanos y verás el reino de los cielos.—Respondióle el asesino:—¿Dónde está tu Amor?

El pintor en tanto, había despedazado: paleta, pinceles y tela y permanecía inmóvil y blanco, como abismado ante la Eternidad Pero, no obstante, Dios se dijo — Todo está consumado y dió su bendición al asesino

FRAY MARCELO DE LA CRUZ

Lea Ud. y propague "Verba Roja" Edición de 6 páginas.

Precio: 20 Centavos

Comunismo e Individualismo

EL UNO Y EL OTRO

ARTICULO DE MAX NETTLAU TRADUCIDO PARA «VERBA ROJA» POR JOSÉ MANUEL

El anarquismo no es más joven y sería tiempo ya de preguntarnos ¿por qué con toda la energía gastada, no se ha fundado más rápido? En efecto, también donde la actividad es mayor, los resultados son limitados mientras no emanen regiones de una alianzada de ninguna propaganda.

Dejando esta cuestión no trataré el problema del medio ambiente el cual, ahora viendo una gran parte de la actividad y de la simpatía de los anarquistas no puede por esta misma razón ser como otro como fácil al progreso del anarquismo, [illegible] dicho y pueden [illegible] métodos. Trataré de no repetir lo dicho en años anteriores sobre los medios para acrecentar la actividad de los anarquistas. No se prestó atención a mi [illegible] pero en ningún caso puede pretenderse que él haya obstaculizado el progreso de nuestras ideas.

Me ocuparé solamente de [illegible] del anarquismo.

Por espacio de mucho tiempo he estado preocupado por el concepto entre [illegible] y la [illegible] de los fines del anarquismo [illegible] más grande y posible realización de [illegible] libertad y de bienestar para todos [illegible] la estrechez, por decir así, de su programa económico, sea el único que [illegible] o el [illegible] Me he adelantado a [illegible] de esta base económica [illegible] como exclusivo o exclusivo individualismo, según la escuela, me da a la gente de [illegible] confianza de la practicabilidad del anarquismo cuyas líneas generales son [illegible] por muchos como un [illegible] Yo mismo siento que si el comunismo [illegible] forma económica, [illegible] la libertad, a cual requiere siempre la posibilidad de elegir entre diversos caminos. Sé que los comunistas [illegible] que [illegible] que [illegible] que quieran [illegible] nuestros métodos [illegible] y [illegible] dicen los individualistas [illegible] a los comunistas. Pero [illegible] dicho raramente en un modo realmente [illegible] [illegible] los unos y los otros [illegible] por demás convencidos que [illegible] es posible el seguir en propaganda. Sólo que hay individualistas y comunistas [illegible] cas en sus respectivas disciplinas y sólo los mayos, dan completa satisfacción y [illegible] van según ellos todas las [illegible] en ningún caso, quieren ser molestados en su concepción durante toda la vida [illegible] ideal económico dado. Pero [illegible] imaginarse que todos los hombres [illegible] chos en su molde y destinados a aceptar sus puntos de vista o quedar [illegible] adversarios indignos de toda simpatía. Que [illegible] vida real [illegible] que [illegible] hte solamente porque es [illegible] y diferencia [illegible] a pesar de toda la uniformidad oficial.

Todos nosotros vemos las supervivencias del comunismo primitivo, los múltiples [illegible] cias de la solidaridad en nuestros días, de las que se pueden deducir [illegible] las nuevas formas del futuro comunismo,—a despecho del favor individualismo capitalista hoy dominante. Para este individualismo burgués, se crea un deseo de solidaridad que lleva al comunismo, ciertamente crea también un deseo un individualismo genuino, no egoísta, libre, en el cual la libertad de acción no será más usada [illegible] mente para aplastar los más débiles y usurpar los monopolios como sucede hoy en día.

Ni el comunismo ni el individualismo desaparecerán nunca y si alguna vez [illegible] de [illegible], cualquier forma de comunismo hundo fuese [illegible], el individualismo se convertiría más fuerte que nunca contra el mismo. Dondequiera prevalezca un sistema [illegible] anarquistas [illegible] corazón sus ideas, serán [illegible] los primeros en [illegible] a la cabeza de la oposición [illegible] transformarse en los [illegible] fijo [illegible] de un sistema dado, sea aquel de más puro comunismo.

¿Serán ellos, entonces, los eternos descontentos siempre en lucha sin gozar nunca reposo alguno? Pueden sentirse a [illegible] satisfechos en una sociedad en la cual todas las posibilidades económicas pueda un tener pleno desarrollo y sus energías ser dedicadas a una evolución pacífica y no más en una continua lucha y con una demolición. Es [illegible] estado de cosas pueda ser preparado desde ya [illegible] anarquistas se [illegible] que el comunismo y el individualismo son igualmente importantes, igualmente permanentes, y que el exclusivismo [illegible] del uno o del otro [illegible] [illegible] llegar a [illegible] [illegible] como [illegible] [illegible] [illegible]

Comunismo e Individualismo EL UNO Y EL OTRO

(COMENTARIOS AL ARTICULO DE NETTLAN POR ENRIQUE MALATESTA)

El artículo de Nettlan, más arriba reproducido, inspirado en un amplio espíritu de libertad y un amor ardiente para la causa del anarquismo, requiere y merece algún comentario.

Nettlan supone que la razón—si al menos una de sus razones por la cual el anarquismo, después de tantos años de lucha, de propaganda y de sacrificios, no ha logrado todavía atraer y sublevar a las grandes masas—reside en el hecho que los anarquistas de las dos escuelas, comunistas e individualistas, han presentado cada una su teoría económica como la solución única del problema social, y no han logrado por esto persuadir a la gente de la posibilidad de llevar a la práctica sus ideas.

Ya creo, en verdad, que la razón esencial de nuestro escaso éxito es lo que el hecho general que en el ambiente actual esto es dado las condiciones materiales y morales en las que se encuentra la masa de los trabajadores productores, por lo mismo elementos de la actual organización social, nuestra propaganda no puede tener más que un eco limitado, él se reduce a poco o nada en ciertas regiones más desgraciadas y en ciertos estratos de la población más pobres mientras por la miseria física y moral. Y solamente creo que a medida que el cambio y nos revelará lo que realmente puede suceder a las grandes revoluciones y por aquel otro lado, nuestras ideas pueden conquistar un número siempre mayor de nuevos adherentes y una siempre mayor probabilidad de realización. La división entre comunistas e individualistas tiene que ver poco, ya que ella en realidad interesa solamente a los que son anarquistas y a los que están en condiciones de poderlo ser, que son una pequeña minoría.

Pero en todo esto es cierto que [illegible] entre comunistas e [illegible] siendo han abierto un gran [illegible] energías, impidiendo [illegible] ha sido posible una franca y [illegible] unión entre todos los anarquistas [illegible] vieron distanciados de entre [illegible] muchos que a nos hubieren [illegible] un dos hubieren [illegible] pación de libertad. Luego [illegible] clan cuando hace un llamado a [illegible] demostrando que para que [illegible] libertad verdadera o sea anarquía [illegible] serio que haya posibilidad de [illegible] cada uno pueda acomodar la propia y la como mejor la crea, ya sea [illegible] relación comunista o individualista [illegible] cualquier grado o cualquier mezcla de comunismo y de individualismo.

Pero se equivoca Nettlan, según yo, cuando cree que el contraste entre los anarquistas que se dicen comunistas y los que se dicen individualistas se hace en la idea de lo que cada uno hará de la vida económica (producción y distribución de los productos) en una sociedad anarquista. Estas, después de todo, son cuestiones que atañen al porvenir (ajeno) si es cierto que el ideal, la meta última, es el faro que guía o debiera guiar, la conducta de los hombres, es también cierto que esto que lo determina más que todo, el acuerdo y el desacuerdo no es por aquello que se piensa hacer mañana, pero sí lo que se hace y se quiere hacer hoy. Generalmente nos entendemos mejor, si se tiene más interés en entendernos con aquellos que dicen diciendo que quieren ir donde vamos nosotros, se coloca en el camino contrario [illegible] que anarquistas de varias tendencias a pesar que en el fondo todos queríamos lo mismo, se encontraban en la práctica de la vida y de la propaganda, en fuerte oposición.

Admitido el principio básico del anarquismo, esto es que ninguno debiera tener ningún [illegible] y posibilidad de reducir los [illegible] a trabajar [illegible] que caben en el anarquismo, y solamente, aquellos que [illegible] que respetan la libertad y [illegible] mismo igual derecho a [illegible] los bienes [illegible] y de las [illegible] de la actividad propia.

[illegible] entre los anarquistas que [illegible] es el ser que tiene [illegible] y siente, goza y sufre de el [illegible] y la [illegible], lejos de ser algo [illegible] superior de la cual el individuo [illegible] el instrumento y el esclavo, no [illegible] que la suma de los individuos [illegible] para el mayor bien de [illegible]. Y de este punto de vista podríase decir que todos somos individualistas.

Pero para ser anarquista no basta con que se [illegible] del propio individuo, es necesario querer la emancipación de todos, no basta con rebelarse a la opresión, es necesario rechazar ser [illegible], es necesario comprendar los [illegible] de la solidaridad, natural y querida, que liga a los hombres entre ellos, [illegible] a nuestros semejantes, [illegible] agenos, no sentirse feliz [illegible] que no lo son los demás [illegible] cuestión de acuerdo económico [illegible] cuestión de sentimientos, [illegible] cuestión.

[illegible] tales principios y sentimientos [illegible] a pesar del lenguaje diverso, [illegible] anarquistas, se trata de encontrar los problemas prácticos [illegible] soluciones que mejor respondan [illegible] mejor satisfagan los [illegible] y solidaridad.

[illegible] anarquistas que se dicen [illegible] que quieren [illegible] aun que fuera de [illegible] por relar convertir [illegible] que se prueba la [illegible], [illegible] son hermanos [illegible] cooperación de [illegible] de sus asociados, [illegible] en el bienestar [illegible] libertad que cada uno puede gozar. El hombre (precisamente ellos) aun que librado de la opresión del hombre, queda siempre expuesto a las fuerzas hostiles de la natural za, que él no puede vencer solo, pero que puede dominar con el concurso de los otros y transformarlas en medios para el propio bienestar. Un hombre que trabajase solo y quisiera proveer a sus necesidades materiales, sería el esclavo de su propio trabajo. Un campesino, por ejemplo, que quisiera trabajar por sí solo su pedazo de tierra, renunciaría a todas las ventajas de la cooperación y se condenaría a una vida miserable: no podría concederse períodos de descanso, viajes, estudios, contacto con la múltiple vida de las grandes agrupaciones humanas [illegible] y no lograría siempre mitigar el hambre.

Es grotesco que los anarquistas, por cuanto se digan y sean comunistas, quieran vivir como en un convento, sujetos a la regla común, a la comida y a, traje uniforme, etc. [illegible] pensar que quieran el obligar [illegible] que a [illegible] tener en cuenta las necesidades [illegible] de la libertad igual. Todos saben que Kropotkine, por ejemplo, el cual fué entre los anarquistas el más fervoroso y el más elocuente propagador de la concepción comunista, fué [illegible] de la independencia individual un gran apóstol y quería apasionadamente que todos pudiesen desarrollar [illegible] dedicar a las investigaciones científicas, amar [illegible] el trabajo manual y el intelectual para llegar a ser hombres en el [illegible] más elevado de la palabra.

Todavía más, [illegible] anarquistas, en cuanto [illegible] creen que a causa de las diferencias naturales de fertilidad, salubridad y posición de suelo sería imposible asegurar individualmente iguales condiciones de trabajo y real satisfacción a la solidaridad, la justicia y [illegible]. Pero al mismo tiempo ellos se dan cuenta de las [illegible] dificultades para realizar, antes de un período largo de libre evolución, aquel voluntario comunismo universal que ellos creen sea cual el [illegible] supremo de la humanidad [illegible] y [illegible] posible. Y [illegible] libertad para gozar el máximo de libertad.

Por otra parte, los individualistas (hablo, en estas líneas, de los anarquistas)—por recelo contra el comunismo autoritario—que han sido en la historia la primera concepción que se ha presentado a la [illegible] humana en una forma de [illegible] y justa y que ha influenciado [illegible] que las [illegible] y todas [illegible] realizarlas [illegible] de la igualdad económica y casi destruyen la personalidad humana, [illegible] mayor importancia al concepto abstracto de libertad y no se han dado cuenta o no han insistido, que la libertad concreta, la libertad real es condicionada por la sociedad y de la fraternidad y de la cooperación voluntaria. Sería cada uno injusto el pensar que ellos quieran privarse de los beneficios de la cooperación y condenarse a un aislamiento imposible. Ellos comprenden claramente que el trabajo aislado es impotente y que el hombre, para asegurarse una vida y gozar material y moralmente de todas las conquistas de la civilización o debe explotar directa o indirectamente el trabajo ajeno y prosperar sobre la miseria de los trabajadores, o asociarse con sus semejantes en un sentimiento anarquista, antes que se presente la cuestión de los remedios económicos. Si se reconoce ésto una gran esfera de solidaridad habrá sido creada la cual hará que el comunismo anarquista vendrá más fuerte y brillará con una luz más radiante delante del mundo, que no la hace ahora.

MAX NETTLAN

El amor libre (1)

[illegible]

[illegible]

[illegible]

MASCARAS

Se revestió la ciudad el son de carcajadas y ponderaciones. Miles de disfrazados recorrieron estas calles enfermas y aburridas. Los máscaras más inverosímiles hacían su paseo. Los trajes en un revoltijo de colores violentos, hacían creer perpetuar sus pupilas humanas, empañadas de cosas calamitosas.

Antes de esas fiestas paganas, todos andaban con máscaras. La sombría comedia humana. Disfrazada internamente. Callando. Sonriendo. Llorando adentro centenares de sentimientos. Sonaron las campanas de la fiesta de la primavera, y salieron las máscaras separ todas. Así, bajo un disfraz se abrieron los corazones de par en par. Desbordóse la vida loca colegiando sobre piruetas desconcertantes. Se desbocó el amor vendido a golpes de mercilla. ¡Amor! Los ojos eran quemantes cebiteros. Los cuerpos desfallecían de amorcito. Las bibas unidas de besos. Liberamente iras la carne, a bajo las lentejuelas sombras de unos ojeros — tercidos caminos habitáculos — ahullaron intenciones muchas intenciones, mofándose de la ley, mofándose de los ideales trascendentes.

MODAS

Ninguna signo requisito guía a los mujeres en su vestimenta. Ni buscan a saber si es una, si el de sus ojos, si los lleva de su cuerpo para elegir su objeto o una chuchería. Toda persona debe tener sus gustos, sus deseos, sus inclinaciones. Según dicen, debe actuar pensar, vestir. Desgraciadamente, no hay nada de esto en un mundo elegante y empavonado.

Pobre una cultura exótica copar por. Elegancia, buen gusto. Hasta, no de copiar burdamente los figurines de la vieja cultura europea que nos manda un cada mes, a nosotros los americanos que sólo se nos ve la punta del cabo y en la noche negra tenemos una cosa a modo armado, acompañando de chivoteo salvajes.

MAX GORDIEFF

Una sociedad que admite la esclavitud, una humanidad que admite la guerra, no merecen una sociedad y una humanidad cultivadas y elevadas hasta una sociedad y una humanidad superiores: sociedad sin clases, humanidad sin fronteras. — Víctor Hugo.

Revolucion

TRADUCCION PARA «TIERRA ROJA» POR JOSÉ MANSILA

En la naturaleza, nada se crea, nada se destruye, pero todo se transforma. La química nos lo enseña.

La materia quedando siempre la misma en realidad puede cambiar infinitamente de forma y en duda.

Cuando se quema, se pulveriza o se disuelve un cuerpo, ¿qué ocurre sino la transformación de la materia misma de una forma de vida a otra?

Cada período de vida de la materia está señalado por una transformación, por una revolución, de manera que toda la materia infinita se vive ahora evolucionando y transformándose.

Luego, si la revolución es el alma, la condición de la vida, la ley de la materia que es el todo, es claro que ella debe ser también la condición de la vida, la ley de la humanidad que es una parte.

Esto es lo que nosotros nos proponemos desarrollar en estas columnas lo más brevemente posible.

—

El sentimiento del propio «yo» es, sin duda alguna, el más extendido en el alma humana. La conciencia del propio «yo», en desarrollo, su mejoramiento, su perfeccionamiento de sus propias necesidades, constituyen la razón de la vida humana.

Nuestro mejoramiento, nuestro bien o nuestra mal nuestra felicidad o nuestro desprecio es nuestra preocupación mayor, indiscutiblemente aquel a que domina todas las demás. La última en dejarnos ya que nunca nos abandona.

Este sentimiento al propio «yo» —o egoísmo— es el fondo, el inspirador y el regulador de todas las acciones que se desarrollan sobre el teatro de la vida.

El egoísmo cambia de aspecto según las épocas del progreso humano y de las condiciones especiales del individuo, pero es siempre egoísmo, y siempre la satisfacción de nuestras necesidades sean ellas materiales o morales, la realización de nuestra propiedad de nuestro deseo íntimo, la satisfacción de nuestra voluntad o el cobrar de nuestra felicidad, el escuchar favorablemente la imperiosa demanda del «yo».

Un antropófago que devora a su semejante o a cualquiera que explota el obrero, de enamorado que desafía todos los peligros por una sola mirada de su amada, al explorador que se fatiga por montes y valles, a valiente que muere combatiendo, al ladrón que mata y despoja al viajero, son otros descubrimientos siempre, en cada uno de ellos el egoísmo, el vivo deseo de satisfacer las exigencias del propio yo.

Esto es grosero, este deseo, tengo un fin noble o vulgar, justo o injusto, bello o feo, humano o inhumano, no cambia por esto de ser siempre las imperiosas del «yo», no cesará de ser egoísmo.

Hay un egoísmo sórdido, bestial, inmundo, precisamente como hay un amor inmundo bestial y sórdido (1).

Con el cambiar del tiempo, de los lugares, de las condiciones, de circunstancias, las necesidades cambian; pero cualquiera sean éstas es siempre la exigencia del «yo» que se explica. Esta exigencia puede conducirnos a explotar y oprimir a nuestros semejantes, a quienes hasta sacrificar a nuestra propia vida en bien de la emancipación de la humanidad: en ambos casos seremos egoístas.

Carlos Pisacane, dice: Yo veo al hombre bajo mil aspectos contradictorios: héroe y cobarde, bondadoso y cruel, avaro y generoso; pero cualquier contradicción desaparece cuando comprendo que todos estos diferentes actuares provienen de una sola y misma ley: la busca de la dicha, que según el carácter del individuo y de las relaciones que constituyen la sociedad en la cual él vive cambia de forma y de nombre: quien la busca en la gloria, quien en la ignorancia; los unos en el sacrificio, los otros en los bienes materiales» (2).

Luego al continuamos que nos empuja a preocuparnos incesantemente de nuestro «yo» queda siempre el mismo, solamente dichas exigencias cambian constantemente, señalando así la larga escala del progreso humano que ellas [illegible] [illegible] y de las cuales [illegible].

El egoísmo es a general [illegible] de dos principios opuestos, el punto de [illegible] que desde el nacer [illegible] de [illegible] una guerra sin cuartel [illegible] de lucha y el de [illegible].

Estos hermanos gemelos, iguales en fuerza, gobiernan al mundo en nombre a través de su padre, han empujado a la humanidad a las luchas más [illegible] que las matanzas, las [illegible], las devastaciones, la esclavitud, la miseria y cualquier mal que aflige y afligirá a la humanidad provienen enormemente de estos dos malos hermanos, de la acción de estos dos aspectos del principio egoísta que regula la suerte de los hombres.

A esta acción la hallamos como la dulce y la sola reguladora de la humanidad a través de los diferentes [illegible] de su desenvolvimiento, esto es la [illegible] la colectividad el servicio [illegible].

El hombre, hijo [illegible] en [illegible], según las diferentes épocas, de [illegible] que a abrirse camino [illegible], a procurarse su [illegible] que esto pueda, asegurarse [illegible] y la mayor cantidad de bienes [illegible] posible alcanzar. Apenas [illegible] puesto en la lucha general [illegible] la existencia. En los primeros tiempos de la antropología, la lucha se [illegible] en un modo tan simple y primitivo [illegible] de poderse distinguir de aquella que se desarrollaba en el reino animal.

El antropófago iba al mismo a la caza de su semejante, para robarle o comérselo, al mismo tiempo que la hacían los demás animales. Supongamos ahora, por un instante, que este principio de lucha hubiese alcanzado su máximo desarrollo; supongamos que sus obstáculos y correctivos hubiesen recorrido todo el camino que necesariamente debía recorrer si hubiese sido abandonado a sí mismo y que, en una palabra, nuestro antropófago hubiese terminado en destruir completamente todos los demás seres humanos, ¿qué hubiera resultado?

Que este hombre, quedado solo y único de su especie en la tierra hubiera cesado de ser un hombre y convertirse en un bruto.

No se puede ser hombre sino viviendo en medio del conchorro humano. Si se pasiera un hombre a vivir solamente en medio de los animales, retrocedería bien pronto al estado, al más al menos que en un animal.

---

(1) Nietzsche. Ecce Homo, VII, p. 130.

(2) Saggio sulla Rivoluzione, p. 6.

El antropófago, luego, era empujado por el principio de lucha a la destrucción de todos los demás hombres, y por el principio de sociabilidad a buscar la conservación, bajo pena de cesar de ser un hombre él mismo.

Saltando a pies juntos de la época prehistórica a la moderna, llegamos a los capitalistas: estos antropófagos perfeccionados de presente sistema de producción. El capitalista vive explotando a sus obreros. Cuanto más sus máquinas ahorren fuerza y trabajo, más su capital aumenta y prospera; cuanto más los trabajadores sudan, sufren y mueren a su servicio, él más se enriquece y goza.

Los obreros viven malísimamente, enfermándose convirtiéndose en impotentes de cuerpo y de inteligencia: el capitalista goza conjuntamente con su familia de una buena salud y sus hijos bien conformados reciben una educación esmerada, perfecta casi, que les permite alegir en las artes y las ciencias. En suma, cuanto más se baja de un lado, más se sube del otro.

Es el principio de lucha que funciona aquí, como lo hemos visto funcionar en los antropófagos: «Tu muerte es mi vida», le dice el capitalista al proletario, como el antropófago decíale a su semejante. Toda la diferencia es ésta: que la vida del capitalista exige la muerte de un número mucho más considerable de hombres que no la exige la del antropófago.

Ante el trágico espectáculo de la enorme fuerza de trabajo que de manera más creciente se halla á ávidamente absorbida por el capitalismo, estamos por llegar á creer que el capitalista abandonado á sí mismo, dejado á su antojo, sin freno y necesario desarrollo de sus instintos y de sus crecientes necesidades, terminaría con absorver toda la fuerza del trabajo existente, en una palabra llegar á la destrucción del proletariado.

El día en el cual el proletariado no existiese más, el capitalista cesaría de ser capitalista y convertíase en [illegible] el hombre de una civilización [illegible] hace [illegible], sus máquinas y todo el resto de su capital se verían de ser [illegible] y convertirse en [illegible] de una civilización muerta.

Luego, el capitalista es empujado por el principio de lucha a explotar, explotar mente al proletariado, a explotarlo hasta el extremo, a empobrecerlo y embrutecerlo cada vez más, y empujado por el continuo aumento de sus riquezas en crecientes cada vez más todavía la miseria de los trabajadores, está interesado con todo esto en la conservación de éstos.

El capitalista con la división del trabajo quita al obrero toda virtud artesana. La grande industria somete al trabajador al despotismo de las máquinas, y para dar lugar á estos áridos monstruos, lo echa de las oficinas formando así una abundancia de población manual, una armada del capitalismo industrial en reserva, como propiedad absoluta del mismo, y siempre pronto a su llamado en caso de un improviso aumento de producción. Una armada dividida en diferentes categorías, de la cual la primera es la mejor pagada y menos sujeta a la desocupación mientras la última se pierde en el infierno del pauperismo (8)

A pesar de todo esto, el capitalista debe estar interesado en conservar el proletariado en condiciones horribles, es cierto, pero siempre dentro de tenerlo en vida, so pena del propio suicidio.

El principio de lucha presentase de este lado como un principio eminentemente destructivo, y de la otra parte revístese bajo un aspecto forzadamente conservador.

En efecto, si el antropófago contra sus semejantes, no lo hace más que para conservarse, si el capitalista explota al obrero lo hace para asegurar su propio bienestar y el de su familia; si los proletarios luchan a su vez contra los capitalistas y a veces a mano armada se rebelan, incendian, y llegan hasta los entraños, esto es siempre para la propia conservación y para procurarse un lugar más cómodo en medio de la humanidad.

La lucha es el funcionamiento de las partes del «todo», la sociabilidad es el «todo» que preserva las partes de su destrucción recíproca.

CARLOS CAPIERO

Febrero—Mayo de 1881.

(8) Leer las páginas clásicas de El Capital, de Marx sobre la división del trabajo, sobre las máquinas y sobre la acumulación del capitalista.

SAINETE VULGAR

Es un, capataz:
alla lejanamente.
Pasan fuerza feliz:
para hombres muchos lejos,
y grandes industriales
y otros y sin efecto
El hogar será un cementerio
es un cuento del cementerio.
Mucho frío, pero pero
tan. apenas nadie cuidó,
La cosa es como que
será cuida.
Hay un algo de energía
dibujado en cada rostro:
alguien ríe, allá fuera
alguien llora allá dentro.
Ella aplaudo y a veces maldice...
El clara y a veces, maldice.
Los ricos, lejos
¿Oh, Dios, que mala suerte...
¿por qué ricos los pobres?
Nadie respondo—
la guerra Nora.
¿Ah vida perra?
Deja que aplaudo la pobre madre,
(La cosa aumenta.)
Nadie
Nadie la alabaría.
—Mamita... hago frío?
—Tranquilo... duma pues!
—Mujer! Qué no hay más leña?
(La cosa de rabia aumenta.)
(Nuevo) ¿Quién sabe?
Oh, Dios la malditad...
(La cosa se repite
ahora y siempre
y por los siglos de los siglos
se repetirá)
Donde está Dios?
—Dónde el trabajo?
—Dónde el mal?
—Nadie respondo:
pero todos sufren:
hombre, frío, miseria!
—Hermano Dios es de los pobres...
¡No la burguesía!

G. MARTINEZ SOTOMAYOR

Si nadie considera al mejor zapatero al que hace más zapatos, sino al que los hace mejor, ni mucho menos el mejor ganadero al que cría más ovejas, sino al que produce carnes más apetecidas, resultará absurdo considerar como modelos de paternidad a quienes colaboran en el mundo un número mayor de hijos y no a los que educan en forma hombres y mujeres, los más que se puedan, al para sobre todo sanos, inteligentes y buenos.—De Mamaíbe.

EL DOLOR

El dolor no es un grito, no la queja
que exhala el ay! del impíoso postrero,
es un torrente caminar sentido
al año un grito al corazón, no mueve!

El dolor es la fuerza que levanta
con un impulso hacia la vida nueva,
el dolor en el mundo es lo que vuela
y es el dolor lo que al humano eleva.

Y sufrámoslo todo. En la batalla
Si nos encontra en polvo la derrota
con caída en una nueva valla
que hay que vencerla con la espada rota.

Y los mantos que crean los deleites
y vuelven a los hombres en titanes,
con también esos cánticos fragantes
que de sufrir estallan en volcanes!

Es el dolor lo que en el mar desata
olas que llevan rugidores trenes,
el dolor mata y lucha, tiene y mata
y en trenzas hace retoñar los lirios.

El dolor llena cuentas... sus bloques
elevan alta la cuesta redentora
a cuyo abrigo van los corazones
al gran saludo de una inmenso aurora.

Bendito sea el dolor. Bendito sea
su hondo latir que por doquier se escucha
sólo el dolor agigante la idea,
sólo el dolor nos invita a la lucha!

LEOPOLDO RAMOS GIMENEZ

La Ley 4054

Esta malhadada ley sigue siendo atacada y combatida denodadamente por todos los colectividades proletarias que se sienten rudamente afectadas con ella, como también viene siendo defendida por el gobierno y sus gestores interesados en hacerla surgir porque para uno es un destilador de mucho millones que sirven para cubrir los robos de los arcas fiscales, y los otros llenar sus ambiciones de grandeza y señorío estrujándole la savia al sufrido todo y exprimiéndole recontra-duro el pobre diablo asalariado.

Pero, a pesar de todos los trabas que ha puesto el gobierno y sus corchetes a la propaganda contra la infame ley 4054, de los defectos y daños que ha sufrido la compañera, no ha desmerecido el que se [illegible] hermosa y digna de encomio, porque, aunque tarde ha habido cohesión y conciencia, y sobre todo hay que admirar la tenacidad y perseverancia de los componentes de la «Unión Industrial del Cuero», porque ha visto con clara visión que el «Aborto Ley» significa la formidable guillotina eliminadora del derecho a la subsistencia del proletariado chileno, «esta élect[illegible] que destruye y carboniza la personalidad humana, tanque destructor, que por doquiera va sembrando la desolación y la ruina».

La Ley 4054 es el monstruoso réprobo, que cuales ginetes apocalípticos van repartiendo en todas direcciones entre los obreros, la miseria, el espanto y la muerte.

Camaradas obreros, ¡Alerta!

Imp. Libertad Nacional 1939-A—Santiago 111-61

AÑO VIII — SANTIAGO DE CHILE, OCTUBRE DE 1926 — NÚM. 60

VERBA ROJA

MENSUANIO ANARQUISTA

Correspondencia a Luis A. Sugo — Dirección por el Correo 5 Santiago — Valores a Juan Aravena

Hechos y fechas

13 DE OCTUBRE DE 1909 ¡¡MONTJUICH!!

Nuestro homenaje a Francisco Ferrer

Cada vez que el índice [illegible] señala una [illegible] ausencia del crimen de Montjuich, confieso que [illegible] pesar cuán amarga y [illegible] dolida se torna en [illegible] vez la memoria de Francisco Ferrer Guardia.

Difícil y acaso inútil sería intentar un elogio detallando al mártir. A qué intentar. A qué repetir. Como ubicar [illegible] otro que de pronto [illegible] ilumbre el infinito [illegible] de ser, entonces [illegible] final enlutada [illegible] el tiempo y la distancia. Es cierto y por ello [illegible] hay un mártir [illegible] ada y en la gran [illegible] se alaja hay más [illegible] dividida.

No obstante, está la [illegible] está el martir-proto de noviembre. Luego y desde [illegible] tanto, si aquel corazón [illegible] tan enorme, tan único acunó el proceso desde el niño al [illegible] de su existencia, en gracia al Ideal su recuerdo será perfume de los siglos.

Pero, veamos más bien y tras de admirar al maestro, investigador tenaz y verdadero incrédulo, veamos también de hallar a [illegible]. Porque el temperamento inquieto y apasionado de Ferrer caracterizarían ante todo la [illegible] de un revolucionario formidable, esto es activo y consciente.

La Escuela Moderna ¿Un fracaso?

Al referirnos a la Escuela Moderna, intentamos desautorizar los juicios de quienes proclaman su fracaso del maestro. Revisemos para ello ligeramente la trayectoria hasta la tentativa de Ferrer.

La Escuela Moderna cuya fundación es muy anterior a la época de Ferrer, tuvo sus mas eficaces propulsores en Francia. Fruto del fervor educacionista de la Luisa Michel se advierte en Montmartre, la primera vez, una escuela, que, a pesar de su existencia casi efímera colmó, más tarde de óptimas semillas gran parte de Francia. Considérese

Lea Ud. y propague "Verba Roja" Edición de 6 páginas

Precio: 20 Centavos

con justicia a la Michel en la Escuela Moderna como a su digna fundadora. Su espíritu sencillo y su gran amor a los niños inmortalizan un ejemplo de mujer y de maestra inapreciables.

Sucede la tentativa de Paul Robin, que establece su escuela en Cempuis, cerca de París. Albergue éste, en que el bondadoso viejo reparte por prolongados días pan, vestidos y conocimientos a los más miserables hijos del infortunio. La casa de ese viejo hubiese estado abierta a un sector de edad más, en lo que se refiere a la suerte que se supone está en manos del poder. Cempuis fué clausurada por mandato de gobierno, bajo la acusación, de moralización, prohibida en ese tiempo en Francia. La Escuela de Robin fué muy fuente origen y ejemplo de numerosas tentativas.

En 1901, florece «La Ruche» («La Colmena») de Sebastián Faure, que constituye el éxito más notable de cuanto se había hecho hasta entonces (Léase «Dos Amores» y otros ensayos de Emma Goldman).

Ferrer intuía intimamente la necesidad de fundar una Escuela Moderna en España. En ninguna parte podía ser más propicia que en aquel país atrofiado en rezos y maldiciones. Atemorizado hasta la resignación vergonzosa por el imperio de la fuerza y la barbarie.

Amaba y comprendía al niño, confiando que de la creación de una generación naciente surgiría mas pronto el pensamiento emancipador.

Tal fué la intuición y el pensamiento de Ferrer y fué así como en un instante muy largo vió cumplido su gran sueño. Mlle. Meunier, afortunada la pupila del maestro interesó de los proyectos y su muerte legó a Ferrer algunas propiedades valiosas y le fijó además una renta anual de 14 mil francos para el mantenimiento de la Escuela Moderna. La muerte de Mlle. Meunier dió origen a una odiosa maniobra contra Ferrer. La renta al servicio del otro difundió la calumnia de que Ferrer mantuviera intimidades con su protectora para dañar su posición de su pupilo. Con esto una muestra cómo se nos ha la moral católica en España.

Ferrer fundó su Escuela, poco desde aquel día el maestro adquiría solemnidad de hombre de verdad. Y [illegible] el aula [illegible] Francia [illegible] hasta [illegible] Suiza [illegible]

En Junio de año final de 1901 tuvo lugar en España un [illegible] Protesta formidable y [illegible] de un pueblo [illegible] del despotismo [illegible] que otra [illegible] estalla. He aquí [illegible] toria [illegible] pueblo [illegible] más contener el [illegible] de pólvora. No [illegible] ya [illegible] al metal [illegible] Fe [illegible] de la [illegible] que predicaba [illegible] El pueblo español espontáneamente había declarado la guerra. ¿Cómo asistir entonces a la lucha por [illegible] al despotismo a un pueblo pequeño que amaba su independencia, la gran los rifeños. Nó, no tomarían las armas contra ellos. Entonces tuvo lugar el levantamiento; rebelándose los trabajadores contra sus amos y atacaron sus iglesias y sus frailes. Pero todo esto fué insuficiente para la venganza.

Ferrer fué arrestado el 1° de Septiembre de 1909 y hasta el primero de Octubre no se tenía noticias de él. Sólo en esta fecha sus amigos de «L'Humanité» reciben una carta en que el maestro les refiere los incidentes que dan forma a su proceso. Al día siguiente su compañera Soledad Villafranca recibe una misiva llena de consuelo y cariño en la que se revela que Ferrer no concibe todavía el destino que sus enemigos le han señalado. El 4 de Octubre el «Humanité» recibe una nueva carta, que entre [illegible] «El fiscal ya [illegible] muerte [illegible] de los anarquistas [illegible] de tratar [illegible] envarma al patíbulo por la economía. No obstante las pruebas [illegible] fracaso [illegible] Pero prescindiremos de [illegible] recurrir [illegible]

El 13 de Octubre de 1909 Ferrer fué asesinado. ¡Miserable! ¡Cretinos! ¡Cretinos! ¡Cretinos del abismo! Cretinos de espada y [illegible] Los frailes de entonces [illegible] Todo lo negó [illegible] Aprontó el [illegible] hasta [illegible] la [illegible] confesar. Oh, [illegible] Cuánta [illegible] en [illegible] de la Fe [illegible] Más, pecho al [illegible] que esto la gente [illegible] Escapó el [illegible] de los [illegible] De qué sirvió [illegible] el recuerdo de las víctimas?

Y, ahora bien, trata de medir y no hallar el fin que [illegible] francesa del maestro? No es por [illegible] el afán de [illegible] y aún más cuando la [illegible] la [illegible] va [illegible] algo [illegible] significativo [illegible]

Francisco Ferrer fué un rebelde en vida en un desafío constante de [illegible] Pero [illegible] que España ha tenido un [illegible] que merecía el nombre de tal, que es Ferrer. La revolución del pueblo español hubiese sido una realidad con la existencia [illegible] Ferrer.

Cómo no [illegible] al [illegible] al [illegible] de su [illegible] [illegible] ante [illegible] [illegible] ante [illegible] [illegible] ante

REMEMBRANZA

A pesar del tiempo transcurrido—seis años—esta tragedia social quema aun los corazones de los hombres libres de esta América, quedando un gesto de repugnancia hacia los hechores impunes, y un recuerdo cariñoso para Gómez Rojas y sus demás compañeros de prisión, que supieron mantenerse erguidos ante la racha patriótica y canalla que empezó la historia de este país.

Conmovió, llegando hasta el pueblo la indignación, los actos de Sanfuentes y su camarilla que la rodeaba. Fué una persecución sistemática contra los hombres de letras honrados. Se man obró en la sombra. La mentira anduvo en la Moneda. Repercutió á la farsa en todo el mundo. El fanfarrismo de sabe y de escupir o, se enterró en el corazón dolorido del pueblo, ahogando sus quejas el sonido de juramentos de amor al pueblo de los vicarios, entre cirios y ramburas.

Por fortuna, escuela y que vale ha pasado a la historia a pesar de las páginas de Sanfuentes. Con una sonrisa escrita Manchas de sangre. Escupos

---

Y cundían de amapolas los campos de trigo.

Los poderosos, viendo el gran incremento de esa propaganda, bajaron un plan de ataque para matar la idea. Los paranoicos de la vida Universitaria unían.

Las clases burguesas tenían silencios lúgubres. De la noche a la mañana, encarcelaron a un grueso grupo de estudiantes y obreros, instigándolos un proceso por ir contra el Estado, contra la sociedad, contra el órden constituído. La prensa asesina arreció su campaña contra los indesejables. Entre ellos, se tomó preso a J. D. Gómez Rojas. Usó un lenguaje procaz contra ese grupo que no se doblegaba ante la fuerza ni la amenaza. Movía la opinión. Azuzaba a los jueces. Inventaba mentiras. Entre esos presos, el que se destacó más por su hizar la ante los interrogatorios, fué el poeta Gómez Rojas. Fué comentadísima la acción de aquel juez que le arrebató y pateó el bohemio que fumaba Gómez, por considerar un entrabamiento fumar ante un señor juez. Su ingenio estaba por encima de la mezquindad de los jueces. Sus respuestas aplastaban a los togados. Esto le valió enemigos. Entonces se quiso castigar su altivez. Se le dabo baños a media noche. Mojado, en plena invierno, así pasó muchas noches. No se doblegaba. Se sintió que estaba loco. Se le puso camisa de fuerza y mordaza. ¡Ya sus dedos finos no podían grabar sus versos en la celda! ¡Qué suplicio sería para el alma de nuestro poeta—exquisita y altiva—encontrarse atado, dentro de un camisón áspero y sucio por no decirse que pretendía a la I. W. W. y no decir que recibía dinero del Perú para la propaganda anarquista!

Su madre, mientras tanto, lloraba, apretando los rejas por entrar ..

Bien muy bien se hizo un auto-retrato. Lleno de hiel de rabia, en esa comedia, el ministro-juez Jorge Arturquez. Acumuló irregularidades antecedentes falsos para condenar a esos camaradas. Aún vive. Y aún anda suelto, por ahí sintiendo redes mordiscos en su conciencia. En las noches, oye unos gritos de su mujer, que se volvió loca por varios meses al saber que su marido era causante de la muerte del poeta.

Otro bichito de hombre que tubicó esa persecución, fue el Ministro de Justicia e Instrucción Pública Lorenzo Monsalve. Una vez acodado en un barandal, llamó a los presos. Les dijo que le hablaran de hombre a hombre. Estaba triste. Estaba pálido. Caro a cara se le lapidó. Agachaba la cabeza. Uno le habló:

—Es usted, señor Monsalve el responsable de nuestra injusta prisión y de lo que nuestras familias sufren.

Yo no sé qué haré cuando salga de esta Penitenciaria. Iré a cumplir mi deber para no matar o matarme. No sé. Le juro que lo combatiré por todos los medios.

Conmovido, no halló qué contestar. Tartamudeando, se justificó con los jueces. Al año se presentó de candidato. Sufrió la más indigna derrota que puede sufrir un mal hombre político. Desde esa época, no actuó nunca más en la política. Vivió aislado. Era un leproso. Huyeron de él hasta el fin de su vida.

Las muchas noches largas sin dormir, débil, enfermo, Gómez Rojas muere en la noche del 28 de Septiembre de 1920.

Con el ansia de perderse en un campo enfiesto.

Con el deseo de abrazar a sus amigos.

Con sus pupilas cuajadas de esperanzas, peinando las canas de su madre.

Nunca se ha visto un acompañamiento más grandioso en su entierro.

Cuadras y cuadras llenáronse de gente.

Las fábricas se cerraron. El comercio cerró.

Los estandartes sociales, enlutados, movíanse mudos y graves. Los jóvenes rugían contra Sanfuentes, Monsalve y Astorquiza. Miles de niños cantaban canciones obreras. Los viejos lloraron.

Desde las ventanas, llovían flores sobre el ataúd del poeta, que, muy pálido, iba a enterrarse en el vientre de la tierra, allí mismo donde salió, dejando su alma prendida en los resplandores de un ideal, esa idea con que engulenaldemos nuestros sueños de todos los días.

(Texto y decoraciones en madera, de)

J U A N G O D O Y

ADMONICION

Pueblo, no pretiso
que rompas la legal. En los altares
de los templos cunjados de mentiras
los ruegos y oraciones
a un Dios que es hombre en su ignorancia hizo
fueron volverse en explosión de ira
y no un rito de infierno al paraíso!

Presos de Dios! Mentiras!
Dios es uno que subiste es crimen
mando a crimen obliga, es injusticia
y forja grandes sombras que redimen
con el fuego voraz de un purgatorio.

Es guerra al fanatismo,
que es de destrucción y de venganza
y ofrenda apostolada hipócrita
sembrando incesante dos abismo
en el regio portal de la esperanza

Tiempo ... del día
el ... urgen de Loyola,
a ... de ... por más ultraje
a ... que dicen derramar, la vida
... que ... la ignorancia
... que opone un dique al ultraje
... que fuerza que aparecen los marcos
... los ... y que estallen
... vencedoras.

Hombres ... que abrigáis ideas
... que ... que nuestra labor ... rallen
en frente a las cuidades ... ...
y en frente a la ... ... pasado
... el ... del pálpito, ...
de la misma conciencia que ... ...
del criminal ... desafiaros
... de ... y ...
... ... clarinada
... ... y ...
... a la ... en la ...!

Yo ... con coraje de mi lira
... ... por ...—
... la ... contra el mal ...
... de protesta,
los ... de Lucifer son ...
... ... para la fiesta
... y ... de los ...!

Ya ... siglos ha que el cristianismo
... fundando
sobre todos los pueblos, y el abismo
se ... más y más frente al ...
de aquel sublime y ...
... Nazaret de Galilea
porque a la sombra de su cruz se hizo
la horda ... del infierno
que ... de esta tierra al paraíso!

---

rajados por la necedad o malicia con que el 95% de los habitantes de este país pretenden engañarnos.

Basta ya de falsedades y de ofuscaciones; seamos más lógicos y con ello, habremos conseguido nuestros anhelos.

P I E D R A T A B L A

El amor libre (1)

Charles Albert en Francia, resuelve el problema desde el punto de vista comunista. En sus dos primeros capítulos de su obra describe el desenvolvimiento del primitivo instinto sexual hasta llegar al más elevado concepto del amor individual, y después de una interesante exposición de la ciencia de la burguesía contra el amor libre, tan amenazado hoy día y por igual por el Estado y por el capital.

«La sociedad unida al capital representan un hecho, y el amor otro. Busco conciliarlos frente a frente para observar el eterno conflicto existente entre ambos, no dominan aunque de guerra.

Sólo el dinero domina hoy los pensamientos y sentimientos de la Humanidad moderna y no deja sitio para el amor y su idealismo; la economía social es necesariamente una relación sexual, pero no un elevado sentimiento del amor. A su lado impresiona por el capital se atomiza toda la vida de los seres, y en la presente sociedad donde se cree [illegible] mayor parte de los sentimientos no son más que [illegible] desnudos.

El amor libre es consecuencia del amor libre del yugo del Estado y del capital, pero aquí no pueda ser una realidad más que por una revolución económica que ponga término a la lucha por la existencia. El amor libre es la independencia de la vida sexual de la materia, y la reforma económica el único medio que conduce a la moral superior.»

Al decir la conducción de amor que no se entrega a ningún [illegible] de que sólo vida después muy hermosa y buena que todos los sentimientos quedarán resueltos y descubrirán todas sus imperfecciones.

«No consideramos dice el hombre de la vida ideal que la sociedad futura como un cielo en el cual el individuo que más abnegado pudiera tener se encontrara con precisión matemática para vivir una existencia dichosa cuyo cielo jamás fuera conocido por nadie alguna. La misma que hoy habrá sentimientos contrarios no correspondidos, interesos buenos o [illegible] errores y desengaños, malas interpretaciones, hasta en [illegible] y dolores. Por muy alto que se eleve el cambio económico, el que pueda regenerar el [illegible] de porvenir, necesario para [illegible] de la vida de [illegible] mientras [illegible] primitivos, y el amor no será el que menos motivos dará para [illegible] y tristeza, una gran parte de los [illegible] podrá y deberá desaparecer.»

La condición previa del amor libre es la completa igualdad del varón y la mujer. Tal igualdad sólo se puede conseguir por el comunismo al decir por aquel o dan sea el que la propiedad y [illegible] serán excluidas y en el que no [illegible] medios de producción sino todos los artículos de consumo [illegible] del dominio común y la mujer dejará de ser una mercancía como es hoy.

Muy parecida a la opinión de Albert es la de Edward Carpenter (El matrimonio y el amor libre. Bajo la [illegible] que sostiene que el amor libre no puede existir más que en una sociedad [illegible].

No obstante la orientación del problema de vista económica la que ya antes de Albert y Carpenter había hecho Bebel en su famoso libro *La Mujer y el Socialismo* no se parece la solución comunista a la única forma posible del amor libre por no ser compatible con la conservación de la propiedad.

No por influir considerablemente la posición económica de la estructura económica de la sociedad en las relaciones sexuales y sino la parte de su forma de todo tiempo, debían dejar de ejercer en ellas un papel importante los factores psicológico individuales. El hombre ha sido observar por primera vez que en medio del siglo Carpenter y de la escritora inglesa Ellen Key.

Edward Carpenter (*Cuando los hombres están maduros para el amor*) no atribuye que fué de [illegible] y [illegible] inglesa considera en la cuestión del amor libre al lado del factor económico, y esta [illegible] la igualdad entre varón y mujer. Ve la escuela de amor en sus aspiraciones a la realización de su objetivo, en su cabeza cada vez mayor de [illegible] relaciones mundiales duraderas e individualizadas, y en su empeño de no descansar hasta no haber encontrado el compañero de idéntico modo de pensar. A medida que los hombres progresan menos que ser las relaciones sexuales más determinadas y diferenciadas, pero no indeterminadas y no entre la mayor posible idea de que la sociedad pueda subir en número, a hacia la inferioridad.

Aun todo, ha introducido Carpenter, un momento en la discusión del amor libre que no parece muy importante desde el punto de vista médico: el momento del rescatismo erótico y del dominio sobre el mismo. Ve con razón, que el problema del amor futuro, no consiste sólo en la generación libre consciente, sino también en la espiritual. Del contacto íntimo espiritual de dos personas diferenciadas surgen las mayores valores morales, y el de el dominio sobre sí mismo conduce a esto amor sublime.

«La experiencia dice: es en vida que la desenfrenada satisfacción de los deseos del hombre agota en pleno secundo y saciedad sus más elevados pensamientos amor. Todo el que haya reconocido una vez lo bajo en que se la ocasión del amor, no llegará sucesivo a nada que conduzca a él.»

Como condiciones previas de una reforma del amor y del matrimonio, Carpenter las siguientes puntos: 1.º La necesidad de la libertad e independencia de las mujeres, principalmente, 2.º La [illegible] del amor para el entendimiento y el estudio de las [illegible] del amor, 3.º El [illegible] de un tempo [illegible] y [illegible] apoyada a las [illegible] 4.º La abolición a [illegible] del [illegible] que [illegible] la vida a dos [illegible] sólo [illegible] y dos [illegible].

Carpenter termina el punto de vista de Lamennais, que cree que es un [illegible] más a menos lejano la [illegible] del [illegible] en [illegible] que [illegible] y [illegible] hasta [illegible] sólo por mutuo [illegible] [illegible] en diversos países de Europa como por ejemplo, en el [illegible] de Quebec, en [illegible] en Rumania, para los [illegible] y en [illegible] para [illegible]. El Estado y la sociedad [illegible] en el [illegible] la indispensable para [illegible] el [illegible] de los hijos respecto de las [illegible] los padres tienen que [illegible] determinados [illegible] [illegible] también dice Carpenter, y aunque él lo dijo (Bachofen, Gotchen, que para el desenvolvimiento de los hijos es mucho más perfecto que, cuando los matrimonios son desgraciados se separan, los padres a que los hijos crecen en aquel ambiente de [illegible] propio de [illegible].

«El amor del [illegible] Carpenter son declaraciones [illegible] del [illegible] del porvenir, en sus duda alguna. Pero [illegible] es [illegible] que la Humanidad tiene que aprender porque [illegible] es el fundamento de todo. Quizá lo llegada el momento en que los [illegible] modernos [illegible] de su [illegible] y [illegible] un [illegible] para aprender a conocerlos.

Mucho más que el libro de Carpenter, escrito [illegible] [illegible] Ellen Key [illegible] Del amor y del matrimonio, [illegible] en [illegible] [illegible] un gran [illegible] de libertad [illegible] por cierto, pues es sin discusión el libro más interesante y coherente que hasta ahora se ha publicado acerca del problema sexual. Escrito con el corazón y fruto de su [illegible] [illegible] de un espíritu libre, no deja de [illegible] [illegible] de las incomparables [illegible] y objeciones que se han hecho al tema, y nada una [illegible] como el [illegible] que se ha hecho a la escritora de la [illegible] de este libro.

Ellen Key es precisamente, la más [illegible] de todos los que han escrito acerca del amor libre, porque [illegible] [illegible] de la vida real, y siempre apoya sus ideas reformadas sobre hechos reales y [illegible] [illegible] revolucionaria. Así hasta [illegible] poco que nada, en su libro vía [illegible] por el desenvolvimiento de la moral sexual y la revolución del amor.

También para Ellen Key, del hecho de que en ningún [illegible] se ha encontrado la prueba de que la monogamia sea la forma más indispensable de la [illegible] [illegible] de la vida sexual y para la cultura de los pueblos. Nunca ha sido la monogamia una verdadera realidad, ni aun entre los pueblos cristianos, y ni significada como única forma admisible de la moralidad sexual ha hecho más daño que provecho a la verdadera moralidad.

La autora desenvuelve después el más bello ideal de verdadero pensamiento, de que sólo una larga vida junta podría probar la legitimidad del amor y convertirse al propio tiempo en moralidad de la vida en común y en aptitud para fomentar la dicha de la existencia de los amores y la generación. Por consiguiente no se podrían disolver a priori, las excelencias o las desgracias de ningún matrimonio. Toda pareja que se unían para siempre como fuese la forma de unión que hubiese adoptado, tendrían que demostrar por sí mismo la moralidad de su derecho.

(Continuará)

(1) Del libro de Iwan Bloch *La Vida sexual contemporánea*.

¿Pensáis acaso, señor, y los hombres
de Gólgota sólo como tú fueis
hoy hombres más espinosos más [illegible]
el corazón humano está más [illegible]?

Cadáver mezcal ah Cristo, en [illegible]
te he mirado y tu mismo avergonzado
de tu cadáver martirio.
a ver el altar del templo [illegible]
arrancarte la cruz, [illegible] al [illegible]
desafiar con tu mirada divina
suelte la [illegible] carga del pecado.
Y he querido cruzar a [illegible]

los [illegible] de los [illegible] [illegible]
de la [illegible] humana!

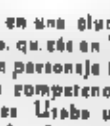
Y aquí está mi pujanza y mi [illegible]
para [illegible] [illegible] en el [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible]
y [illegible] [illegible] un [illegible]
[illegible] [illegible] de los [illegible]

LEOPOLDO [illegible] JIMÉNEZ

CUENTO DEL DIA (1)

DON FUAN

Se le conoció en una ciudad muy lejana, quizás en Atenas, que sí en Valparaíso de Quizás. Era un personaje interesante. Bajo, bajo, le hacía competencia a los adoquines de las calles. Tenía una cabeza, oh, una cabeza grande, formidable piramidal.



En las noches, quedos y pensativos, cuando Sócrates salía a monologar con su segunda alma, nuestro personaje también salía, a conversar con los Dioses del Olimpo. Los insultaba, los desafiaba, los desenmascaraba, los escupía. ¡Qué grande era don Fuan en esos momentos! ¡Don Fuan! ¡Don Fuan!

Según cuentan las crónicas de esa época, se debatía ardientemente la cuestión social. Don Fuan, que era un gran sabio, subía a la pacífica subía a las tribunas y disertaba sobre una teoría famosa de que era autor. La escribió en un libro, que se intitulo: «La piedra filosofal en relación con los hombres o «El arte de ganar plata haciendo guapos al enemigo». Llevó tanto entusiasmo en teoría, que tuvo que arrancar para no ser linchado.

Era único original maravilloso. Eclipsó a los sabios de esa época, como eran Luis Cruz Solón, Lucho Quinucio Catón, Santiago Laberca Cicerón y a tantos otros luminarias de una época portentosa de ingenio y de elocuencia.

A los biógrafos más renombrados, que pasaron miles y miles de años indagando los menores detalles de su vida, se le escapaban

(1) Este [illegible] debió haberse publicado en el número 37 que se había dejado rezagado por no estar de acuerdo con la índole y fin del periódico. Cuales con no aceptar nada que tenga o olor o sabor a pelambrillos que significan adicciones personales contra cualquier compañero o no ser que se trate de corregir errores, faltas o acertar—con la franqueza e hidalguía que el caso exige—al más candente, crisol o fin de purificar los valores que hayan perdido su mérito para el campo del ideal, y publicamos estas líneas [illegible] [illegible] por la deferencia y aprecio que tenemos para con el autor que es un contínuo y desinteresado colaborador y director de Bajuna. L. D.

LA TIERRA Y EL CIELO

Los estamentos constituidos se ha venido desesperadamente al pasado, a la tradición, como la ostra a la roca, queriendo, si fuera posible, empequeñecer la Tierra y reducir el Universo a lo que les rodea, y ya que no malograr con las barreras entre ellos y lo que escapa a su conservatismo ignorante, ellos más que nadie, en nombre de las santas escrituras, desmentían la redondez de la Tierra alrededor por Colón; renegaban de Copérnico, que puso el Sol y nuestro globo en su verdadero lugar; arrastraron ante el Santo Oficio a Galileo, culpable de haber demostrado por la demostración del movimiento terrestre. Ellos son quienes, en nuestros días, cuando los pueblos, por medio de [illegible] y las guerras marchan a su satisfacción [illegible] gran tendencia, [illegible] extranjero [illegible] como se [illegible] esforzándose por conservar entre las naciones las barreras que querían elevar, [illegible] pueblos, entre las clases.

La astronomía es una ciencia singularmente revolucionaria. ¿Cómo creer en los embustes solemnes de las religiones y en particular de la religión judío-cristiana, que hace de Tierra el centro del Universo, cuando por todas partes, en los campos de la [illegible] los años se descubren tierras y soles? ¿Qué pensar de una doctrina que desprecia la vida como fuera de las penas y de recompensas eternas a los habitantes pasados, presentes o futuros de Marte, Venus, Mercurio, Júpiter nacidos o por nacer sobre globos centrifugados químicamente como el nuestro? ¿Y cómo profesar con convicción [illegible] que fraccionan nuestro infinito globo en multitud de pequeños bajeles, vigilados y celosos rivales, cuando entre la parte actualmente pensante de la humanidad terrestre se ha [illegible] y se desarrolla la necesidad de entrar en comunicación con las humanidades de los otros planetas?

Buenos, cuya mente sigue siguiendo de cerca a los hombres y las cosas, no olvidando jamás que las horas del día determinan en un medio dado de las del mañana, se alzó entre las oscuridades a que le obligaba la persecución al estudio conventual de [illegible] ciencias y de sus habitantes. Pero, por otro, aún entre las que se ocupan como ella, [illegible] de astronomía y cosmografía, [illegible] el crisol vigoroso y urgente que [illegible] en 572 d. C., encerrarlos, cautivo, en la fortaleza del Tarcevu, bajo el [illegible] de «Los atrevidos por los [illegible]». No es más que una hipótesis científica, basada sobre las demostraciones de la experiencia y desarrollada con la lógica profunda del viejo revolucionario.

Su tesis no dejó al [illegible] espectral ha establecido la identidad de composición que nos da los medios para [illegible] más sin hablar de la unidad de la materia) y no [illegible] el número de combinaciones posibles en la naturaleza, [illegible] que nos [illegible] debe [illegible] que de tiempo en tiempo [illegible] combinaciones [illegible] Ahí es [illegible], como [illegible] en [illegible] fuerzas [illegible] efectos, se [illegible] que en el doble [illegible] de tiempo y del [illegible] en [illegible] en el momento de la [illegible] el [illegible] y [illegible] mundos iguales [illegible] como las nuestras en que se desarrollan los mismos acontecimientos y en que son unos mismos actores, papel y drama.

A [illegible] una diferencia infinitesimal, no apreciable al principio, hasta para que se bifurque la historia y [illegible] Napoleón [illegible] la batalla de Waterloo y el marqués [illegible] la cabeza del [illegible].

Hipótesis que [illegible] muchos personajes [illegible] que [illegible] deducido con rigurosa lógica [illegible] de [illegible] material [illegible]. ¿Pero [illegible] basada sobre hechos [illegible] ciertamente adquirido [illegible] el punto de partida de todo descubrimiento científico?

Por fortuna estamos hoy algo [illegible] de los tratados de astronomía para los [illegible] muy difíciles [illegible] diferentes, una para el uso de [illegible] lo mismo que las brumas de [illegible] Tenerife. Si la mente humana [illegible] las [illegible] como el navegante [illegible] sobre [illegible] que [illegible] estrellas [illegible] que [illegible] en [illegible] las nubes y [illegible] en [illegible] sólidos. [illegible] entre todas las [illegible] que la mayor suma de [illegible] se una a la mayor suma de verdad.

No hay [illegible] de poder [illegible] igualar a las realidades que [illegible] y las que nos serán eternamente desconocidas. Lo que sabemos es que [illegible] universal [illegible] y fuera de nosotros bajo [illegible] formas, el número de las combinaciones en que esta vida puede manifestarse es incalculable. Esto sentado las formas de vida más extraordinarias, las que a nosotros, terrenales, nos parecen más extravagantes, son posibles.

El gran crimen de las religiones en el orden intelectual fué no tanto haber presentado impostura a la credulidad de los hombres, como haber prohibido la investigación de lo desconocido y hasta los simples vuelos de la imaginación.

Si nos remontamos por el pensamiento al estado mental de nuestros antepasados [illegible] de nuestros [illegible] antepasados los organismos más inferiores, podremos formarnos una [illegible] de las diferencias de forma y de vida [illegible] que separan los habitantes [illegible] un verso. Al lado de los mundos [illegible] presentados por Bunquel [illegible] cuyos [illegible] los cuales a través de los estudios desconocidos de la materia de las fuerzas no sospechadas rigen seres tan diferentes de nosotros como nosotros lo somos de la actinia o de la ameba? ¿Sabemos si para ciertos de estos nuestro globo es más transparente que el cristal y el aire [illegible] que los nuestros nos [illegible] auxilio de instrumentos ópticos, [illegible] que nosotros observamos Júpiter y Saturno con los más potentes telescopios?

Dentro de algunos millones de años [illegible] nuestra tierra y sus habitantes no [illegible] muerto por algún encuentro molesto de [illegible] que en [illegible] sobre las grandes rutas del firmamento, sin duda, nuestros descendientes por vistas de nuevos [illegible] podrán resolver [illegible] de que [illegible] siquiera tenemos idea. ¿Se [illegible] tomas recurrir a [illegible] para [illegible] unirnos entre [illegible] y generador de energía y [illegible] será por el sólo [illegible] logro?

¿Qué sabe?

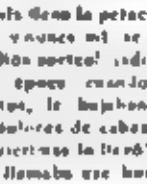
Por desgracia, nuestros átomos humanos de siglo XX [illegible] sublimes, [illegible] en un desperdicio [illegible] y [illegible] nuevas combinaciones [illegible] para [illegible] que [illegible] repetir las palabras de un [illegible] ante la guillotina en tiempos del terrorismo: [illegible] hubiera querido ver la [illegible].

CARLOS MALATO

---

dato Unal P. Pico, la zarandeó bastante en el periódico «La Batalla» y de ese momento le subió a don Pío en la cabeza una [illegible] fortísima, en la parte de la [illegible] que [illegible] en las noches en forma de [illegible] algo así como una vela de sebo de a chuncha chisporreando, maquinando. Ah, la [illegible] que se [illegible] cuando se supo [illegible] en Arenas en Valparaíso, en Talcahuano, en Concepción.

Desde ahí [illegible] a don Pío se hicieron los dolores [illegible] ingenia. ¡Qué [illegible]! Apareció, como [illegible] dolores un [illegible] y [illegible] remedio [illegible] Escondido entre cerros de [illegible] [illegible] su cabeza y [illegible] Uno de los [illegible] Chiguayante [illegible] en aquellos tiempos en que los tontos de capirote eran rectores de Universidades [illegible] Cayeron en la [illegible] un centenar de hombres agrupados en sin [illegible] Don Pío [illegible] contento.



Cuando [illegible] don Pío [illegible] los dolores de cabeza [illegible] nuevos [illegible] ¡Adiós [illegible]! ¡Adiós [illegible]!

Desde esa época cuando intentaba remendar zapatos, le bajaban a don Pío unos atroces dolores de cabeza. El dolor de cabeza de las vertientes la llevó hasta la tumba.

¿Cómo se llamaba ese hombre, de este cuento?

Se llamaba don Pío Pandacochero.

Una corona de calamperos tenga sobre su tumba y una lágrima sobre su noble cabeza de sebo [illegible] una [illegible] que no se puede decir...

MAX GORDI [illegible]

Centro de E. S. de Providencia (en formación)

[illegible]

[illegible]

[illegible]

VERIEDADES

COLOQUIOS DE PAJAROS

El pájaro manso vivía en la jaula, y el pájaro libre en el bosque. Más su destino era encontrarse y había llegado la hora.

El pájaro libre cantaba: «amor, volemos al bosque». El pájaro preso decía, bajito: «Ven tu, aquí, vivamos los dos en la jaula». «Decía el pájaro libre: «Entre rejas no pueden abrirse las alas». «Ay!—decía el pájaro preso—¡cabré yo posarme en el cielo!»

El pájaro libre cantaba: «Amor mío, canciones del campo». El pájaro preso decía: «Estáte a mi lado, te enseñaré la canción de los sabios». El pájaro libre cantaba: «No, no, no, nad e puede enseñar las canciones». El pájaro preso decía: «¡Ay! yo no sé las canciones de campo».

Su amor es un anhelo infinito, más no pueden volar a consuelo. Se miran y se miran a través de los hierros de las jaulas; pero es en vano su deseo, y se pasan el tiempo aletean y cantan. «Acércate más, acércate más». El pájaro libre grita: «No puedo; qué miedo tu jaula cerrada». El pájaro preso, canta: bajito: «Ay! no puedo! Mis alas se han muerto!»

RABINDRANATH TAGORE

Campaña en pro de las víctimas de la reacción en los países balcánicos.

Por encargo de los camaradas de Buenos Aires, y por interés propio, damos a la publicidad la circular tendiente a recoger fondos para aliviar la triste suerte que les corre a los anarquistas de los países balcánicos debido a la tenebrosidad en y en vejo tiranía puesta en juego por los gobierno «cabrones del capital», y que es la siguiente, y que la administración de «Varia Rojo» recomienda a sus compañeros la no fan con simpatía.

«Por medio de la presente circular el Comité de Ayuda constituido por esta misma Unión para socorrer a nuestros hermanos Búlgaros, Griegos, Rumanos, Yugoslavos, Arabes, Turcos, Albaneses y Bessarabianos que están aguantando bajo el terrorismo y de a cómo se de que ellos debían hacer hecho público los hechos, una persecución sistemática de parte de los gobiernos de los países que con razón han sido llamados el hervidero de Europa. Hervidero de reacción sin límites que se están desencadenando sobre las espaldas de los indefensos pueblos, que se ven así privados de todo derecho, hasta de vivir inclusive, de parte de los que, a son de las fanfarrias guerreras, se hicieron marchar en pos de un sueño de libertad ficticia, cuyo exponente vemos en la esclavitud y el hambre que sufren las poblaciones Balcánicas y de Asia Menor.

La menor tentativa de protesta es ahogada en sangre, al que pide pan se contesta con plomo. Esto pasa en Besarabia, Rumania, Arabia, Yugoslavia, Grecia y Bulgaria pues no son menos reaccionarias unas que otras, con sus fusilamientos en masa de los campesinos, sus deportaciones y supresiones de todo los que se atreven a pensar o bramante. En las islas Griegas los deportados se mueren de hambre. En Yasi (Rumania Oriental) fué amordazado el pueblo sin compasión al fuego en un mitin que tomaban parte como 30.000 campesinos para protestar contra el aumento de precio del pan.

Las principales ciudades y pueblos de Besarabia y Transilvania registran innumerables casos horrendos hasta tal grado que la pluma se resiste a describirlos. Todo culmina con la ley de defensa social con que el gobierno de Pangalos nos ha obsequiado a la desdichada y envilecida población helénica.

Frente a tanta infamia ¿debemos callar? ¿Debemos sumarnos a los periodistas mercenarios que todo callan por conveniencia? Creemos que son nuestros hermanos y esperan de nosotros los anarquistas del mundo, que hagamos algo en pro de ellos. En Viena ya se ha constituido una Federación Balcánica de ayuda y defensa de las víctimas. Su revista oficial, redactada en los idiomas de los Balcanes, refiere horrores en sus artículos horrores que se cometen con los presos sociales que mueren de hambre o se les acribilla a balazos en las tentativas de fuga. En vista de eso hemos acordado fusionar las diversas fracciones de anarquistas balcánicos en una sola «Unión anarquista balcánica».

No celebremos en nuestro empeño de ayudar a los que esperan nuestra ayuda y con tal objeto les pedimos corran listas de suscriciones voluntarias para que a medida de vuestras fuerzas nos ayudéis pecuniariamente en la obra que hemos emprendido, sin distinción de razas e ideologías. «Socorrer a las víctimas del fascismo Balcánico» ha de ser nuestro lema.

En cuanto de que los camaradas de Chile sabrán apoyar nuestra iniciativa, saludolos cordialmente por la «Unión Anarquista Bibliotecas Bibliotecas Americanas».

A. FURNARAKIS

NOTA.—*Los camaradas que deseen cooperar a esta gran obra de solidaridad y amor humano en favor de la salvación de los hermanos anarquistas y demás libertarios balcánicos que son perseguidos y ahorcados vandálicamente por la autoridad de aquellas regiones, pueden enviar sus adhesiones y ayuda a la Administración de Varia Roja para su envío a Letonia directamente a Buenos Aires a nombre del camarada J. M. Dadura, calle Rioja 1484.*

Ana Banker ha muerto...

Tan dolida, tan viva, pero tan cierta galopó su travesía que ni al mentir de cómo que resbaló transida.

La admirábamos mariposa y símbolo porque el tambor de su palabra sin gu ar no quiera en a mujer el anuncio de una aspiración. Hubiérase sentido ¡roto a e a la precipitación de los años y las fragancias de ó cimo ideal.

Pero era dolorosa y abismada, es cierto, tal la faz de la generosa inquietud. Su amor su indecible amor, más enorme y encendido que su decir profano, quemábase silencioso y manifiesto en los cuatro polos del infinito. Así la semblanza de la ausente que otrora pasó por nuestra vida.

Ahora se quiebra como un tafilir el dolor de nuestro sol ausente—Anita Banker no está entre nosotros. Dolorosamente y de hinojos recemos su nombre, recordemos su voz.

G. M. S.

LA LEY NUM. 4054

Con todo éxito se llevó a efecto el Viernes 30 del mes pp. en el Hipódromo Circo el mitin a que convocó a sus componentes la «Unión Industrial del Cuero», a fin de detallar más concienzudamente aún las razones que tiene el gremio zapatero para impugnar la sátrapa Ley número 4054, la que los dirigentes de este gremio conocen hasta en los más menores detalles.

En este mitin se hizo ver la necesidad imperiosa que hay de sumar los esfuerzos tanto en las industrias ataca del cuero como en todos los trabajadores en general que no sean ingenuos y cándidos—a fin de exigir la derogación de esa aquerosa Ley 4054 que tiene más patillas que el pobre hombrecito que gobierna o sigo es destino de chinche en que yo trabajo.

Bien, y muy bien que se combata esa ley por todos los medios imaginables (pero menos usar la «bombas» porque de ese medio sólo pueden valerse los desgraciados complicados que tuvo Eugenio Castro y los elementos «deseables» para los obreros y que hoy los ha comprado con una medalla Instituto de Caja Nacional de Ahorros y Seguro (nuevos) Obligatorio, y decía que esa ley 4054 era terrible y en verdad lo es muy terrible, tan terrible es que se ha convertido en un siniestro ogro—la «Caja de Seguro Obrero Obligatorio»—de los intereses y vidas del pueblo, se ha tragado 30.000.000 pesos de los 40 millones que se han escamoteado a los pobres obreros que se han tragado la ley y se han dejado descontar una parte de su salario que muy bien pudieran invertirla en pan o vestuario para sus hijos.

¡Trabajadores, oid! La Ley de Seguro Obligatorio número 4054 es la miel más apetecida del oso blanco, que a nadie sana y que sólo engordan los charlatanes que sugieren a los cretinos que la compran como un «manná» mandado por Jehová desde el cielo.

Trabajadores: hombres, mujeres y niños, maestros y campesinos, no sé a cuántos debo dar armad r con tal inerdos hasta hacer derogar esa hadada ley!

Se dice que los compañeros panaderos prontos obtendrán otro mitin, bien por ello.

Prisión de Julio Fernández

El Sábado 1.º de Octubre fué reducido a prisión el ciudadano Federico Fernández, se supone que sea por el delito de hacer claro, y decía que los destinos de la república estaban dirigidos por el cabellero de las espaldas pelaas y poseían es cierto que las tiene bien grandes? ¿El decir que un caballero tiene bonitas patillas es causa de una orden y tenaz persecución contra un hombre que dice la verdad o es porque lo creen un revolucionario? Oh! qué pueril y pobre de espíritu o mal dadosa es la autoridad en nuestra tierra en que tanto se habla de civilización cuando en verdad estos atropellos a la libertad de palabra ya no los cometen ni en el Congo ni en la Hotentocia, ni muchísimo menos en la China.

Este cruel atropello no es otra cosa que una inaudita conculcación de la libertad de los hombres y por ello vayan nuestras más enérgicas protestas.

Imp. Liberta, Matadero 1057-A—Santiago 2-16

MENSUARIO ANARQUISTA

Correspondencia: a Luis A. Sosa | Dirección postal: Correo 8, Santiago. | Valores a Juan Acevedo

Desencadenado por la inmensa colmena humana, avanza el anarquista fijos las pupilas, señalando los derroteros del mas allá.

Los interesados en mantener este régimen de injusticias y de podredumbres le salían al paso gritando lo descabellado de su empresa y los inmensos sacrificios que tiene que soportar.

El anarquista replica: Toda obra [illegible] es la [illegible] de [illegible] que [illegible] los perros de la autoridad y los dioses del [illegible] la fuerza de [illegible] la [illegible] rostro. Impotentes los amos y los esclavos para hacerle desistir de su empresa, recurren a [illegible] velados para [illegible] la luz de la verdad. Mujeres de rostros de rosa le lucitan al deleite y a la regia eterna, señores de alta figuración le ofrecen un cubierto en sus mesas espléndidas y sacerdotes ebeses y apacibles le exigen paz y mansedumbre.

Nada y nada. El anarquista recto al porvenir como un rayo de luz penetrando en lo negro de la noche.

Así se lucha, con convicción y energía con belleza y emoción porque quien se posesiona de un ideal maravilloso, no sufre, sólo desea que todos sientan esa divino goce, para que el dolor se acabe, el robo desaparezca, la guerra termine y del hambre no quede ni el recuerdo.

Hermano: somos como soles eterno caminante, abrios de emoción y de luz, de justicia y de amor de firmeza y energía para destruir este mundo de odios y rencores e instaurar nuestra sociedad libre y fraterna, generosa y fecunda como la anarquía.

Por todos los mártires que nos han legado heroísmo y sabiduría, amor y verdad, sepamos marchar en hombros por este largo camino de espinas y amarguras.

Eterno caminante, sólo los seres como tu son capaces de transformar esta noche [illegible] espantosa y [illegible] otra donde [illegible] la [illegible] y [illegible] y [illegible] y

llamos, comunicamos y radicalizamos exaltándolos hasta erigirlos como supremos derroteros de la humanidad. Como es de esperar, se tornan sospechosos toda manifestación negativa cuando la indisciplina y la incomprensión se apoderan del espíritu de los camaradas.

Creemos, sin embargo, que en un minuto de bien entendido doctrinarismo, podemos todos reunirnos en un solo haz y realizar una verdadera propaganda libertaria, que tanta falta hace en estos momentos en que se pone con su tejido de ayer y de mentiras de veneno y retarda la evolución progresiva de la sociedad.

La Anarquía no es el individualismo, ni el Comunismo anárquico ni el individualismo, la anarquía lo es todo y mucho más, renueva minuto a minuto, todas las valores morales y científicos, destruye lo que creó ayer y en su eterno afán de superación ya sembrando en todos los corazones las semillas de la rebelión y de la antidoridad.

No nos detengamos, pues, en los pequeños detalles de un individuo que tiene por ideal de la anarquía, no valoricemos la nuestra propaganda, comparémonos con la que hacen otros compañeros de otros países y se verá cuán insignificante es nuestra parcelada y torpe labor.

Tenemos, ante todo, problemas urgentes que necesitan nuestra rápida y eficaz intervención, como la causa de Sacco y Vanzetti y tantas otras, y que se marchamos, como hasta hoy por ahí en la vorágine de la frase hueca, estos camaradas, presos ahí desde la causa sufrirán pronto la sentencia de muerte dictada por los vampiros de Yanquilandia.

Ojalá, pues, ahondando más en el terreno de la experimentación e en una filosofía racional lograríamos, por fin, hacer desaparecer todas clases de inconvenientes, para así hacer nuestras de manera huestes que unidas y cimentadas en una en su propósito se pusieran a ser bien nuestros por ahí que a interesar a nuestros hermanos de dolor y de miseria, pues que nos acompañen en nuestra tarea de demolición de este régimen de barbarie y de servidumbre.

En esas que nuestras opiniones e ya ran en el [illegible] desde [illegible] nal. Tuvimos su [illegible] nosotros [illegible] más [illegible] hasta que [illegible] la organización de nuestras [illegible] para ser ante el mundo un [illegible] de pensamiento y de acción [illegible] y fecunda.

Adelante camarada [illegible] mente a su trabajo pero no se olvide que es un [illegible].

IMPRENTA LIBERTA

NATANIPI, 1437 A

En esta taller de imprenta se ejecutan trabajos [illegible] Hojas varias, Sobres, Facturas, Memorandums, Partes de matrimonio, Tarjetas comerciales, Volantes, Tarjetas de boda, Se imprimen clases de todas clases

PRECIOS MODICOS

LA LIBERTAD

Cómo la conciben los pájaros

(CUENTO)

Gateando por el tronco del árbol subió Manolo hasta las ramas. Una vez allí, no sin riesgo de descuajarse ganó la más alta de todas. Allí oculto por un cortinón de fragantes y húmedas hojas, estaba el nido que fabricaron los jilguero, mechado con sus plumas para más lujo de sus crías.

Aquel nido fué durante semanas, sitio y desvelo de Manolo. Le descubrió cuando sólo era conjunto de cal entre y barro sólo hacía nuevo. Había que esperar.

Manolo esperó, vigilando con astucia cachaza a romper de los cascarones, el salir, por la noche, de los pollos, el brote el [illegible] pluma, el forte aceleracio de [illegible] y de alas. Ni un día dejó de su remontarse al árbol para contemplar el [illegible] donde palpitaban las crías, la [illegible] de que eran presa declarada para [illegible] quietas [illegible] de [illegible] aquí es y [illegible] rubios, que el aire penetraba en carne [illegible].

Mas aquella vida de la hacinhanza [illegible] de los jilguero padres. Manolo [illegible] en [illegible] los visitaba en la [illegible] A las [illegible] cuando la pareja en busca [illegible] alimentadores de su sed, o al [illegible] cuando revoloteaba por el [illegible] para despedirse del nido, [illegible] a las ramas, y separando el cortinón de hojas, elevaba sus [illegible] en los polos. Después [illegible] abajo, contando mentalmente [illegible] que faltaban para el día [illegible] de su presa.

Este día llegó. Fué aquel en que Manolo trepaba por el tronco del árbol y se encaramaba a la rama última y escondía [illegible] el nido donde los pájaros [illegible].

Subió con precaución astuta, sin [illegible] de los padres, que revoloteaban por [illegible] de su cabeza, amenazándole con [illegible] de sus garritas. ¿A qué las precauciones? Los padres no le podían estorbar: eran débiles para defender a sus hijos. Dentro de poco estarían éstos en poder de Manolo.

Por eso y para eso llevó a pié del [illegible] una jaula. En ella acomodaría a [illegible] pájaros, dejando a los padres a [illegible] de [illegible] inventarios hasta que los [illegible] pudieran valerse por sí propios. El [illegible] daría libertad a los hombres, [illegible] permanecer [illegible] para que alegraran con sus [illegible] la casa.

Tres días más fueron los padres de los pájaros. A veces se tropezaban en el aire; otras se dejaban caer juntos llegando hasta el fondo de la jaula rozándola con sus temblorosas patitas. Luego se elevaban a espacio describiendo círculos sobre la cabeza del ladrón.

Apenas puesta por Manolo la jaula en el alféizar del campesino ventanal, los dos jilguero, sin aguardar que se retirara el muchacho, sin temor al daño que él pudiera hacerles, se aferraron a los barrotes, metiendo por entre ellos sus picos, buscando las bocas de las crías dándose que las besaban.

A fin se alejaron, posando sobre una arcada próxima, amenazada por la sombra crepuscular.

Aquella tarde no fueron a despedir al sol.

—

Era el día franja imperceptible en Orfanto y ya cantaban sobre la escala los padres de los pájaros prisioneros. No cesaban un rato hasta que la jaula aparecía en el alféizar. Llegábanse a ella los jilguero y procuraban formar los palmitos con sus garras y con sus picos después, viendo lo inútil de su afán, abrían las alas y se alejaban rápidos, sitiendo [illegible], sin que un gorjeo alegrara su viaje.

A poco volvían, trayendo al monte y agua a sus hijos. Estos avanzaban hasta el límite de su prisión con las bocas amarillosas, de par en par abiertas. Metían sus padres el pico por los huecos de los barrotes e iban depositando en aquellas bocas glotonas, alimentos y grano machacado, gotas de agua que aún conservaban la frescura del manantial.

No venían juntos. Venían separados, cruzándose en la atmósfera, asiéndose el uno de la jaula antes que llegara el otro, juntándose en el aire, dotándose en él un saludo y siguiendo después su marcha, el uno hacia [illegible], el otro hacia las alambradas [illegible] al grano brillaba como oro entre las arenas, hacia las fuentes [illegible] gota a gota, como una lluvia de [illegible].

Era de notar cómo [illegible] padres se daban a un mismo hijo el [illegible] dos veces seguidas. [illegible] por torno, sin errar nunca en el [illegible]. Daríase que al tropezarse en el espacio, al detenerse en el aire un seguía preguntaba el que llegaba al que volaba:

—¿A qué da [illegible]?

—A [illegible].

—Entonces le toca a Mengano.

Y por la boca de Mengano entraba el grano color de [illegible] y la de agua de manantial.

Gran regocijo era para Manolo contemplar aquellas [illegible] vendas. Muchas veces acodado en el [illegible] punto menos que tocando [illegible] dedos la jaula, seguía el trajín de sus cautivos y el trabajo de sus [illegible] alimentadores. Estos parecían [illegible] A intervalos, [illegible] a sus hijos [illegible] cantidad con gorjeos, [illegible] a los barrotes batían contra ellos sus alas y mordían con sus picos el mimbre. A veces posaban en Manolo sus ojos negros, rencorosos [illegible]. El muchacho se reía y los pájaros se alejaban con temblores de odio en la pluma.

—

Ya los cautivos recorrían la jaula con punta firme y presurosa; sus alas se abrían en trazo de volar. Triste vuelo que no llegaba hasta la techumbre de mimbre, desde la cual se dejaban caer los pajarillos, estirando el cuello hasta los bordes del espacio, donde cabeceaba el sol.

Los padres seguían proveyendo a su manutención, pero en ocasiones retrasaban sus viajes, otras permanecían inmóviles enfrente de la jaula, clavando en ella sus pupilas tenaces, después se acercaban uno a otro, doblaban los cuellos hasta unir las cabezas y cerraban sus picos como si hablaran por lo bajo, de vez en cuando, consultándose.

Al ver a Manolo hacían ademán de lanzarse contra él.

Trabajadores: Sólo en la Huelga General está la salvación de Sacco y Vanzetti

(DE «LA ANTORCHA» DE BUENOS AIRES)

«El 23 de Octubre último la Corte del Estado de Massachusetts denegó el nuevo pedido de revisión interpuesta por el abogado Thompson. Y otra vez como en el pasado 12 de Mayo de este mismo año, vibró al cabo transmitiendo al mundo una nueva denegación, el corte angustioso de la última esperanza puesta en la defensa legal. La Corte de Massachusetts ha dado con esto, su última palabra; la opinión del juez Thayer un paso adelante, en el terreno legal, evidentemente todo está perdido.

Vanzetti y Sacco están más cercanos al patíbulo que nunca. El peligro acecha hoy descarnado y brutal. Los pocos días de vida que restan para esos dos mártires de la causa obrera en América, son contados y transcurren acaso silenciosamente. Aún [illegible] la ejecución de Mac-Manus [illegible] prevista para el 27 de [illegible] se lleva dado su [illegible] y [illegible] finitiva aplicación [illegible] de los Estados Unidos [illegible] y dejarnos inducir [illegible] la seguridad de que la magistratura de [illegible] ante lo actuado por el defensor juez Thayer? ¿Pretendemos [illegible] que [illegible] y los [illegible] violenta y [illegible] años de [illegible] hasta la?

No. Muy diversa ha sido y será la labor de nuestra campaña. Hemos exigido y continuaremos exigiendo la libertad y la vida de Sacco y Vanzetti. No hay no puede haber por cierto magistratura yanqui. O Vanzetti y Sacco son restituidos a la libertad o se cumple el hábito [illegible] de [illegible] en la horrible muerte de [illegible] Tanto y aún más que nosotros [illegible] en memoria de [illegible] y [illegible] grabaran esta solución [illegible], los condenados a muerte. Tomo de [illegible] que [illegible] ser [illegible] nuestros [illegible] lanzaremos [illegible] corazón de la batalla hasta detener la mano del verdugo. Y de no poder evitarlo—por nada, [illegible] o por impotencia—los [illegible] cumplido el bárbaro hecho, sabrán levantar en una suprema reacción la cólera y la [illegible] tan alto como sea posible.

Mas, hay que detener, prontísimamente de cualquier manera esta lenta y angustiosa marcha al patíbulo. La lucha no está arriba en la magistratura sino abajo, en el pueblo. Todos o casi todos, quien más quien menos, tienen la evidencia del horrible crimen legal. Bien saben que Vanzetti y Sacco son víctimas del odio yanqui a las ideas revolucionarias, de la ruin venganza de una plutocracia inexorable y maldita. La agitación debe pasar de lo verbal a la acción de lo legal a la amenazadora y desesperada defensa del pueblo obrero. No cederá el verdugo a no ser ante la evidencia de nuestra fuerza y la decisión de una lucha establecida a muerte.

(Yanquiandia)

Así como a Sacco y Vanzetti la Corte de Massachusetts, ha de [illegible] justicia [illegible] mientras [illegible] el apoyo [illegible] a destrozar la bestia carnicera.

aconteció lo que aconteció. Lo hemos dicho y repetido mil veces: sólo por nuestra acción el sabotaje y la huelga general serán salvados Sacco y Vanzetti.

Esta acción urgente y salvadora debe ser despertada en todos los países, donde nos sea posible, y que el eco y la resonancia de esta estremecedora protesta llegue a herir vivamente los intereses del capitalismo internacional. No ya en Norteamérica, sino en Suramérica, en Chile, Uruguay y la Argentina debe ser propagada la idea de la «huelga general por la salvación de Sacco y Vanzetti». En las asambleas gremiales, los locales obreros o de partidos, en los talleres, fábricas, campos y barcos, los trabajadores todos deben ser colocados ante este dilema: «liberación o muerte para Sacco y Vanzetti.» Si lo primero, que cada uno cumpla con su deber y la idea de la «huelga general» sea traducida en propaganda, en acción, en hechos.

La idea de una huelga general por Sacco y Vanzetti está lanzada a los trabajadores de la Argentina. Todos cuantos estén interesados vivamente de la libertad de dos inocentes deben propagarla, invitando a sumarse a ella a los demás obreros. Su planteamiento no indica la uniformidad mecánica del movimiento de protesta, ni el sometimiento a las centrales, ni a las disputas de direcciones o oposiciones: es el interés de una causa de justicia. Debe surgir del fondo del pueblo obrero, de los talleres y campos, por conciencia, por reflexión y por coraje. Trabajadores organizados o no deben [illegible] este vivo reclamo. Propaguémosla [illegible] como [illegible] en todas partes, donde trabajemos, actuemos, vivamos. Así el hombre y la masa, el pueblo, no la magistratura yanqui, [illegible] «última palabra».

—

[illegible] pues, camaradas de Chile, [illegible] hasta trazado por los camaradas [illegible] Los Andes en pró de la vida y libertad de Sacco y Vanzetti condenados a ser devorados por la tiranía de la hidra de siete cabezas y pulpo del mundo la demócrata y evangélica Yanquiandia.

Los camaradas argentinos invitan a [illegible] a los anarquistas de América para obrar de consuno en la propaganda de la huelga general en el mundo, a fin de salvar de patíbulo dos inocentes víctimas de la sedia burguesa, como lo son Sacco y Vanzetti. Pues, ya sabemos [illegible] nuestro deber que cumplir.

¡Anarquistas de América y del mundo, [illegible] para aplastar la bestia carnicera,

Algo sobre fanatismo

A menudo nos asaltan fenómenos curiosísimos, como los que a continuación presento y cuyo desarrollo nos preocupa casi siempre, de un modo asombroso. En

---

Después huían para reunirse en el arbol a la casa frontera. Allí permanecían quietos, mudos, [illegible] sus gorjeos la tristeza de los esclavos.

Hubo un día en que apenas se aproximaron a la jaula.

—¡Aunque no vue van más!—monologó Manolo.—¡Los pájaros pueden mantenerse a sí propios. Mañana haré la separación de los machos. ¿Por qué mañana? Hoy mismo.

Dicho y hecho.

Metiendo la jaula en su cuarto y levantando el [illegible] sacó las hembras, que eran dos. Abrió la ventana y las dejó [illegible] de la [illegible].

Pronto se lanzaron a la [illegible] fora piotando [illegible] su padre, que al [illegible] con ellas, [illegible] de la [illegible], prorrumpió en un himno triunfal.

Paró el canto de pronto, al dejar Manolo del alféizar a jaula donde aleteaban los machos. Sus padres a verlos saltaron de la rama, giraron y regiraron en torno de los hombres, y gritando [illegible] que pasando bicieron rumbo con sus hijas a un árbol más distante.

—

Fué al mediodía, mientras almorzaba con sus padres Manolo.

Los jilguerillos llegaron a la jaula, cuyos alambres cerchinaban acariciados por el viento. Breves instantes permanecieron contemplándola. Después se aferraron a los barrotes sacudiendo la jaula, piando con furia. Sus garras tiraban de los alambres, sus picos los mordían. ¡Inútil! Inútil como siempre! ¡Eran pocas sus fuerzas para libertar los cautivos!...

E entonces llamaron suavemente a sus [illegible]. Estas avanzaron abriendo las bocas [illegible] amorosamente el amor al anchacho de los [illegible].

Más tarde retrocedieron, tambaleándose; rodando fuera hasta el rincón último de la jaula; al [illegible] quedaron encogidas, apelotonadas, hechas un temblante montón de plumas.

Cuando Manolo fué en busca de la jaula, halló agonizando a los presos. No tenían ojos; no tenían tampoco lenguas. Sus padres habían arrancado los unos a golpe de garra y cortado a pico de pico las otras.

Cortaron las lenguas para que el esclavo no cantara al señor. Cegaron los ojos para que el esclavo no viese con ellos horizontes que nunca podrían con ellos recorrer.

JOAQUIN DICENTA

la charla y cuando menos podemos suponer que ocurra, nos recordamos y hacemos mención de alguna persona o cosa que deseamos o detestamos, luego, o en momento mismo de figurárnosla, se di presenta a nuestra vista el objeto de nuestro recuerdo. Otras veces, personas ¡tímidas o pusilánimes, presienten los acontecimientos de su futuro, en la mayoría de las veces, tal cual se desarrollarán más tarde. No menos curioso es el caso de los jugadores que manifiestan saber cuándo están o nó con suerte, y el de los moribundos que anuncian el momento de su muerte, etc.

Estos fenómenos por demás curiosos son denominados por los religiosos con el nombre de «milagros», que son atribuidos a la omnipotencia de sus dioses antropomorfos, quienes, según ellos, interceden u originan tales fenómenos (además no les atribuya a su voluntad el origen de los fenómenos de la naturaleza; lluvias, temporales, tempestades y sólo el desarrollo de las enfermedades o epidemias que afectan a género humano y al advenimiento de la muerte mismo) todo esto dentro son causados por la divinidad con el fin de castigar o premiar los actos de los hombres.

Las gentes supersticiosas, muchas de ellas, católicas protestantes y de otras sectas religiosas, pero especialmente las primeras, dan otro significado, además, a estos acontecimientos como ser al canto de un ave (agorera); la caída de un objeto; o al objeto de un sueño, etc., significa para ellos o para alguna persona de su relación fortuna, matrimonio o buenos augurios; en su defecto: pobreza, enfermedad y hasta constituye el anuncio de la muerte.

Es así, pues para mayor comodidad de los crédulos, como también de los explotadores, éstos han creado artículos consistentes en cráneos, naipes y escritos con el objeto de consultar, asignar y favorecer la ventura y que la gente de buena fe los compra, en algunos casos a precios elevados. Otra casta de ladrones se constituye en intérpretes e interesores de destino, y por medio de nuestros curiosos fenómenos explotan la bolsa de los ignorantes dando de palabra o representando en amuletos y hasta en basura e inmundicias fétidas por una felicidad y éxito en cambio de unos cuantos dineros.

Ahora, me preocupa una pregunta, cuya respuesta me sería muy grata de parte de alguien entre los que tenga cierta fe en una religión o bien en alguna superstición. Yo pregunto: qué diferencia existe entre el fanatismo cristiano, mahometano, budista, o cualquier otro al fanatismo de los sortilegios o de las llamadas Ciencias Ocultas?

FRAY MARCELO DE LA CRUZ

Noviembre de 1924

SE RUEGA a los camaradas que reciban paquetes de este periódico, se sirven dar cuenta a su debido tiempo, como algunos otros que, con razones de peso, piden suspendan el envío de paquetes, porque deben tomar muy en cuenta que siendo este grupo editor encontrarse reducido no puede atender el crecido déficit que deja la publicación por cada número.

El amor libre (1)

Después que Ellen Key a concretar una tesis que ya también ha considerado como parte integrante del programa de la reforma del amor futuro en anteriores ensayos que el amor no es, como pretende Schopenhauer, cuestión de la prolongación de la especie, siempre la mayor en igual intensidad con cuantos de los individuos que unen. Este es el resultado y la significativa adquisición del progreso de la cultura que como en anteriores capítulos he demostrado, como decíamos una constante individualización e incremento espiritual del amor (Espiritualidad espiritualizada de Ellen Key) que tiene su carácter especial en cada individuo.

«Tal como la civilización ha desarrollado actualmente el amor personal, también dice con compromiso, cada vez más, que no es sólo por el mismo independientemente de la forma de su conservación (engrandecer la vida) sino también algo que tomando a trabajo todas las otras esferas concéntricas. Al lado de su primitiva importancia tiene otra nueva, la de propagar la llama de la vida de generación en generación. Nadie toma en cuenta a quien engañado de su amor decide un matrimonio de propósito o especie temporal se llama de momentos que los esposos que contraen el futuro de un matrimonio pues aquí hay resultado infrecuente. Pero en ambos casos, ahora como hombres a la entonces subjetivo a cosa de la ley de generación y considerar el amor como no ha participado. El derecho, ya encargado en tomar como [illegible] individuo a parte de la especie [illegible] como cada vez más en vida a medida que se [illegible] el amor. Pero el concepto original de nuestro mundo del amor que siempre mayor y voluntario limitar [illegible] de su derecho cuando la circunstancia lo exige, así como una voluntaria a los esposos respectivos a engendrar nuevas vidas bajo las condiciones que los hicieron poco valiosos.»

Ellen Key [illegible] como nuestro amor [illegible] crítico porque abarca toda la personalidad [illegible] y también el más espiritual y no sólo el concepto. George Sand [illegible] a primera definición de este amor [illegible] que en el que [illegible] el amor ha engañado a los seres [illegible] al amor.

Con razón hace constar Ellen Key que ya hay días se ha oscilado en las personas [illegible] que [illegible] de las inmoralidades que la sociedad protege, que son el matrimonio [illegible] y la prostitución, y en los [illegible] del [illegible] del amor [illegible].

Hay día descubrían otros focos por la pureza y los [illegible] por la [illegible] de las prostituciones del desenvolvimiento del amor, porque no cesan en un [illegible] mismo del [illegible] sexual. A esta idea se [illegible] Ellen Key [illegible] desde el fecho de los [illegible] [illegible] y [illegible] que en el transcurso del [illegible] del [illegible] en posición y de la posición [illegible] y que ahora [illegible] [illegible] mucho mayor.

Hay que reconocer el amor como un poder [illegible] [illegible] la vida que tiene como el [illegible] y como el [illegible] demostrar en [illegible] [illegible] original [illegible] [illegible] hijos de su [illegible] [illegible] más perfecto [illegible] que surgió del [illegible] [illegible].

Para [illegible] de [illegible] la libertad [illegible] del amor y la libre unión [illegible] [illegible] [illegible]

semejantes y compartir con ellos las penas y alegrías de la vida. Y viendo cómo los anarquistas no pueden admitir la explotación del hombre por el hombre, debo necesariamente convenir que para ser libres y vivir como tales, es necesario aceptar un grado y una forma cualquiera de régimen libertario.

Sobre el terreno económico, que se llega a que aparentemente divide a los anarquistas en comunistas individualistas, a propósito estón varias hipótesis. Hasta en mi juicio que [illegible] se [illegible] verdaderamente [illegible] y dejando a la sociedad futura.

Entre los anarquistas, hay revolucionarios, los cuales creen que es necesario la fuerza para destruir la fuerza que mantiene el orden actual para crear un ambiente en el cual sea posible [illegible] y hay los que piensan que se puede llegar a la transformación social [illegible] formando primero los individuos por medio de la educación y la propaganda. Hay los partidarios de la no resistencia a la violencia que reclaman también aunque sirva a reclamar la violencia de los de arriba, y hay aquellos que sostienen la necesidad de la violencia, y los cuales son, a su vez, divididos en partidarios de la naturaleza o [illegible], tolerante y los [illegible] de la violencia.

Hay diferencias también en el concepto de los anarquistas frente al movimiento sindical: disidencias sobre la organización y organización propia de los anarquistas, disidencias permanentes, sobre las relaciones entre los anarquistas y los partidos [illegible].

Es sobre estas y otras cuestiones [illegible] que se necesario que se [illegible] de entendernos [illegible] tanto como es posible y [illegible] que cada uno haga como mejor crea en obstaculizarse los unos a los otros.

Porque, todos bien considerado, ninguno puede estar absolutamente seguro de tener razón, y ninguno lo tiene siempre.

ENRICO MALATESTA

Nota — El autor del artículo de [illegible] es [illegible] y se [illegible], que por error se puso.

La idea en marcha

I

Cual vida que se expande,
vida que se agiganta
vida que es como el Sol:

Cual mar alto, fuerte
cuya grandeza espanta,
la idea ha revelado

Y se revuelve, la vida
fuerte como la gloria
que a la muerte ha vencido

II

Ya flota en el ambiente
[illegible]
presagio de terremoto

que abatirá el prejuicio
borrará toda mancha,
cerrará toda vida.

III

¡Frente la antigua fuerza,
[illegible]
que [illegible]

Y del paso de la idea
que es [illegible] que [illegible]
que es [illegible] que [illegible]
y es [illegible] que [illegible]!

ALBERTO CHIRALDO

Sacco! Vanzetti!

Los abismos de la maldad se estremecen de negras venganzas.

Las negras águilas de crimen, han hallado sus alas triunfantes en las aguas del Mistic p

Cerros añidos sus picos, tenaces hambrientos de guerra, Horiqueando salmos evangélicos, quieren devorar las entrañas de dos enamoradas encarcelados, dos prometeos del siglo XX dos lámparas vetas que prendidas en el pabellón estrellado de los Estados Unidos.

¡Sacco! ¡Vanzetti!

Ya son dos nombres de [illegible] que apenas se mueven entre rejas de [illegible].

La sentencia de muerte ha sido pronunciada y están acurrucados en los cuatro ángulos de las celdas [illegible].

Hombres limpios, que llevaje en la [illegible] de la libertad, no permitirán la muerte de esos [illegible] amenazados [illegible] por los códigos del robo.

Cerquemos hombres, anulemos a acción de las águilas del crimen que revolotean sobre los cuerpos y sus almas de dos inocentes, que tienen puestos sus pensamientos entre [illegible] los [illegible] en las [illegible] del mundo.

IMPORTANTE

Los intelectuales de todo Europa (a excepción de los de la fascista Italia) [illegible] en la primera inquietud que hoy [illegible] el mundo han dado a luz un manifiesto en que reprueban la conscripción militar y dicen—como vienen diciendo los anarquistas desde medio siglo atrás—que la conscripción militar—o militar sea—significa la degradación de la personalidad humana y la muerte de la libertad y que la guerra es la [illegible] grande de las [illegible] en otras palabras que la guerra es [illegible] que la guerra es el asesinato, el [illegible] y que la [illegible] que [illegible] está [illegible] y [illegible] su [illegible].

Transcribimos para su [illegible] y conocimiento el extracto de [illegible] publicado en [illegible] de "La Nación" de Santiago, el que dice:

"LA CONSCRIPCION significa la degradacion de la personalidad humana.

Un manifiesto de los intelectuales anti-europeos, exceptuados los Italianos

LONDRES, 18 — Ha sido publicado ya el siguiente manifiesto firmado por intelectuales europeos excepto cuando los de Italia, en contra de la conscripción en época de guerra.

Entre los firmantes se cuentan por Inglaterra: Lord y lady Parmoor, Philip Snowden, Arthur Ponsonby, Norman Angell, H. G. Wells; por Alemania, entre otros, Alberto Einstein, conde Harry Kessler, el presidente del Reichstag, Paul Lobe; por India, Annie Besant, Gandhi, Rabindranath Tagore; por Francia, general Le Franc, Henri Barbusse, Romain Rolland; por España, Gregorio Marañón y Luis Jiménez de Asúa.

El manifiesto dice que los firmantes se comprometen a evitar en la medida de sus fuerzas la repetición de los terribles sufrimientos producidos por una guerra. Se estima que el manifiesto, aparte de ser una simple clase de conscripción con grandes cuerpos de ejércitos profesionales en su reserva, constituye una grave amenaza a la paz. La conscripción significa una degradación de la personalidad humana y la destrucción de la libertad. La vida de los cuarteles, los ejercicios militares, la obediencia ciega a las órdenes superiores, la imperativa [illegible] o estúpidas, con el entrenamiento deliberado que se lleva a efecto para reducir un individuo mismo a [illegible] que debe honrar por el individuo, por la democracia y por la vida humana.

Con la abolición universal de la conscripción obligatoria la guerra [illegible] todo su carácter de salvajismo [illegible].

Señala el hecho de que el temor que mantiene la conscripción [illegible] dificultad para declarar una guerra [illegible] en su mano [illegible] la protesta y el [illegible] de toda una población con la orden de movilización. Cuando los Gobiernos traigan que depender del entusiasmo voluntario de su pueblo cuando necesitan la ayuda a nuestra [illegible] de [illegible] que [illegible] — [illegible].

Según este humanitario sentir de los intelectuales europeos la humanidad podrá ya conocer la esperanza de su [illegible] por [illegible] ya una aspiración a detener en parte el [illegible] del [illegible] como lo que es un prejuicio de paz [illegible].

Ha llegado el momento de resolver en definitivas por Sacco y Vanzetti.

Con motivo de la condena a muerte a Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti, en Estados Unidos, todos los hombres del mundo se agitan [illegible] por [illegible] de estos compañeros víctimas de la [illegible] y ensañamiento de la [illegible] yanqui.

Nosotros, que ya elevamos protestas contra todas las leyes y abusos que ejecutan los gobernantes en [illegible] con los capitalistas, también estamos propensos a ser reducidos a prisión, hoy o mañana, porque el capitalismo que es uno en todos los pueblos de la tierra, alimenta a muchos sangsuelas para que los resguarde sus vidas y sus bienes y éstos, por ley de compensación, les retribuyen con [illegible], ya sea ordenando calumnias e infamias, ya sea dando cuenta de planes tenebrosos fraguados en contra de sus obscenas e impudicas mercenas.

Por lo que respecta a nosotros ya estamos preparados para resistir toda tentativa de violación de la personalidad; pero el caso de Sacco y Vanzetti es un caso especialísimo y que no admite mayor dilación.

Posteriormente [illegible] que la corte de Massachusetts negó todo recurso de amparo a Sacco y Vanzetti, a pesar de que muchos gobernantes de diferentes países pedían la revisión del proceso.

Los compañeros condenados a muerte, [illegible] sabe si [illegible] pero nuestras palabras repercutirán por siempre a través del tiempo porque [illegible] y de la verdad.

Compañeros, ante el orgullo insolente de los gobernantes y capitalistas de Yankilandia, estrechemos más nuestras filas y de Norte a Sur de la República hagamos sentir la necesidad de que todos los productores se sientan solidarios de esta noble causa por la libertad de Sacco y Vanzetti.

Muchos son los medios que los trabajadores tienen en sus manos para impedir el alevoso crimen de las leyes de Yankilandia, pero creemos que hasta indeterminado día para que todos los que laboramos en el taller y en la fábrica, en las minas y en los campos, nos pongamos de acuerdo para paralizar nuestras faenas y dar otra a los jueces una sentencia que condena a muerte a Sacco y a Vanzetti, que no hay poder humano, con o sin corona, que pronuncie una sentencia así, cuando el pueblo está organizado por vínculos de solidaridad y justicia social.

Creemos, pues, que ha llegado el momento de las resoluciones [illegible], y que se muestre decididamente nuestra energía por la salvación de Sacco y Vanzetti que es la salvación de la justicia.

Demás está decir, que todos los trabajadores jamás deben [illegible] a prestar su concurso [illegible] festación [illegible] de sus víctimas de [illegible] tal [illegible] yanqui [illegible] Sacco y Vanzetti de [illegible] tragedia, no es [illegible] determinados sino que es mucho más, es de compañerismo y amor humanos. Pongamos en el baldón y la afrenta que arroja la canalla de [illegible] y sus [illegible] inocentes [illegible] padres e hijos [illegible] energías y levantar [illegible] contra los tiranos de yankilandia que como un insulto al siglo XX, no acertaría agregar [illegible] zaron en las plazas de Chicago, la [illegible] inocentes hombres Sacco y Vanzetti. ¡Oh, infames [illegible] y dirán que el mundo está en plena civilización, y que este crimen será castigado hasta que los [illegible] y [illegible] dirán también que los [illegible] dominados [illegible] podas del mundo y [illegible] que se entre [illegible] un Anglisa.

Cesario Santos y un Rodow k que [illegible] —en vuestros [illegible] nobles vidas [illegible] y presas en las garras de vuestros [illegible] tigres norte americanos.

A fin de evidenciar la injusticia que los Jueces y Tribunales yanquis cometen con el martirologio de los compañeros Sacco y Vanzetti y la razón que nos asiste para decir que son inocentes víctimas de la más crasa de las calumnias y demostrar que tenemos el más sagrado derecho a defender hasta con la más ruda de la violencia el la razón y la justicia no son [illegible]—transcribimos el siguiente telegrama como un del exponente de la verdad y el proletariado se forma una clara conciencia de la nobleza [illegible] Vea el telegrama.

"Las pruebas de la defensa de Sacco y Vanzetti

(Telegrama de La Nación)

Dedham (Massachusetts), 8 — La base sobre la cual los abogados de Sacco y Vanzetti han elaborado su defensa legal para el caso de un proceso, ha sido revelada con la lectura de veinte y una declaraciones juradas, con las que se apoya las pretensiones de inocencia de los acusados.

La defensa sostiene:

Primero, que la confesión de Celestino Madeiro libra a Sacco y a Vanzetti de toda relación con el robo y los asesinatos.

Segundo, que quien ayudó a Madeiro en su crimen fue Joseph Morelli y que los testigos, erróneamente, identificaron a Sacco con Morelli.

Tercero, que los agentes del Departamento de Justicia de Boston estuvieron de acuerdo con el procurador del distrito, para ocultar la culpabilidad de los acusados Sacco y Vanzetti.

Las declaraciones juradas demuestran además varios agentes estadounidenses declararon que estaban convencidos de que el crimen había sido cometido por un salteador de caminos, profesional, pero que habían ayudado a que se declarara la culpabilidad de Sacco y Vanzetti, con el objeto de librar al país de ese par de agitadores comunistas.—(Morgan Sterling).

VERIEDADES

Dos tristezas

—Mujer, ¿por qué llores?

—Llore mis penas, mis penas infinitas. Murió mi hijito, pedazo de mis entrañas, otro de mis amores, alivio de mis pesares, consuelo de mis tristezas, supremo esperanza de mi vida desgraciada.

—¡Pobre madre! murió el fruto de tu pecho y esta amor, te dejó sola, abandonada. La muerte despiadada se lo arrebató.

—Nó; me lo arrebató la miseria, madrastra cruel de los pobres. Falta de alimentos sanos, la anemia había consumido sus fuerzas y un día de frío terrible, de su débil cuerpecito escapóse el postrer suspiro, sin que pudieran detenerlo mis amorosos besos y mis lágrimas ardientes...

—

—¿Por qué llorás, señora?

—¡Ay! Lloro mi cariñito, mi Leonor, pobre consuelo de mis nostalgias, dulce alegría y distracción en mi vida ociosa. Ya no sonreirá en mi rostro su hechicera acariciador ni experimentaré el placer voluptuoso de pasar mis dedos por entre su blanco y rizado cabellito. ¡Pobre corazón mío!

—¿Y de qué murió vuestro cariñito, señora?

—De indigestión. La pobrecita era muy glotona. Bien lo dijo el doctor, que un día acabaría mal. ¡Ay, Leonor, ángel mío, ya no sentiré en mi rostro su hocquito acariciador!

P. D E L.

El asno y su dueño

Caminaba un pobre burro bajo el peso de su amo. La carga era incómoda y pesada, porque la albarda era vieja, y el hombre gordo y rechoncho, de aquellos que comen bien, no pasan penas y trabajan poco.

—¡Arre, burro! —dijo el de arriba, picando con los talones al de abajo.

—Mi amo—dijo el burro con cortés reproche—si tuviera usted la bondad de echarse un poco hacia adelante, creo que iría mejor.

—Con mucho gusto—respondió el hombre, para no ser menos cortés que el pollino.

Pocos momentos después el burro se sintió tan cansado como antes, y dijo tímidamente:

—La albarda me lastima; me parece que la cincha está floja. ¿Quiere usted arreglarla?

El amo, reconociendo el derecho de petición satisfizo la demanda; pero el burro continuó cansado.

—Me parece que esta albarda no está hecha a mi medida, se atrevió a insinuar el asno.

—Muy bien,—respondió el patrón—la compraré una nueva.

Y en efecto, en la primera albardería que hallaron el paso compró una albarda magnífica, y se la puso al burro, el que al estrenarla dijo:

—Esta sí que no me molerá los huesos.

Y se continuó el viaje, pero con la fatiga de siempre hasta que exclamó la pobre bestia con robusto instinto:

¡Mi amo, no puedo más! ¡Detengámonos aquí!

—Imposible!—dijo el amo.—Tengo un asunto importante, y se hace tarde ya. Haz un esfuerzo, y en llegando te prometo pienso doble.

Ha sido por las seductoras promesas, el burro [illegible] su camino hasta que, agotadas sus fuerzas cayó para no levantarse jamás.

Así hacen los hombres en vez de quitarse el [illegible] la carga y el amo consoldan o cambian la una y suplican al otro, y el [illegible] como burros.

¿Hasta cuándo durará eso?

La Guerra es el asesinato, la Guerra es el robo.

—

Mascaras ciudades. Defensor intereses de los monopolizadores de la fortuna colectiva. Ofrecer a la humanidad toda. Vilipendiada en nombre de defensa y beneficios lucrativos.

¿Y qué es la guerra?

La guerra es el asesinato la guerra es el robo.

Es el asesinato y el robo consagrados y mandados a los pueblos por sus gobiernos.

Es el asesinato y el robo aclamados, dignificados y coronados.

Es el asesinato y el robo menos el castigo y la vergüenza, más la impunidad y la gloria.

Es el asesinato y el robo subvencionados al cadáver por el arco del triunfo.

Es la inconsecuencia legal porque es la sociedad mandando lo que prohibe y prohibiendo lo que manda; recompensando lo que castiga y castigando lo que recompensa; glorificando lo que vilipendia y vilipendiando lo que glorifica; porque el hecho en sí es el mismo, la diferencia sólo es en el nombre.

E. G I R A R D I N

EL JUICIO FINAL
NOVELA ESCRITA
POR EL COMPAÑERO
Federico Serrano V.
APARECERÁ PRÓXIMAMENTE

Imp. Libertad, Marcelino 1037-A—Santiago, 12—26

AÑO VIII — SANTIAGO DE CHILE, FEBRERO DE 1927 — NUM. 6

VERBA ROJA

MENSUARIO ANARQUISTA

Corre ponsoral a Luis A. Nora — Dirección postal: Correo 1, Santiago — Valores: a Juan Arevena

Nuestra intención, por cierto, no hubiese sido la que se adivina sinembargo nó por ello que nos tampoco justificarnos. Bastará seguramente en demostrar nuestra verdad que lo demás, sólo es cuestión de interpretar. Y, he aquí, amigos, que lo que se dice es que estor, a veces gritar. Gritar, así abierta e [illegible] apreciablemente extremecionado e [illegible] y oprimiendo [illegible]

—Mirad —A [illegible] el motivo [illegible] jo, castrado y en [illegible] que provocativo de hecho [illegible] de mentira y [illegible] [illegible] no obstante [illegible] [illegible] —Adri[illegible] [illegible] —[illegible] [illegible] [illegible] [illegible] Pero qué [illegible] [illegible] [illegible]

La farsa de los siglos

estos momentos y lo ha estado siempre. Para tan cómodo se puede confundir a abstención con la indiferencia.

Sería muy cómodo asumir una actitud contemplativa ante un drama que frente a los dos bandos—aviadores y marinos—corresponde a los libertarios no participar en la lucha y cruzarse de brazos o mirar cómo se despedazan estos secuaces amigos de las ideas autoritarias. Indudablemente que no corresponde luchar entre los polos, pero al mismo tiempo precisa actuar para que ella no interrumpa y dure consiguiendo así el desarrollamiento más que de cosas las cosas. Ya no se precisa de lucha a cuerpo para hacer la revolución libertaria y de la política, pero sólo que el pueblo se nos escuche de el caso especial los burgueses que se están disputando el Gobierno y no es raro oír a militares miniatros que hacen llamadas a los parlamentarios y a jefes de partidos que se declaran francamente antiobreros. Indudablemente que la podredumbre de la burguesía es tan enorme que se tienen que ventilar a la luz pública para no morir ahogados por sus mismas emanaciones.

En un espectáculo pintoresco esta guerra de armamento por no debe regocijarnos mucho, ya que se vamos gobernados por ellos. Y la actitud digna e intelligente se aprovechar esta tregua que se da a los que por ser un nuevo orden social para conseguir los mas momentos pero ello vlos hacia una final dad de acuerdo con los principios y los medios de la doctrina anárquica.

Tal es si no que se nos ocurre, corresponde en la actualidad a los libertarios desarrollar una labor más: sembrando en las entrañas mismas del pueblo las ideas de verdadera justicia y libertad y realizar actos que se plasmen en hechos concretos hal finalidad

Liberación de la Mujer

En la V Conferencia que celebró en Talca la Asociación de Profesores de Chile, tuvo la mujer su primer gesto de rebeldía. Hasta entonces jamás había sonado ella un grito de dolor. Siempre estaba al duro servidumbre que la aplastan las cargas y los pesados cuidados. Hoy día, un grupo de maestras, expuso su mente valientemente llamando a las mujeres, exortándolas a sacudir la inercia que las aderezan y las mantiene eternamente ligadas a esta dura y vergonzosa servidumbre.

A las maestras que tuvieron el valor de alzar así su voz, no se les ocurrió nada sino el propósito de iniciar la gran jornada de liberación femenina.

Quieren enfocar el mundo en que debe iniciarse en su total liberación intelectual, económica y social.

En el compromiso de voto sobre la mujer se pide, entre otras cosas, la igualdad y la consideración equivalente a la mujer soltera. Y llegaríamos a un más bien a la más sabias que pretenden se levantan la prensa conservadora, el clero y los políticos a ahogar con amenazas la más grande lo ideal. Tal es la justicia para la mujer caída, a la que cae por el amor engañoso de nuestra época.

Se piden castigos, se habla de separación de profesores y se nos calumnia.

A todas las mujeres nos hago un llamado para que miremos al fondo de nuestra raza y una vez revisadas nuestras conciencias, pongamos antorchas a la vida.

Mujeres, hoy unamos nuestra voz a la de la Asociación Nacional de Profesores de Chile y, antes gritemos y es pensemos lo que es nuestro: la Libertad de conciencia. Queremos que se nos respete y se nos instruya, y queremos también la libertad de instituirnos y liberarnos. No más hipocresías ni conceptos falsos y, ¡ay! al que a nuestra inocencia goza de los pecados desconocidos aquellos que nos quieren impedir el paso.

Para vosotras compañeras, va mi voz y mi lucha, para las que persisten en la esclavitud: nuestro ferviente deseo de que pronto lleguen liberarse.

ROSA GARRIDO

Metafísica del Individualismo

DE LUIS BERTONI. TRADUCIDO PARA «TIERRA ROJA» POR JOSÉ MANUEL

[illegible]

[illegible]

[illegible]

LA CONVENCION DE TALCA

La misma prensa reaccionaria que ha combatido sistemáticamente a la Asociación de Profesores ha formado una algarabía a raíz de los acuerdos de Talca. Ha desencadenado todo el vocabulario de diatribas y de amenazas en contra de los profesores organizados, excitando al Gobierno para que tome medidas de represión. Por su parte los políticos han formado coro en el parlamento. Han tomado los acuerdos referentes a la maternidad de la mujer soltera y la han comentado a su saber y pontaño en ello toda su intención malévola con que miran estos asuntos. Pero al extremo en la verdadera causa productora del escozor, vemos que el acuerdo que los ha lastimado es aquel que se refiere a los partidos políticos. La Convención de Talca expresó que ningún profesor debe militar en los partidos políticos sin que ello envuelva una traición al gremio. La función educacional no nos alta de políticos. Ellos han sido el gran motivo de desorganización y de trabas en que se encuentra la enseñanza. A fomás el político es un elemento funesto en cualquier actividad pública. Funtifican sobre todo y en ninguna cosa entienden. Este acuerdo es, pues, el quid de la alharaca. La clerigalla también está afectada, pues el acuerdo envuelve a las sectas religiosas que hasta hoy tuerzen la finalidad de la educación y siguen sembrando sus dogmas y prejuicios en las mujeres.

Esta ola de reaccionarismo que ha nacido en contra del profesorado organizado es el estertor con que la oligarquía y los usufructuadores de la sociedad, pretenden ahogar la fuerza renovadora y de liberación que se ha apoderado del maestro de hoy. Estamos seguros que todas las amenazas que se ciernen sobre los profesores no los amedrentarán y que, por el contrario, los hará seguirse más activos ya que todos los trabajadores estamos alerta para defender los acuerdos humanos de la convención de Talca y que traducen en gran parte las aspiraciones del proletariado.

Sin tiempo para analizar algunos de sus acuerdos, seguiremos esperando el movimiento reaccionario desencadenado contra la Asociación de Profesores y estamos apercibidos para movernos cuando sea menester.

JUAN PERREIRA

El orden social actual no hace más que esclavos

El trabajo debería ser una fuente y una alegría; él no es a menudo más que una servidumbre y un sufrimiento.

Debería ser el combate de todos los hombres unidos contra las cosas, contra las fatalidades de la naturaleza y las miserias de la vida; él, es el combate de los hombres entre ellos, disputándose el dispojo de la calle, la esperanza a la ganancia la opresión de los débiles y todas las violaciones de la conciencia humana. Entre ellos, aun que se llamen dichosos, porque son regidos por las brutalidades de la vida, no tienen casi derecho de ser equitables y buenos bajo pena de caer, y en ese estado de universal combate, los unos son víctimas de su fortuna, como los otros son víctimas de su pobreza. Si en alto como en bajo, el orden social actual no hace más que esclavos, porque ¿por no son hombres libres?

JEAN JAURES

Lenin

(Dibujo en madera, de Juan Godoy)

Ruso, con enorme corazón rebelde, por muchos años amó el látigo de los zares que caía en sus lomos, y sigue amando el látigo de sus propios verdugos salidos de sus filas del pueblo.

Labios de rictus orangutanescos han blasfemado, ondeando al viento esta palabra: ¡Libertad!

Manos aún manchadas de sangre, han levantado los rojos estandartes revolucionarios, paseándolos por las calles de Moscouw, de Petrogrado o de Varsovia.

Cuerpos aún tambaleantes por robos y violaciones, han subido a las tribunas populares, afirmando el amor hacia los clases que sufren...

—

Lenin, una idea falsificada de Carlos Marx. — reventando en la patria de Bakounin — fué grande en las mentirijuillas, grande en las teatralerías políticas, grande en la imposición de la fuerza bruta.

Lenin, padre de las «Checas», padre de los estirros, de los esclavos que lamen el látigo que los ha de castigar mañana...

Lenin padre de los camaleones, padre de los equilibristas, padre de todos los sinvergüenzas de esta tierra, que dicen tener un ideal de redención social.

Lenin, embarcamado, desde su tumba de dios ejipcio, mira sonriendo la farsa de sus adoradores...

MAX GORDIEFF

El acto de matar a cada ajena tiene un sentido; calcar por medio de alucinantes teorías y elocuentes utopías redentoras, que al individuo empenda su redención personal por cuenta propia y deje de correr, como tiro de fieras, en pos de procesos ficticios.— Pedro Gomez

AMOR LIBRE

(CONCLUSION)

—

«La sociedad, dice Eduardo Reich, la misma que la Iglesia, para siempre contra las leyes de la moral al oponerse a que prosperen los hijos naturales, ara manteniendo miserable opiniones preconcebidas contra esos desventurados o por disposiciones positivas. Pues, si bien pudieran reunir circunstancias paradisiacas, podría nada conseguir hacer imposible la generación fuera del matrimonio, porque siempre habrá hijos del amor. Y como éstos no tienen la culpa de que sus padres les hayan hecho venir al mundo y además, aun suponiendo que todos los hombres estuviesen casados, no se le podría calificar a uno de ellos de criminal moral, si hallándose en plenitud de su fuerza generadora, prefiere durante con una hermosa mujer o compartir el lecho con su esposa, a la que un efecto, por ejemplo, desfigura el rostro, como lo podría rechazar de él, o la mujer joven que durante años no pudo defender del coito por la impotencia de su marido, viejo y reherente, y se dejar vencer por un joven y guapo muchacho por ese, ¿frente sobre todas estas disculpables y naturales flaquezas humanas el velo del olvido y no se pregunta más si tal o cual ciudadano del mundo procede del lecho matrimonial o del monastial del amor; si hombre razonable sólo le importa el hombre, y sólo los imbéciles y los sanos preguntan por su origen (la inmoralidad y la sentimental desde el punto de vista de las consecuencias médicas, higiénicas y politiconomistas. Eduardo Reich, «Sex.»)

Tedavía voy a hacer una pregunta a los campeones de la moral de los matrimonios indisolubles, que tanto alardean de ello: ¿Cuántos libres nuevos encuentran, cuántos hijos naturales ha habido en todas las siglos por en las clases más distinguidas, que constituyeron y constituyen los [illegible] del matrimonio y del clero, engendrados por aquellos que por su superior [illegible] y cultura mayor sentimiento ético, sólo hoy, desde el punto de vista de la moral del matrimonio asociativo, deben tener un sentimiento ético mayor? Sería un trabajo muy interesante, componer un día una estadística de estas uniones o matrimonios libres y de la descendencia ilegítima de hombres y mujeres que han disfrutado de [illegible] u otras causas de inexcusable renombre. ¡Los cultores del matrimonio se horrorizarán! Tengo la intención de presentar algún día en un pequeño opúsculo, el papel desempeñado por el amor libre en la historia de la civilización y probar que es muy compatible con la vieja moral. ¿Quién será capaz de tachar de inmoral a un Bürger, a un Jean Paul, a Gutzkow, a Karoline Schlegel, a Georga Sand y hasta a un Goethe. (Prescindiendo de los numerosos amores y amores libres del resto, sería muy interesante practicar investigaciones acerca de sus hijos ilegítimos. Hace unos 15 años falleció uno de los últimos nietos ilegítimos de Goethe, un leñador de elevada estatura y alisa parte, que por la mirada y pensamiento era muy parecido al favorito de todos los [illegible]

En una sencilla necesidad del progreso que el amor libre encuentra en su relación con la progresiva diferenciación y transformación de las circunstancias económicas su justificación moral, que tendría que reconocer aún aquellos que, dominados por tradicionales prejuicios, le juzgan y condenan desde el punto de vista y el criterio de cadenas consideraciones sociales que deberían abolirse.

IMPRENTA "LIBERTA"

NATANIEL, NUMERO 1037 A

En este Taller de Imprenta se efectúan trabajos concernientes al ramo.

PRECIOS MODICOS

Por los Problemas nuestros

En el plano de las actividades anarquistas, manifestaciones, como en confuso tropel, las más encontradas tácticas o modos de acción que lejos de favorecer nuestra labor proselitista, significan la desorientación y estancan el progreso del ideal.

Es así cómo hay compañeros que adquiriendo del anarquismo una concepción especial, muy personal, los echan predicándolo de acuerdo con esa concepción aunque con ello desnaturalicen la idea por completo. A este respecto hay ciertos camaradas de tendencia individualista (1) que al sólo nombre de un sindicato obrero se encolerizan más que si les hablaran del fascismo. Sienten por la organización sindical un olímpico desprecio porque la consideran rebaño, [illegible] de masas, etc. Y en su afán de individualizarse ensíen [illegible] en su torre inexpugnable y no quieren saber de hombres ni de colectividades.

Esta actitud equivocada [illegible] de estos sinceros camaradas, hace un grave daño al anarquismo, porque predican de él una concepción falsa y porque contribuyen a desvanecer [illegible] la afinidad y unidad de acción que debiera existir entre todos los anarquistas para que así su labor fuera más provechosa, sino en siembras y sino en cosechas, y no cifro, ser el panorama desolador que hoy presentamos.

Aparte de esta nociva tendencia, que ojalá no [illegible] más [illegible] a los o impulsos que actúan [illegible] organizaciones: en la I. W. W. [illegible] en la F. O. R. CH. otros. [illegible] grupos una división [illegible] hace aparecer irreconciliables y que es mucho más perjudicial que la tendencia individualista erróneamente interpretada.

Esta división tiene a mi juicio causas generales: en primer lugar, el poco conocimiento personal que se tienen los militantes de uno y otro grupo que les impide aquilatar el grado de sinceridad con que cada uno [illegible], pero que en cambio les permite ver muy bien los yerros en que instantáneamente incurren. En segundo lugar tenemos el sistema de organización industrialistas, los I. W. W. y federalistas los de la F. O. R. CH. Las bondades de cada sistema son alabadas por su respectivo grupo como lo mejor para la lucha contra el capitalismo y el Estado.

Estas causas de división, a mi me parecen sensiblemente [illegible]. Y el primer caso la cuestión [illegible] subsanable; para [illegible] militantes de uno y otro [illegible] cuenta de la grave situación [illegible] para que depusieran sus prevenciones e iniciaran un mutuo acercamiento cuyo primer paso, podría ser un pacto para luchar juntos I. W. W. y F. O. R. CH. por uno de los tantos problemas que se pueda levantar bandera de oportunidad. Dado este primer paso la segunda [illegible] desaparecería por sí sola, porque los camaradas se darían cuenta que no es la bondad del sistema lo que hace eficiente a una organización, sino que son los principios y la inteligencia y actividad de sus hombres.

Quiero suponer que el federalismo sea lo mejor de los mejor, tanto porque está más acorde con la idea anarquista cuanto porque su desarrollo marcha paralelo al desenvolvimiento industrial del país y por tanto sus luchas contra el capitalismo y el Estado pueden ser más eficientes; pero quiero suponer, a la vez, que el organismo que tan buenas condiciones reunan, acerca de individuos inteligentes y entusiastas ¿qué sería de esa institución? Sencillamente: una nulidad.

En las organizaciones obreras como en todos los planos de la actividad humana es la inteligencia y el dinamismo del hombre la que lo mueve todo. Sin estos factores no hay más que quietud.

Ahora bien, en las dos colectividades que me ocupan hay compañeros con ambas cualidades, pero que parecen carecer de una tercera: la ecuanimidad.

Aferrados a su organización, como moluscos a la roca, no quieren ver el abismo al cual [illegible] con vertiginosa rapidez.

Los I. W. W. ante todo se sienten I. W. W. [illegible] de la F. O. R. CH. ante todo son federalistas y para los individualistas no hay más que su "yo", su cúpula de oro.

Y mientras los anarquistas damos esta espectáculo geotecco y esencialmente suicida, fraccionados en diversas capillitas y actuando de cualquier manera, menos como anarquistas, vemos que los hombres de todas las otras tendencias saben mantener la unidad de sus respectivas colectividades. Así vemos que en cuestiones políticas el radical es en todo momento radical y toda su acción la encaminan al robustecimiento del partido. Y así como él, obra el conservador y el demócrata. Y el clero ¿lo vemos a gran vez dividido?

Ha ahí por qué los partidos aparecen fuertes y más fuerte aún el clero.

Finalmente tenemos a los comunistas. Se infiltran en todas partes. En los sindicatos no desperdician medios para desplazarnos; poco les importa que en la dirección de un sindicato hayan varios anarquistas, si ellos ven la posibilidad de introducirse y echarnos fuera, lo intentarán, estad seguros, y no habrá ninguna de ellos que a los que tal hacen les llamen claudicantes porque actúan junto a los anarquistas, como por desgracia ocurre entre nosotros. Es por esa unidad de acción, porque se introducen donde pueden sin importarles que hayan frailes, que los comunistas han logrado, en cierto modo, la hegemonía en el movimiento obrero.

Y mientras vemos el avance de esta esta gente y de la reacción capitalista que cada día nos aprieta más fuerte, nosotros, los anarquistas, encerrados en las torres de oro de nuestra idealidad nos inclinamos hacia cualquier lado, actuamos en cualquier sentido menos en el de conquistar prosélitos para nuestra causa; por el contrario, a los que a nuestro lado pueden venir los ahuyentamos, porque combatidnos mutua y a veces encarnizadamente, nos creen un sitio de locos dignos de compasión o del manicomio.

Ante esta pendiente fatal por la que nos deslizamos hacia nuestro ruina ideológica, se manifestar reaccionar cuanto antes, si no queremos debatirnos muy pronto en el más completo fracaso.

Los anarquistas, como tales, debiéramos celebrar un Congreso para tomar orientaciones y fijar una acción coordinada frente a la acción represiva del Estado. De este Congreso podría salir—por ser de toda necesidad—la «Federación Anarquista Chilena», que daría consistencia y eficiencia al movimiento anarquista y obrero.

Además, esto podría ser el punto de partida para que los anarquistas propiciaran el nacimiento de una sólo organización sindical que recibiera toda nuestra influencia.

Junto a estas cuestiones fundamentales hay infinidad de hechos que diariamente se presentan y que no atacamos de ellos todo el peso ho posible porque a nos desviamos mucho o nos encontramos de nosotros, o en último término nos embarcamos en bizantinas e inacabables discusiones para terminar por no hacer nada y dejar que los políticos lleven a los trabajadores a la acción que les place.

Urge, pues, con carácter de importancia, que los anarquistas constituyamos nuestra organización doctrinaria y que ésta sea el baluarte de nuestra propaganda y de una fecunda y eficaz labor.

LUIS H. HEREDIA

(1) Me refiero a aquellos compañeros individualistas que no comprenden la doctrina.

Tomad un hombre, hacedle obedecer su libertad, su conciencia y tendréis un esclavo.

G. DARIEUS

E. Eina de los odios

El pueblo [illegible] ¿qué piensa el pueblo soberano?
Y el clarín ha sonado llamando a consulta...
Resuenan sus voces como a golpes de bronces
¿Es que el pueblo pugna por levantar la cima?

¡Oh pueblo! Como duermes bajo la misma bota
de los tiempos modernos! Cómo sentes, sabed!
Cobardes los cobardes prefieren la derrota
al yugo hecho pedazos en sólidos lid!

Yo he soñado a la hoguera conquistando los cumbres,
el sol de mis sueños iluminando sus lumbres
en medio de los cobres de hasta donde vol...

Y he soñado el triunfo y seguiré soñando
y el sol de mis sueños será [illegible] alzando
y entonces, pueblo, el Eina que llevas ardendo!

R. L. M.

Grupo [illegible] Libertario R. S.
(Brasil Sao-Paulo)

Con el título «Libertario R. S.» unos cuantos compañeros de buena voluntad nos hemos constituido en grupo en esta localidad, con el fin de difundir el ideal anarquista en todas las formas que nos sea posible. Al salir a la palestra, le dedicamos un cordiales saludos a todos los camaradas que, por propagar un ideal de equidad y justicia, gimen entre rejas, privados de la libertad. Protestamos al mismo tiempo del crimen tan alevoso que la Injusticia Norteamericana quiere llevar a cabo, tratando en la

Cómo educaré a mi hijo Granuja

La educación esmerada que pienso dar a mi hijo Granuja, me tortura, de tarde en tarde, la imaginación. Este hijo singular que todavía no tengo, me ha dado ya, más de un dolor de cabeza. Me preocupa tanto su destino, que, a no mediar la circunstancia de no estar hecho aún, no sería difícil que un buen día me enfermara de desesperación. Pensar sólamente en la educación de un hijo, para todo padre consciente como yo, en efecto, es cosa de volverse loco.

¿A quién confiaré mi hijo para que lo eduque ya que yo no podré educarle personalmente?

He aquí el primer escollo donde se estrellará la proa de mis aspiraciones. ¿Se lo confiaré al Estado que ha trastificado la ense ñanza? ¿A la iglesia católica o a un rabino israelita? ¿A quién se lo entregaré? Vamos a ver... ¿A un reformatorio o al ejército de salvación?

¿Permitiré yo que a mi Granuja, a mi pobre Granuja, se le encierre cuatro horas en una escuela sombría para inculcarle el culto de la patria y el culto de la religión? ¿Qué se le llene la imaginación de fantasmas y se le amueble la inteligencia como el estudio de un pintor? ¿Qué me lo claven en un banco de madera para decirle que Belgrano era un «noble guerrero», cuando yo sé que todos los guerreros fueron innobles asesinos? ¿Se lo confiaré a un sacerdote para que lo domestique en el dogma de la obediencia, para que le petrifique el cerebro, le anule las pasiones y le ponga un freno de hierro a su corazón?

No; gracias. Mi hijo—ahora lo he pensado mejor—no irá a la escuela. Se equivocan de los lindo, jesuitas, masones y estrategas de la pedagogía, si piensan que yo les voy a confiar a Granuja para que me le deformen el carácter y me le llenen de fantasmas la imaginación.

He resuelto que mi hijo no fallezca prematuramente de meningitis. Granuja, entonces, no irá a la escuela; se educará en la calle... Yo me encargaré de orientarle, de dirigir, si es preciso, los rieles para que pase gloriosamente con el vagón de su existencia por encima de todos los prejuicios sociales. Cuando se le obstruya el camino, Granuja se abrirá paso a empujones.

No quiero, en primer término, que mi hijo sea honrado: por eso lo bautizo con el nombre de Granuja, a fin de que llegue a ser un granuja perfecto. Si acaso lo hará ahogado. De todas las plagas históricas que afligieron a la humanidad ninguna hizo tantos estragos como la honradez.

En mi familia, la honradez, tiene una historia negra: hubo crímenes, suicidios, infanticidios y golpizas. Todas estas bajezas se cometieron en nombre de la honra, de la cochina honra y con el propósito saludable de salvar la limpidez de mi apellido que ha llegado hasta mí, sin embargo, bastante sucio.

Mi familia tiene una tradición siniestramente honesta, de la cual debo yo, prevenir a mi Granuja. El microbio de la honradez se ha trasmitido en casa de padres a hijos como se trasmite una enfermedad específica. Todos los que llevan mi apellido fueron víctimas del mismo error anacrónico, sufrieron la misma conjuntivitis granulosa de espíritu que no les permitió ver con claridad los problemas fundamentales de la vida de relación.

A mí me educaron con la moral del siglo XII: «No hagas esto, no hagas aquello: no hay que robar, no hay que mentir; el que levanta falso testimonio, va al infierno, el que se apodera de lo ajeno, va a la cárcel; respeta las leyes, respeta a los niños, respeta a los viejos, respeta a Dios, respeta a tu madre, respeta a tu padres, etc.

Yo debía respetar a todo el mundo, pero nadie debía respetarme a mí que era lo que más interesaba.

Mi difunta abuela me llevaba siempre a la iglesia de los capuchinos y mi abuelo, difunto, también, era una especie de órgano de catedral solemne, que me recitaba antes de dormir para que me durmiera, todos los preceptos filarmónicos de la Santa Biblia.

El pobre difunto (que Dios lo siente sobre un escapulario a la diestra de mi abuelita, en el paraíso, lejos de mí), el pobre difunto, me recomendaba siempre, con voz temblorosa y patética:— ¡Cuida el apellido!

Mi padre que había ganado una fortuna «honradamente», era un eco radiotelefónico de mi abuelo, aunque en aquella época no se conocía aún la radiotelefonía

—Cuida el apellido— me recomendaba— sé honrado hasta la muerte. Aprende a ganar dinero como yo: honradamente; dedícate al comercio... Cásate con una mujer con plata... ¡Ojo con hacer literatura! ¡Te rompo el alma!

Mi madre repetía con entusiasmo la «sana filosofía» de mi padre y yo me iba incubando dentro de las cuatro tablas viejas de un mundo soberanamente limitado y absurdo.

Cuando alcancé una edad en que pude reflexionar por mi cuenta, me encontré atado, como digo, a una moral tipo siglo XIII, siglo de las velas de sebo. Todo lo que mis mayores me vendieron como bueno, resultaba para mí de una maldad incalificable. El contenido de mi educación conventual, conspiraba contra mi independencia y contra mi salud.

Me enseñaron a trabajar como un camello y el trabajo me arruinó parcialmente la salud y totalmente los huesos; me enseñaron a ser honrado y la honradez me llevó más de una vez a la cárcel y me sumió en el asqueroso pauperismo; me enseñaron a no codiciar la mujer y la falta de codicia estropeó mi vida genésica, amargó mi corazón y le puso un crespón fúnebre a mi alegría. La voz de mis mayores, muertos ya y putrefactos, me perseguía lo mismo durante mucho tiempo:

—¡Cuida el apellido!

En una palabra: mis mayores habían levantado alrededor de mi persona, un cerco tupido de obligaciones que estrangularon mi mejores iniciativas hasta los 28 años, edad en que renegué de la religión capuchina de mi abuelita.

Ahora, entonces, me propongo salvar a mi hijo Granuja de la influencia nefasta de mi familia que desfiguró horriblemente mi personalidad con injertos de la peor naturaleza: le quiero obsequiar los frutos maduros de mi terrible experiencia.

No voy a cometer la tontería de entregárselo al Estado para que me lo eduque. En último caso, lo educaré yo. En mis manos, no lo dudo, se hará un hombre completo; vale decir; un pícaro de siete suelas, el número uno de los sinvergüenzas.

Hasta los tres años, Granuja no hará más que llorar y patalear para desarrollar la voz y las patas. De tres a seis años lo enseñaré a robar a la madre; la madre, por su parte, le enseñará robar al padre; después a los vecinos... (como en la antigua Grecia).

De 6 a 12 años se lo entregaré a un político destacado y hábil con el objeto de que lo instruya en el arte de la mentira, del engaño y de la traición. A fin de que el aprendizaje sea más eficaz y no pierda el tiempo inútilmente, trataré de que mi político sea de filiación socialista. Los socialistas conocen mejor el oficio.

De 12 a 16 años, Granuja entrará en el laboratorio de un falsificador experto, quien se encargará de alecionarlo en el arte de ganar dinero sin necesidad de arruinarse la salud. Si a los 20 años, no tiene tres procesos en la policía («Sección Defraudaciones y Estafas») lo echaré a la calle sin ninguna consideración. Yo no quiero gente honrada en mi casa: que vaya a jeringar a su abuelo o a su abuela... en el paraíso.

Quiero que sea un sinvergüenza tipo siglo XX, un grandísimo sinvergüenza, economista, demoniógrafo; que marche por encima de las leyes escritas con los botines puestos, que salte los alambrados, que escape fuera de las salideras y que pase por todos los lugares donde diga: «Por aquí no se puede pasar».

Granuja será un muchacho alegre, desenvuelto, agallado... La hará el amor a las mujeres con el mayor desparpajo; en esta vigorosa asignatura procederá como Dios manda. A cada recopetazo de Granuja, caerá para mayor gloria de la especie, una preciosa hija del Señor embarazada. Trataré de que se infiltre en los hogares honradamente reaccionarios y deposite allí la semilla de la anarquía...

En vez de moralizar, la prole augusta de Granuja, desmoralizará.

No quiero que mi Granuja trabaje sistemáticamente, porque el trabajo sistematiza do embrutece; antes de verlo entrar en una fábrica todos los días a la misma hora, prefiero que se convierta en un grandísimo atorrante: un atorrante con chinchera...

A fuerza de machacar, hará carne en su espíritu aquello que dijo Salomón: «El vivo vive del zonzo y el zonzo de su trabajo».

Tampoco quiero que haga literatura por dos razones: la primera, porque con la literatura no se vive: se muere; y la segunda, porque me desagradaría profundamente tener que rivalizar largo con mi propio hijo. Granuja será antes que nada, un perfecto granuja, modelo de hombre pícaro y golfo, único en su género.

Me estoy sintiendo orgulloso de ser su padre.

Se me presenta, no obstante, una duda, una duda terrible: si mi hijo contestando mis deseos, saliera honrado, ¿qué haría yo? Veamos, ¿qué sería de mí? Sí, sí, ¿podría yo, que sufro del corazón, del hígado, de los riñones, resistir un golpe tan despiadado?

Pero, no: mi hijo no defraudará mis esperanzas y si las defrauda y sale honrado... ¡lo estrangulo!

¡Oh, Granuja, mi bien amado Granuja,

---

nila eléctrica a nuestros dos hermanos Sacco y Vanzetti a lociamos al mundo proletario a impedir por todos los medios que estén a nuestro alcance tan nefasta obra, si tal crimen llegara a perpetrarse sólo nosotros, los trabajadores, por nuestra cobardía seríamos los responsables.

Deseamos estrechar los lazos solidarios, con cuantas agrupaciones y camaradas persigan la misma finalidad.

Toda correspondencia dirijase a la siguiente dirección: Sucursal del Belenzinho Caja Postal Núm. 31. San Pablo, Brasil.

NOTA.—Deseamos la reproducción en toda la prensa libertaria.

Nuestra situacion ante el momento

Frente a la reacción que quiere anular nuestra propaganda de hombres y de idealistas, conviene dejar en claro nuestra actitud ante esta desorientación completa que quiere arrastrarlo todo

Seríamos cándidos o cretinos si apoyáramos cualquiera fracción burguesa, ya sea militarista o civilista, porque bien sabemos que todos son nuestros enemigos que pugnan con nuestros principios libertarios; no aceptamos al camaleonismo que diga apoyar nuestra propaganda porque eso es sólo extratagema para pillar inconscientes.

Seremos espectadores mientras creamos nuestras propias fuerzas, y entraremos en batalla—aunque seamos pocos—cuando la tiranía fascista trate de conculcar las libertades públicas o atropelle nuestros principios libertarios.—G. VERDA ROJA.

por lo que más quiero en el mundo, por tu egregia madre a quien todavía no conozco, yo te ruego que no me des el tremendo disgusto de salir honrado!

¡Todo, menos eso, oh, Granaje, mi bien amado Granaje!

ELIAS CASTELNUOVO

Noticias de todas partes

MUSSOLINE

La Nación y *El Mercurio*, los rotativos que figuran en Chile como «Mastodontes», de la prensa burguesa, han publicado periódicamente y en páginas de «honor» la vida del camisa y conciencia negra Mussoline. De entre el sermil de tonterías y poses ridículas del *Duce*, lo que hace resaltar más prensa burguesa es su democratismo aristocrático y su afán por no perturbar, en lo más mínimo, ni siquiera la locomoción, aún cuando sea él quien vaya en su lujoso automóvil, y tenga por delante a «teos de pésima y mala catadura. El tiene ordenado, a su chofer, que guarde todo orden y compostura, sin violar las sagradas leyes morales y anti movilistica»

¡Ah! Mussoline farsante, traidor y canalla! En cuestión de locomoción acepta que debes guardar orden y sentido recto, pero para respetar la dignidad humana, la libertad de conciencia y de pensamiento hablado o escrito, para respetar las opiniones de los anarquistas que bregan por la instauración de una sociedad sin explotados ni explotadores, sin tiranos, verdugos ni víctimas, para eso ¡oh, Mussolini sanguinario e imbecil! para eso no tienes sentido recto, ni nada! ¿Cómo se contradicen estos sátrapas y cómo la prensa burguesa soporta en sus páginas tamañas aberraciones! ¿Cómo les soporta, decimos? Olvidábamos que la prensa burguesa es para eso: para propalar la mentira, impulsar la guerra y castrar el pensamiento. Pobre gente!

TRES ANARQUISTA EN LAS GARRAS DEL ESTADO

La prensa libertaria del mundo, desde hace poco viene publicando en sus columnas la trágica odisea de los camaradas Ascaso, Durruti y Javer, anarquistas españoles que se rebelaron contra el maligno Primo de Rivera y su política de terror y de podredumbres.

Sabido es de todos los libertarios que estos compañeros se encontraban en Francia y que, debido a su ardorosa convicción ideológica se propusieron llevar a efecto una campaña de insurrección social, para que cayera pronto el vetusto reinado de Alfonso XIII con el bastardo Primo de Rivera.

Pué así como al llevar a efecto su plan de acción, se frustraron sus planes, pues el Gobierno español temeroso de su final caída, tiene a su servicio un capitanaje represivo y bárbaro, como no lo tuvieron los más viles inquisidores que ha tenido la historia.

Fracasaron, pues las tentativas de ataques de estos tres valerosos adalides de la anarquía, por falta de táctica y perspicacia, y al encontrarse nuevamente en Francia sorprendidos por la policía, el Gobierno español se envalentonó y pidió la extradición, de estos hombres peligrosos para la sociedad capitalista autoritaria. El Gobierno francés concedió la extradición, pero con la condición de ser trasladados a la Argentina en «pago» de las deudas de guerra que aliga a Francia con Argentina.

Cómo están las cosas: se vuelve a los tiempos de la Edad en que se comerciaba vendiendo a los hombres como viles instrumentos o cosas. Hoy Francia, ayer cerebro del mundo y precursora e instauradora de los derechos del hombre, se convierte en desvergonzada negrera entregando tres hombres a un Gobierno como cancelación de una deuda contraída con motivo de la guerra.

Nosotros decimos: ¡cómo está el mundo! ¡Cómo está la sociedad! Tan villanamente podrida! Y es por eso que queremos transformar el mundo y exterminar tu actual corrupta sociedad burguesa.

PREPARÉMONOS PARA DEFENDERLO

Bella y honrosa manera de perseguir y combatir a los anarquistas han adoptado los gobiernos burgueses del mundo, apelando a la calumnia, a fin de envolverlos en hechos comunes criminosos a objeto de que nosotros no podamos defenderles, pero se equivocan porque ya les conocemos muy bien sus mañas!

De este medio canallesco se valieron los ogros yanquis al querer triturar entre sus insaciables mandíbulas a los camaradas Sacco y Vanzetti, que les acusaron de robo y homicidio. De igual modo lo hacen hoy los gobiernos de Chile y Francia, fraguan una calumnia contra el camarada español Angel Sans, acusándole Chile como uno de los asaltantes de la sucursal del Banco de Chile.

El camarada Sans probó, en París, hasta la saciedad su inocencia, pero como es anarquista no puede ser inocente, y es así cómo el camarada emprendió su odisea de Burdeos a Santiago, el día 20 de Enero en el transatlántico «Orogreen», con su vida sometida, quién sabe a qué peligros, más que seguro a una supuesta fuga... Y nosotros—por si llega—preparémonos para defenderlo.

EL GOBIERNO Y LOS PROFESORES

Con motivo de la Convención celebrada por los compañeros profesores en la ciudad de Talca, al famoso Gobierno que desorganiza la Nación, puso el grito en el cielo porque muchos camaradas hablaron sobre la reconstrucción de la enseñanza, y en especial, sobre el concepto Patria y el homenaje de respeto y de justicia a que es acreedora la madre soltera...

¡Cosas del Estado! De esto no debemos admirarnos los anarquistas, sino de lo que debemos de admirarnos es en el de no haber conseguido todavía, para bien de la humanidad—destruir este malhadado sistema de gobierno y represión capitalista por una sociedad basada en el apoyo mutuo y en la libertad.

EL CARCELERO

Veáis cómo avanza con pasos de hiena, llevando en su brazo sobarda, blandiente en la sombra, sangriento garrote. Lleva pendiente del cinto un manojo de llaves, que al sacudirse y chocar unas con otras, anuncian al preso con lúgubre son, la hora terrible de su ejecución.

Mirando hácia el suelo, *porque el infierno es su cielo*, el carcelero con sigilo avanza envuelto en la sombra, parece un fantasma, fantasma terrible que ronda sin tregua las celdas en donde aherrojados se pudren los rebeldes y los libertarios.

¡Veáis cómo avanza, el carcelero, hundido en la sombra, plasmando en su mente horrendos tormentos para aplicárselos a los prisioneros! ¡El cumple, no más, su deber; de otra suerte sus hijos se quedan sin pan! ¡Ay! solo odios; al mundo lo hizo obrero del mal y en sus labores nefandas suda ganándose el pan!... ¡El garrote es su negra herramienta, con que gana afrentosa el sustento!

Ya viene la ronda, los presos se callan, presurosos recogen los largos «correos» y en silencio se echaron sobre el pajuso fingiendo dormir. El carcelero pasa tirando los toscos cerrojos y con voz cavernosa va gritando: «1!»... «2!»... y en cada celda hay una voz que responde como si fuera un quejido!... ¡Sigue la ronda pasando el número hasta que llega a una celda, que allí la voz no responde. ¿Será la muerte o el sueño que ha acallado a esa voz? ¡«Ha muerto el bribón o se hace el dormido»—rezonga aburrido el sayón.—Revuelve un manojo de llaves y apartando una, la aposta en la cerradura y descorre el cerrojo; la puerta se abre y la celda está obscura; el carcelero enciende un fósforo y husmea en los cuatro rincones y yace sobre el pajuso el cadáver del preso. Por fin, dice el sayón: «Otro que finge la muerte». Cierra la puerta y en ella traza una cruz y se va.

Al otro día vuelve el carcelero, trayendo consigo un sable mohoso y un poco de sal podrida; abre la puerta y entra acercándose al muerto; con el sable le pica los ojos y vacía en la boca la sal podrida. ¡Es la última infamia del carcelero! ¡Ay! no le odies, el mundo lo hizo obrero del mal y en sus nefandas labores suda ganándose el pan!

No busquéis *piedad*, ni *amor* en el corazón del carcelero, porque en él sólo encontraréis *odio, venganza y ruindad*.

El carcelero ríe cuando ve llorar y se complace con la agonía de sus víctimas, y después de ver sufrir y hacer llorar de hambre, goza ganándose el plato de lentejas para nutrir a sus hijos que tal vez los verá llegar más tarde doblegados a su garrote, porque ni el mismo carcelero puede estar libre de la cárcel, cuando él sólo es *instrumento* y no *generador* del *mal*.

L. M U Ñ O Z O.

Imp. Libertad, Moneda 1037, Santiago.